



CASTILLOS DE ESPAÑA

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE
LOS CASTILLOS



Declarada de Utilidad Pública
el 22 de diciembre de 1966

COMITÉ DE HONOR

Presidente Honorario

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Granda.
Marqués de Sales

Vicepresidente Honorario

Excmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo

Vocal

Excmo. Sr. D. Jesús Greus Quinzá

DIRECTORES DE SECCIONES

I. RELACIONES INTERNACIONALES

Excmo Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.
Marqués de Heredia.

II. COORDINACIÓN NACIONAL

D^a. M^a. Victoria González-Choren de Portabález

III. SECCIÓN TÉCNICA

D. Gabriel Morate Martín

IV. DOCUMENTACIÓN

Ilma. Sra. D^a. Aúrea de la Morena Bartolomé

V. VIAJES CULTURALES

D. Jorge Jiménez Estebán

VI. ACTOS CULTURALES

Excma. Sra. D^a. Anunciada Colón de Carvajal
Condesa de Vistahermosa

VII. PROPIETARIOS DE CASTILLOS

D. Luis Vañó Martínez

VIII. INVESTIGACIÓN CASTELLológica

D. José Miguel Muñoz Jiménez

IX. PUBLICACIONES

D. Amador Ruibal Rodríguez

X. BIBLIOTECA

D. Pablo Schnell Quiertant



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural

PRESIDENTES DE HONOR SS. MM. los Reyes de España

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Guillermo Perinat y Escrivá de Romani.
Conde de Casal

VICE-PRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Gonzalo Anés y Alvarez de Castrillón
D. Amador Ruibal Rodríguez

SECRETARÍA GENERAL

D. Manuel Valentín-Gamazo y de Cárdenas

SECRETARIO ADJUNTO

D. José María Torres Muñoz

TESORERO

D. José Javier de Castro Fernández

CONTADOR-INTERVENTOR

D. José Antonio Linage Conde

ASESORÍA JURÍDICA

D. José María Abad Liceras

VOCALES

D^a. M^a. Victoria González-Choren de Portabález

D. Ramón Valentín-Gamazo y de Cárdenas

Ilma. Sra. D^a. Aúrea de la Morena Bartolomé

D. Antonio Sánchez-Gijón Martínez

Excmo. Sr. D. Juan María de Peñaranda y Algar

Excmo. Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.
Marqués de Heredia

D. José Miguel Muñoz Jiménez

D^a. Isabel Cabrera-Kábana Sartorius

Condesa de Asmir

D. Gabriel Morate Martín

D. Jorge Jiménez Esteban

D. José Luis Moro Serrano

D. Pedro Ponce de León Hernández

Excma. Sra. D^a. Anunciada Colón de Carvajal

Condesa de Vistahermosa

D. Luis Vañó Martínez

D. Pablo Schnell Quiertant

Castillos de España

JUNIO 2009

Nº 155

Director

Amador Ruibal Rodríguez.
E-mail: A.RUIBAL@telefonica.net

Secretario

Pablo Schnell Quiertant

Consejo de Redacción

Leonardo Villena, Jorge Jiménez Esteban, Áurea de la Morena,
Antonio Sánchez-Gijón, José Miguel Muñoz, Rafael Moreno

Redacción y Administración:

Bárbara de Braganza, 8 28004 Madrid
Teléfono: (91) 319 18 29 - Fax: (91) 319 18 29
Horario: de 4 a 9 de la tarde
E-mail: 913191829@castillosasociacion.es

«CASTILLOS DE ESPAÑA»

Se distribuye gratuitamente a todos los miembros de la ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS.

EDITA: AEAC ediciones

Cuotas asociados:

Entidades patrocinadoras (mínimo): 350 Euros.
Entidades asociadas: 150 Euros.
Miembros protectores: 100 Euros.
Miembros especiales: 70 Euros.
Miembros titulares: 40 Euros.
Miembros estudiantes: (menores de 30 años, previa justificación). 20 Euros.
Entidades y miembros extranjeros: 75 Euros.
NOTA. Las delegaciones podrán modificar las cuotas de sus asociados, de acuerdo con lo establecido por sus Juntas Generales.
WWW.castillosasociacion.es

Precio venta al público: 6,00 Euros.

Imprime: Cercedilla, Gestión Gráfica.
Depósito Legal: M-941/1958. - ISSN: 0008/7505.

Portada: Castillo de Pere de Ribes (Barcelona)

Autor: José Antonio Ruibal Gil

SUMARIO

	Página		Página
• Editorial	2	Páginas de color	
• Las fortalezas de Belvís, Almaraz y Deleitosa en la organización del territorio medieval del Campo de Arañuelo. Siglos XIII-XV. «Premio Manuel Corchado 2008, ex-aequo».		• Sede Central. Asamblea General. Entrega del Premio Manuel Corchado 2008. Día Nacional de los Castillos. Programación viajes de la Sede Central.	
<i>Cristina Redondo Jarillo</i>	3	• <i>Jorge Jiménez Esteban</i>	65
• Torrestrella: análisis de un castillo fronterero en la campaña de Cádiz. «Premio Manuel Corchado 2008, ex-aequo».		• Proyecto de excursión a Siria y Jordania desde Madrid.	66
<i>Juan José Mostazo Salazar</i>	11	• Viaje a los Castillos de Coca e Iscar y al suroeste de la Comunidad de Madrid.	
• La torre telegráfica de Alsásua (Navarra).		<i>Jorge Jiménez Esteban</i>	67
<i>Aitor González Gato</i>	19	• Viaje a Turquía.	
• La antigua confederación helvética y el ducado de Borgoña.		<i>Francisco Núñez Roldán</i>	67
<i>Rudolf N. Meyer</i>	21	• Nuestras delegaciones informan (Aragón, Barcelona, Córdoba, Jaén, Valencia, Local de Villena y Soria	69
• Fortificación griega y planta Hipodámica: Mileto y Priene.		• Necrológicas (Juan Muñoz Ruano, Pere Catalá Roca y Antonio Sanz Polo)	71
<i>Amador Ruibal</i>	37	• Denuncias (Castillo de Alburquerque)	72
Apéndice de las Jornadas sobre fortificaciones en la Guerra de la Independencia.		• Cursos, Congresos, Jornadas, Simposios y Exposiciones	73
• Guerra de sitios en la Guerra de la Independencia.		• Noticias en Prensa (Selección)	74
<i>Miguel Alonso Baquer</i>	51	• Bases del XXXIV Concurso de Investigación «Manuel Corchado 2010»	75
• Los sitios de Gerona.		• Reseñas Bibliográficas	76
<i>Carlos García Ferrer</i>	53		
• El fuerte de San Fernando de Alicante.			
<i>Miguel Jover Cendrá</i>	59		
Avance del Inventario de restos fortificados de Sevilla.			
<i>Jose Antonio Ruibal Gil</i>	62		

EDITORIAL

Estimados lectores:

Un nuevo número de "Castillos de España" llega a sus manos. Este es un número normal entre dos especiales, el monográfico dedicado al "Papel de las fortalezas en la Guerra de la Independencia", que reunía los trabajos presentados al congreso en que se trató ese tema y que tanto éxito ha tenido, y el que estamos preparando, para finales de este año, sobre "Las fortalezas de la Comunidad Valenciana", número extraordinario en colaboración con la Dirección General de Patrimonio de esa comunidad, que, por lo tanto, será también monográfico y que pretende convertirse en un referente entre las publicaciones sobre sus edificios fortificados, que tratará desde los lejanos tiempos de la prehistoria hasta los cercanos de nuestra última "Guerra Civil".

Pero, volviendo a este número actual, encontrarán en él un apartado especial, a modo de apéndice de la revista anterior, la dedicada al papel de las fortalezas en la Guerra de la independencia, que presenta los tres trabajos que no llegaron a tiempo en su momento, debido a las rigurosas normas de fechas establecidas entonces en torno a la publicación de las actas del evento. Se cierra así la publicación de los artículos que en las jornadas se expusieron y que formaron las actas de esas jornadas.

Por otra parte, dentro de los contenidos habituales de nuestra revista, quiero destacar en ella los dos trabajos que resultaron premiados en el Concurso de Investigación Histórico-arqueológica "Manuel Corchado 2008", pues, en esta ocasión, lo que no es habitual, el premio, como encontrarán recogido en nuestras páginas de color, se distribuyó "ex aequo" entre dos trabajos que ahora publicamos para general conocimiento, cumpliendo con las normas de la convocatoria del premio.

Completan este número otros artículos entre los que encontrarán dos dedicados a allende nuestras fronteras, en épocas muy diferentes y distantes en el tiempo y en el espacio pues uno se refiere al Ducado de Borgoña y otro a las ciudades greco-helenísticas.

En cuanto a los temas recogidos en nuestras páginas de color hueso resaltaré las necrológicas de tres personas que representaron hitos importantes en la vida de la asociación. Estos destacados miembros de la A.E.A.C. eran:

D. Pere Catalá i Roca, prolífico investigador cuyo estudio de los castillos catalanes ha sido y es una obra de referencia sobre los mismos. Fue además miembro de la Junta Directiva de Barcelona durante muchos años y era asiduo participante en los eventos culturales organizados por la asociación, como el II Congreso de Castellología Ibérica, celebrado en Alcalá de la Selva, cuya reseña publicó en esta revista.

D. Antonio Sanz Polo, propietario del castillo de Zafrá (Guadalajara), cerca de Molina de Aragón, donde residió a partir de su jubilación como funcionario del Ministerio de Educación y Ciencia, donde fue largos años inspector. A la recuperación de ese castillo, emplazado en un precioso y aislado enclave, por entonces, dedicó su vida y sus haberes en tiempos heroicos.

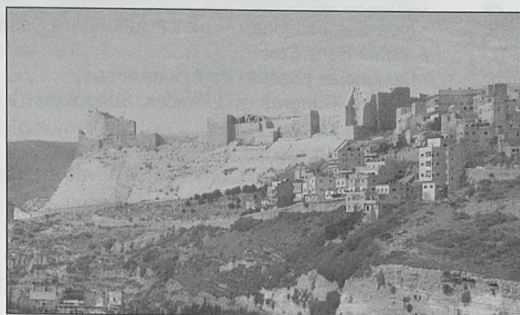
D. Juan Muñoz Ruano, miembro de la Junta Directiva Nacional y varios años director de esta revista. Fue el pionero que inició su transformación más profunda, esforzándose en acentuar su carácter científico, posibilitando así que llegase a lo que es hoy, un referente nacional e internacional en las publicaciones sobre castellología española, lo que le costó en su momento considerables sinsabores.

Aparecen también las reseñas de nuestra "Asamblea General 2009", de la entrega del "Premio Corchado 2008", el anuncio del "Día de los Castillos 2009" y las actividades de la Sede Central y de las Delegaciones Provinciales, tanto realizadas como las que se preparan, junto a los habituales anuncios de congresos, reseñas bibliográficas, retazos de noticias de prensa dedicadas a castillos, denuncias, como la barbaridad que se está realizando en la fortaleza de Alburquerque, y la convocatoria del "Premio Corchado 2010". No se puede incluir la concesión de este premio en el año 2009 por cerrarse esta revista antes de que finalice el plazo para la presentación de los trabajos.

Destaca también el **viaje especial** que ha preparado la Sede Central a **Jordania y Siria**, donde habrá oportunidad de llegar hasta el Eufrates. Esta actividad, en la que puede participar cualquiera de los asociados de la A.E.A.C., se recoge aquí a petición de socios de diversas provincias, que han manifestado su interés por ella. Como la revista llega prácticamente a todos, creemos que así los interesados en esta actividad quedarán satisfechos con la información.

Encontrarán también una novedad: La contraportada se dedica a CajaMadrid empresa colaboradora de nuestra asociación desde hace tiempo. Agradecemos sus aportaciones al mantenimiento de nuestra asociación.

Madrid 1 de Mayo de 2009.



Amador Ruibal

Fdo. Amador Ruibal,
Vicepresidente II de la A.E.A.C., y
Director de la revista «Castillos de España»

Kerak (Jordania)



Fig. 2. Vista del control territorial del Campo Arañuelo desde el castillo de Belvís de Monroy

señoríos de Belvís y Almaraz-Deleitosa, y que coincidían en el sur de la comarca con el único paso del Tajo que se utilizaba en la época: las barcas de Albalá. De este modo, pretendemos ofrecer una visión de la utilidad de los castillos en la estabilidad de las zonas de frontera y cómo su control del territorio ayudó a fijar, organizar y estructurar las tierras recientemente reconquistadas por la monarquía castellana. Así, nuestro propósito pasa por el deseo de realizar una inserción de dichos testimonios arqueológicos en el paisaje del Campo Arañuelo para redefinir su significado como monumentos de arquitectura militar, pero con claros componentes socializadores de su ámbito de influencia.

Como recientemente ha propuesto J. L. de la Montaña Conchiña, el poblamiento es una "génesis de una forma de dominación y de un modelo de relaciones sociales", y su estudio tiene que ir tendiendo no sólo "a la enumeración de poblaciones y a su localización espacial", sino a explicar las "causas concretas, los condicionantes, el marco político y económico" que rodea a la configuración de una organización poblacional⁴. Esto mismo puede extenderse a las investigaciones castellológicas como foco clave en la creación de zonas estables y atractivas para la creación de núcleos de población. Y es que el paisaje que se crea es consecuencia de las necesidades que tienen el hombre de adaptarlo a sus exigencias. Los ajustes que producen los

individuos sobre los territorios, como la creación de monumentos de arquitectura militar, crean un paisaje social; o, lo que es lo mismo, *socioeconómica* un paisaje. Y su estudio y descripción es a lo que vamos a tender a lo largo de estas líneas en la comarca geográfica del Campo Arañuelo extremeño⁵.

El análisis del poblamiento extremeño ha empezado a desarrollar durante estos últimos años diversas iniciativas que están sacando a la luz la realidad del proceso. Pero todavía, lo que abunda en la historiografía es el estudio señorial y concejil, desde un punto de vista del poder muy específico: las relaciones feudovasalláticas centradas en el microcosmos de las villas, sin insertarlas en la dinámica del paisaje al que pertenecen. Además, como ha apuntado G. Lora, la gran mayoría de estos estudios se han centrado en el siglo XV⁶. En cuanto a la historiografía castellológica del Campo Arañuelo, las investigaciones han tendido al análisis de la descripción física de las fortalezas, sin llevar a cabo ninguna inserción de las mismas en la realidad socioeconómica que nace a su amparo.

A pesar de todo, los resultados de estas investigaciones, junto con la aplicación de otras metodologías emanadas de otras disciplinas, pueden ayudar a realizar un análisis más amplio. De este modo, debemos tender a analizar las causas, motivos y contextos que dieron como resultado este paisaje de repoblación en el Campo Arañuelo, con respecto al resto de la tierra de Plasencia en la Edad Media.

El Campo Arañuelo se definió durante estos siglos como un territorio de comunicación entre la Sierra y las tierras del sur, hacia los pastos de la meseta trujillo-cacereña. Su poblamiento disperso y sus bajas tasas demográficas lo definieron durante todo el periodo de nuestro estudio. A todo esto hay que añadir que la gran extensión de su territorio dificultaba el control del mismo. Y, por ello, el bandillaje protagonizado por los golfines pronto tuvo cabida en la zona. Para remediar la inseguridad, la monarquía tuvo que iniciar un proceso de concesiones de señoríos que estabilizaran esas tierras ya que el concejo placentino no tenía capacidad para ello.

Para E. C. de Santos Canalejo, "las guerras civiles castellanas de fines del siglo XIII fueron la causa principal de que éstos lugares sirvieran de premio, recompensa o compensación a partidarios de uno y otro bando"⁷. Sin embargo, con estas concesiones, la realeza conseguía dotar a la zona de la defensa y de la organización que eran necesarias para su estabilidad. Y, en el caso que nos com-

(4).- MONTAÑA CONCHIÑA, J. L. de la: "Poblamiento y ocupación del espacio: el caso extremeño (siglos XII - XIV", Jornadas de Metodología de Historia Medieval, Cáceres, 2000, p. 571.

(5).- Dejamos a un lado el estudio de la Vega talaverana y la sierra del noroeste, que en la Edad Media pertenecieron a la tierra de Ávila, y que ya han sido estudiadas por J. I. Moreno Núñez ("La creación de nuevas pueblas por Alfonso X: la repoblación tardía del Campo Arañuelo", En la España Medieval, 15 (1992): 97-119). Además, las diferentes competencias jurisdiccionales a las que están sometidas no harían sino complicar la explicación de la organización occidental del Campo Arañuelo, ya que este pertenecía a la tierra de Plasencia. Fue Fernando III el que donó al alfoz de Plasencia las tierras de Belvís, Albalá, junto con las tierras del Temple como Hervás, Jarandilla, Segura,... SANTOS CANALEJO, E. C. de: Historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico. La Sierra de Béjar y la Sierra de Gredos, Cáceres, 1986, p. 45.

(6).- LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 53.

(7).- SANTOS CANALEJO: Historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico..., ob. cit., p. 56.

pete, proporcionar a la zona meridional del Campo Arañuelo la protección necesaria. Así, se aseguraba el tránsito socioeconómico por el único paso del Tajo que existía en esos momentos a través el barcaje de Albalá.

Esta situación que tenía el Campo Arañuelo, como territorio de tránsito, no era nueva. La cercanía de la calzada romana, que unía Mérida con Zaragoza y que pasaba cerca de las poblaciones actuales de Belvís de Monroy y Millanes, determinó el tráfico por la zona desde época muy temprana. Durante los siglos posteriores se mantuvo este sistema básico de las comunicaciones. Gracias a estas redes, los bereberes llegaron a la Sierra de Ávila en el 712⁸. Y los puertos de Béjar, Tornavacas y El Pico fueron utilizados para acceder al norte de la Península⁹.

Pero, para conseguir acceder a ambas zonas había que franquear el obstáculo del Tajo por el paso de Albalá. Y, por ello, el control de los territorios que lo circundaban era de vital importancia, no sólo para la defensa del territorio, sino también para el control de las rutas económicas. Por Albalá cruzaban los caminos hacia Cáceres y hacia Trujillo desde la Sierra. Por tanto, cuando se reconquistaron estos territorios por la monarquía castellana, se volverá imprescindible reforzar la zona meridional del Campo Arañuelo en este punto.

La ordenación del territorio pasaba por la normalización socioeconómica del mismo. Así pues, el poblamiento tendió a reforzarse en aquellos núcleos que, con el paso de los años, se transformarían en los ejes de referencia del territorio. De este modo, se entienden las donaciones señoriales de Almaraz-Deleitosa, por parte de Fernando III, y de Belvís, por Sancho IV. El escaso poblamiento, la dispersión del mismo y la inseguridad en la zona, protagonizada mayoritariamente por el fenómeno golfín, animaron a la realeza a donar ciertos territorios de la tierra de Plasencia, para tener un mayor control defensivo de este espacio. Con el reforzamiento de los mismos, a través de la creación de casafuertes, se ayudó al control del territorio y a socializar dichos enclaves dentro de la realidad repobladora de la Alta Extremadura.

LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO EXTREMEÑO EN LA ALTA EXTREMADURA: REPOBLACIÓN DEL CAMPO ARAÑUELO

La organización de un territorio está determinada no sólo por las características geográficas que lo definen, sino también por los factores históricos a los que es sometido. Tanto una como otra determinan las redes de poblamiento que el hombre impone sobre el paisaje, así como las rutas de comunicación, los factores de habitabilidad y las estructuras socioeconómicas. Todo ello explica, finalmente, los diferentes contrastes que se pueden dar en el modelo poblacional. Así, los tipos de articulación del espacio son el reflejo del hombre que lo habita y de las necesidades que éste demanda y que el mismo territorio ofrece.



Fig. 3. Vista del castillo de Belvís de Monroy

En cuanto al territorio extremeño, su reconquista, prácticamente finalizada desde mediados del siglo XIII, desplazará la frontera hacia el sur y abrirá una extensa zona lista para iniciar el proceso repoblador. En la Alta Extremadura, la fundación de Plasencia vertebrará un núcleo básico desde el que se irradiará la colonización del territorio. Pero los centros de organización y defensa en torno a fortificaciones serán el otro método utilizado para empezar a organizar un espacio tan amplio, conquistado en tan poco tiempo. Junto a todo ello, la realeza derramó sus privilegios de repoblación, tendentes a mostrar más atractiva esta tierra para los nuevos colonos e incentivar su asentamiento.

En este sentido, la victoria de las Navas de Tolosa (1212) abrió en toda Castilla una extensión de terreno que facilitaría el movimiento de colonos de otras tierras para repoblar. En el caso del Campo Arañuelo —aunque también del Valle y la Transierra de Plasencia¹⁰—, emigrantes de la comunidad de Villa y Tierra de Ávila se dispersaron por el territorio, uniéndose a las anteriores oleadas de repobladores placentinos y talavereños. Para G. Lora, estos pobladores llegaron con unos intereses socioeconómicos distintos a la sociedad musulmana preexistente. Y por ello se produjo con su venida ciertas alteraciones en la organización territorial y del paisaje¹¹. Era lógico que el nuevo poder que se impuso sobre el territorio organizase de nuevo su estructura bajo las necesidades que se imponían.

En este sentido, tras la fundación de la amplia comunidad de Villa y Tierra de Plasencia, la gran mayoría de la población se fue concentrando en las sexmerías de la Transierra y el Valle, y de la Vera. La tercera de las tres divisio-

(8).- BARRIOS GARCÍA, A.: Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Ávila, Salamanca, 1983, p. 111.

(9).- GONZÁLEZ, J.: Repoblación de Castilla la Nueva, I, Madrid, 1978, p. 32.

(10).- SANTOS CANALEJO: La historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico..., ob. cit., p. 50.

(11).- LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 56.

nes administrativas, la sexmería del Campo Arañuelo, es reflejo del panorama poblacional que se planteaba sobre el territorio. Al principio de este estudio, comentábamos que la comarca natural del Campo Arañuelo estaba inserta en la sexmería que llevaba ese mismo nombre, junto con las comarcas geográficas de Mirabel, Ibor y Almonte (Fig. 1).

De este modo, se constituyó un territorio jurisdiccional de 2.800 kilómetros cuadrados, que se caracterizaba por ser una zona de paso entre la Sierra y la meseta trujillo-cacereña; pero que tenía serias dificultades para ser repoblado por sus bajos índices demográficos y su dispersión poblacional.

Esto, unido a la inseguridad que se empezó a fraguar en la zona, dificultó aún más el control y la defensa del territorio. Y, por tanto, la monarquía creyó conveniente mermar el alfoz placentino con un sistema de concesiones y ventas de señoríos a familias nobiliarias¹².

Con este método, se obtenía una mayor eficacia a la hora de asegurar y organizar la comarca y, al mismo tiempo, se preservaban los intereses castellanos. Sobre todo, los reinados de Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV fueron prolíficos en la concesión de señoríos a los *grandes* vecinos de Plasencia¹³. La solución no era novedosa. Muy al contrario, las dificultades en la repoblación del territorio castellano hicieron que estos procedimientos fueran abundantes para reforzar el control sobre los territorios de frontera¹⁴. En este sentido, la monarquía prefería recortar su señorío de realengo y, de este modo, seguir manteniendo un control sobre las comarcas frente a los reinos vecinos.

Las primeras donaciones que se darán en el ámbito meridional del Campo Arañuelo buscarán la creación de una estructura poblacional básica, en torno a las vías de comunicación principales, con un sistema de fortificaciones que le presente como un territorio asegurado y apetecible de poblar.

Sin embargo, como muy bien a expresado J. L. de la Montaña Conchiña, tras la creación de esta estructura básica, "el territorio como unidad integradora de tierra y núcleos poblacionales es captado desde una perspectiva diferente, ya no es tanto territorio entendido como gran unidad u objetivo militar sino como espacio social sobre el que se proyectará una forma de organización social determinada"¹⁵. Y, por tanto, la ampliación de competencias jurisdiccionales sobre los territorios terminarán por imponerse a partir del reinado de Sancho IV.

LA DEFENSA Y EL CONTROL DEL TERRITORIO EN EL ÁMBITO MERIDIONAL DEL CAMPO ARAÑUELO: LAS FORTALEZAS DE ALMARAZ, DELEITOSA Y BELVÍS

A mediados del siglo XIII, cuando la tierra de Plasencia está casi definitivamente organizada, nos encontramos con un territorio en el Campo Arañuelo caracterizado por su escasa población, por la dificultad de poblarlo, debido a la inestabilidad económica de la zona, y por el bandillaje golfin que estaba afectando a la Extremadura castellana en esos años.

La actividad delictiva de los golfines fue un fenómeno muy preciso en el terreno y en el tiempo, que afectó a las tierras castellanas, desde la Alta Extremadura hasta Sierra Morena, entre la segunda mitad del siglo XIII y principios del siglo XIV¹⁶. Se ha apuntado a la inestabilidad política de esos momentos, debida a la rebelión de Sancho IV y las minorías de edad de Fernando IV y Alfonso XI, como causa que propició y favoreció la extensión de este movimiento criminal. Para C. Mela Martín y J. M^a Sánchez Benito, "bajo el nombre de golfines se incluye a hombres de procedencia muy diversa, tanto geográfica como social, unidos por su común dedicación al pillaje"¹⁷. Se les diferenciaba de los malhechores que aparecen en la documentación porque este era el adjetivo que definía al delincuente común que atentaba contra la propiedad privada¹⁸. Su actividad delictiva se concentraba en los caminos, los pasos y los montes, en unas zonas caracterizadas por sus altos índices de despoblación. De este modo, este tipo de terreno facilitaba las posibilidades de realizar emboscadas.

Lo determinante fue que el fenómeno llegó a unos índices de violencia y delincuencia tan altos que la inseguridad se apoderó con frecuencia en estas zonas. Por ello, las respuestas de la monarquía y de los concejos para hacer frente a tanto peligro no se hicieron esperar. Ya habíamos visto anteriormente cómo la tierra de Plasencia mermó su alfoz en el Campo Arañuelo para favorecer la estabilidad de la zona. Y, en este sentido, uno de los documentos más conocidos y que más se utiliza como ejemplo para explicar este proceso es la merced de concesión del señorío de Jaraicejo por el que se decía que "...el lugar de Xaharicejo es en fuert logar e muy çerca de la Xara e en logar de grand peligro de golfines e mandamos a Pero Sánchez de la Cámara que lo poblase porque es seruiçio de Dios e nuestro e guarda de la tierra"¹⁹.

En este sentido debemos entender también la creación del señorío del Almaraz. Su configuración buscaba favorecer la ocupación de la zona, ya que ésta se había mantenido vacía tras la conquista de las tierras. Y por ello se otorga Almaraz, un lugar ubicado "en el Campo de Arañuelo, por puebla, dole que aya çien pobladores que vengán y moren, que no sean de los (en blanco). E quítoles de todo pecho e de todo pedido, de fonsado e de fonsadera e de todo (...) E

(12).- Como muy bien ha apuntado M. González Jiménez, las primeras concesiones de Alfonso X a los caballeros placentinos buscaba su apoyo para imponer en la ciudad el Fuero Real. Vid. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: "Alfonso X y las oligarquías urbanas de caballeros", *Glossae*, 5/6 (1993/94), p. 202. Las posteriores son el resultado de buscar premiaria a la nobleza que apoyó a los convulsos reinados de Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.

(13).- SANTOS CANALEJO: *La historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico...*, ob. cit., p. 58.

(14).- CABRERA, E. y G. LORA: "Datos sobre la población y configuración jurisdiccional de Extremadura en el tránsito de la Edad Media a la Moderna", *IFIGEA*, 1 (1984), pp. 62-75.

(15).- MONTAÑA CONCHIÑA: "Poblamiento y ocupación del espacio: el caso extremeño (siglos XII - XIV)", art. cit., pp. 574-575.

(16).- SÁNCHEZ BENITO, J. M^a.: "Hermandades y delincuencia rural entre el Tajo y Sierra Morena (siglos XIII-XV)", *Clio & Crimen*, 3 (2006), p. 136.

(17).- MELA MARTÍN, C. y J. M^a. SÁNCHEZ BENITO: "Para el estudio del banditismo medieval. Golfines y seguridad en los montes", I Congreso de Historia de Castilla - La Mancha. Ciudad Real, 16-20 diciembre, Ciudad Real, 1988, 198.

(18).- *Ibid.*, p. 199.

(19).- ACPL, Leg. 94 - 1, fols. 1r-2r Cit. en LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 70.

de toda martiniega e yantar e de todos los servicios que me dieren los de la tierra e de todos los otros pechos e pedidos que me ouieren de dar en qualquier manera que sea, que nonbre aya de pecho, saluo quede moneda forera quando acaessiere de 7 en 7 años. E esta merçed les fago del día que esta mi carta es fecha hasta 20 años cunplidos"²⁰.

El testimonio más antiguo conservado es un privilegio de 1265 por el que Alfonso X donaba diez yugadas de tierra a Alfón Durán de Plasencia en Almaraz²¹, aunque más adelante, se ampliará su jurisdicción²². Sin embargo, tanto A. Franco Silva y J. L. del Pino²³, y E. C. de Santos Canalejo²⁴ sitúan la fecha de creación del señorío en 1243. Esta hipótesis tiene algunos detractores. La creación de este señorío en fechas tan tempranas ofrece muchas dudas a G. Lora Serrano, ya que supuestamente la donación fue otorgada en favor de la prima del rey, doña Beatriz Alfonso, hija del infante don Juan. Sin embargo, los genealogistas de Fernando III no hablan de ningún tío ni de ninguna prima llamados así. A pesar de que la documentación fernandina al respecto no se ha conservado, la medievalista propone correctamente una evidencia que la historiografía debería estudiar más a fondo²⁵.

La idea de la construcción de una fortaleza en Almaraz debió surgir en torno a mediados del siglo XIV, cuando Alfonso XI hizo mayorazgo de los bienes a Juan Alfonso Gómez²⁶. De lo que debió ser el castillo, no queda hoy en día más que la torre del homenaje.

Aunque sus 14 metros de altura y sus 112 metros cuadrados, en obra de mampostería y sillarejo, reflejan lo que debió ser el resto del recinto fortificado. Si la comparamos con la de otras fortalezas de la zona, sigue los mismos planteamientos constructivos en cuanto a materiales y tipología. Sin embargo, su actual estado ruinoso nos imposibilita poder hablar de la evolución y posibles modificaciones del edificio a lo largo del tiempo.

Las posibilidades de prospección del antiguo castillo de Almaraz están altamente condicionadas a que en la actualidad la torre del homenaje está dentro de una propiedad privada, dedicada a la explotación agropecuaria. Con lo cual, cualquier tipo de intervención es altamente improbable por el momento. Únicamente, podemos lanzar a modo de hipótesis, que la importancia de la fortaleza de Almaraz variará a lo largo del tiempo. En un primer momento, cuando se lleve a cabo la creación del mayorazgo, la fortaleza se convertirá en el núcleo vertebrador en la defensa y organización del señorío. Será el centro y la referencia del mismo. Y creará, junto a la fortaleza de la cercana Deleitosa, una zona de control a ambos lados del Tajo.

La aldea de Deleitosa estaba dentro de los territorios



Fig. 4 Antigua entrada del castillo de Belvis de Monroy

que poseían los señores de Almaraz desde finales del siglo XIII. Lo sabemos por una confirmación de la misma a Alfonso Durán de Plasencia por parte de Fernando IV en 1298²⁷, por la que ratificaba la compra que había hecho sobre los mismos. Conocemos que la villa tuvo un castillo, de construcción anterior a esta venta, y del cual no queda ningún vestigio hoy en día. Pero del que el folklore dice que era el *castillo delitoso*, por su uso como cárcel. Sin embargo, su importancia estratégica está altamente atestiguada a lo largo de la baja Edad Media por su ayuda en el control de las dos vertientes del río Tajo. E incluso, cuando ambos territorios se unan al señorío de Belvis, su uso se mantendrá para reforzar el control de la zona. Deleitosa no sólo cercaba, junto a Almaraz y a Belvis, los márgenes en torno del paso por Albalá. Sino que, además, servía de punto de unión con las otras dos fortalezas en el control de los caminos que bajaban a la meseta trujillo-cacereña. Por eso la necesidad de su mantenimiento²⁸.

A pesar de todo, la influencia de los castillos de Almaraz y Deleitosa en la defensa del territorio, el control de los golfines y en cuanto a la repoblación de la zona no debió de

(20).- RAH, Colección Salazar y Castro, L-10, fol. 142. Transcrito por ÁVILA SEOANE, N.: "Monroyes, Botes y Almaraces: tres señoríos tempranos en el concejo de Plasencia", En la España Medieval, 27 (2004), apéndice documental, doc. n.º 3, p. 159.

(21).- AHN, Nobleza, FRIAS, C. 1305, doc. 2 a.

(22).- LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 72.

(23).- FRANCO SILVA, A. y J. L. PINO GARCÍA: "El señorío de Monroy. Siglos XIII-XIV", Actas del Congreso Hernán Cortés y su tiempo, Mérida, 1985, p. 155

(24).- SANTOS CANALEJO: La historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico..., ob. cit., pp. 37-38.

(25).- Vid. LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 59-60.

(26).- 1343, diciembre, 3. AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1328, doc. 2.

(27).- AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1327, doc. 1.

(28).- En 1477, Fernando de Monroy, señor de Belvis, ordenará a su hermano, Alfonso de Monroy, la devolución de la villa y la fortaleza de Deleitosa de la que se había adueñado. 1477, abril, 15. AGS, RGS, 147704, 148.

ser del todo eficaz y la monarquía entendió como ineludible la necesidad de mermar de nuevo el alfoz placentino para que la nobleza instalase otra defensa más en la comarca.

Teniendo en cuenta estas premisas, resulta fácil explicar la donación del 10 de enero de 1290 por la que Sancho IV otorga a Fernán Pérez del Bote la concesión de poblar la tierra de Belvís²⁹. En el documento se especifican dos razones bien diferenciadas que inspiran la donación. La primera de ellas, la concesión se rodea de un discurso en el que se ve claramente que la tierra ha sido concedida en agradecimiento al buen favor que hace la monarquía. Se especifica que fue "por ruego de la reyna María", que Fernán Pérez de El Bote es "*vasallo del infante don Ferrando, nuestro fijo*" y gracias al "*seruiçio que nos fiso e fasse*" se le muestra merecedor de la gracia regia al otorgarle una tierra para poblar con "*treynta pobladores por sus vasallos*". Pero, en segundo lugar, se le manda que levante en Belvís "*sus casas fuertes de morada a tales en que puedan defender de los Golfines*"³⁰.

El castillo de Belvís de Monroy es hoy en día uno de los más bellos edificios de arquitectura militar de la Edad Media que posee el Campo Arañuelo (Fig. 3). Sin lugar a dudas, su destacado uso en el mayorazgo, la comodidad de sus estancia y su importancia como baluarte impugnable le hizo que fuese utilizado no sólo como edificio castrense, sino como residencia hasta el siglo XVI³¹. Y gracias a ello y al generoso paso del tiempo por sus muros, podemos contemplarlo en un estado aceptable hoy en día.

Se asienta en la parte más alta de la villa, sobre un risco que le sirve de base en muchas de sus torres. Durante el primer siglo de su construcción su carácter fue principalmente defensivo. Hasta que a partir del siglo XVI, con las adiciones y modificaciones que se llevaron a cabo al norte de este primer cuerpo, su función pasó a ser palaciega. Nosotros nos centraremos en el estudio de los vestigios bajo medievales.

La parte más antigua del castillo se sitúa en la zona más oriental (Fig. 4) y es la mejor conservada. Es de planta poligonal. Por las necesidades militares, el material de construcción utilizado es la mampostería (en las zonas más antiguas) y el sillarejo (utilizado ya más en las construcciones del último cuarto del siglo XV). La piedra trabajada, además de ayudar a obtener una visión de la construcción fuerte y compacta, es muy agradecida en los momentos de conflicto por su dureza. Su tipología responde a los cánones del gótico final de la segunda mitad del siglo XV. Esto nos lleva a pensar que en este primer recinto debieron darse dos fases constructivas. La primera de ellas, centrada en la torre del

homenaje. Es de elevada altura y está rematada por matacanes unidos a modo de ventanas. En su día dispuso de un cadalso volado de madera, el cual se ha perdido. Posee vanos de varias tipologías (saeteras angostas, de herradura, conopiales), lo que denota las distintas reformas a la que se la sometió a lo largo del tiempo. Está situada al Noreste de este recinto primigenio.

A su izquierda destaca lo que debió ser en estos primeros años un patio, de carácter irregular y con varias dependencias hoy ya arruinadas. El patio está cercado por un muro que, al oeste está diseñado con dos cubos jaloados. Y al Norte de este recinto se repite otro muro con las mismas características.

Posteriormente, ya durante la segunda mitad del siglo XV, debieron construirse las demás edificaciones que hoy componen la parte más antigua del recinto. Y entre ellas destaca una torre triangular, con los vértices exteriores redondeados. Está unida a la torre del homenaje por dos crujiás, una en la parte interior y otra en la exterior.

Todo este recinto está rodeado por una cerca de sillarejo y sillería, muy irregular por la disposición del terreno. Gran parte de ella está desaparecida, pero aún destacan varias torres cilíndricas al Este. Al Sureste de ella nos encontramos con la entrada primigenia al este recinto, de recodo y entre dos torres de vigilancia que la estrechan bastante. Además, existía una entrada secreta, un túnel de finales del siglo XV, que supuestamente fue construido por Hernán de Monroy en un momento de gran enfrentamiento en la comunidad de Villa y Tierra de Plasencia.

El control definitivo de la zona se dará con la unión de los señoríos y la creación de un triángulo de control a ambos lados del río Tajo, circundando el paso de Albalá (Fig. 1). Y esto vino de la mano de las circunstancias hereditarias. El mayor problema que mantendrán estas familias para mantenerse al frente de sus mayorazgos fue la escasez del componente masculino en la línea sucesoria y la falta de hijos legítimos. En el caso de los señores de Belvís, Esteban Fernández del Bote, a falta de descendencia legítima, donará el señorío a Diego Gómez de Almaraz, ligado a él por lazos familiares³², en los primeros meses de 1393³³. En el documento se especifica las pretensiones de algunos nobles por hacerse con el castillo y el señorío, lo cual deja entrever la importancia estratégica y defensiva que tenía la fortaleza de Belvís frente a las de Almaraz y Deleitosa. Pero especifica que él siempre quiso cedérselo a su sobrino³⁴. Y, aunque podamos pensar que se trata de una licencia de cortesía, creo que en ello se puede ver la importancia que estaba desarrollando el señorío sobre el control de la zona.

(29).- AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1249, doc. 19.

(30).- Ibid.

(31).- Posteriormente, tenemos constancia de que la residencia del castillo ya no está protagonizada por los depositarios del señorío, sino por un alcaide. AHN, Nobleza, FRIAS, c.1114, doc. 1; AHN, Nobleza, FRIAS, c.1066, doc. 11.

(32).- Esteban Fernández de El Bote era el tío-abuelo de Diego Gómez de Almaraz.

(33).- Según N. Ávila Seoane, "conocemos esta donación por su inclusión en la toma de posesión de Belvís por Diego Gómez de Almaraz, el 2 de marzo de 1393 junto con una carta en la que Esteban Fernández da cuenta al concejo de Belvís de esta entrega y le pide que la acate. Tanto Pilar Tello en el índice del Archivo de Frías como Francisco Silva y Pino García dicen que la fecha de la merced es 1393 (León Tello piensa que fue en Zamora el 8 de febrero). Lo más probable es que efectivamente la donación precediera en poco a la toma de posesión y fuera en el mismo 1393, pero el 8 de febrero lo que se produce es la notificación al concejo de Belvís. La concesión a de ser pues algo anterior sin que podamos precisar cuándo, pues no se señala en ella fecha alguna". El documento de notificación a Belvís del que el autor habla es AHN, Nobleza, FRIAS, C. 1249, doc. 18. ÁVILA SEOANE: "Monroyes, Botes y Almaraces: tres señoríos tempranos en el concejo de Plasencia...", art. cit., p. 150.

(34).- "...creo que sabidores sodes cómo de muchas personas desterregno fuy cometido por muchas veces, que yo les vendiese el castillo e la Justicia e el señorío del dicho lugar de Belvís dándome grandes quantías de maravedís". Ibid., p. 150

De hecho, el bastión en que se había convertido su castillo y el control del territorio que se tenía desde él, seguramente le hacían merecedor de tales distinciones.

La tierra de Belvís pasará así a manos de los señores de Almaraz, creando un único señorío que cercaba jurisdiccionalmente las dos vertientes del Tajo. Belvís, Almaraz y Deleitosa creaban un triángulo de control a ambos lados que fortalecía la zona frente a las amenazas externas y la convertía en un lugar seguro para la atracción de pobladores.

Sin embargo, la ausencia de hijos que han apuntado algunos autores para explicar el proceso no es el todo cierta. N. Ávila Seoane ha averiguado recientemente que Esteban Fernández sí tuvo un hijo, pero bastardo, llamado Lope Alfón del Bote. Añade que, a pesar de todo, "fue legitimado por el rey, con lo que se convertía en el heredero de Belvís y El Bote, aunque ningún otro autor lo refiere así"³⁵. Es por esta legitimación por la que debemos entender la venta que se hace del señorío Lope Alfón a Diego Gómez³⁶, especificando que lo vende según su padre lo "auía e posea e tenía e le eran devidos al tiempo de su muerte"³⁷.

Desde mi punto de vista, creo que Lope Alfón, a la muerte de Esteban Fernández, reclamó sus derechos tras la legitimación regia, dada la importancia de la herencia a nivel económico y jurisdiccional. Y, aunque especifica que la venta se hizo por "propia voluntad, sin miedo e premia e endusimiento alguno...", quizá sí tuvo presiones por parte de los de Almaraz que no estaban dispuestos a mermar el territorio y el poder tan amplio con el que se habían hecho. De todas formas, la cuantía de la venta es bastante estimable: 250.000 mrs. y 20 novillos. Lo cual indica que Diego Gómez estaba dispuesto a pagar lo que fuera por seguir manteniendo el extenso poder que había alcanzado con la unión de ambos señoríos.

Lo curioso de todo es ello son las fórmulas discursivas con las que se redacta el documento³⁸. Es decir, creo que la idea de especificar que se está vendiendo la herencia es sutil pero importante. Al vender la herencia, no sólo se vende el mayorazgo, sino cualquier derecho o residuo de él que pudiese quedar a Lope sobre el señorío de Belvís.

De este modo, se constituirá el señorío de Belvís, Almaraz y Deleitosa. Un enorme territorio de 18.000 hectáreas, que se extendía incluso con algunas posesiones en el valle de Ibor³⁹, al sureste de la tierra de Plasencia y controlando las dos orillas del Tajo. Pero, el control de tan vasto señorío llegará a su máxima expresión en la siguiente generación, con la hija de Diego Gómez, Isabel de Almaraz, que unirá sus territorios con el otro gran poder de la sexmería, los de su marido, Hernán Rodríguez de Monroy.



Fig. 5. Vista de la torre del Homenaje del castillo de Almaraz dentro de la finca agropecuaria que la custodia actualmente

Se fundaron, así, unos baluartes en Belvís, Almaraz y Deleitosa destinados a defender la región de la inseguridad que estaba provocando el bandidaje y a favorecer la repoblación en una zona de frontera que tenía serias dificultades. Así, la protección que podían otorgar los señores, al amparo de sus casas fuertes, y los privilegios regios que se adjuntaban a las cartas de concesión de los territorios, incentivaron la colonización de esta tierra. Los castillos, además de ser creados como foco de atracción poblacional, estaban vinculados directamente con la defensa y organización del territorio ante la inestabilidad que habían creado los golfines. Por todo ello, su ubicación no es valadí. Si nos damos cuenta, las fortalezas crean una zona de seguridad al norte del Tajo, que con el baluarte de Deleitosa, terminan flanqueando la línea de comunicación trazada por las cañadas que bajaban hacia la meseta trujillo-cacereña. Pero, además, su ubicación está diseñada sobre el único cruce el río Tajo a través del barcaje de Albalá⁴⁰.

Albalá, Al-Balat, Albalat o Albalate, como se cita en la documentación, significa en árabe camino empedrado. De este modo, se señalaba con dicho topónimo el camino para franquear el río y, del mismo modo, se aludía a la calzada que, desde época romana, unía Trujillo con Toledo. A nivel estratégico, la importancia de controlar el paso provocó que Abd al-Rahman III reforzase su presencia con dos núcleos

(35).- Ibid., p. 151.

(36).- AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1249, doc. 20.

(37).- AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1249, doc. 20; transcrito por ÁVILA SEOANE: "Monroyes, Botes y Almaraces: tres señoríos tempranos en el concejo de Plasencia...", art. cit., p. 151.

(38).- Podemos ver que Lope Alfón indica que "otorgo e conosco que vengo a uos, Diego Gomes de Almarás, fijo de Blasco Gomes de Almaras, vesino de la çibdat de Plasencia, que estades presente, que conrades e rresçebides para vos e para vuestros herederos e para los que lo vuestro ouieren de aver e de heredar para todo sienpre jamás todos los bienes muebles e rraúses e debdas e herençia que Estewan Ferrandes del Bote, mi padre, auía e pose_ a e tenía e le eran devidos al tiempo de su muerte". AHN, Nobleza, FRIAS, c. 1249, doc. 20; transcrito por Ibid., p. 151.

(39):- Con la confirmación a Alfonso Fernández del Bote, hijo de Fernand Perez, de la posesión del mayorazgo, se establecen los límites del mismo: "Beluís e El Bote e huerta e las cauallerías que son allén Tajo de la Mesa de Ybor e de Fresnedoso e de La Parrilla con todas sus heredades así como las yo he e lo puedo aver segund dicho es, e la dehesa de Mariagüe que es entre Almonte e Tajo, que es en linde de la dehesa de las Cabeças". 1329, agosto, 26. AHN, Nobleza, FRIAS, C. 1249, doc. 4. Vid. Ibid., p. 148.

(40).- Se trata de un paso de barcas ya que el puente definitivo no iniciará su construcción hasta el siglo XVI, durante el reinado de Carlos I.

fortificados. El primero de ellos, en la propia Medina Al-Balat, ciudad mencionada por las fuentes árabes, en el margen izquierdo del Tajo. Y que, a pesar de que no fue repoblada tras su conquista por las tropas cristianas, sí que es cierto que las ruinas de su fortaleza pudieron utilizarse para el control del paso. Y, a escasos kilómetros, en el otro lado del río, levantaron una torre de vigilancia en Valdehúncar para consolidar, de este modo, el cruce de comunicaciones.

Este punto se convirtió desde muy pronto en lugar de enfrentamiento entre cristianos y musulmanes por su control. Cuando definitivamente cayó en manos castellanas, permaneció con la organización defensiva heredada por el mundo islámico. Pero, la imposibilidad del concejo de Plasencia de controlar la organización de esta zona, llevó a la realeza al reforzamiento de las estructuras poblacionales en torno ella con otros instrumentos. Primero, como hemos visto, con la creación del señorío de Almaraz-Deleitosa a mediados del siglo XIII. Pero, posteriormente, con el aumento de la inestabilidad y la inseguridad por las correrías de los golfines, se hizo necesaria la creación de una plaza fuerte en Belvís que fortaleciese la defensa de los pobladores y sus comunicaciones.

Además de las cuestiones repobladoras, la importancia de mantener seguro el paso de Albalá implicaba una gran fuente de ingresos para el concejo de Plasencia. Debemos recordar la trascendencia de la economía ganadera en la zona, principalmente vacuna⁴¹. Desde fines del siglo XII se había creado un circuito de pastoreo local y de trashumancia de larga distancia, que desde la Sierra bajaba a la meseta trujillo-cacereña en octubre para regresar en abril. Esta economía ganadera determinó el poblamiento en la franja meridional del Campo Arañuelo, reforzando la seguridad en la zona con plazas fuertes en Almaraz y Belvís, que asegurasen la protección de los ganados por las barcas de Albalá. Y es que era allí donde el concejo de Plasencia tomaba la roda y el portazgo⁴². Los pasos de los ríos eran lugar obligado de concentración de los ganados y por ello el interés de las autoridades por su mantenimiento y protección, ya que suponían una gran fuente de ingresos para la fiscalidad municipal.

En este sentido, creemos que la importancia del control estratégico de los castillos de Belvís y Almaraz en la defensa de la zona del paso de ganados fue lo que impulsó a Fernando de Monroy a intentar hacerse con su control a fines del siglo XV. Y al fracasar, llevar a cabo la construcción de un puente nuevo. El concejo de Plasencia recurrirá a la autoridad regia. Y, aunque ésta le prohibirá a obra, el señor de Belvís no acatará la orden por lo que nuevamente será necesaria la intercesión de los Reyes Católicos obligándole a que "desfeziedes la dicha puente a vuestra costa" y que "pagueades e restituyades todas las costas e dannos que son cabsa dellos" al concejo placentino⁴³.

Como hemos podido ver, la creación de los señoríos de Almaraz-Deleitosa y Belvís, al amparo de sus construc-

ciones militares, tienen una importancia estratégica en el proceso repoblador de la franja meridional del Campo Arañuelo. Por un lado, la donación de ambos territorios a familias nobiliarias, reduciendo el alfoz de Plasencia y por tanto los territorios de realengo, lo que pretendía era asentar un verdadero control sobre el territorio. De este modo, se creaban núcleos fortificados de defensa en una comarca con altos índices de despoblación, dispersión y delincuencia. Por otro lado, la creación de estos centros de seguridad con la construcción de fortalezas buscaban favorecer el asentamiento de pobladores en torno a ellos y las estructuras económicas que se desarrollaban al amparo de esta población de frontera. Y, al mismo tiempo de favorecer la estabilidad en la zona, se preservaban los caminos que cruzaban el Tajo por Albalá, hacia la meseta trujillo-cacereña, y, por tanto, la economía que se desarrollaba en torno a esas comunicaciones.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La idea de Alfonso VIII al reconquistar los territorios de la Alta Extremadura consistía en afianzar su control sobre la cuenca del río Tajo frente a los intereses islámicos, portugueses y leoneses sobre la zona. Como hemos podido ver anteriormente, este deseo tuvo un resultado diferente y se caracterizó por su gran dispersión y la escasez poblacional. Esta particularidad primó de un modo especial en el Campo Arañuelo, que, como consecuencia de su extenso territorio, tuvo que organizarse en torno a la formación de casas-fuertes que asegurasen el control de la comarca y su paso hacia el sur para fomentar las rutas trashumantes y para dar cierta seguridad habitacional de los colonos. Así, estos enclaves fortificados que nacerán en los primeros momentos como centros defensivos, pasarán a convertirse en focos de irradiación de la organización política, social y económica de la tierra sobre la que marcan su influencia. De la necesidad de controlar las vías que estructuraban el territorio se pasará a formar un territorio, creando una socialización del mismo.

Con los ejemplos de los castillos de Almaraz, Deleitosa y Belvís hemos querido demostrar la importancia que estos baluartes militares tuvieron en la configuración de un sistema de ordenación del territorio en el ámbito meridional del Campo Arañuelo. Estas fortalezas respondieron a una triple función teniendo en cuenta las necesidades de la realeza castellana. En primer lugar, como núcleos fortificados que actuasen de atracción para la colonización de un Campo Arañuelo con altos índices de dispersión poblacional. En segundo lugar, como baluartes estratégicos en la defensa del territorio, dando estabilidad, seguridad y protección a una zona con claros síntomas de criminalidad. Y, por último, como flancos de defensa que consolidasen una región para el buen ejercicio de la actividad ganadera.

(41).- SÁNCHEZ BENITO: "Consolidación y práctica de la trashumancia en la Baja Edad Media castellana", art. cit., p. 271.

(42).- E. C. de Santos Canalejo nos ofrece las cuantiosas cifras de dichos impuestos a finales del siglo XV: 40 mrs. a la entrada y 45 mrs. a la salida por cada 1.000 cabezas de ovejas y cabras cabañiles; 12 mrs. por cada hato de vacas cabañiles; 1 mr. por cabeza de novillo merchaniego; 1 mr. por cabeza por cada puerco merchaniego; y 2 dineros por cabeza y otros dos dineros de barcaje por cabeza por cada carnero merchaniego. SANTOS CANALEJO: La historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico..., ob. cit., p. 333.

(43).- 1497, diciembre, 5. AGS, RGS, 149712, 50.

TORRESTRELLA: ANÁLISIS DE UN CASTILLO FRONTERO EN LA CAMPIÑA GADITANA

Juan José Mostazo Salazar - Universidad de Sevilla

PREMIO «MANUEL CORCHADO 2008» EX-AEQUO

Abstract

This article provides and explorations of the medieval castle of Torrestrella (province of Cadiz Spain). The essay opens with a description that attempts to illustrate the history of the castle, with a specific focus on the period from the time of the XIIIth century to the time of its abandonment at the end of the Medieval Age.

Furthermore, the essay contains detailed descriptions of my archaeological research including an analysis of the current physical condition of the castle. The essay concludes in drawing together aspects of my archeological and historical investigation about the purpose and functionality of the castle.

INTRODUCCIÓN

Torrestrella es un castillo roquero¹ que se sitúa sobre un peñón escarpado a unos seis kilómetros al sureste de la actual población de Medina Sidonia (Cádiz). El interés por esta fortificación es dual: En primer lugar, por encontrarse asociado a un contexto y realidad histórica tan interesante como es la conquista cristiana del valle del Guadalquivir y la creación de la Frontera de Castilla con el Reino nazarí de Granada; hecho que dejaría a la fortaleza como punto avanzado en la misma durante dos centurias y media. En segundo lugar, por su decente estado de conservación a pesar de los estragos causados por el paso del tiempo y la desidia en su conservación y mantenimiento por parte de sus propietarios y la Administración. Un castillo que lucha en solitario por querer estar ahí, firme, estoico, a la espera de un rescate que no haga perder un trozo tan importante de nuestra Historia.

La estructura del trabajo viene organizada en dos grandes bloques. Por un lado trato de contextualizar el castillo según el momento histórico que marcó su funcionalidad y existencia, desde los años turbios y difíciles del inicio y consolidación de la Frontera hasta el abandono de la fortificación en las postrimerías de la Baja Edad Media y principios de la Edad Moderna. Por otro lado, esbozo un minucioso análisis arquitectónico a partir del trabajo de otros autores y de observaciones y mediciones que he realizado recientemente in situ; que a falta de una excavación arqueológica proporcionan un camino viable para interpretar el



Figura 1. Perspectiva actual desde el ángulo SSE

conjunto desde la topología constructiva, el empleo de materiales y la distribución de espacios. Nuestro propósito es ayudar a divulgar aquello que la escasa documentación histórica le ha negado a la fortaleza: comprender el qué, el cuándo, el cómo y el por qué de su ser; y con ello sacar del olvido este maravilloso e interesante monumento.

ANÁLISIS HISTÓRICO

La capitulación de Sevilla, ocurrida en el año 1248, fue un golpe terrible para los territorios musulmanes del Bajo Guadalquivir². Como una fruta caída tras cortar la rama sobre la que se asienta, toda la campiña sevillana, buena parte de la tierra llana de Huelva y comarca del Guadalete en Cádiz, con sus ricas ciudades y fortalezas, pasaban a manos de los cristianos. Al principio no hubo muchos problemas, pues el Rey conquistador, Fernando III, pactó con los habitantes de la zona la permanencia de éstos en sus haciendas a cambio de someterse a Castilla³. Ante tal

(1).- Declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con categoría de monumento. código (R.I.) 51-0007604-00000

(2).- Sevilla había sido la antigua capital del califato almohade y, con mucho, era la ciudad más próspera e importante de al-Andalus. Su perímetro amurallado, el más grande de la península, abarcaba casi 300 hectáreas.

(3).- Estos pactos se denominaban pleitesías. Fue el método de capitulación por el que se sometieron la inmensa mayoría de las poblaciones del Bajo Guadalquivir que no ofrecieron resistencia al invasor. Permitía a los musulmanes mantener sus propias autoridades, religión y costumbres a cambio del pago de un impuesto especial denominado *alfitrán* o *pecho de los moros*.

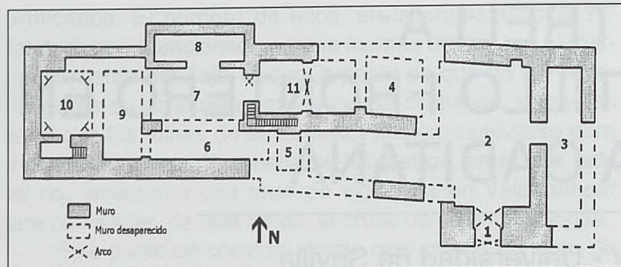


Figura 2. Planta con numeración espacial asociada

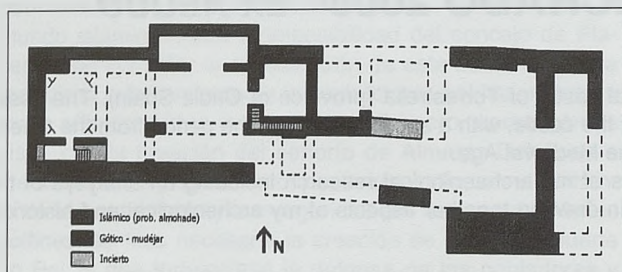


Figura 3. Datación aproximada de fases constructivas

cantidad de territorios nuevos por ocupar y el agotamiento económico y demográfico de décadas de guerras ininterumpidas, los castellanos apenas se limitaron a ocupar los alcázares y alcazabas de las plazas más importantes.

Muerto Fernando III en 1252, su hijo Alfonso X no tardó en implicarse activamente en la política del sur del Reino. Para entonces, buena parte de los extensos territorios ocupados tras la conquista en la comarca gaditana habían sido abandonados y sus ciudades las acaudillaban señores musulmanes locales de extrema debilidad política⁴. El monarca, con el paso de los años, fue recuperando todos los territorios perdidos y apostando en ellos nuevamente guarniciones militares leales que le aseguraran la región. Sin embargo, su talante distaba de parecerse al de su padre. En lugar de fomentar los pactos con la población local, recortó poco a poco sus derechos y fomentó la instalación de inmigrantes. Se tienen muchos ejemplos de ello, como los privilegios a cristianos para comprar propiedades de moros en Arcos, el traslado forzoso de los mudéjares de Morón a alquerías vecinas, o la sonora conquista de Niebla en el año 1262 y el posterior vacío de mudéjares en Écija, al año siguiente, para repoblarla con cristianos.

En parte por culpa de estos sucesos, el grado de insatisfacción de la población local musulmana, que con mucho seguía siendo la predominante en gran parte del suroeste andaluz, aumentaba día a día; al final, instigados por el sultán nazarí de Granada (que en los últimos años se había distanciado políticamente del soberano castellano),

se rebelaron en el año 1264. La revuelta triunfó plenamente en la comarca del Guadalete y el Reino de Murcia, con funestas consecuencias futuras para sus pobladores. Alfonso X, ayudado por su suegro Jaime I de Aragón, pudo reprimirla no sin esfuerzo⁵ y con ello consiguió un pretexto para originar la expulsión total de la población autóctona que todavía no había emigrado tras la conquista. La emigración forzosa de musulmanes, masiva, dejó yermo y despoblado buena parte de los Reinos de Murcia y Sevilla, al que la campiña gaditana se circunscribía.

A partir de este instante, los intentos repobladores de los monarcas, que con mayor o menor acierto habían actuado a lo largo de todo el valle del Guadalquivir durante los últimos años, se intensificarían en nuestra zona de estudio. La Frontera en la campiña gaditana comprende una serie de territorios, más o menos llanos, dominados por fortificaciones situadas estratégicamente para el control de los mismos. Al noroeste, como ciudad base y centro de aprovisionamiento de toda la región, se situaba la villa de Jerez, gran cabeza de la comarca del Guadalete y de la campiña. Situada radialmente a ésta, y avanzando en dirección sureste, nos encontramos con una serie de castillos con cerca urbana, núcleos fortificados de población que tras la expulsión habían quedado desiertos y fueron, al principio, reforzados tan sólo con una potente guarnición militar. Son los casos de Vejer, Medina Sidonia y Alcalá de los Gazules. Sanlúcar, Cádiz, El Puerto de Santa María y Arcos, que se encontraban en una segunda línea de defensa frente al territorio musulmán, fueron por ello repobladas con mayor facilidad y celeridad que las primeras durante las décadas siguientes.

Vejer, Medina S. y Alcalá G. eran la llave de la Frontera y los primeros núcleos importantes que constituían un frente común de defensa. Al oeste, Vejer cerraba el litoral y vigilaba el sector occidental de dicha marca. Medina S., situada en lo alto de una loma a gran altitud, domina desde su posición un vasto territorio llano que le permitía mantener contacto visual con la mayoría de ciudades y castillos de este sector de la Frontera. Alcalá G., en cambio, se encuentra a los pies de la sierra del Aljibe, último reducto de la cordillera subbética en el suroeste peninsular. Debido a ello, con su posición cerraba los escasos pasos fronterizos ubicados en la sierra por esa zona. Ante estas tres plazas se creó una extensa tierra de nadie desde el río Barbate hasta la Bahía de Algeciras, que actuaba como marca militar.

En este contexto es donde se desarrolla la razón de ser del castillo de Torrestrella, que se alza como punto de apoyo en la defensa de Medina Sidonia, vigía de sus terrenos circundantes y del camino histórico que, partiendo de la zona del Estrecho, llegaba hasta Sevilla⁶. Como ya veremos en las conclusiones del análisis arquitectónico del conjunto, el origen de la fábrica es de época musulmana,

(4).- Es el caso de Aben Abit en Jerez, que dejó de pagar parias a Castilla tras la muerte de Fernando III en 1252. Alfonso X le expulsó del poder al sitiar brevemente la ciudad y obligarle a entregar el alcázar. Acabó exiliado.

(5).- Las guarniciones de la mayoría de las villas donde había triunfado la revuelta habían sido pasados a cuchillo y, para hacernos una idea de la magnitud de los hechos, Alfonso X obtuvo del papa Clemente IV la predicación de Cruzada para someter a los musulmanes levantiscos.

(6).- Esta ruta no había cambiado mucho desde época almorávide/almohade. Al-Idrisi (s. XII) cita que el camino partía de la Bahía de Algeciras, pasaba por Facinas y bordeaba la laguna de la Janda hasta llegar aproximadamente a lo que hoy es la Mesa de Benalup. De ahí llegaría a Medina Sidonia y remontaría dirección norte hasta pasar una o dos leguas al oeste de Arcos y cruzar la sierra de Gamaza, tomando el valle del Guadalquivir por Torres Alcaz. Una centuria más tarde, en época alfonsí, esta vía había cambiado sensiblemente, ya que por entonces el auge de Jerez había desviado la segunda parte de la ruta y, desde Medina Sidonia, se llegaba hasta esa villa para tomar la depresión del Guadalquivir por Lebrija o Las Cabezas. De todos modos, Torrestrella permaneció como punto fuerte del camino durante ambos periodos, al encontrarse en la parte inalterada de la vía, unos kilómetros al sureste de Medina Sidonia.

probablemente almohade de fines del s. XII o principios del s. XIII. Sin embargo, todo parece indicar que fue muy reformada en los años posteriores a la conquista cristiana. Pero no conviene adelantar ideas generales sobre la misma sin antes seguir incidiendo en la evolución histórica de la zona.

Como citábamos en párrafos anteriores, la expulsión de mudéjares andaluces conllevó una despoblación casi total del territorio. Sin embargo, se tiene constancia como, durante las campañas de 1264, Alfonso X instaló guarniciones en la mayoría de las plazas fuertes de la campiña gaditana y el valle del Guadalete. No se cita a Torrestrella, pero si suponemos el hecho de que la fortaleza ya existía y era un punto clave en la defensa de Medina Sidonia, debió recibir algún contingente militar, por escaso que este fuera. Durante los años próximos Alfonso X intentó consolidar el poblamiento en la

zona, ya que era la única manera efectiva de defender la región; en caso contrario incidiría en los mismos problemas que conllevaron la pérdida de dichos territorios al poco de la conquista de Sevilla. El monarca dio un Libro de Repartimiento a Jerez⁷, y ya a finales de la década de 1260 comienza a interesarse activamente por la vanguardia de los territorios fronterizos. Se conservan documentos que conceden franquezas y privilegios fiscales a aquellos que fueran a morar a Medina S. y la concesión de un mercado semanal a dicha villa, además del deslinde de su término municipal con el de Alcalá de los Gazules, Vejer y Jerez. Con ello, el monarca mostraba un claro interés por consolidar el territorio.

Sin embargo, Alfonso X se centró en los años venideros en diversos asuntos⁸ que distrajeron su atención y relegaron la consolidación de la Frontera y la guerra contra los musulmanes a un segundo plano hasta que, a mediados de 1275, los meriníes del norte de África se aliaron con los nazaríes de Granada y saltaron a la península. La irrupción de los norteafricanos cayó como un mazazo en la moral de las gentes, pues se dedicaron a arrasar y saquear impunemente todo el Bajo Guadalquivir, comenzando por los terrenos de Vejer, Medina Sidonia y Jerez, hasta acabar en las ricas tierras de la campiña sevillana. Cuando el Rey intentó

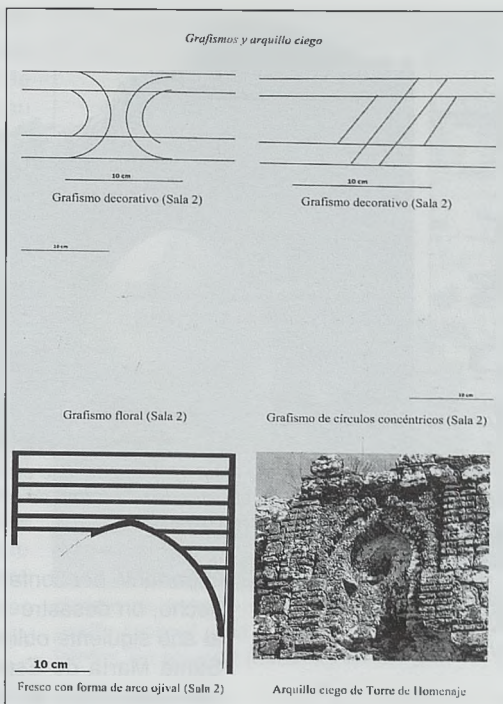
contraatacar y expulsar a los invasores, éstos ya se habían retirado, cargados de botín, a sus posesiones allende el mar⁹.

La primera invasión meriní supuso un giro radical en la política del monarca, pues éste volvió de nuevo sus ojos hacia Andalucía para convertirla en su primera prioridad, ya que sucesivas campañas musulmanas podían provocar la pérdida de los territorios que tanto trabajo les había costado conseguir a sus antepasados. Por ello, Alfonso X firmó una tregua con meriníes y nazaríes, reunió recursos, rehabilitó buena parte de las fortalezas y las guarneció con más hombres. No sabemos si Torrestrella recibió alguna reforma militar, aunque es probable que tan sólo fueran apostados más hombres en ella. Sin embargo, nada pudo hacerse cuando los norteafricanos se saltaron la tregua y volvieron a invadir la península al año siguiente, en 1277, saqueando impunemente de nuevo todo el valle

del Guadalquivir¹⁰.

Fue en este momento cuando el Rey decidió preparar un contraataque que frenase las ansias expansionistas de los meriníes. Aunque de momento no habían logrado tomar ninguna plaza fuerte, las continuas talas habían empobrecido la región y mermado la capacidad defensiva de sus gentes. Por ello Alfonso X planeó la conquista de Algeciras, una ciudad portuaria meriní cedida por los granadinos para servir de punto de desembarco. El asedio marítimo, que comenzó en 1278, no sirvió de mucho hasta que las tropas terrestres cercaron la ciudad a principios del año siguiente. La prolongada duración del sitio, además de la falta de organización, hizo que la expedición acabara en fracaso y los cristianos se retirasen apresuradamente hacia sus posesiones de interior, entre ellas Torrestrella.

Sin embargo, el Rey, acosado de nuevo por una nobleza que de nuevo se volvía a rebelar ante los fracasos recientes, no dio muestras de flaqueza y siguió con sus empresas. Esta vez volvió su vista a las Órdenes Militares, pues creía que los territorios de primera línea serían mejor defendidos por freires armados. Cedió Cazalla a la Orden de Calatrava, Morón y Cote a la de Alcántara y, lo que nos interesa, Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia a la Orden de Santa María de España. Ya desde la revuelta mudéjar Alfon-



Grafismos y arquillo ciego

(7).- Dado en el año 1266. A diferencia del de Sevilla, del que sólo se conserva la parte relativa a su alfoz, del de Jerez mantenemos su versión urbana, lo que lo hace único y excepcional.

(8).- En primer lugar estaba el Fecho del Imperio, la pretensión dinástica de Alfonso X al trono Imperial Alemán, cuestión que no cesaba de sangrar las arcas del reino. Por otro lado, en los primeros años de la década de 1270 se fraguó una conspiración nobiliaria que obligó al rey a permanecer bastantes meses en el corazón de la meseta.

(9).- El infante Sancho, tras la muerte de Nuño de Lara en Écija y del Arzobispo de Toledo en Martos luchando contra los musulmanes, había tomado el mando de la situación. Una de sus primeras medidas fue armar una flota en Sevilla, cuya noticia debió inspirar temor al Sultán de los meriníes, porque que ante la posibilidad de quedar bloqueado en Algeciras volvió a África.

(10).- Los ataques se centraron primero en Sevilla y luego en Rota, Sanlúcar de Barrameda, Galiana y el Puerto de Santa María. Finalmente se les unieron los nazaríes para razziar los territorios de Porcuna, Arjona y Jaén.



Puerta de acceso (sala 1). Vista desde el exterior



Puerta de acceso (sala 1). Vista desde el interior. Se observa la doble arcada y la forma de herradura apuntada del arco exterior

so X había donado extensos territorios en la zona a la mayoría de las órdenes militares, destacando las recibidas a la Orden de Calatrava¹¹ y a la de Santa María de España, aunque no se había olvidado de las demás¹². Merece la pena pararse en este último punto ya que esta Orden, creada por el propio monarca en el año 1272, tenía el fin estrictamente marítimo de ayudar al Rey en sus potenciales campañas en ultramar. El Puerto de Santa María fue su centro neurálgico en la zona del Bajo Guadalquivir. Sin embargo, el desastre de Algeciras y la precipitación de acontecimientos hicieron que el Rey reconsiderase los objetivos de la Orden de Santa María de España y le cedió, mediante un documento firmado en 1279, las villas y castillos de Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia. Y aquí es donde interviene nuestra fortaleza, pues en dicho privilegio se recoge que la citada Orden tenía obligación de establecer su sede en esta última ciudad, por lo que es altamente probable que la reforma cristiana del castillo de Torrestrella se produjera entonces para convertirla en sede conventual de la Orden de Santa María. Su privilegiada situación y su cercanía a Medina S. hicieron que fuera convertido en un auténtico almacén de guerra, conclusión a la que llegaremos tras rea-

lizar el análisis arquitectónico de la ubicación y disposición de las habitaciones y patios que lo componen. Desde un punto de vista toponímico, Torrestrella deriva de Torre de Estrella; Alfonso X alude al topónimo de Estrella en algunos documentos para referirse a Medina S., y una torre no es más que un castillo rural sin población civil asociada con estricta función militar¹³. De hecho, a raíz de este privilegio, Santa María de España compartió su nombre con el de Orden de Estrella.

La dominación del castillo por la Orden monástica fue importante por conferirle su aspecto actual, pero efímera. De hecho, un desastre militar santiaguista ocurrido en Moclín¹⁴ al año siguiente obligaría al monarca a disolver la Orden de Santa María de España para integrar sus efectivos en la mermada Orden de Santiago.

La fortaleza debió permanecer como un enclave bien fortificado durante toda esta época por la inestabilidad política de la región. Alfonso X, que moría al inicio de 1284, había tenido en los últimos años de su vida que ver cómo su hijo el infante Sancho le disputaba el trono¹⁵, lo que conllevó que los norteafricanos siguieran con sus razzias por buena parte de Andalucía y que incluso practicaran una cabalgada hasta Toledo. A la muerte del Rey, los rutinarios ataques meriníes de 1284 acabaron en un asedio en toda regla a Jerez en el año 1285, lo que obligó al nuevo monarca, Sancho IV, a levantar el sitio no sin esfuerzo. Torrestrella, debido a su situación geográfica, fue testigo de excepción de los acontecimientos y por ello es probable que estuviera fuertemente guarnecida.

El constante cambio de poder en los territorios cristianos en una zona tan conflictiva tiene una explicación sencilla. El monarca se hallaba en una situación difícil, pues tenía que ceder las zonas más inseguras y conflictivas del Reino a quién mejor pudiera defenderlas. Sin embargo, las Órdenes Militares se habían mostrado incapaces de estar a la altura de la situación¹⁶, como lo demuestra la escasa duración en que permanecieron en poder de tan importantes plazas aquellos años cruciales.

(11).- Esta Orden, que ya tenía posesiones en la campiña sevillana, había sido beneficiaria de un extenso señorío entre Jerez, Lebrija y Arcos. Además, en 1256 les fue cedido el castillo de Matrera, punto avanzado cristiano en la comarca del Guadalete, único reducto que se salvó de ser tomado durante la revuelta mudéjar de 1264.

(12).- Las órdenes de Alcántara, Santiago y, también, la de Calatrava, recibieron posesiones en la villa y el alfoz de Jerez, como así lo recoge el Libro de Repartimiento de la ciudad.

(13).- Definición que concuerda con los husún (plural) musulmanes. Como creemos que el castillo de Torrestrella data de fines del s. XII o principios del s. XIII, es factible que la fortaleza fuera un hisn (singular) almohade.

(14).- Qala'a (castillo cerca urbana) situado a media distancia entre Alcalá la Real (al sur de la actual provincia de Jaén) y Granada. A partir de las conquistas castellanas de Alcaudete (1340), Locubín (1341) y la propia Alcalá la Real (1341), Moclín se convirtió en una fortificación de primera línea de Frontera para los nazariés, quienes no la perdieron hasta bien avanzada la guerra de Granada, en el año 1486.

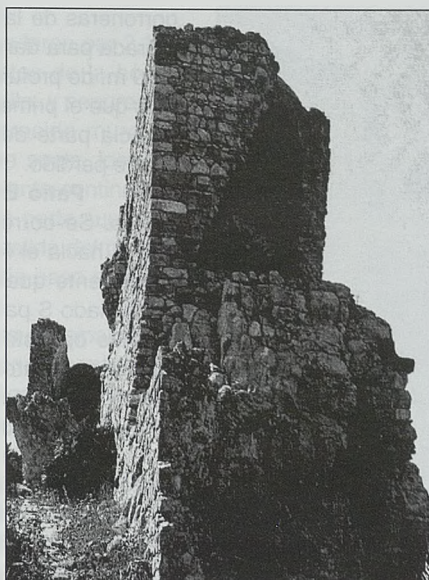
(15).- Hecho que propició el estallido de una guerra civil en Castilla. Las dos facciones musulmanas, ahora enemistadas, se dividieron y cada una apoyó a un candidato: los meriníes se decantaron por el bando alfonsí, mientras los nazariés hicieron lo propio con el de Sancho.

(16).- Se han barajado diversas hipótesis al respecto, entre las que destacan el desplazamiento de los centros de interés de las Órdenes hacia sus encomiendas en la campiña, más seguras y económicamente productivas. También su cada vez mayor interés por la política activa interna del Reino en detrimento de su función guerrera. Pero, sobre todo, por la mayor eficiencia y dinamismo en la defensa y repoblación del señorío laico, el cual experimentaría un notable auge en los años venideros.

La conquista de Tarifa en el año 1291 por parte de Sancho IV le supuso a Torrestrella perder su condición de avanzada en la Frontera, aunque su importancia siguió siendo estratégica. Tras la desaparición de la Orden de Santa María de España en 1280 se presentan unos años confusos debido a la escasa documentación, aunque una donación fechada en 1285 daría con las posesiones de Medina S., Vejer y Alcalá G. en manos de los santiaguistas. Sin embargo, su dominio sobre el terreno debió durar más bien poco, pues pocos años más tarde, muerto Sancho IV, su esposa María de Molina, madre y regente de Fernando IV, otorgó Medina Sidonia en señorío a Alonso Pérez de Guzmán¹⁷, por lo que es de suponer que Torrestrella, debido a la cercanía con la primera, se integraría en dicho lote. La villa, entre los quince últimos años del s. XIII y los diez primeros del s. XIV, recibió diversos privilegios en materia de impuestos, lo que facilitó enormemente la repoblación del lugar. En cambio, entre las obligaciones de los nuevos moradores estaría la de la defensa y abastecimiento de los castillos vecinos, como Torrestrella.

Durante la primera mitad del s. XIV, el desplazamiento de la zona de conflicto de la campiña al área del Estrecho le supuso a la zona de Medina S. una relativa calma, aunque debemos suponer que Torrestrella mantendría su funcionamiento. Alfonso XI y Pedro I siguieron confiriendo nuevos privilegios a Medina Sidonia, como permitirle la elección de sus propios alcaldes, alguaciles y demás oficiales del municipio. Con el paso de los años, el paréntesis de la guerra civil castellana y la relajación de la contienda contra los musulmanes hacen que la ciudad de Medina Sidonia apenas aparezca citada en las fuentes si no es para dirimir algún pleito de pastos o de deslinde de territorios con villas vecinas.

Sin embargo, ello no quiere decir que Torrestrella fuera aún abandonado, pues en un documento fechado en 1411, el Rey Juan II concede a los habitantes de Medina S. que no se les cobre ningún impuesto cuando, literalmente, han de huir de su término por algarada de moros. Lo que significa que, a principios del s. XV, el peligro era latente en la zona; no tenía sentido que la fortaleza estuviera aún abandonada, ya que en ese caso podría servir de base a los mismos musulmanes para que se atrincheraran en ella. No, Torrestrella debía estar guarnecido y bien defendido por aquel entonces. A partir de ahí las crónicas enmudecen y no volvemos a tener referencias que nos hagan dilucidar qué ocurrió con el castillo. Las tomas de Gibraltar y Jime-



Detalle de la torre del Homenaje, sala 4 y pasillo hacia el patio superior desde el patio inferior. Se aprecian al final las salas 5 y 6

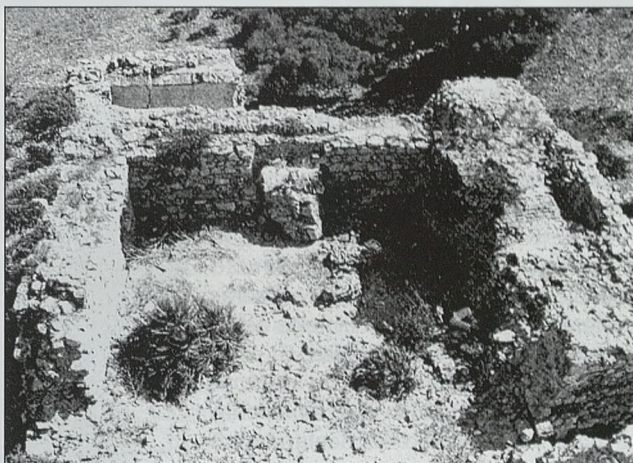
na¹⁸ en la segunda mitad del s. XV y la definitiva caída de Granada en 1492 condicionaron que Torrestrella perdiera, primero, su carácter fronterizo y, después, la razón de su existencia. No sabemos cuándo fue abandonada definitivamente, aunque con total seguridad debía estarlo en el s. XVI, pues para entonces las autoridades municipales de Medina Sidonia habían dado licencia para usar las piedras del alcázar como material constructivo en la nueva Iglesia Mayor y las casas vecinales. Tal acto indica que la funcionalidad defensiva del lugar se había perdido, por lo que creemos que Torrestrella debió ser también abandonada, si no al poco de la toma de Granada, a fines del s. XV o principios del s. XVI.

Si ha llegado hasta nosotros en un estado más o menos intacto ha sido por su aislamiento, lo que ha propiciado la no reutilización de sus materiales, que siguen, tal como hacían desde

hace más de ochocientos años, desafiantes; no ante un enemigo palpable, como antaño, sino frente a la cruel mano de la dejadez.

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

Una vez abordado el análisis histórico, presento una descripción pormenorizada de la topografía del castillo, discuto acerca de la funcionalidad específica de sus espacios y explico el estado de conservación en que se encuentran sus materiales. Finalmente, expondré una serie de conclusiones generales basadas en una interpretación perso-



Detalle de las salas 1, 2 y 3 desde la zona superior de la torre del Homenaje

(17).- También conocido por Guzmán el Bueno debido a su heroica defensa de Tarifa en 1294. Esta concesión, unida a otras muchas que recibió en la región a lo largo de los años siguientes, sería el germen de un extenso señorío que desembocaría en el s. XV en la creación del Ducado de Medina Sidonia. A mediados del s. XIV, su bisnieta, Leonor de Guzmán, fue amante de Alfonso XI (hijo de Fernando IV) y madre del advenedizo que, tras ganar una cruel guerra civil a su hermanastro Pedro I, subiría al trono con el nombre de Enrique I Trastámara.

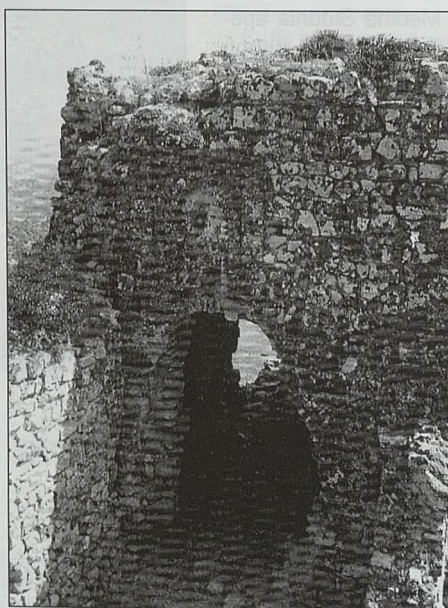
(18).- Gibraltar fue conquistado por Fernando IV a finales de 1309, aunque se perdió de nuevo en el año 1333. La conquista definitiva aconteció en el año 1462. Un tanto parecido ocurrió con Jimena, que cambió de manos varias veces antes de caer en manos castellanas por última vez en 1456.



Vista del patio superior desde lo alto de la torre del Homenaje. Se aprecian las salas 6, 7, 8, 9 y 10

nal. El conjunto se asienta sobre un crestón rocoso de forma rectangular con orientación O-E, cuyas dimensiones máximas son de 51,50 m. de largo por 14,60 m. de ancho. La mayor parte los muros están elaborados en buena mampostería, aunque las esquinas de la Torre de Homenaje y de algunos puntos del exterior de la fortaleza presentan grandes sillares ligeramente almohadillados a modo de refuerzo. Por otro lado, utiliza ladrillos macizos para la construcción de arcos y bóvedas. También se constata el uso masivo de cal para mortero y enlucido de salas, aún conservado en parte. Presenta tres zonas bien diferenciadas: el patio E, por el que se accede al castillo; el patio O, con una cota de unos 4 m. por encima del anterior y en donde aparecen las estancias principales; y la Torre de Homenaje, un espacio independiente del resto situado en la parte más alta del crestón y que, por ende, presenta por sí solo unas perspectivas de defensa magníficas.

Puerta de entrada (1): Es la única y se sitúa en una de las partes más vulnerables de la fortaleza, en el sector SE. Está ubicada en un saliente que hace las veces de torre con respecto al lienzo principal del lado perimetral S. Sus muros son especialmente gruesos, de 1,50 m. de espesor, debido a que esa zona no está protegida por rocas escarpadas. Presenta un conjunto doble de arcos de herradura ligeramente apuntados cuyos dinteles están perdidos o muy deteriorados. El exterior está reforzado con un sistema adovelado de ladrillo que se asienta sobre recio sillarejo. Presenta unos 3 m. de altura central, una anchura de 2,30 m. y un espesor de 0,5 m, conservándose buena parte del enlucido. A continuación aparece una apertura abierta en el techo, accesible desde una cámara alta por el interior del recinto que hoy está desaparecida. En uno de los lados aún se aprecian las



Vista de la zona de acceso a la torre del homenaje desde el patio superior

gorroneras de la puerta, las cuales estrechan levemente la entrada para dar paso al segundo arco, de 2 m. de anchura, 1,60 m. de profundidad y cuya altura máxima alcanza 0,5 m. más que el primero. La parte inferior está caída, pero aún se aprecia parte de la bóveda, cuyo enlucido está completamente perdido.

Patio E (2): Es el corazón del primer sector intramuros. Se corresponde con un espacio abierto desde la puerta hacia el N donde se intuye, hacia el O, un pasadizo ascendente que bordea la escarpada Torre de Homenaje por su lado S para acceder al resto del recinto. Presenta en el muro opuesto a la puerta de entrada una incisión compuesta de un arco apuntado muy abierto en su parte central, con dimensiones de 1,70 x 1 x 0,5 m., lo que sugiere que fuera un primitivo portillo posteriormente cegado.

Sala de los grafismos (3): Tiene forma rectangular con lado N-S de 11,60 m. y O-E de 3,10 m. Conserva el arranque de una bóveda de cañón apuntada, algo agrietada y abierta en su franja más elevada. Ha perdido buena parte de los muros E y S, y sus materiales, así como el relleno antaño utilizado para la nivelación del suelo, están desperdigados por la ladera. Sin embargo, el resto de los muros y la bóveda han mantenido intacto buena parte del enlucido, lo que permite apreciar algunos grafismos medievales aún conservados. Están realizados a modo de incisiones rápidas y sueltas sobre el estuco fresco original, y su mayor parte son figuras geométricas trazas con regla, punzón y compás. Destacan conjuntos de círculos superpuestos y concéntricos, flores y diversos frisos con formas poligonales. A su vez, en el sector NO de la sala aparecen los restos de una pintura al fresco de color rojizo consistente en un arco ojival rematado por franjas blancas y rojas en su parte superior. Por último, esta sala conserva en su muro N una de las dos únicas saeteras conservadas de la fortaleza: una apertura situada a escasa distancia de la cima de la bóveda, orientada hacia el interior. Su muro inferior de apoyo está bastante deteriorado.

Sala (4): Sólo se observa parte del muro S, el cual da cierre al pasillo que se encamina hacia el sector elevado de la fortaleza. La estancia tiene forma cuadrangular y se apoya por el O en el enorme peñasco sobre el que se asienta, salvando un gran desnivel, la Torre de Homenaje. Debió tener una bóveda circular a cuatro aguas, pues en la esquina SO aún se aprecian restos del arranque de la trompa de contención.

Sala (5): Está muy deteriorada. Sabemos que tenía una bóveda de cañón apuntada orientada de N a S, pues se marcan sus restos en el exterior del muro de la Torre de Homenaje. Estas marcas se encuentran a una altura bastante elevada, por lo que es probable que este espacio contara con una sala situada en un piso inferior por el que se prolon-

gara el corredor que provenía del patio E.

Sala (6): Presenta unos 11 m. de largo por 2,10 m. de ancho y conserva en su zona O restos de la bóveda. Está orientada O-E, en el sentido del pasillo, y seguramente debió tener una apertura en el desaparecido muro N. A mitad de camino se observan, a nivel de suelo, los restos del cierre de una bóveda inferior, cuya planta continuaría el corredor proveniente de la sala 5 hacia la parte superior de la fortaleza. No es posible apreciar si la salida del piso inferior se encontraría al N o, en cambio, daría paso a la sala 8 por el muro O.

Patio O (7): Es el espacio abierto principal del sector elevado de la fortaleza. Tiene forma ligeramente rectangular con orientación O-E, y hacia él miran todas las salas anexas que lo cercan. Al igual que la mayoría de las estancias de su sector, está muy aterrado.

Sala (8): Tenía forma rectangular alargada orientada de N a S y cerraba todo el espacio abierto del sector elevado por el O. Todos sus muros están perdidos, tan sólo se conserva el arranque S de la bóveda de cañón apuntada de gran altura que lo cerraba.

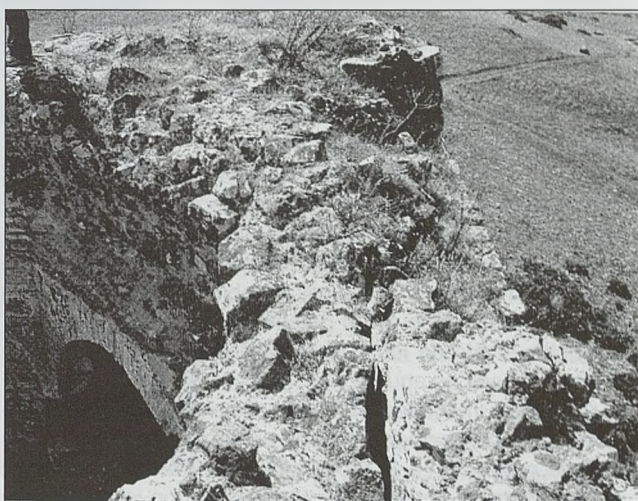
Sala (9): Cámara con disposición gemela a la sala 6, abierta por el muro S. Conserva la bóveda intacta y restos del enlucido, aunque no se aprecian restos de dibujos o grafismos.

Sala monumental (10): Es una de las más interesantes. Presenta una superficie cuadrada de 4,72 m. de lado, cuyo costado S da paso a un corredor estrecho con orientación O-E en el que se abre una escalerilla hacia el adarve de la muralla. Esta habitación se cubrió con una bóveda esquifada que debió tener forma circular, de ocho vertientes, apoyadas sobre trompas angulares. Los paños, ojivales, se inscriben en la superficie formando un octógono regular de 2 m. de lado con trompas angulares, conservándose las de los lados SO, y NO. Sobre los paños se abre una hilera de ladrillos a soga y luego varias que alternan soga y tizón, y los orientados al O, N, E y S se apoyaban sobre el muro de contención, realizado en mampostería irregular. Los cuatro restantes estaban elaborados a base de ladrillos dispuestos en posición vertical y en los conservados se aprecian restos del enlucido. El nivel del suelo está muy elevado, pues de la apertura S sólo se aprecia su pico superior. El arranque de las trompas, a 1,20 m. del suelo, unido a la monumentalidad de la sala, hace prever que su pavimento original se encuentre, al menos 1,50 m. por debajo del nivel actual.

Torre de Homenaje (11): Constituye un doble espacio cerrado compuesto por dos salas cuadradas gemelas de 3,90 m. de lado, cubiertas por sendas bóvedas vahídas realizadas a base de ladrillo. La conservación del enlucido es perfecta. El espacio E ha perdido buena parte de los muros E y N y su bóveda, con una pequeña apertura en la parte superior, resta milagrosamente en pie, y en su vertiente S se aprecian leves restos de grafismos poligonales. La sala O se conserva en perfecto estado y en su sector SO se abre una escalerilla que, por el interior del muro, quiebra varias veces hasta llegar a lo alto de la torre. Ambas zonas están separadas por un gran arco ojival rematado por gran-



Vista parcial de la sala 10. Se aprecian los restos del arranque de la bóveda a 8 trompas



Vista parcial de la muralla N anexa a la sala 10. Se observa la superposición de fases constructivas murarias

des dovelas de ladrillo visto de casi 1 m. que sirven de contención al peso de las bóvedas, cuya altura máxima con respecto al nivel medio actual es de 5,90 m. En el suelo del espacio E encontramos roca virgen, mientras que su homólogo del O se percibe la presencia de una cámara rectangular en dirección O-E de pequeñas proporciones, totalmente aterrada salvo el arranque de su bóveda apuntada, hoy caída. A su vez, el espacio O presenta en su muro N a media altura restos de una saetera. Ambas salas debieron mantener algún tipo de pavimento homogéneo, quizá de madera, hoy totalmente perdido. El detalle más interesante, sin embargo, lo encontramos en el exterior de la torre, hacia el O. Por encima de donde debió haber un acceso desde el patio, que hoy no es más que una gran abertura no uniforme, encontramos un arquillo apuntado de herradura, cegado y encerrado por otro, éste polilobulado. Sendos arcos están rodeados por franjas cuadrangulares de aspecto monumental. El conjunto se sitúa a unos 3 m. sobre el



Vista del patio inferior desde la parte superior de la muralla adyacente a la sala 9. Se aprecian los restos de las salas 5 y 6 y el patio inferior al final con la puerta de acceso a la sala 3

nivel del patio O y está elaborado en ladrillo macizo de unos 29 x 13 x 4,5 cm. de tamaño medio.

Conclusiones: Dada la aparición de recursos formales islámicos¹⁹, así como claros ejemplos de arquitectura militar cristiana²⁰, afirmamos que nos encontramos ante una fortificación musulmana, probablemente almohade, reforzada tras la conquista. Su función debió ser siempre estrictamente militar, como así lo demuestra su situación estratégica entre Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia, además de su escasez de agua²¹.

En mi modesta opinión, el perímetro del castillo fue construido íntegramente en una primera fase, pues se adapta a la perfección a la topografía del terreno. El doble arco de la puerta de entrada, de clara inspiración islámica, indica que la parte inferior del conjunto le es contemporánea. Con respecto al arquillo ciego creemos que, aún a pesar de sus reducidas dimensiones²², fue la puerta original de la Torre de Homenaje, la cual, en sus inicios, dispondría de al menos dos plantas. Debido a la altura del hipotético portillo, se accedería a él por una escalera que, en caso de ataque, podría ser recogida y permitiría a la torre permanecer aislada como último reducto defensivo. Me baso en esta creencia al suponer que dicho conjunto de arcos, de nulo sentido defensivo, es demasiado monumental para constituir un gran ventanal de una fortificación militar. La estructura está realizada a base de ladrillo y cegada en mampostería, lo que indica que su función no fue originariamente ornamental, puesto que en ese caso el material constructivo sería homogéneo.

Además, en la actualidad su cara interior no da a ningún espacio funcional, pues queda oculto por la bóveda de la sala O. Creo, en base a la documentación histórica, que

el edificio fue reformado para ser sede conventual de la Orden de Santa María de España. En la sala 9 se aprecia cómo el muro exterior N es mucho más grueso y presenta alguna que otra verdugada de ladrillo, mientras que el S, que da al patio, es más fino e irregular, posiblemente posterior. En el sector N de la sala 10 se observa, a su vez, como el perímetro original ha sido forrado con un muro de mampostería de mala calidad sobre el que descansaría la bóveda esquinada. A su vez, el grafismo de la sala 2 en el que se representa un arco ojival de clara influencia gótico-mudéjar concuerda morfológicamente con los arcos de los paños de la sala monumental y el gran arco medianero de la Torre de Homenaje.

Con respecto a ésta, no tiene sentido que en su espacio O la saetera se encuentre a 2,30 m. del suelo, confiriéndole en la práctica una nula capacidad defensiva. Nuestra idea es que los cristianos respetaron los muros exteriores y derribaron el piso superior para crear el espacio abovedado actual. Así se explica el hecho de que se cegara el arquillo que daría entrada al antiguo segundo piso y la presencia de la saetera a gran altura. Debido a su espacialidad, esbeltez y monumentalidad, es probable que a la Torre de Homenaje se le confiriera función de capilla.

Finalmente, el hecho de que se crearan múltiples salas nuevas abovedadas adosadas a los muros primigenios de lo que anteriormente debieron ser espacios abiertos refuerza, además, la hipótesis de que la fortificación fuera reformada para convertirse en un auténtico almacén de guerra, sede conventual de los otrora poderosos freires de la Orden de Estrella.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN PÉREZ, JUAN. Las vías de comunicación gaditanas en el siglo XIII. Cádiz en el siglo XIII (p. 123-134)
- ANTÓN SOLÉ, PABLO y OROZCO ACUAVIVA, ANTONIO. Historia medieval de Cádiz y su provincia a través de sus castillos
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, MANUEL y LADERO QUESADA, MIGUEL A.. La población en la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, MANUEL. Alfonso X: 1252-1284
- Alfonso X y las órdenes militares: historia de un desencuentro. En torno a los orígenes de Andalucía. La obra repobladora de Alfonso X en las tierras de Cádiz. Cádiz en el siglo XIII (p. 7-20). Repartimientos andaluces del siglo XIII: perspectiva de conjunto y problemas
- JIMÉNEZ, ALFONSO. Arquitectura gaditana de época alfonsí. Cádiz en el siglo XIII (p. 135-160)
- LOPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSÉ ENRIQUE. Cádiz, frontera del Islam (1253-1284). Cádiz en el siglo XIII (p. 65-74)
- SÁNCHEZ SAUS, RAFAEL. Las Órdenes Militares en la provincia de Cádiz. Cádiz en el siglo XIII (p. 49-64)
- O'CALLAGHAN, JOSEPH F.. El Rey Sabio: El reinado de Alfonso X de Castilla
- TORRES FONTES, JUAN. La Orden de Santa María de España. Miscelánea medieval murciana 1977 v. III (p. 73-118)

(19).- Arcos de herradura entrada al castillo y arquillo ciego en Torre de Homenaje.

(20).- Gran arco ojival en Torre de Homenaje, paños ojivales en sala a ocho paños, etc.

(21).- La fortaleza debió disponer de al menos un aljibe, de emplazamiento hoy desconocido.

(22).-El arco de herradura apuntado central presenta 1,45 m. de alto por 0,65 m. de ancho en su franja más estrecha.

LA TORRE TELEGRÁFICA DE ALSASUA (NAVARRA)

Aitor González Gato - AEAC

Abstract

This article is about the tower of Alsasua telegraph, one of the few left in good condition of the line linking Madrid to Irun (Guipuzcoa). The text includes his story, the relations ship other existing towers or missing Reliz and a description of the bulding

Escribir la historia de una sola torre telegráfica, es tarea poco menos que imposible. Y lo es, no porque no conozcamos los avatares históricos que rodearon a estas construcciones, o porque no contemos con suficientes ejemplares que nos revelen su tipología, pues afortunadamente ambos aspectos no son problema para el historiador, sino porque, sencillamente, estas interesantísimas construcciones apenas tienen historia que contar. Efectivamente, la "vida útil" de la mayoría de las torres telegráficas, apenas contó con diez años de vida, un par de décadas a lo sumo. Sin embargo, sin su conocimiento nos sería imposible comprender en toda su magnitud amplios aspectos de las guerras carlistas, o la misma historia de las comunicaciones en España. Aunque tarde, en los últimos años hemos aprendido a valorarlas en su justa medida, desarrollándose estudios sobre el tema, e incluso con alguna esporádica restauración. Si bien las más de ellas vemos cómo son tragadas por la hiedra y la ruina. Triste situación que lamentablemente, también afecta a la torre que hoy estudiamos.



para personas, teniendo que pasar bajo un túnel que cruza la autovía. Una vez pasado, el camino se prolonga monte a través durante un kilómetro de pronunciada pendiente, muy embarrada en los días lluviosos. La torre está totalmente rodeada por árboles, por lo que no la descubrimos hasta llegar al mismo pie de ella.

Aunque la inmediata sierra de Urbasa le domina desde sus "espaldas", la torre está estratégicamente situada, controlando desde su posición gran parte del valle que comunica Echarrri-Aranaz con Olazagutia; valle por el cual hoy transcurre la autovía que une, ya fuera de su alcance visual, Pamplona con la Villa alavesa de Salvatierra.

El lugar por tanto nunca dejó de ser un importante paso. De hecho, fue muy cerca de aquí donde transcurrió, el 21 de abril de 1834, la conocida como "acción de la Venta de Alsasua", que enfrentó a los bandos carlista, al mando de Zumalacárregui, y al liberal, mandado por el general Quesada, saliendo este perdedor.

CONTEXTO HISTÓRICO

Con objeto de que el Estado poseyera mejores y más rápidas comunicaciones, no solo para utilidad civil sino también militar, en 1844 fue abierto un concurso de ideas. Se optó por la propuesta de torres de telegrafía óptica ideada por el donostiarra José María Mathé Aranguren, coronel del Estado Mayor. Una Real Orden de 29 de setiembre de 1844 le encomendó construir la línea Madrid-Irún, que es la que nos interesa (otras líneas pusieron en comunicación Madrid con Barcelona, Valencia y Cádiz). Entre la capital de la nación e Irún se levantaron nada menos que 52 torres telegráficas, habiendo entre ellas una distancia media de 10 kms. En Alsasua se construyeron dos torres telegráficas, siendo la zona uno de los más importantes nudos de comunicaciones, dado que desde ellas se podía transmitir mensajes desde Vitoria hasta Irún, y desde la citada capital alavesa a Pamplona. Si bien la línea que nos ocupa no iba hasta esta última ciudad (más tarde sí lo hará) sino que en

SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y ESTRATÉGICA

Alsasua es una Villa situada al occidente de Navarra, en el amplio valle de la Burunda, a los pies de la extensa sierra de Urbasa, cadena montañosa que se erige altiva al sur de la población, la cual dista 50 kms de Pamplona. En cuanto a la torre, está situada en la ladera noreste de la citada sierra, en un paraje boscoso conocido como "la Barga de Urbasa", a unos 90 metros sobre el valle. El edificio es conocido tanto por el nombre vascuence de Basaluzeko torrea (que hace referencia a una "torre del bosque") como por el castellano de "el Castillo" (al menos todas las personas a las que pregunté me dieron este último nombre). Para llegar a ella tendremos que detenernos en el cruce de carreteras de Iru-Bide. Tomaremos un sendero que roza unas viejas fábricas, poco antes de alcanzar el restaurante "Iru-Bide". El camino es muy malo, solo apto

Alsasua se desviaba hacia Guipúzcoa paralela a la actual N-1, pasando por Idiazabal, Tolosa, Villabona, Hernani, hasta llegar a San Sebastián.

Suponemos que nuestra torre ya estaría construida en 1846, pues el 2 de octubre de dicho año la línea era inaugurada. Esta torre era la número 41 de la llamada "línea de Castilla", teniendo comunicación visual con la anterior, situada en Ciordia (derribada en 1956 para construir con sus materiales el frontón de pelota), a poco mas de cinco kms de distancia en línea recta, y la siguiente, localizada también dentro del término de Alsasua a otros cinco kms de distancia y conocida como "Torre Txiki" (esta fue derribada en 1932). Lamentablemente, la mayoría de estos edificios apenas cumplieron su función durante diez años, pues varias dificultades aconsejaron la interrupción del servicio: era lento, no funcionaba por la noche, la niebla y el mal tiempo dificultaban la lectura de las señales, y el frío invierno provocaba actos indisciplinados, como la ausencia reiterada de los torreros, que preferían el calor de sus hogares al intenso frío que habían de soportar en las torres, las cuales carecían de chimeneas.

No obstante, no todas las torres fueron abandonadas. Efectivamente, en 1853 ya se plantea ir sustituyendo la telegrafía óptica por la eléctrica, aprovechando en parte el anterior trazado. Así, este nuevo sistema llega a Pamplona el 17 de octubre de 1854. Teniendo en cuenta el importante corredor que significaba el valle de Burunda, es mas que probable que la torre de Alsasua fuera reutilizada para este nuevo sistema comunicativo, el cual tenía la gran ventaja de que también podía funcionar de noche.

Y acaso la vida útil de nuestra torre fuera de las mas longevas, pues muchos años mas tarde, en 1874, en plena tercera guerra carlista, el general Concha encarga al ya citado José María Mathé la organización de una línea de telegrafía óptica en Navarra (los cables eléctricos eran cortados por los insurgentes), línea que prácticamente coincidía con la ya existente, pues se tendió a aprovechar al máximo las torres ya construidas.

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

Se erige el edificio sobre una planta cuadrada de unos 7 metros de lado, que se desarrolla en talud hasta una altura de unos tres metros. A partir de entonces la base de la torre es de 6'50 metros. La altura total del inmueble es de unos 10 metros, midiendo unos tres metros de altura cada uno de sus tres niveles, incluida la planta baja. En esta planta, sus esquinas son de sillería caliza toscamente labrada. Así mismo, sus cinco primeras hiladas también son de este mismo material, así como el recerco de sus 12 saeteras (tres en cada cara) abocinadas al exterior. El resto de la planta es de burda mampostería, que apenas guarda regularidad en sus hiladas. Su grosor a la altura de las saeteras (medido por quien esto escribe en dos fachadas, la trasera e izquierda según se mira a la principal, tomando esta por la que mira al valle) es de 80 cms.

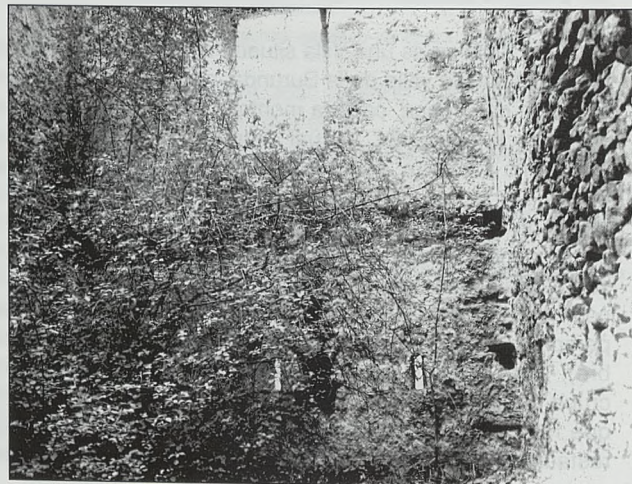
Como dijimos, a aproximadamente tres metros de altura una hilada de sillería caliza nos anuncia el arranque del primer piso. Este y el segundo, se conforman en sus esquinas a base de sillares de caliza excelentemente talla-

dos y esquadrados, incluidas las dos primeras filas del primer piso. Además, este y el segundo se enmarcan entre dos hileras de sillares calizos, que marcan la división entre estos pisos y entre el segundo y la azotea. Cada una de las plantas cuenta con cuatro grandes ventanas (una por fachada) también de sillería caliza de buena factura, a excepción del primer piso cuya cara sur cuenta con la puerta de entrada, a la cual se subía por escalera de mano retirable. El resto de los muros son de mampostería, cuyo pobre material se ha querido disimular con un enfoscado, del cual quedan grandes restos en la fachada sur (la que da al monte).

La última altura es la azotea, cuyo suelo plano de madera a modo de terraza ha desaparecido. Posee una airosa cornisa curvada en cuarto de bocel, y sobre ella un pequeño parapeto de 46 cms de alto perforado por unos pocos agujeros circulares, para el desagüe del agua de lluvia. En cuanto al interior, invadido por la vegetación, posee la "marca" en una de sus esquinas, de lo que debió ser una escalera de madera de caracol de 1'20 metros de diámetro, que comunicaba los pisos y la terraza. Así mismo se observan los mechinales de las vigas de madera que encajaban en los muros, sobre las cuales montarían los entablamientos de los pisos holladeros.

Y a esto se reduce la descripción de la torre, de la cual no nos resistimos a indicar que aun guarda cierta altivez: efectivamente, exteriormente se conserva íntegra, incluso con su coronamiento original, que es tímidamente "artístico"; sus recercos de sillares, tanto los de las esquinas como los de separación de sus pisos, son de una innegable excelente calidad; y si a esto sumamos la conservación casi íntegra de su enfoscado en la cara sur (la que menos ha sufrido el embate de los vientos) convendremos en que la torre nos ofrece una imagen de cierta belleza arquitectónica, a lo que habría que sumar su relativo buen estado exterior. Tomados en consideración estos datos, no sería muy costosa una necesaria restauración del inmueble, habida cuenta de su pequeño tamaño.

Nota: Para ampliar el conocimiento sobre las torres telegráficas en el País Vasco, recomendamos al lector interesado el magnífico trabajo (tanto de campo como documental) de José Zufiaurre Goya: *Torres telegráficas*. Publicado en el Anuario de Eusko Folklore. Etnografía y paletnografía. Tomo 34, año 1987. Edita Fundación José Miguel de Baradiarán y Eusko Ikaskuntza. Pp. 153-177.



LA ANTIGUA CONFEDERACIÓN HELVÉTICA Y EL DUCADO DE BORGONA

Rudolf N. Meyer - AEAC

Diesser Aufsatz stützt sich auf die Kriege zwischen der Alten Eidgenossenschaft und dem Herzog von Burgund, Karl der Kühne, um spanische Freunde in die Schweizer Geschichte einzuführen und zeigt, wie eine heterogene Zusammensetzung die helvetischen Verbündeten hinderte, aus ihren glänzenden militärischen Siegen politischen Nutzen zu ziehen. Gegen eine Entschädigung verzichteten sie auf die Freigrafsschaft zu Gunsten der Habsburger. Nach den Burgunderkriegen rissen sich die Grossen Europas um schweizerische Söldner, fremde Kriegsdienste wurden zu einer wichtigen Einnahmequelle für das einfache Volk, doch verbluteten dabei Tausende. Erst die Industrialisierung des 19. Jahrhunderts und der jetzige Bundessataat brachten eine Wendung

INTRODUCCIÓN

En charlas con amigos españoles sobre los numerosos castillos de España y su papel en la confrontación entre dos civilizaciones, a menudo surge la pregunta sobre los orígenes de mi país y las circunstancias de su fundación. Generalmente, sorprende que un pequeño estado multicultural y multilingüe logre mantener sin dificultad su unidad nacional y que la compleja división de poderes entre cantones y gobierno federal funcione sin fricciones.

Para una breve introducción a la historia de Suiza, quisiera dejar de lado las hazañas del emblemático héroe nacional Guillermo Tell y los míticos lugares a orillas de lago de Lucerna que se consideran la cuna de Suiza. Son conocidos gracias a una de las mayores obras de la literatura alemana, el drama *Wilhelm Tell*, estrenada en 1804. Su autor, Friedrich Schiller, fue un genial dramaturgo y gran poeta que se inspiró en el legendario francotirador y en el afán de libertad de sus compatriotas para personificar los ideales de la Ilustración. No en vano se considera a Schiller el poeta de la libertad. Esta obra no puede faltar en la biblioteca de un estudioso del alemán pero, frente a los secretos de la historia, hay que ser consciente de que Guillermo Tell con su emblemática ballesta es un personaje de leyenda, sin fundamento histórico –mal que les pese a algunos patriotas helvéticos y a pesar de ser apropiado para una lección patética de historia.

Que el lector me permita llevarlo a otros orígenes de la Suiza actual, menos conocidos pero con la ventaja de estar perfectamente documentados por crónicas e ilustraciones. Este viaje virtual nos lleva, en la Suiza occidental, a una idílica ciudad medieval, Murten en alemán o Morat en francés –nos encontramos en el lindero de ambos idiomas–



Los lugares históricos en el mapa actual de Suiza

a orillas de un lago con el mismo nombre, en el cantón de Friburgo.

Aparte de su atractivo paisajístico, la región es de gran relevancia para la protohistoria de Suiza. En el Mistelcherberg o Mont Vully, entre los lagos de Murten y Neuchâtel, se encontraba el mayor *oppidum* de los helvéticos, el pueblo celta asentado a partir del siglo V a.C. en la mayor parte de la Suiza actual y a pocos kilómetros de la ciudad romana de *Aventicum* –hoy llamada *Avanches*–, capital de la colonia romana Helvecia en la que el emperador Vespasiano pasó parte de su juventud.

Pero nuestra atención se centra en la villa de Murten, con sus murallas medievales en excelente estado de conservación. En la segunda mitad del siglo XV, fue el teatro de operaciones de una sangrienta confrontación entre el duque



Tropas helvéticas en su campamento



El castillo de Grandson en la actualidad

de Borgoña, Carlos el Temerario, y el conglomerado de pequeños Estados independientes pero aliados entre sí, los precursores de la Suiza actual, la **Antigua Confederación Helvética**.

Este evento bélico dejó sus huellas en el mapa político de Europa central, con consecuencias significativas para países tan alejados el uno del otro y sin fronteras en común como España y Suiza. El descalabro del duque de Borgoña contribuyó a que los Países Bajos pasaran a la corona de Castilla y a que, a pesar de una contundente victoria, los antepasados de los suizos actuales renunciaran al papel de potencia europea.

Analizar a grandes rasgos eventos y protagonistas de esta época es el objetivo de este trabajo.

1. ¿Quiénes son los poderosos?

En un primer momento, llaman la atención dos rivales irreconciliables: el rey de Francia y el duque de Borgoña. Ya en el siglo anterior y como consecuencia de las devastadoras guerras entre Francia e Inglaterra, Borgoña se había alejado de Francia.

El sector de Borgoña que nos interesa particularmen-



Villa y lago de Murten en la actualidad, desde el «Bois de Domingue» en donde el duque de Borgoña había instalado su cuartel general. Frente a la villa el «Mistelacherberg-Mont Vuilly» y al fondo el macizo del Jura

te para este trabajo es el Franco Condado que se extiende entre la parte alta del río Saône y la actual frontera suiza. Es un territorio de 16.200 kilómetros cuadrados, con Besançon como capital.

Por otro lado, los duques de Borgoña son también los señores de amplias posesiones entre los actuales estados de Luxemburgo, Holanda y Bélgica, los míticos territorios de Flandes que los Duques habían conseguido apropiarse mediante matrimonios, herencias o conquista por las armas. Borgoña y el Franco Condado se destacan por su gran producción de vino y cereales así como por sus minas de sal, mientras que las manufacturas y el comercio, con sus productos, transformaron a Flandes en una de las zonas más desarrolladas y en verdadero centro financiero.

Sin embargo, estas extraordinarias posesiones están geográficamente separadas y su vasallaje es ambiguo. El rey de Francia es el señor feudal de Borgoña y el emperador alemán, el de Flandes.

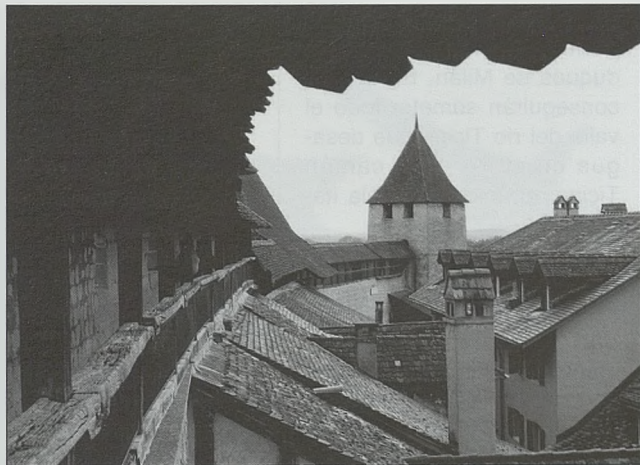
2. El duque de Borgoña *Carlos el Temerario*

El duque de Borgoña dispone de riquezas legendarias; el refinamiento y la brillantez de su corte son admirados en toda Europa y los sistemas administrativos de sus posesiones se consideran ejemplares. Aunque muy dotado y culto, el Duque se exalta por un ideal de caballería irreal, lo que a una edad muy temprana ya le vale el apodo de *el Temerario*. Persigue con obstinación la formación de un reinado centroeuropeo unificado, desde la desembocadura del Rin hasta Italia, del cual llevaría la corona. Es probable que en sus sueños se viera ya a la cabeza de una espectacular cruzada para devolver a la cristiandad Constantinopla, que en 1453 fue conquistada por los turcos. Con semejante éxito, esperaba transformarse en emperador. Mientras tanto, firma con su cuñado, el rey de Inglaterra Eduardo IV, un contrato referente al reparto de Francia que, sin embargo, aún está por conquistar.

Con la colaboración de su hermanastro, *Antoine le grand Bâtard de Bougoine*, organiza un ejército profesional dotado de los últimos avances técnicos de la época, sobre todo en materia de artillería. Tanto por su tecnología como por su crueldad es el ejército más temido. Después de la conquista de la ciudad de Liège, por ejemplo, gran parte de



Exterior de las murallas de Murten



Lado interior de las murallas; están en excelente estado de conservación y se pueden visitar libremente

la población civil es exterminada, sobre todo ahogada en los canales.

3. Luis XI, rey de Francia

Si alguien personifica al hoy generalizado germanismo de *Realpolitiker* es el rey de Francia. Está decidido a detener la constante degradación del poder real central a favor de sus grandes vasallos como el duque de Borgoña. Cuenta más con una refinada trama de intrigas, alianzas y sobornos que con poder militar. Con gran habilidad, Luis XI interviene en las relaciones entre otras potencias ofreciendo sus *buenos oficios* como intermediario.

4. La dinastía de Habsburgo

Constituye uno de los focos de poder más relevantes de Europa: Federico III es emperador del Sacro Imperio y su sobrino, el duque Sigmund, gobierna las posesiones austríacas. Ambos luchan contra un mal generalizado de sus tiempos: el deterioro de la autoridad real y la penuria financiera que a menudo entorpece sus acciones.

5. La Antigua Confederación Helvética

Por el Franco Condado, Borgoña limita al este con una extraña alianza de pequeños estados que reconocen como único señor al emperador alemán. Se trata de la Antigua Confederación Helvética cuyos territorios son parte de la actual Suiza. Esta muy heterogénea alianza se compone de: **Confederados urbanos:** Ciudades independientes en pleno desarrollo demográfico y económico, gobernadas, según principios republicanos, por un senado que integran corporaciones de artesanos, comerciantes y el patriciado. **Confederados rurales:** Comunidades ancestrales de campesinos no feudalizados y organizados democráticamente. También ellos dependen, de forma directa, del emperador, privilegio que han conseguido a principios del siglo XIII, acompañándole en sus campañas de guerra.

Por esta parte central del territorio que hoy llamamos *Suiza primitiva* pasa la vía de comunicación norte-sur del San Gotardo que, en su parte alta, un corto pero agreste

desfiladero llamado *Schöllenen* hace intransitable. Sin embargo, ya a comienzos del siglo XIII, la comunidad de Uri –hoy un cantón del mismo nombre– consigue vencer este obstáculo natural mediante la construcción de un puente temerario, permitiendo así el tránsito con bestias de carga. Para una sociedad agraria y medieval se trata de una obra de ingeniería extraordinaria.

La economía de subsistencia –agricultura y ganadería– evoluciona con rapidez en la producción de excedentes como ganado y quesos, que encuentran excelentes mercados en Italia. A cambio se importan trigo, arroz, textiles, especias, etc. Italia del norte es en aquella época el centro económico de Occidente y, con el San Gotardo transitable, la sociedad rural asentada en la vertiente norte del macizo de los Alpes tiene acceso directo a una zona muy desarrollada económica y culturalmente. Además, el creciente tráfico de comerciantes de toda Europa favorece su economía. Esta vía de comunicación es clave para la fundación de la Antigua Confederación Helvética y otra obra de ingeniería de vanguardia en construcción en la actualidad –un túnel ferroviario de 57 kilómetros de largo– demuestra que el San Gotardo mantiene toda su importancia como eje norte-sur.

Dada su posición estratégica en el centro de Europa, el San Gotardo llama la atención de los poderosos para quienes las aspiraciones de autogobierno de sus moradores son inaceptables. La dinastía de los Habsburgo pretende hacerse con el control y no reconoce los fueros de autonomía concedidos por emperadores anteriores. El conflicto es inevitable y, a principios de agosto de 1291, las comunidades rurales de Uri, Schwyz y Unterwalden firman un pacto de mutua asistencia para guardar y defender derechos ancestrales.¹ Hoy, el documento en cuestión se considera como acta de fundación de la Antigua Confederación Helvética, pero con una definición y organización muy rudimentarias.

Aunque rodeadas por poderosos, las comunidades rurales de la *Suiza primitiva* persiguen una política que hoy calificaríamos de expansionista; a las élites políticas de Uri, por ejemplo, les interesa controlar también la vertiente sur

(1).- Este panorama histórico es el trasfondo de la genial obra *Guillermo Tell*, de Friedrich Schiller

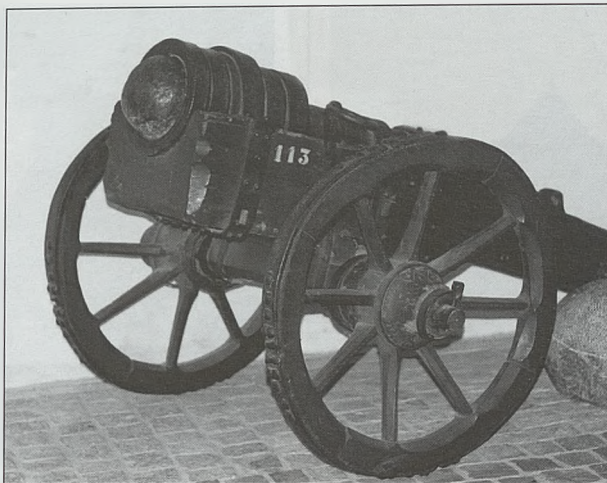
del San Gotardo, lo que les pone en conflicto con los duques de Milán. En efecto, conseguirán someter todo el valle del río Ticino que desagua en el Po –hoy cantón Ticino, el único de habla italiana.

Todos los Confederados, rurales y urbanos, disponen de territorios sometidos que intentan extender mediante compra o conquista, esto último, en general, a costa de los Habsburgo. Las posesiones son organizadas y gestionadas por gobernadores que imponen sus leyes y cobran impuestos actuando como vencedores y no como libertadores. Sólo después de la Revolución Francesa los súbditos conocerán las libertades tan ansiadas por sus amos.

Alianzas entre ciudades con fueros privilegiados y con rasgos de pequeños estados independientes no son nada extraordinarias en la Europa medieval. Sin embargo, lo sorprendente de la Antigua Confederación Helvética reside en su composición heterogénea. A pesar de las evidentes divergencias sociales y económicas, todos tienen un interés fundamental en común: el autogobierno sobre la base de leyes propias. Todos reconocen al emperador como señor feudal y todos coinciden en el rechazo categórico de que sus vasallos sean gobernadores en su nombre.

Motivados por afanes sociales e intereses económicos similares, no tardan en adherirse nuevos aliados –en 1332 Lucerna, en 1351 Zúrich, en 1352 Zug y Glarus, en 1353 Berna– y, en menos de dos siglos, los Habsburgo son expulsados de todas sus posesiones entre el Jura y los Alpes. Las fuerzas confederadas, organizadas como milicias, consiguen victorias contundentes² sobre ejércitos nobiliarios brillantemente equipados, lo que les vale la reputación de notorias enemigas de la alta nobleza. Estos éxitos, que son interpretados como juicios de dios, fomentan la solidaridad entre asociados desiguales y alimentan el espíritu de cuerpo de sus guerreros.

Una asamblea cumbre llamada *Tagsatzung* es el órgano central competente para asuntos de política exterior, tales como negociaciones con potencias extranjeras, declaraciones de guerra o tratados de paz y, en el plano interno, la administración de las posesiones



Mortero móvil (Museo de Murten)

comunes. Cada Confederado envía dos delegados y las decisiones se toman por mayoría simple. Estas cumbres se convocan a intervalos irregulares, según las necesidades, y se celebran en los más diversos lugares.

6. Berna, vecina inmediata de Borgoña

Berna merece una particular atención –ocupa la frontera occidental colindante con Borgoña y es el mayor y el más expansivo de los Confederados urbanos.

Desde el inicio del siglo XV, su población no cesa de aumentar y, a pesar de roturaciones nuevas, sus terrenos de cultivos, mayoritariamente prealpinos, no alcanzan para una producción suficiente. Aumentan las importaciones de trigo, que es el alimento básico de la época y, sobre todo, de sal, inexistente en las posesiones de Berna. Una expansión hacia el oeste se hace imprescindible.

Lo que hoy es el Cantón de Waadt corresponde a las necesidades de Berna, pero es parte del ducado de Saboya, bajo el mando de la duquesa Yolanda, una hermana del rey de Francia.

Berna es el más aristocrático de los Confederados urbanos. Ya en el siglo XIII, nobles de los alrededores han adquirido derechos de ciudadanía. Comparten el senado con las corporaciones de artesanos, pero su influencia política es importante y en tiempos de guerra asumen el liderazgo de las tropas. No obstante, son fieles a los principios republicanos y, en el cargo de alcalde, elegido por turnos de dos años, alternan representantes de las corporaciones y del patriciado. El carnicero Peter Kistler, que llegó a tener gran influencia política, es el más famoso de los alcaldes de clase no nobiliaria. Nombres tradicionales de las clases altas –algunos siguen existiendo– son: Scharnachtal, Erlach, Mülinen, Hallwyl, Ringoldingen, Diesbach y Bubenberg.

Los dos principales protagonistas de la época que interesa en este trabajo son descendientes de esta clase social: Adrián de Bubenberg y Nicolás de Diesbach. Ambos han tenido una excelente formación, dominan los idiomas y han pasado años en el extranjero: Bubenberg como paje en la corte de Borgoña, cerca del futuro duque Carlos el Temerario, y Diesbach ha viajado



Cañón calibre 42 cm. Obsérvense las barras forjadas a mano, es parte del botín atribuido a los aliados de Basilea (Museo Histórico de Basilea)

(2).- 1315 Morgaten, 1386 Sempach, 1388 Nafels. Dada su incapacidad para borrar a los insubordinados Confederados del mapa, la casa de Habsburgo negocia un primer armisticio limitado a 20 años.

por toda Europa con estadías prolongadas en Barcelona y París; mantiene una amistad personal con el rey de Francia, Luis XI. Desde muy jóvenes, ambos están activos en la vida política de Berna y han sido alcaldes de la ciudad.

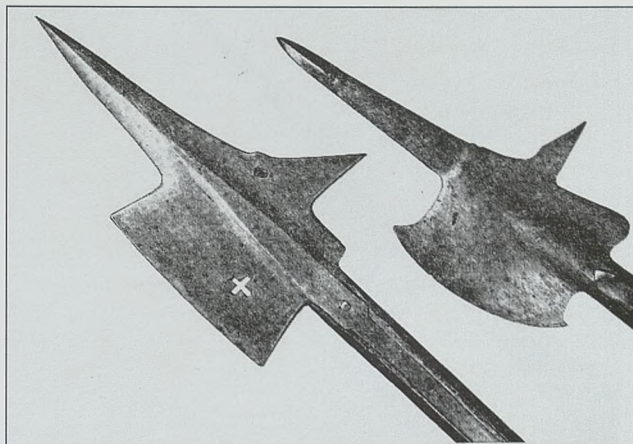
No hay un evento importante en la historia de Berna sin un Bubenberg en primera fila. Entre la burguesía y el patriciado la familia goza de un prestigio inigualable, pero su situación financiera es algo problemática. Como político, Bubenberg se preocupa por no ser involucrado en las luchas de poder e intrigas de los grandes magnates.

Diesbach es descendiente de una familia con menos resonancia pero grandes recursos económicos. De temperamento expansivo, Europa es su escenario y es en este contexto que busca un futuro para su ciudad natal y para sí mismo. Como político *de pura sangre* tiene grandes dotes de orador y de persuasión. Ya sea en el senado de Berna, en las asambleas de la *Tagsatzung* o en la corte de Francia, sabe hacerse respetar y ganar adeptos para sus ideas. Las ambiciones de Borgoña de detener el poder centroeuropeo son incompatibles con sus propias visiones. Desde muy temprano debe haber tomado en consideración una confrontación bélica.

7. Luis XI y la Antigua Confederación helvética

La relación de este rey de Francia con sus vecinos helvéticos es una historia de amor-odio. Los admira por su feroz e inquebrantable fuerza combativa y los menosprecia por sus instituciones gubernamentales. Para un monarca medieval no tienen noción de estado; no son más que una amalgama de artesanos, comerciantes, campesinos y linajes nobiliarios regionales, nadie con poder suficiente para hablar en primera persona del singular, pues para cualquier decisión política necesitan el consenso entre facciones divergentes.

Siendo aún delfín del trono de Francia, el Rey ha pasado por una mala experiencia con ellos de la que nunca se olvida. La ciudad de Zürich había concluido una alianza con la casa de Habsburgo y los demás Confederados se pusieron rápidamente de acuerdo para disolver por las armas el intolerable pacto con un enemigo tradicional.



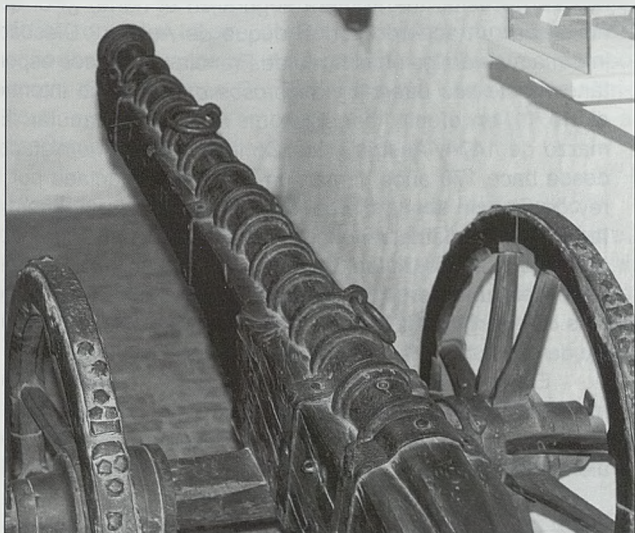
Albardas helvéticas del siglo XV (Museo Histórico de Zürich)

Ansiosos por vengar sus constantes pérdidas territoriales a manos a los Confederados, los Habsburgo logran convencer al rey de Francia, Carlos III, de socorrer a la ciudad de Zürich. Habiendo terminado la guerra de los 100 años con Inglaterra, le sobran tropas y bajo el mando de su hijo, el futuro Luis XI, manda en el verano 1444, un ejército de unos 40.000 hombres hacia Zürich.

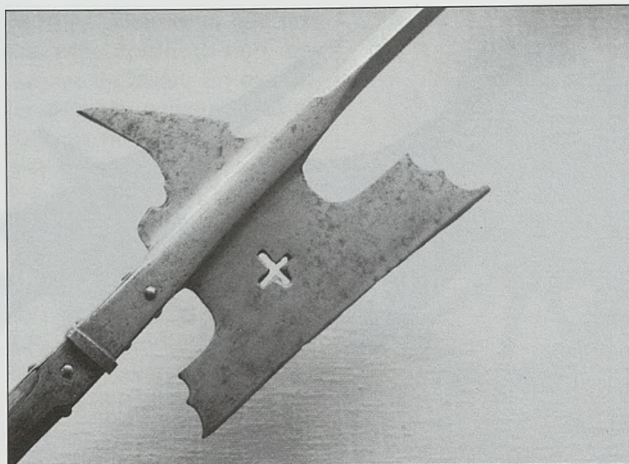
En las afueras de Basilea que simpatiza con los Confederados el ejército francés es atacado inesperadamente por una avanzadilla helvética. Son parte de un destacamento de Berna bajo el mando de Heinrich von Bubenberg (padre de Adrián) que pone sitio inútilmente al castillo de Farnsburg a 20 Km de Basilea en el cual se había refugiado un importante partidario de Zürich. Bubenberg manda la mitad de su tropa en misión de reconocimiento hacia Basilea con órdenes de no cruzar el río Birs y de no entrar en combate, salvo que sea defensivo. En Liestal, unos 300 hombres de las posesiones de Basilea se unen a la tropa helvética. Juntos pasan una noche de juerga ante los muros de la pequeña ciudad haciendo tal ruido que algunos espías franceses escondidos en las viñas sospechan una fuerza más numerosa. Al amanecer, se ponen en marcha y, cerca del río Birs, derrotan con facilidad a una avanzadilla francesa, lo que genera ilusiones de victoria fácil. La tropa exige el ataque inmediato al campamento francés. ¡En su delirio se creen capaces de derrotar una fuerza treinta veces mayor! Inútilmente sus oficiales recuerdan las órdenes de Bubenberg. Disciplina y obediencia no son cualidades de los guerreros helvéticos de aquella época que, a menudo, mostraron un concepto de sí mismos muy exagerado y lo pagaron con sus vidas.

Combaten con gran fervor pero son obligados a replegarse en el asilo de leprosos de *St. Jakob* (Santiago) y después de largos y sangrientos combates son aniquilados mediante la artillería, que causa más bajas que las armas blancas. A la vista de las pérdidas que una avanzadilla sin caballería y sin armas de fuego le ha infligido, el príncipe prefiere no medirse con la fuerza principal de estos salvajes guerreros, renuncia a avanzar hacia Zürich y vuelve a Francia.

Las negociaciones de paz entre Zürich y los demás Confederados duran unos dos años pero finalmente la Anti-



Cañón de campaña forjado a mano (Museo de Murten)



Albarda helvética. Siglo XVI (Museo Histórico de Basilea)

gua Confederación helvética sale reconciliada y consolidada de la contienda fratricida.

Desde entonces el rey Luis XI mira a sus vecinos helvéticos con menosprecio, pero ansía tener estos soldados como mercenarios y recompensa generosamente a los políticos favorables a su reclutamiento. El servicio mercenario se transforma cada vez más en una fuente de ingresos para el pueblo llano.

8. Las relaciones entre los poderosos

En sus relaciones con Austria, el duque de Borgoña hace valer su poder económico y en mayo de 1469 concede, al siempre apurado duque Sigmund, un préstamo de 50.000 florines. Este último le deja sus posesiones en el Sundgau³ en prenda.

Esta cooperación no es del agrado de los Confederados. Además de un respaldo financiero promete a su adversario el apoyo militar borgoñón en caso de una implicación bélica con ellos. En la frontera norte, de repente, el adversario ya no es el poco temible duque de Austria, sino el imprevisible y poderoso duque de Borgoña. Los embajadores del rey de Francia contribuyen hábilmente a convencer a los políticos helvéticos de los peligros inherentes a esta nueva situación, haciéndoles entrever, con astucia, a Francia como posible aliada.

Pronto se hace evidente que el duque de Borgoña no piensa devolver las posesiones recibidas en prenda. Instala como gobernador a uno de sus incondicionales, Peter Hagenbach, que mediante un régimen de terror introduce leyes e impuestos propios del ducado de Borgoña. Las ciudades independientes de Mulhouse y Estrasburgo se sienten amenazadas y buscan el apoyo de Berna con quien tienen un pacto de amistad. El senado de Berna decide intervenir en la corte de Borgoña y envía al más prestigioso de los suyos, Bubenberg, a entrevistarse con el Duque.

Sin embargo, sus argumentos caen en oídos sordos; el Duque defiende a su gobernador sin reservas. Dado que hasta un emisario del rango de Bubenberg ha sido tratado con soberbia y menosprecio, muchos políticos helvéticos



Entrega de una villa saboyana a un destacamento de Berna

están convencidos de que Borgoña representa un peligro inminente. Todos estos eventos son poderosos argumentos en pro de la política francófila de Nicolás de Diesbach.

En París, el astuto rey Luis XI aprovecha el ambiente de alarma de la clase política helvética y propone un convenio de neutralidad cuya ratificación por la *Tagsatzung* consigue Diesbach en 1470.

Los próximos pasos de Diesbach son condicionados por lo siguiente: En la frontera norte, la luna de miel borgoñesa-austriaca toca a su fin; el duque Sigmund teme seriamente perder sus posesiones en el alto Rin dejadas en prenda.

En el sudoeste de Berna la duquesa de Saboya, Yolanda, se ve obligada a defender sus prerrogativas contra los familiares de su incapacitado marido y busca la protección de Berna.

Para una eventual intervención en territorios saboyanos se necesita una frontera segura en el norte. ¿Por qué no buscar un acuerdo con el duque de Austria? Diesbach informa a su *amigo* en el trono de Francia que ofrece espontáneamente sus *buenos y amistosos oficios* como intermediario. Y, en efecto, consigue un éxito espectacular: En marzo de 1474, Austria y los Confederados, enemistados desde hace 179 años, firman un convenio redactado por el rey de Francia según el cual dan por terminada su enemistad bélica y Austria renuncia formalmente a los territorios perdidos a manos de los Confederados. Otras iniciativas por parte del duque de Austria son: la rescisión de los convenios con Borgoña, la amortización del préstamo y la exigencia de devolución de los territorios dejados en prenda.

En su soberbia, el duque de Borgoña no presta ninguna atención a este juego diplomático en su contra. Está obsesionado por la corona real que espera del emperador alemán, Federico III, para constituir el ansiado reinado cen-

(3).-Parte superior de Alsacia situada entre las Vosgos (Francia) y el Jura (Suiza)

tro europeo. Negocia con el Emperador el matrimonio entre su única hija y heredera, María de Borgoña, y Maximiliano de Austria, hijo de Federico III. El duque de Borgoña da este asunto por concluido pero inesperadamente las negociaciones fracasan. El duque se desplaza con su ejército, que debía dar un esplendor especial a unas festividades nupciales sin precedentes en el Sundgau. Las ciudades libres de Alsacia y sus aliados de Berna consideran la presencia de este ejército como una grave amenaza contra su seguridad.

Irritado por el fracaso de las negociaciones matrimoniales, el emperador Federico III declara al duque de Borgoña proscrito y pide a los Confederados helvéticos que, por lo menos en teoría aún son sus vasallos⁴, entrar en guerra contra él. Éste pone sitio a la ciudad alemana de Neuss y rechaza rotundamente la devolución de las posesiones austríacas en el Sundgau, lo que empuja al duque de Austria a aliarse con los Confederados, sus enemigos durante generaciones.

9. Declaración de guerra al duque de Borgoña

Diesbach se empeña en declarar la guerra al Duque en nombre de toda la Confederación Helvética. En el senado de Berna, Bubenberg y Diesbach tienen un altercado verbal violento pero el último, con su talento de orador –y el apoyo del oro que Luis XI pone generosamente a su disposición– consigue una decisión mayoritaria nunca vista: Bubenberg es expulsado del senado y desterrado a su castillo de Spiez, situado a unos 30 kilómetros de Berna.

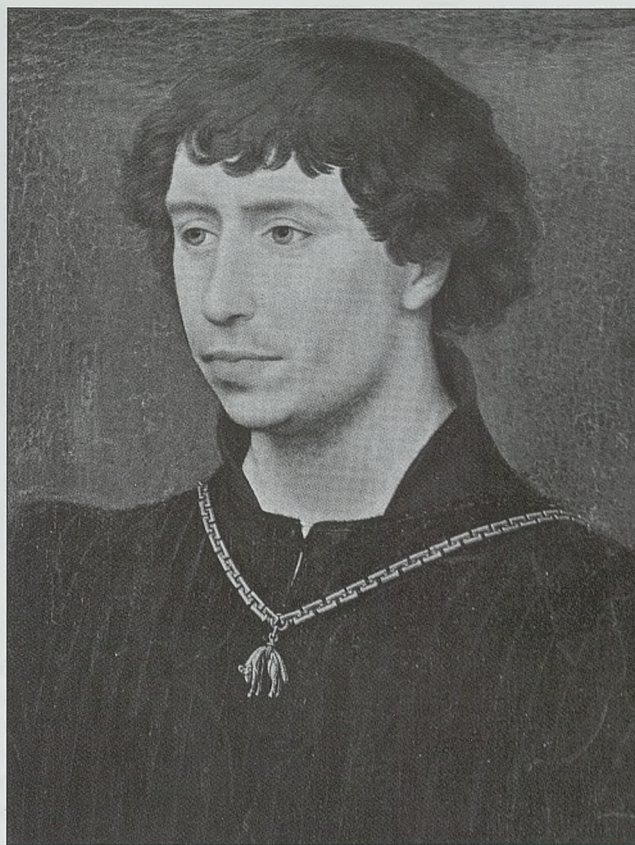
El rey de Francia, siempre bien informado y deseoso de *ser lo más cooperador posible*, propone sustituir el convenio de neutralidad de 1470 por un contrato de alianza que, en caso de guerra con Borgoña, garantiza el apoyo militar francés. Diesbach logra la ratificación por la *Tagsatzung*. Tiene así todos los triunfos en la mano puesto que su único adversario político importante, Bubenberg, ha sido desterrado. Dispone de una libertad de acción y de una base de poder jamás vistos en la Antigua Confederación Helvética.

El 25 de octubre de 1474, la declaración de guerra en nombre de todos los Confederados, firmada por Diesbach, es entregada al Duque en el castillo de Blamont. Ha estallado el conflicto; tropas de Berna ocupan unos pequeños señoríos saboyanos y una expedición militar, con escaso apoyo de los demás Confederados, se dirige contra Héricourt, en el Jura. Sin embargo, un invierno precoz obliga a postergar los actos bélicos hasta la primavera.

10. Niklaus de Diesbach muere de modo inesperado

En su calidad de alcalde de Berna, Diesbach asume el mando de una fuerza militar que en julio de 1475 se dirige al Sundgau. Se contagia de peste y muere en pocos días. De repente, la gran alianza contra Borgoña, hábilmente urdida por él durante años, ha perdido su eje central y su fuerza motriz.

No faltan historiadores que ven en Diesbach la víctima de una muy refinada política de sobornos por parte del rey de Francia. Aunque haya aceptado durante años y sin el



Retrato del duque de Borgoña, Carlos el Temerario

menor escrúpulo *pensiones* –en realidad simples sobornos– no se puede dudar de que este político nato persiguiera planes de expansión para su ciudad natal, según su temperamento y su formación de gran estilo. Es más que probable que esperara una decisión por las armas para develar sus verdaderas intenciones.

Sin su presencia, la gran alianza contra Borgoña empieza rápidamente a desmoronarse –*les loups ne mangent pas entre eux*, dice una metáfora francesa. El emperador alemán y el rey de Francia han conseguido un objetivo oculto que tenían en común: el ambicioso y soberbio duque de Borgoña y los incontrolables Confederados helvéticos se encuentran en estado de guerra.

En el verano de 1475, el emperador Federico III se reconcilia con el que debía ser su yerno y, en septiembre del mismo año, Luis XI firma la paz con el duque de Borgoña y reconoce explícitamente las pretensiones territoriales de este último en el Sundgau. El Rey trata el contrato de alianza con los Confederados como si nunca hubiera oído hablar de él. Podemos preguntarnos si la amistad personal entre el Rey y Diesbach, hubiera impedido semejante traición.

Abandonada y traicionada por los más poderosos, la Antigua Confederación Helvética se encuentra expuesta al furor y a la venganza del poderoso duque de Borgoña con el significativo apodo de *El temerario*.

(4).- Formalmente la Antigua Confederación Helvética se separa del Imperio alemán por el armisticio concluido del 13 de septiembre de 1499 con el emperador Maximiliano, yerno de Carlos *el Temerario*. Una consecuencia será la adhesión a la Confederación de las ciudades de Basilea y Schaffhausen en 1501



Adrian von Bubenberg camino de Murten, representando por un cronista oficial de Berna

11. Potencial bélico de los adversarios

La Antigua Confederación Helvética llega casi al millón de habitantes, mientras que el ducado de Borgoña cuenta con, aproximadamente, seis millones. Tan diferentes como sus estructuras sociales, económicas y políticas son sus ejércitos en cuanto al armamento y a la táctica de combate.

Borgoña: Mantiene un ejército permanente y profesional de unos 25.000 hombres. La artillería, ultramoderna para la época, es el orgullo del Duque. Hasta entonces, los tubos de cañones consistían en barras de hierro forjado y tiraban bolas de piedras. Progresos en la técnica de la fundición permiten la fabricación en serie de tubos de una sola pieza, que disparan proyectiles de hierro, más eficaces y precisos. Disponen de un dispositivo de puntería vertical y son móviles gracias a sus dos ruedas. Por otra parte, ya existe un gran número de armas de fuego portátiles, precursoras del fusil moderno.

La caballería acorazada y los arqueros forman otras unidades muy importantes. Los ingleses habían perfeccionado un arco, de la altura de un hombre, capaz de herir de muerte a 200 metros de distancia y de perforar cotas de malla. Un arquero experto llega a tirar certeramente hasta 12 flechas por minuto.

La posibilidad de arrojar sobre el enemigo, a 500 metros, un fuego denso y mortífero cambia de forma radical la táctica de combate. El ejército concebido por el Duque se divide en varios cuerpos, cada uno con dos líneas de combate, una tras la otra, a unos 30 metros. La anchura de una línea de combate es de, aproximadamente, 1.200 metros con 1.500-1.800 combatientes. En los dos extremos toman posición la artillería y la caballería acorazada, seguidas por las armas de fuego portátiles, los arqueros y los ballesteros. Los combatientes de a pie se concentran en el medio.

En pocos minutos, las armas de fuego pueden disparar una gran cantidad de proyectiles de diversos calibres, seguida por una lluvia de flechas. Si cada uno de los 1.000 ó más arqueros dispara su dotación de 2-3 docenas de flechas, esta *lluvia* significa unas 25.000 flechas en 3-4 minutos. Para un ejército que, según la táctica medieval, concentra sus combatientes a pie y armados con lanzas en grandes cuadros, el efecto previsible es desastroso. Como el

ejército del Duque se divide en múltiples cuerpos, esta ola mortífera se puede repetir varias veces.

Cuando el enemigo está diezmado y desorientado, carga la caballería pesada para acabar con cualquier resistencia. Los escuadrones son seguidos por otros combatientes, también montados a caballo, y armados especialmente para romper blindajes. Su función consiste en acabar a los heridos. Ninguno de los bandos hace prisioneros; la guerra medieval es brutal y cruel en extremo.

La importancia numérica del ejército de Borgoña exige ciertas reservas. Como cualquier ejército medieval cuenta con un gran número de acompañantes civiles, tales como mozos de caballería, herreros, toda clase de personal de servicio alrededor del Duque y sus altos oficiales, comerciantes, cantineros y, en las batallas de Grandson y Murten, más de 2.000 prostitutas. Los tres campamentos instalados para el sitio de Murten pueden fácilmente alcanzar 25.000 personas en total pero, a lo sumo, dos tercios eran en verdad combatientes.

Las complejas tácticas desarrolladas por el duque de Borgoña exigen una tropa bien adiestrada y disciplinada y, naturalmente, mandos experimentados. Sin embargo, es necesario un tiempo considerable para establecer el orden de batalla, lo que hace al ejército vulnerable a los ataques por sorpresa. Además, las batallas de Grandson y de Murten son prueba de que, en el ejército del Duque, la práctica dista de la teoría. Su terco comportamiento pone una interrogante sobre su aptitud como comandante supremo.

En la **Antigua Confederación Helvética** ninguno de los Confederados dispone de un ejército permanente, pero en sus listas de hombres obligados a prestar servicio militar se encuentran unos 80.000 individuos que pueden ser movilizados en pocos días, por lo menos en teoría. En la práctica, se necesita una decisión mayoritaria de la *Tagsatzung* y el nombramiento de los comandantes supremos por esta asamblea, que nunca se ha destacado por la eficacia.

En la vida civil estas milicias son artesanos, agricultores, ganaderos y comerciantes. Sólo un 10% ha participado en guerras, sobre todo en calidad de mercenarios.

Comparado con el ejército de Borgoña, el de los Con-



Escena de pillaje

federados es anticuado y de una simplicidad elemental. La lanza, de unos 5,5 metros de madera de fresno, ligeramente flexible, es el arma principal. Los lanceros se concentran en cuadros de más de mil hombres. Los combatientes con armas cortas, en especial la alabarda, se encuentran en el interior; durante el ataque se necesita solo la presión de sus cuerpos. Si el enemigo es desorientado por el ataque, salen del cuadro como temibles combatientes individuales.

El arco es desconocido, pero son numerosos los ballesteros y también se emplean armas de fuego portátiles. Ambos cuerpos practican el uso de sus armas en competiciones civiles, fomentadas por las autoridades, una tradición aún muy popular en la Suiza de hoy.

En las batallas de Grandson y Murten los combatientes helvéticos son más numerosos que sus adversarios, pero conviene tomar en consideración que el armamento y la táctica de combate imaginados por el Duque multiplican varias veces la efectividad de cada uno —por lo menos si nada viene a perturbar sus planes operativos.

La decisiva batalla de Murten es la única en la historia helvética en la cual la caballería desempeña un papel importante. Consiste en unos 1.500 jinetes, poco más que la mitad de sus adversarios. La caballería es un aporte de los aliados, es decir, del duque de Lorena, el obispo de Basilea, las ciudades libres de Basilea y de Estrasburgo, el conde de Gruyère y el duque de Austria. En realidad, se trata más de un ejército de aliados que de una fuerza puramente helvética. La soberbia y la obstinación del duque de Borgoña han impulsado a ciudades libres y grandes magnates nobiliarios a aliarse con la Antigua Confederación Helvética.

12. La batalla de Grandson

En enero de 1476, el duque de Borgoña atraviesa el Jura con su ejército y pone sitio a la villa de Grandson, en las orillas del lago de Neuchâtel, ocupado por una guarnición de Berna. Tras pocos días, ésta debe retirarse al castillo y, en los primeros combates, su comandante encuentra la muerte. Desmoralizada y sin noticias sobre un ejército de rescate, la tropa acepta la oferta de capitulación del Duque, que les promete con *su palabra de caballero* respetar sus vidas. Sin embargo, los 412 defensores son ahorcados en los nogales que hay alrededor del castillo o ahogados en el lago.

Esta noticia funesta llega, el 2 de marzo de 1476, al campamento helvético cerca de Neuchâtel, lugar de reunión de un ejército de, aproximadamente, 18.000 hombres. Cae como una bomba y despierta el furor de la tropa y de su oficialidad. Sin esperar a los contingentes de los aliados de Basilea y Estrasburgo, aún en camino, se decide avanzar sobre Grandson, que dista unos 25 kilómetros. En el camino, una tropa de reconocimiento borgoñesa se da a la fuga.

El mando helvético decide formar dos contingentes,



412 defensores de Grandson son ahorcados alrededor del castillo o ahogados en el lago de Neuchâtel

uno que atacará desde las orillas del lago y el otro, desde los viñedos y las colinas del Jura. La instalación y fortificación del campamento del Duque aún no están terminadas. Éste decide replegar ligeramente sus líneas de combate, que ha podido formar a duras penas, a un terreno más plano y más apropiado a su táctica, pero la maniobra falla o surge el desorden que pronto siembra el pánico. Todos, el Duque, los combatientes, el numeroso personal de servicio, señores y prostitutas, huyen para salvar la vida.

Sin caballería, los Confederados no pueden perseguir a los huidos. De cualquier forma sus intereses ya son otros, puesto que todo el campamento del poderoso Duque ha caído intacto, sin combates, en sus manos. Frente a semejantes riquezas, es más que improbable que los oficiales helvéticos hubieran conseguido reunir a sus hombres en formación de combate. Era la hora del botín, y de un botín nunca visto.

Todo el parque artillero —más que 400 cañones, sin contar las armas de fuego portátiles—, innumerables toneladas de pólvora y proyectiles, cientos de carros tirados por caballos pesados caen en manos de los Confederados y, naturalmente, también las lujosas tiendas del Duque y de sus altos oficiales con objetos de lujo desconocidos por los guerreros helvéticos. Se cuenta que comerciantes astutos compraron piedras preciosas al precio de vidrio y que se vendieron grandes cantidades de objetos en plata como estaño.

El increíble botín de Borgoña anima la fantasía de generaciones. Hoy, los objetos más notables se encuentran en los grandes museos de Lausanne, Berna, Zürich y Basilea pero armas y enseres muy diversos pueden hallarse también en pequeñas villas. Quien es invitado a una recepción por el alcalde de Liestal, hoy la capital del cantón de Baselland, saboreará vino de los viñedos de la villa servido en una coquilla de estaño, de unos 25 cm de diáme-

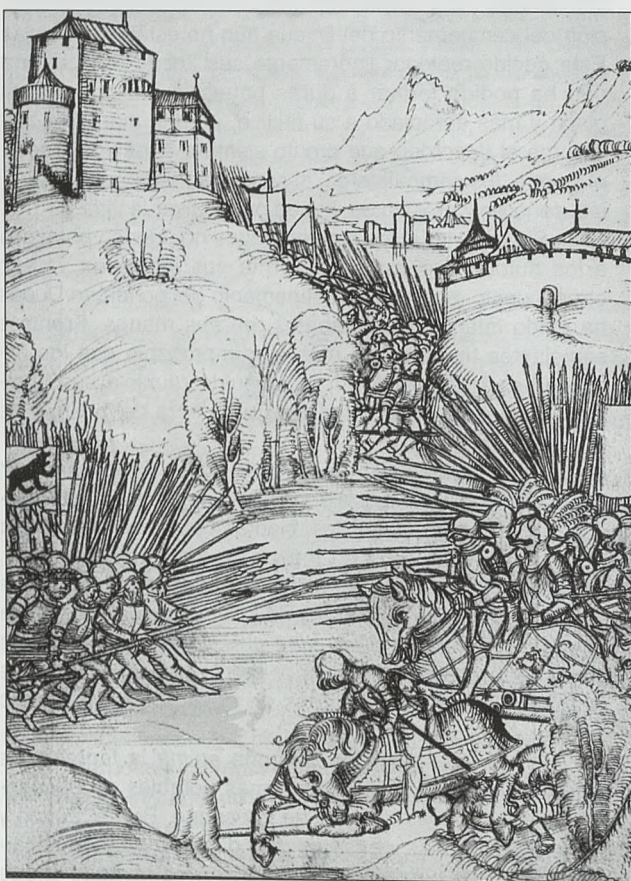
tro, que pasa de boca en boca. En el fondo se ve el escudo de Borgoña; lo trajo como botín un tal Strübin, aún hoy un apellido corriente en Liestal.

Después de esta victoria fácil, poco sangrienta y *altamente rentable*, el ejército confederado se disuelve y los ayer exaltados combatientes vuelven a sus vidas sedentarias y pacíficas.

13. La batalla de Murten

La derrota de Grandson significa para el duque de Borgoña una terrible humillación, con grandes pérdidas materiales aunque para él recuperables. Desde Lausanne empieza con los preparativos para una nueva campaña y se cuenta que escupía fuego cuando se trataba de los Confederados helvéticos. El 8 de mayo de 1476 pasa revista a sus tropas y el 27 de mayo pone su ejército en marcha contra la ciudad de Berna. Opta por las llanuras del valle del río Broye donde se encuentra la obsoleta fortaleza saboyana de Murten. Berna ocupa esta villa con 2.000 hombres, con artillería numerosa y moderna –gracias al botín de Grandson–, y bajo el mando de un líder experto y con una voluntad de hierro.

Con 25.000 personas entre combatientes y personal civil, un enorme bagaje repartido sobre más de 2.000 vehículos, el ejército del duque necesita dos semanas para cubrir los 70 kilómetros que lo separan de Murten. El 9 de junio una avanzada llega frente a la ciudad y, pocas horas



Movimiento típico de un cuadrado de lanceros helvéticos para detener ataques de caballería. Obsérvense los alabarderos que en el núcleo de los lanceros esperan el momento oportuno para atacar individualmente

después, el cerco está completo.

Murten se encuentra a orillas del lago y la carretera de Lausanne a Berna pasa a unos 8 kilómetros al sureste. La obsoleta fortaleza no puede impedir el paso pero, por dos motivos, el Duque le confiere gran importancia:

Primero: el asedio de Berna puede ser largo y una fuerte guarnición en Murten pone en peligro el avituallamiento.

Segundo: un espectacular asedio de Murten incitará a los Confederados a medirse con él en una gran batalla campal, en un terreno escogido por él. Especula que en esta segunda campaña su modernísimo ejército triunfará sobre la ruda soldadesca helvética con su anticuada táctica y que la Confederación Helvética será sometida definitivamente.

En efecto, el paisaje abierto de los alrededores de Murten favorece sus tácticas. Ha dividido su ejército en cinco cuerpos, cuatro ofensivos y uno de reserva y asedio. Según sus planes operativos los cuatro cuerpos, cada uno con dos líneas de combate, han de desplegarse entre su campamento y el llamado *coto verde* que es un seto natural, entre las localidades de Burg y Salvenach, que sus pioneros han transformado en dispositivo defensivo campal. Para el desquite de la humillación de Grandson el duque ha elegido y fortificado con sumo cuidado el terreno. Sus medios bélicos y sus posibilidades tácticas deben impresionar a cualquier adversario.

El Duque piensa que la obsoleta fortaleza de Murten no resistirá más que Grandson y comete así su primer error grave. Debería conocer mejor al comandante –¡Adrián de Bubenberg!– que lo recibe con un fuego tan denso que durante días nadie puede acercarse a las murallas.

Poco después de la muerte de Diesbach, el destierro de Bubenberg fue revocado. En Berna nadie se hizo ilusiones sobre los siguientes pasos del Duque y se tomaban todas las medidas preventivas posibles. También Bubenberg se puso a disposición y aceptó el mando sobre la villa de Murten, a 28 kilómetros de Berna. Su determinación se refleja en unas leyes marciales extremadamente duras que impone a sus tropas y a la población, por ejemplo, la pena de muerte por el mero hecho de hablar de capitulación. Bubenberg se incluye a sí mismo de forma explícita.

Desde el mes de abril, Berna solicita a los demás Confederados movilizar sus tropas, pero la *Tagsatzung* tiene que reunirse cinco veces hasta llegar a una decisión. La movilización no se decreta hasta el 12 de junio, cuando lugares fronterizos del territorio de Berna están siendo atacados.

Con asombrosa rapidez llegan los contingentes de los Confederados y de sus aliados. Solo faltan las tropas de Zürich que, por un error de comunicación, no se ponen en marcha hasta el 19 de junio. Con marchas forzadas intentan recuperar el tiempo perdido –130 kilómetros por caminos transformados en fango por una lluvia persistente– y en la tarde del 21 de junio llegan a Berna. Debajo de las arcadas y en sus calles se han instalado mesas para servirles una abundante comida, preparada por las mujeres de la ciudad.

Mientras tanto Murten resiste, pero la situación se

vuelve cada día más dramática. Los morteros borgoñones han destrozado tramos de la muralla y varias torres. El 18 de junio el Duque ordena el asalto con numerosas tropas, pero son rechazadas y el foso que rodea las murallas se llena de cadáveres.

Apenas acaba el festín bajo las arcadas de Berna llega un mensajero desde Murten. "Os necesitamos", hace saber Bubenberg, "venid, pero no hagáis nada precipitado".

Bubenberg no exagera. Furioso por los asaltos repetidamente fracasados, el Duque ordena el 20 de junio colocar artillería de asedio también del otro lado de la villa. Su intención es lanzar de forma simultánea dos asaltos con abrumadora superioridad numérica. Dos o tres días serán suficientes para abrir otras brechas en la muralla.

Pero los acontecimientos se precipitan. Al escuchar el mensaje de Bubenberg, el contingente de Zürich se pone nuevamente en marcha y en las horas tempranas del 22 de junio se reúne con sus compañeros. En un claro cerca de Lurtigen se establece el orden de batalla y 24.000 hombres en total, 1.500 de ellos a caballo, esperan la orden de ataque.

El nerviosismo se apodera del Duque; ya en la noche del 17 al 18 de junio su ejército está listo para el combate y, una vez más, del 21 al 22 de junio las tropas pasan la noche en formación de guerra. Sigue lloviendo sin parar. Al amanecer, el Duque cabalga en reconocimiento y al ver solamente parte del ejército Confederado, llega a la conclusión de que no es inminente un ataque. Sus altos oficiales no comparten esta opinión pero, terco como es, permite a las ya bastante desmoralizadas tropas volver a sus acantonamientos, dejando en el llamado *coto verde* una guardia de unos 1.500 hombres.

Hacia el mediodía del 22 de junio un tímido sol atraviesa las nubes, lo que las tropas confederadas interpretan como buen augurio. Su vanguardia, de unos 5.000 hombres, ataca frontalmente *el coto verde*. Abrirse paso causa bajas pero un ataque de flanco consigue callar a la artillería.

Los primeros cañonazos desde el *coto verde* llaman al Duque a la dura realidad: ataque de los Confederados y la mayor parte de sus tropas descansa en los acantonamientos. Suena la alarma.

Los primeros escuadrones borgoñones listos para el combate llegan al galope pero son rechazados por los lanceros helvéticos. Enseguida el *coto verde* queda neutralizado. La batalla ya está decidida, el grueso de los Confederados avanza sobre el campamento del Duque y en vez de ocho mortíferas líneas de combate, encuentra solo focos de resistencia aislados.



A la izquierda, el campamento del conde de Romont con artillería de asedio pesada. Obsérvense las murallas parcialmente destruidas, una rampa de asalto abandonada y una brecha importante con gaviones. Un asalto fracasado ha dejado numerosos muertos en los fosos delante de las murallas. En realidad, las dos piezas de artillería que se ven en primer plano deberían situarse frente a las brechas, pero el artista se tomó la libertad de ponerlas adonde mejor quedaban en el dibujo. Los sangrientos combates diarios no impiden una escena prosaica a orillas del lago; dos pescadores, un hombre usa una letrina y una mujer lava la ropa. A la derecha, el pequeño puerto fortificado. Bubenberg mandó quemar todos los barcos del lago; solo guardó unos pocos para poder enviar, durante la noche, mensajeros a Berna

Un contingente helvético, con la caballería de sus aliados a la cabeza, avanza por el sur del campamento ducal en dirección de Pfauen para cortar los caminos de repliegue. Como vía de escape, queda únicamente el lago. Cuando las tropas de Bubenberg hacen una salida se siembra el pánico, muchos combatientes borgoñones buscan su salvación en los amplios campos de cañas del lago.

El Duque y los altos personajes de su corte logran huir a tiempo hacia Lausanne pero la mayor parte de su ejército es aniquilada en pocas horas sin apenas ofrecer resistencia. Se estima que alrededor de 12.000 borgoñones encuentran allí la muerte.

Mejor suerte tiene el conde de Romont, al mando de la artillería de asedio en el noreste de Murten. Como la salvaje cacería en la que desemboca la batalla tiene lugar al otro lado de la villa, el Conde queda virtualmente olvidado. Romont reúne sus tropas y marcha, sin ser hostigado, a su señorío.

Los Confederados toman posesión del campamento enemigo, nuevamente con riquezas inimaginables. Según rituales ancestrales se quedan tres días en el campo de batalla. Enloquecidos, los soldados celebran la victoria con abundante comida y vino —y numerosas prostitutas—, un espectáculo dantesco en campos empapados de lluvia y sangre, en medio de miles de cadáveres.

14. Grandeza y debilidades de la Antigua Confederación Helvética

La contienda con Borgoña pone en evidencia cualidades sobresalientes pero también lamentables flaquezas.

Dos meses de deliberaciones en la *Tagsatzung*, hasta que el último de los delegados entienda lo que está en juego en Murten, proyectan una imagen poco favorable del órgano supremo de la Antigua Confederación Helvética. Sin embargo, la celeridad con la cual se movilizan miles de milicias que, en cuestión de días, llegan al lugar de concentración es admirable. Las tropas de Zúrich que, después de tres noches de marchas forzadas bajo una lluvia persistente, son lanzadas de inmediato a la batalla, merecen nuestra admiración.

Criticables, por lo menos desde un punto de vista moderno, son los preparativos de combate en el claro de Lurtigen. Ceremonias típicamente medievales, como armar caballeros, ocupan horas. El orden de batalla se establece no según planes operativos sino según las expectativas de botín. Las tropas empiezan a quejarse; están ansiosas de atacar el campamento enemigo que se encuentra a poca distancia.

Aparentemente, la cúpula militar confederada ni piensa en un ataque por sorpresa. El tiempo perdido en el claro de Lurtigen, en torno a cinco horas, hubiera sido suficiente para que el ejército borgoñés ocupara sus posiciones de combate, que a los Confederados podía haberles costado la victoria o al menos miles de bajas. No haber reconocido esta oportunidad es el golpe de fortuna fatal para el duque de Borgoña.

En vano historiadores modernos han intentado aclarar quién era el gran estratega y líder responsable del cerco al formidable ejército borgoñés, empujándolo hacia el lago. Entre los líderes helvéticos no había ningún *Napoleón*, tenían sólo un objetivo claramente definido: superar con rapidez *la cerca verde* para atacar el campamento adversario. El ataque de flanco a la artillería, la desmoralización del ejército enemigo que se encuentra en sus acantonamientos, la virulenta salida de la guarnición de Murten, la huida del Duque y el pánico generalizado se deben al azar.

Sin lugar a dudas las tropas confederadas fueron muy *motivadas*, para usar una expresión moderna. Pero, ¿cómo se les motivó..., con el patriotismo como se enseña en las escuelas y del que se sirven hoy los políticos populistas y nacionalistas? Difícilmente. Más bien debieron ser determinantes, un primitivo odio al enemigo, una insaciable sed de botín y una gran ansiedad de aventuras.

La historia recuerda a



La toma de la cerca verde decide la batalla

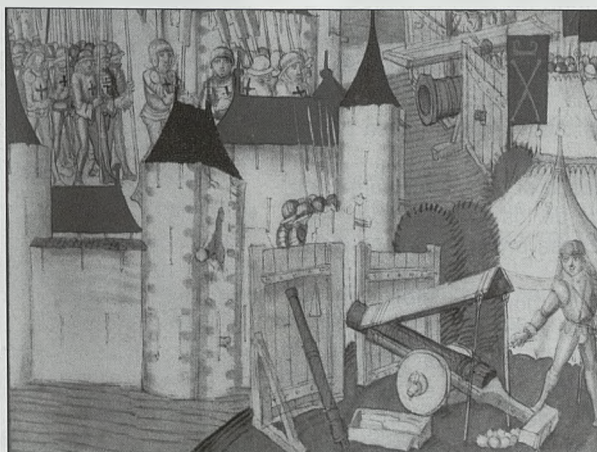
Debido a sus modales poco dialogantes y a su orgullo de aristócrata, que en el pueblo llano se sentía como menosprecio, muchos de sus partidarios se han alejado de él. Lo que Bubenberg necesitaba para restablecer su prestigio personal era un gran reto que pusiera de manifiesto sus incontestables cualidades militares, además, contra un enemigo de cuya causa había sido partidario como político. En sentido militar, y político a la vez, Murten respondía a esta necesidad, lo que se refleja en sus férreos preparativos de defensa y, sobre todo, en unas leyes marciales extraordinariamente duras.

Como siempre, el ejército helvético se disuelve con rapidez después de la batalla victoriosa y los tan exaltados guerreros vuelven a una pacífica cotidianidad. Sólo los valentones notorios se dan al pillaje de los territorios saboyanos desprotegidos, hoy el cantón de Waadt, y llegan hasta Lausanne. La duquesa Yolanda de Saboya que, a pesar de su coqueteo con Berna, terminó aliándose al duque de Borgoña es prisionera de los Confederados.

Las derrotas del duque de Borgoña procuran gran satisfacción al rey de Francia, Luis XI. A pesar de haber traicionado sus convenios con la Confederación Helvética, el astuto e increíblemente hábil Rey consigue una vez más imponerse como mediador. Apenas dos meses después

de la batalla de Murten, un tratado de paz del que es arquitecto se firma entre Berna y Saboya. Berna recibe unos señoríos saboyanos, entre ellos Aigle, conocido por su vino y sus minas de sal, y Saboya es obligada, además, a una reparación de guerra importante. Hasta su liquidación, los territorios del actual cantón de Waadt se entregan como prenda a Berna.

Así, Berna ha conseguido una expansión hacia el oeste pero en proporción a la importancia de la contienda y



Artillería de asedio en acción

de sus riesgos, la compensación negociada por el rey de Francia es poco satisfactoria. Prevalece la impresión de que la expansión de las fronteras hasta el lago de Ginebra hubiera sido un final más adecuado.

15. Derrota final y muerte del duque *Carlos el Temerario*

Durante semanas, el Duque queda paralizado por una profunda crisis que hoy llamaríamos depresión. El estado de guerra con la Confederación Helvética sigue vigente.

El duque Renato de Lorena aprovecha esta inactividad para reconquistar su ducado, lo que por fin incita a *Carlos el Temerario* a reunir nuevamente un ejército. En octubre empieza a sitiar Nancy, capital de Lorena. Renato ha participado en la batalla de Murten con numerosa caballería y solicita ayuda. A pesar de la vehemente oposición de Bubenberg, la *Tagsatzung* no tarda en autorizarle a reclutar 6.000 mercenarios bajo el mando de Hans Waldmann, alcalde de Zúrich y uno de los líderes más importantes en la batalla de Murten.

No faltan veteranos que quieran participar en esta, con toda probabilidad, última gran pelea con el muy debilitado duque de Borgoña. Cuentan que los candidatos eran tan numerosos, que fueron rechazados los demasiado jóvenes sin experiencia.

A pesar del duro invierno, el ejército de mercenarios helvéticos atraviesa los Vosgos y en la mañana del 5 de enero de 1477, en medio de una ventisca, ataca al ejército borgoñés, no más que una pálida sombra de las fuerzas reunidas ante Grandson y Murten. Al comienzo, el Duque participa en el combate pero cuando ve que su causa está



Después de un salida de las tropas de Bubenberg, combatientes borgoñones buscan refugio en el lago poco profundo. Son aniquilados sin piedad, no se hacen prisioneros

perdida intenta huir hacia Luxemburgo. Al atravesar un torrente helado, su caballo se cae y el indefenso Duque es asesinado. Varios días después, una mujer dedicada al pillaje de los muertos encuentra su cadáver desnudo y ya mutilado por los lobos.

A falta de un descendiente varón, su única hija, María, es la heredera de todas sus posesiones y alcanza el título de duquesa de Borgoña que, aunque militarmente derrotada, sigue siendo una potencia económica. Poco tiempo después se casa con el duque Maximiliano de Austria, hijo del emperador alemán Federico III, con quien se había comprometido en una suntuosa ceremonia en la catedral de Lausanne, mientras se preparaba la campaña para someter a la Confederación Helvética.

Berna toma de inmediato la iniciativa y solicita de los demás Confederados primero, la ocupación militar del Franco Condado como posesión en común y, en segundo lugar, con el fin de agilizar las decisiones, una redefinición de las alianzas que vinculan a los Confederados entre sí. La clase política aspira a transformar la victoria total sobre el duque de Borgoña en expansión territorial con ventajas políticas y económicas duraderas.

Pero esta visión moderna encuentra la oposición total de los *Confederados rurales*. Los dirigentes de estas antiguas comunidades de agricultores y ganaderos actúan aún con un enfoque profundamente medieval. Consideran la guerra como fuente de riquezas, pero solo en forma de botín, de ser posible en metálico, y en la contienda con Borgoña este objetivo ha sido alcanzado en una medida jamás vista.

Desde hace tiempo las comunidades



Apenas acabados los actos bélicos empieza a funcionar el prostíbulo de campaña. ¡Sólo ha cambiado la clientela!



Algunos fugitivos intentaron inutilmente esconderse en hornos o en la corona de árboles

rurales de la actual Suiza central observan con susceptibilidad el desarrollo imparable de los Confederados urbanos. Les molesta sobre todo la influencia y el poder creciente de Berna y consiguen frustrar sus planes de expansión hacia el oeste.

Debido a su valor y a sus grandes méritos militares, Bubenbergh ha reestablecido plenamente su prestigio personal —es elegido alcalde en repetidas ocasiones y enviado como embajador a cortes extranjeras—, pero falta un político de pura sangre, carismático, hábil y seductor como lo era Diesbach. Sin lugar a dudas, Bubenbergh sirve a los intereses de Berna de la mejor forma posible; es un hombre responsable y decidido que en cualquier circunstancia tiene ideas claras sobre lo que hay que hacer, pero su discurso —a menudo más bien un *sermón*— no seduce a nadie. Hoy diríamos que *se vende mal*. De esta forma, la brillante victoria militar, en lugar de consolidar las relaciones entre Confederados, estimula el desacuerdo y siembra susceptibilidades y envidia.

16. Divertidas maniobras de Carnaval

En 1477 las celebraciones de Carnaval en la actual Suiza central dan ocasión a unos cuantos ex combatientes para reunirse. Circula el rumor de unas indemnizaciones de guerra aún no satisfechas por Saboya, o misteriosamente desaparecidas en Berna, lo que estimula la fantasía de los veteranos desocupados y aburridos. Deciden ir a reclamarlas a su manera y se reú-

nen bajo una bandera que representa un bufón con un cerdo, cuyo diseño se corresponde con el estado de ánimo de esta soldadesca. Se juran prender fuego a la ciudad de Ginebra, saboyana en aquella época, por sus cuatro lados y, en efecto, varios contingentes de cientos de hombres armados se ponen en marcha. Aunque no cuentan con el beneplácito de ninguna autoridad, es obvio que gozan de ocultos apoyos políticos.

En la ciudad de Friburgo, aliada de los Confederados en las guerras con Borgoña y deseosa de entrar en la Confederación Helvética, se reúnen 1.800 delirantes veteranos. La ciudad les ofrece comida y, sobre todo, mucho vino, y se organizan juegos para ganar tiempo hasta que lleguen representantes de la *Tagsatzung* y de la ciudad de Ginebra. Después de unos días de festines se alcanza un acuerdo: a condición de volver a casa, cada participante recibe, en metálico, dos florines. ¡Una divertida maniobra de Carnaval que valió la pena!

Esta soldadesca espontánea o *guerrilla del bufón y del cerdo* no estaba apoyada por ninguna autoridad, pero tampoco ninguna intentó impedirla. El incidente, que no fue un acontecimiento aislado, demuestra tristemente los crecientes desacuerdos entre Confederados y merma su prestigio.

17. La victoria vendida

Son tres los herederos del duque *Carlos el Temerario*: el duque Maximiliano de Austria, como esposo de su única hija, el rey de Francia, Luis XI, como señor feudal, y la Antigua Confederación Helvética, como vencedora. Pero sus crecientes divergencias los llevan hacia la guerra civil.

Tanto el rey de Francia como el emperador alemán, Federico III, piensan que esta situación les favorece para poder deshacerse de los incómodos Confederados. Invencibles en la batalla, no son inmunes a las tentaciones del dinero. Emisarios de ambos monarcas empiezan a cortejar



Antes de terminar los combates, las prostitutas intentan identificarse como no combatientes y cambiar los ánimos de los enloquecidos guerreros helvéticos.

primero a los Confederados opuestos a las pretensiones de Berna y, poco a poco, a los más alejados y, por lo tanto, indiferentes al asunto de Borgoña. Como esta cuestión resulta cada día más embarazosa buscan soluciones mediante una indemnización. Hay Confederados que sólo preguntan: "¿Y cuánto?" Ambos monarcas hacen sus ofertas y, por fin, la mayoría de los Confederados acepta la oferta del emperador alemán en favor de su hijo, el duque Maximiliano de Austria: la increíble suma de 150.000 florines para la formal renuncia helvética al Franco Condado.

Así, una guerra declarada por la Antigua Confederación Helvética, con altos riesgos, se salda con un amplio flujo de oro hacia los ocho estados urbanos y rurales. El dinero se esfuma con la misma rapidez que ha venido y finalmente el único beneficio político duradero consiste en el tratado de paz firmado en vísperas del conflicto con la casa de Austria para terminar con 179 años de guerra más o menos abierta.

18. Repercusiones en el entorno europeo

Para la historia europea, el desenlace de la contienda y el impedimento de que surgiese una potencia centro-europea tiene como consecuencia que, durante los siguientes 500 años, los bloques de territorios alemanes y franceses se encontrarán frente a frente. Los eventos bélicos derivados de esta situación -solucionada finalmente por la creación de la Unión Europea- son del conocimiento de todos.

Para un país tan lejano como España, que no tiene frontera en común con ningún territorio helvético -dos Estados que nunca han sido aliados ni enemistados-, este desenredo también tiene consecuencias. El duque Maximiliano es el nuevo señor de Borgoña y de los Países Bajos. De su matrimonio con María de Borgoña (que muere a los 24 años en un accidente de cacería) nace Felipe el Hermoso que, en 1496, se casa con la Princesa heredera Juana de Castilla, mejor conocida como Juana la Loca. Después de pocos meses como regente de Castilla, Felipe el Hermoso muere y los Países Bajos son incorporados al incipiente Imperio español. Del matrimonio nace Carlos I, rey de Castilla y Aragón y, Carlos V como emperador alemán.

19. Hacia el Estado federal

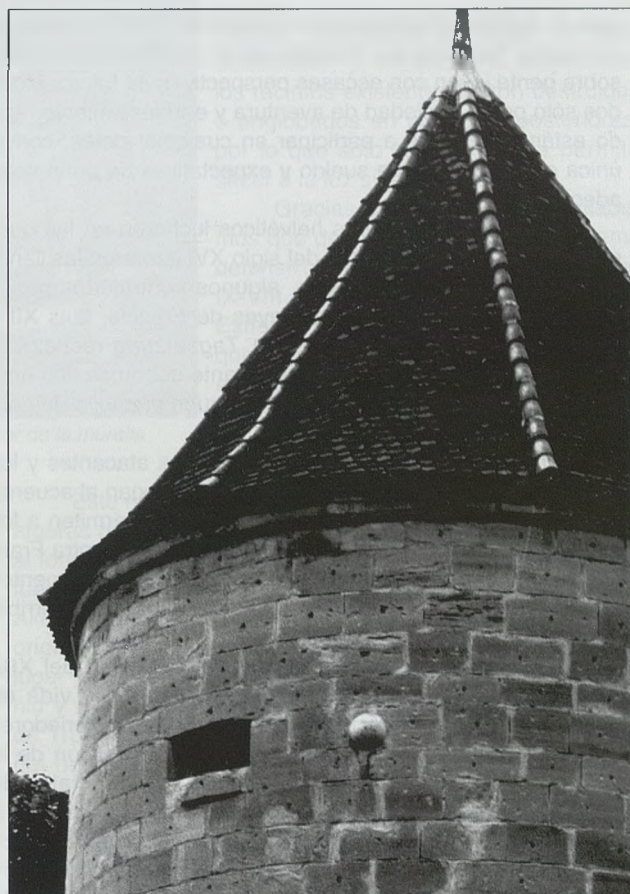
Para superar desacuerdos que rozan la guerra civil se convoca, en diciembre de 1481, una reunión de la *Tagsatzung* en Stans, capital del estado rural de Nidwalden. El fracaso parece inevitable cuando un ermitaño, Niklaus von Flüe -antes de optar por una vida piadosa era un reconocido político de Nidwalden, agricultor y líder de milicias- llega a convencer a la *Tagsatzung* de los peligros de un crecimiento descontrolado para el que la Confederación de sus tiempos no está preparada. Se le atribuye el eufemismo: "¡No pongáis la cerca demasiado lejos!", refiriéndose al coto de empalizadas o arbustos con espinas que había alrededor de la aldea medieval.

El 22 de diciembre de 1481 la *Tagsatzung* firma el llamado *Convenio de Stans* que, entre otros puntos decisivos para un mejor entendimiento entre Confederados, da la

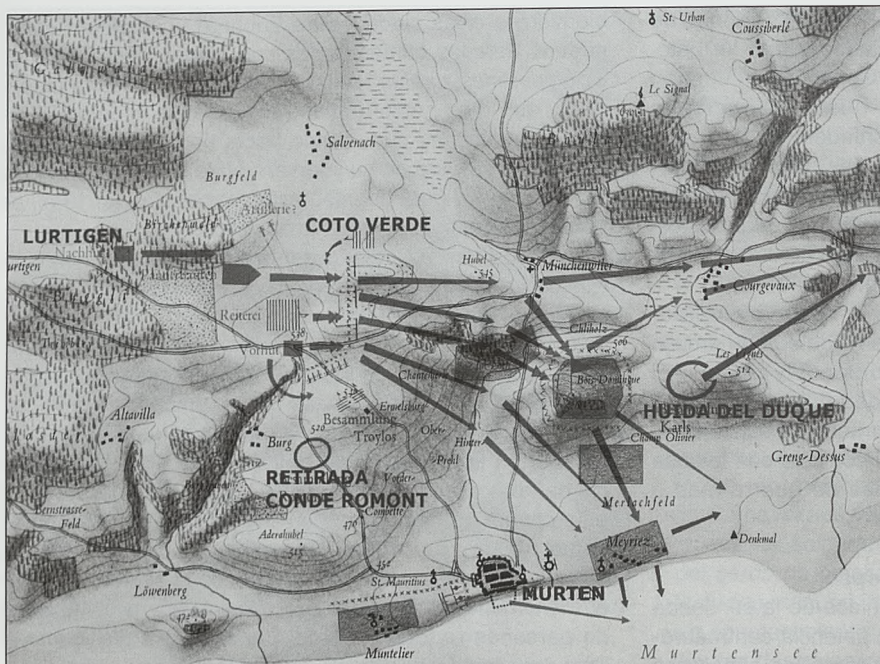
bienvenida a las ciudades de Friburgo y Solothurn como nuevos Estados confederados con plenos derechos. Los *Confederados rurales* tenían la supremacía de las ciudades y aun días antes habían rechazado la integración de estas dos últimas que, desde hacía tiempo, eran aliadas fiables. La sutileza de su intervención le vale al ermitaño la reputación de figura de integración nacional y, en 1947, es beatificado como primer santo helvético.

Otro firme adversario del reclutamiento de mercenarios con recompensa para políticos es Adrián von Bubenberg que la gesta de Murten ha transformado en personaje legendario. Ha ostentado los puestos más importantes de su ciudad pero, siendo insensible al oro extranjero no ha logrado equilibrar las finanzas de su familia. A su muerte, en 1479, el Senado de Berna le da sepultura en la catedral, a pesar de la oposición del Vaticano que alega la existencia de acreedores. Cuando en el siglo XIX se decide erigir en su honor un monumento en Berna, surge la cuestión de cómo presentarlo adecuadamente, ¿a pie o a caballo, como los grandes de la historia? Vence el sentido común y el monumento delante del que circulan hoy a diario miles de personas representa a un Bubenberg a pie, como el líder desafiante y dominante que fue en vida.

A pesar de la oposición de destacadas personalida-



Alrestaurar las murallas después del sitio, se insertaron proyectiles de artillería en los muros para disuadir a un futuro sitiador



Plano del sitio de Murten y de la batalla

des, la Antigua Confederación Helvética sigue *exportando* guerreros. Tanto en las ciudades como en las zonas rurales, sobra gente joven con escasas perspectivas de futuro. Movidos sólo por la ansiedad de aventura y enriquecimiento rápido están dispuestos a participar en cualquier pelea, con la única condición de que sueldo y expectativas de botín sean adecuados.

Miles de mercenarios helvéticos lucharon en las guerras que en la primera mitad del siglo XVI azotaron las llanuras del Po, en Italia del norte, algunos contratados por el duque de Milán, otros por los reyes de Francia, Luis XII y Francisco I. En algunos casos la *Tagsatzung* rechaza la petición de reclutamiento pero, mediante sobornos, los emisarios de los grandes magnates consiguen el apoyo de políticos regionales.

En el sitio de la ciudad de Novara los atacantes y los defensores son principalmente helvéticos. Llegan al acuerdo de no luchar entre hermanos y los sitiadores permiten a los sitiados la retirada. En otra devastadora batalla contra Francisco I, las tropas helvéticas, divididas en dos contingentes por divergencias de sus altos mandos, sufren una terrible derrota con miles de muertos.

Desde el inicio del siglo XVI hasta la mitad del XIX, innumerables mercenarios helvéticos pierden la vida en guerras sin relación directa con su país; según historiadores solventes son cientos de miles. Sólo la constitución de la Suiza moderna, que surgió de las revueltas sociales de 1848, prohíbe cualquier servicio militar para otro estado, a excepción de unos cien guardias ceremoniales del Vaticano.

Otra durísima prueba para la Antigua Confederación Helvética significa la escisión de la Iglesia en el siglo XVI. El antagonismo entre los adeptos a las tesis de Lutero –papel

que en el caso de los Confederados helvéticos asume Huldrych Zwingli como reformador de Zúrich– y los defensores de la Contrarreforma, en primer lugar los Confederados rurales, llega repetidamente a conflictos armados y fratricidos. El propio Zwingli muere en una de estas escaramuzas. Pero triunfa la cohesión avalada por siglos de historia en común; vence la tolerancia contra la intransigencia.

La Antigua Confederación Helvética existió desde 1291 hasta 1798 y llegó a englobar a 13 estados. Si por un lado lamentamos su mala organización, debemos reconocer que haber superado durante más de medio milenio múltiples divergencias es un éxito notable.

Sin embargo, ante la ofensiva de los ejércitos de Napoleón ningún estado Confederado está en condiciones de unir sus fuerzas a las de los demás y la capitulación de la

emblemática ciudad de Berna, el 5 de marzo de 1798, significa el final de la Antigua Confederación Helvética. El antiguo orden social se ha derrumbado, pero bajo los escombros quedan fundamentos suficientes como para que, en 1848, nazca el estado federal de la Suiza actual, en el que los antiguos Estados Confederados se transforman en Cantones con una amplia autonomía.

En los tiempos modernos, el ermitaño de Stans ha pasado al olvido. Tal vez los políticos de la Suiza actual deberían acordarse de él más a menudo, pero con un enfoque moderno y con miras a los retos que el país enfrenta en el siglo XXI. Si proyectamos su legendaria clarividencia al medio social, político y económico de la actualidad, ¿no nos haría llegar un mensaje opuesto? “¡No pongáis la cerca demasiado cerca!”

BIBLIOGRAFÍA

- BERNER, Chronik, Band IV, Bern 1945
 DÜRRENMARLT Peter, Schweizer Geschichte, Zürich 1963
 Historisches Lexikon der Schweiz, Basel 2002
 GOLOWIN Sergius, Adrian von Bubenber und die Krone von Burgund, Bern 1976
 GROSJEAN Gergoes, Die Schlacht von Murten in drei altschweizerischen Chronikbildern, Dietikon-Zürich 1975
 VOLKER Reinhart, Geschichte der Schweiz, München 2006

FORTIFICACIÓN GRIEGA Y PLANTA HIPODÁMICA: MILETO Y PRIENE

Amador Ruibal - AEAC

Abstract

This article studies the evolution in Greece, from the Dark Age into Hellenistic, through representative examples, such as the walls of Smyrna, Cnido, Athens, Corinth, Messenia or Priene, which I will situate in their historical context. I will address the appearance of the regular layout and its culmination with Hippodamus of Miletus. For this, I will explore in detail the cases of Miletus and Priene, among other.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se une el concepto de ciudad de trazado regular a la figura de Hippódamos de Mileto, hasta el punto que esa planta ha sido a menudo denominada con el nombre de "hipodámica", lo mismo que el origen de la fortificación griega se pone en construcciones como Tirinto o Micenas, las llamadas fortificaciones micénicas de la época aquea.¹

En realidad ambas cosas son relativamente falsas: Ciudades con planta regular u ortogónica existían ya ante de Hippódamos, aunque este colaboró con sus importantes trabajos a la aplicación de esta planta a las ciudades, y en cuanto a la cultura micénica, se extinguió, destruida por los dorios, varios siglos antes de que los griegos desarrollaran sus ciudades fortificadas. Precisamente fueron estos los que aplicaron el término de "ciclópeas" a las murallas micénicas construidas con enormes bloques de piedra, dando a entender que no habrían podido ser construidas por hombres.

BREVES NOTAS SOBRE LAS OBRAS DE FORTIFICACIÓN EN LA CIVILIZACIÓN GRIEGA

Tras la desaparición de la civilización micénica, hacia el 1.100 a. de C., viene la conocida como "Época Oscura de la Cultura Griega", un largo periodo de 300 años durante el cual se forjará la universalmente conocida «Civilización Griega».



Tirinto, zona interior de la muralla

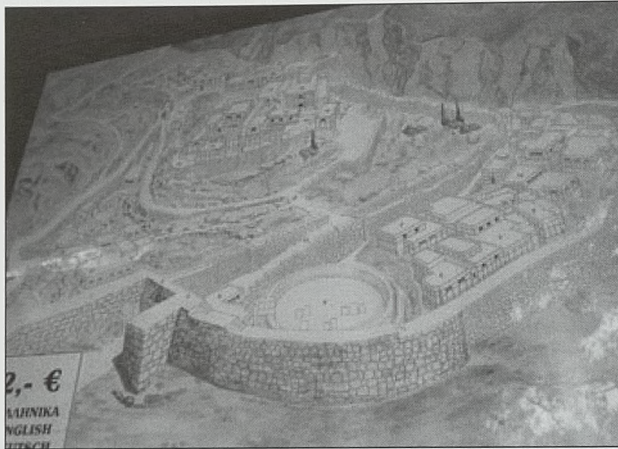
De estos tiempos oscuros hay muy pocas muestras de fortificaciones, no porque no las hubiera pues sin duda las hubo, sino porque no las conocemos. Probablemente la mayoría serían de madera, adobe o mampostería de baja calidad, podríamos decir que un tanto deleznable, y, a su vez, la mayoría de los recintos existentes fueron destruidos o englobados en las obras posteriores, por lo que solo la arqueología permite sacar a la luz sus escasos restos.

Gracias a las excavaciones sabemos que de esta época data un sistema defensivo, fechable en torno a los siglos IX-VIII a. de C., la muralla de la "vieja Esmirna", un recinto de muros curvos, que tiene casi cinco metros de anchura en la base, y estaba completado por cinco torreones rectangulares, dos de los cuales flanqueaban la entrada principal, que miraba al puerto.²

Este recinto de la antigua Esmirna se encuentra en las afueras de la ciudad actual, en Bayraklı, una zona industrial al fondo del golfo. Las primeras excavaciones de esta zona fueron realizadas entre 1948-1951 por John Cook y Ekrem Akurgal, quienes establecieron que era el emplazamiento original de la ciudad. Las excavaciones mostraron que el lugar ya estaba habitado en la primera mitad del tercer milenio y que los estratos más antiguos eran contemporáneos de Troya I y II. Esta primera muralla sería de adobe, material habitualmente empleado en fortificación pues tiene la ventaja de que es fácil de obtener, no necesita mano de obra especializada y absorbe fácilmente los golpes, emplazado sobre una base de mampostería y probablemente

1 - Adam, J.P., *L'architecture militaire grécque*, Paris, 1981.

2 - J. Camp y E. Fisher: *El mundo de los antiguos griegos*. Edit. Art. Blume S.L. 2.004



Micenas, reconstrucción

rematado por una empalizada de madera.

No sabemos prácticamente nada de los habitantes prehelénicos de Esmirna, salvo que podrían ser los lelegos³, un antiguo pueblo de las tierras de Anatolia, que usaría ya estas técnicas constructivas que también encontramos en Troya.

Los griegos, a quienes se debe ese recinto amurallado, se instalaron aquí al principio del primer milenio a. de C., durante la emigración eolia, como lo indica la presencia de múltiples restos cerámicos del periodo, así como cimientos de viviendas que corresponden a los siglos IX a VII a. de C. y un templo arcaico dedicado a Atenea, construido hacia el año 640, uno de los templos griegos más antiguos de Asia Menor junto con el de Neandria.⁴ El templo de Esmirna, como la ciudad, fue destruido durante el saqueo del rey lidio⁵ Aliates II⁶.

Los eolios reconstruyeron la ciudad y sus murallas, pero lo lidios la volvieron a arrasar de nuevo. Posteriormente, los habitantes volvieron a rehacer las defensas y construyeron un nuevo templo, que fue destruido al poco tiempo por los persas de Harpagón, general de Ciro que sometió toda la costa en el año 545 a.C.

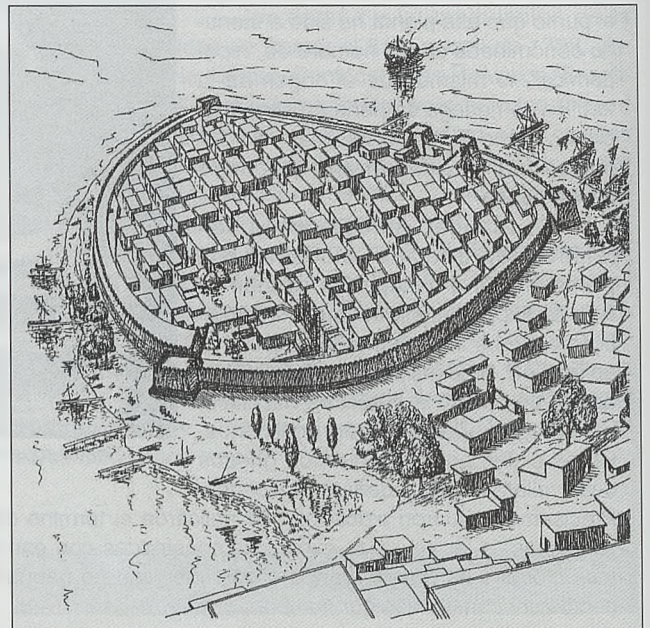
Las excavaciones indican que hacia el año 500 a.C. el templo de Atenea había sido restaurado de nuevo, pero la ciudad nunca llegó a recobrar su esplendor anterior, por lo que, durante el periodo clásico, parece que Esmirna fue tan solo un conglomerado de aldeas, abandonadas finalmente al principio del periodo helenístico, cuando la ciudad fue reconstruida en el monte Pagus, la meseta que se eleva sobre el actual barrio portuario de Izmir, donde se encuentra la ciudadela.

La reconstrucción se atribuye a Alejandro Magno, pero la mayor parte de la nueva ciudad es posterior a su muerte. Probablemente lo más antiguo fuera la extensa fortaleza que aun hoy la corona, llamada Kaidefecale, el "Castillo de Terciopelo", que sería la acrópolis de la ciudad helenística y que pudo contener provisionalmente parte de la población mientras se realizaban las obras que dieron lugar a la nueva Esmirna, centrada por el ágora que conservamos.

Desde la acrópolis bajaban dos líneas paralelas de murallas hasta el puerto, formando la muralla de la polis o ciudad baja, que han desaparecido prácticamente, aunque sin duda permanecerán algunos de sus restos enterrados o aprovechados por las viviendas. Los muros originales de la acrópolis y, probablemente, parte de las murallas que de ella salían, fueron construidos a partir del año 295 a.C. y modificadas después, como es habitual, en las épocas romana, bizantina y otomana.

Esta evolución de las obras defensivas de Esmirna sería aplicable a la mayor parte de las antiguas ciudades fortificadas griegas que se levantaron en la costa de Asia Menor y que aun se conservan habitadas, pues, en la mayoría de ellas, podríamos distinguir las mismas etapas:

- 1.-Estructuras realizadas por los habitantes prehelénicos.
- 2.-Amurallamiento realizado en la colonización griega.



Esmirna eolia

3.- Los lélegos son llamados lélegas en la Iliada y lucharon como aliados de Troya en la guerra.

4.- Los restos de Neandria están en la actual Turquía al sur de la ciudad de Ezine, región de Mármara. Su templo del s. VII, reformado en el V, uno de los más antiguos pertenecientes a la llamada "Edad Oscura", tiene originales capiteles con volutas de influencia oriental, previos al estilo jónico, que se han denominado de "estilo eólico".

5.- Lidia fue un reino surgido tras la desaparición del imperio Hitita que llegó a formar un imperio, dominando la Turquía occidental con Aliates II, gracias a las minas de oro de su capital Sardes, pero su hijo Creso, que sometió toda la costa Jonia menos Mileto, declara la guerra a los persas, malinterpretando lo dicho por el oráculo de Delfos en respuesta a su consulta, siendo vencido por Ciro y desapareciendo su reino.

6.- Aliates II, conquistador de Esmirna, reinó en Lidia entre el 600 y el 560 a. de C. y se caracterizó por sus campañas contra Mileto y los Cimerios. Pactó la paz con los Medos, tras la batalla del Eclipse.

7.- Esta muralla será construida por Pisistrato, tirano de Atenas, apreciado por el pueblo por su gobierno benevolente y sus obras.

- 3.-Obras por conflictos con territorios vecinos
- 4.-Construcciones posteriores, fruto de reformas en tiempos de la "Grecia Clásica".
- 5.-Fortificaciones de época helenística.
- 6.-Transformaciones en tiempos de Roma.
- 7.-Adaptación de las fortificaciones en época bizantina.
- 8.-Reformas realizadas por los turcos otomanos.

Estas serían pues las fases habituales por las que pasarían las defensas de la mayor parte de estas poblaciones, a las que se podría añadir en ocasiones las obras de fortificación, castillos principalmente, realizadas por los cruzados, genoveses o venecianos, en las épocas bizantina y otomana, más las obras modernas, baterías, fuertes fusileros, etc., propias de los conflictos en la época contemporánea, siglos XIX-XX.

Si, en general, podemos mantener que entre los siglos IX y VI no se producen grandes transformaciones, aunque se reconstruyan y amplíen los recintos amurallados, en los que, junto al uso continuado del adobe, se va empleando progresivamente la piedra cada vez mejor trabajada, de lo que es un ejemplo lo dicho en Esmirna, hasta el punto de que al final del periodo se emplean ya a menudo los sillares. Sin embargo eso no quiere decir que se abandone el adobe, pues a menudo de piedra era solo la parte inferior de los muros, y así, la muralla de Eleusis⁷ será de este material, como también las murallas de Atenas o Platea, ambas del siglo V, manteniéndose la construcción en adobe incluso en el siglo IV, como se ve en las murallas de Megalópolis⁸, hechas cuando ya predominaban las construcciones de buena sillería, pues se levantará en el 370 tras la batalla de Leuctra.⁹

Eso no quiere decir que no haya murallas de piedra, en esas mismas épocas, y la ciudad de Gnido, en Caria, frente a Halicarnaso en la actual Turquía, puede servir de ejemplo. Los restos de sus murallas datan del s. V-IV, aunque ya existía una población fortificada en el s. VII a. C., cuando fue fundada por los dorios. La parte correspondiente a la acrópolis se levanta al suroeste de la ciudad, a 284 m., formando hoy una península, defendida por murallas, el cabo Krio unido al continente por un istmo, que entonces era una isla. La ciudad tenía dos puertos, uno comercial, el mayor, del que hay vestigios de sus muelles parcialmente sumergidos, y otro militar o "de las Trirremes", que mantiene restos de las dos grandes torres que lo defendían.

Parte de esta ciudad, con planta ortogónica, estaba en la isla y el resto en tierra firme, esta última probablemente fruto de reformas del siglo IV, con amplias manzanas



Atenas, muro de Temistocles. (Basamento)

como las de Mileto de 29,50 por 51,50 metros. Deshabitada, se conservan muchas ruinas de escasa altura, pues en la mayor parte de los casos son simples cimientos de muro, que permiten apreciar la planta de múltiples edificios, aunque el trazado de las dos murallas es lo mejor conservado dado su solidez, la más antigua con aparejo ciclópeo y la posterior en sillería y sillarejo.

En toda la antigua Grecia, fueron las Guerras Médicas, con sus destrucciones, las que van a originar una transformación evidente de las características de la fortificación, como lo manifiesta la construcción de las nuevas murallas y los "Muros Largos" de Atenas. Por entonces se multiplica el

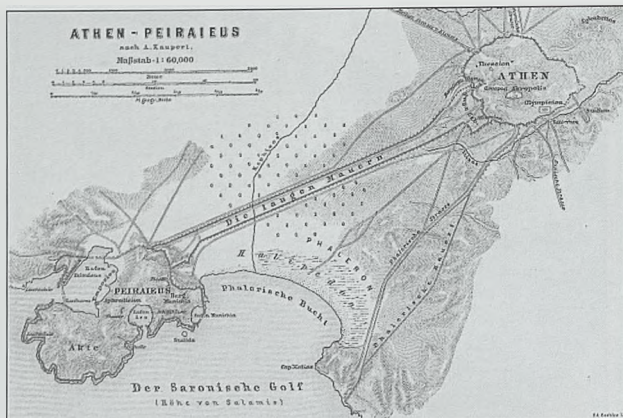


Gnido, vista del teatro y puerto

8.- La ciudad de Megalópolis, donde nació Polibio, fue levantada en el valle de Alfeo del Peloponeso, por Epaminondas de Tebas, como capital de la Liga Arcadia, trasladando a ella los habitantes de 40 poblaciones de su entorno. Su finalidad fue servir de barrera frente a Esparta, por lo que se le dotó de un enorme recinto amurallado de adobe sobre grandes cimientos de piedra, de 9 km. de longitud, con torres semicirculares y cuadradas, que incluía zonas dedicadas a cultivos y a pasto. La conocemos gracias a Pausanias de Lidia, que la recoge en su L IV de la "Descripción de Grecia", cuando estaba ya decadente en el s. II a. de C., (Edit. Gredos, Madrid 1994), y a las excavaciones de la Escuela Inglesa de Arqueología del s. XIX.

9.- La batalla de Leuctra, 371 a. C. dirigida por Epaminondas, supone el fin de la hegemonía espartana lograda en las "Guerras del Peloponeso" al vencer a Atenas. Tras esta batalla, se crea la Liga Arcadia con capital en Megalópolis, pero sus integrantes se dividen y enfrentan en la batalla de Mantinea, 362 a. de C., en la que vence Tebas, aunque muere Epaminondas, continuando el predominio de esta ciudad, cada vez más débil y discutido, hasta la llegada de los macedonios.

10.- La ciudad actual de Corinto se encuentra situada al nordeste de la población antigua que fue arrasada por completo por los romanos reconstruyéndola después, por lo que no se conserva ningún resto de la polis griega.



Atenas, muros largos

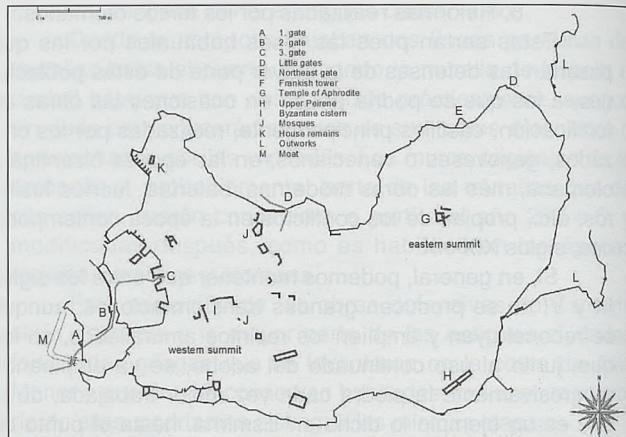
número de torres, ahora a veces semicirculares, así como aparecen las puertas de entrada recta en un profundo quiebro de los muros. También será consecuencia de ese conflicto la generalización del empleo de la "planta hipodámica", pudiéndose decir que la regularización de la planta urbanística y los avances en el amurallamiento van unidos, como sucede en El Pireo, cuya planta es obra de Hipodames de Mileto.

Los **Muros Largos** eran murallas que unían la ciudad con su puerto, por lo que le proporcionaban una conexión segura permanente con el mar. Estos "muros largos" fueron construidos en diversos lugares de Grecia, siendo dos de los ejemplos más conocidos el de Corinto¹⁰ y el de Megara¹¹, ciudad esta última cuyos colonos habían fundado Bizancio en el siglo VII a. de C.



Corinto, Acrópolis, entrada

La ciudad de Corinto estaba alejada del mar, al pie de la acrópolis emplazada en una abrupta montaña, a modo de gran roca, que se denomina todavía hoy Acrecerinte. La polis estaba protegida por murallas, de las que salían los Muros Largos hasta el puerto de la ciudad, que estaba en Lecaón y la zona de Cencreas. La ciudad defendía los tres pasos del istmo.¹²



Plano de Acrocorinto, obra de Nicolas von Kospoth: *Maps of the remains of Acrocorinto*

Pero, cuando empleamos este término, nos referimos habitualmente a los construidos por Atenas para llegar a El Pireo y Falero, sus puertos¹³. Son un ejemplo de las enormes fortificaciones que se construyen en la época clásica griega obra de Temístocles¹⁴ que antes había fortificado El Pireo, que luego Cimón y Pericles acabarán de unir a Atenas.

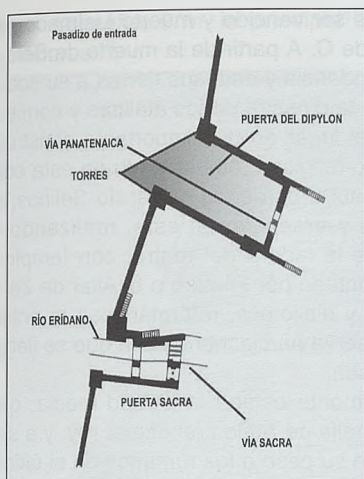
Las murallas atenienses hechas por Temístocles, para sustituir a las anteriores, inacabadas y destruidas por los persas, tenían 2,5 m. de grosor y constaban de una zona inferior de piedra, de algo más de un metro, sobre la que se levantan unos 8 m. de muro de adobe. Prueba de la rapidez con que se hicieron y de la necesidad de su construcción es que se usarán laudas sepulcrales y tambores de columnas en la obra. Se completaron posteriormente y esta muralla, cuando estuvo terminada tras añadirle la barrera y el foso, tuvo quince puertas y varias pequeñas poternas enrejadas, que permitían la rápida retirada de los defensores del primer recinto si este caía. Las dos entradas que se descubrieron en la excavación del Cerámico eran las mejor defendidas, pues ambas formaban un entrante retranqueado en la muralla, guardado por torres. La de Dipylon, con una puerta doble, poseía el pasillo entrante más grande de Grecia (22 x

11.- Los muros largos de Megara, antigua ciudad cercana a Atenas y situada frente a Salamina, fueron construidos en el siglo V para unirla con su puerto llamado Nisea

12.- Esta acrópolis se mantuvo en uso hasta la edad media por su fácil defensa natural, complementada por tres recintos amurallados y por la ventaja de tener un manantial permanente tras el antiguo templo de Afrodita, donde en la antigüedad se practicó la prostitución sagrada teniendo a su servicio docenas de mujeres. Los bizantinos la hicieron sede del gobernador o estratega de la provincia o tema de Hellas, los francos la tomaron tras la cuarta cruzada y después fue fortaleza veneciana y otomana.

13.- Esta gran muralla doble, comenzada por Temístocles, se levantó mediados del siglo V a. C. y fue destruida por los espartanos en el año 404 a. C., tras vencer a Atenas en la Guerra del Peloponeso, pero fueron reconstruidas de nuevo, con ayuda persa, durante la llamada Guerra Corintia.

14.- Nombrado arconte en el 493 a. C., cuando estalló la Primera Guerra Médica, fortificó el puerto de El Pireo, convirtiéndolo en una poderosa base naval. Tras la victoria de Maratón hizo de la flota ateniense la más poderosa de toda la Hélade, lo que permitió ganar la guerra aunque se debió abandonar Atenas, por lo que tras ella emprendió los grandes trabajos de fortificación de la ciudad y su unión con El Pireo.

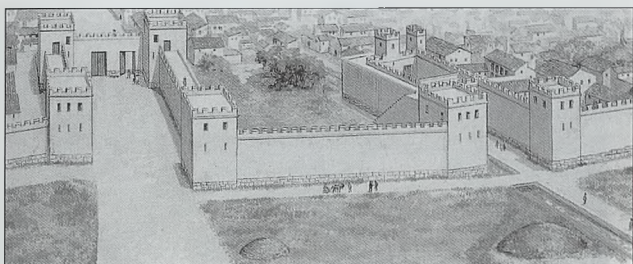


Atenas, puertas

41 m.) y la Sacra, llamada así por salir por ella la vía que llevaba al templo de Eleusis, era también por donde salía el río Eridano del interior de la ciudad.¹⁵

Las "Guerras del Peloponeso" contribuirán después al desarrollo de la técnica constructiva militar, favorecida por los grandes asedios que se van a producir, desde el de Pericles frente a Samos en 1440 hasta el de

Demetrio I en Rodas en el 305-304¹⁶.



Atenas, murallas

Será en este siglo IV a. de C., cuando se generalice el uso del emplecton, que consiste en construir las murallas a

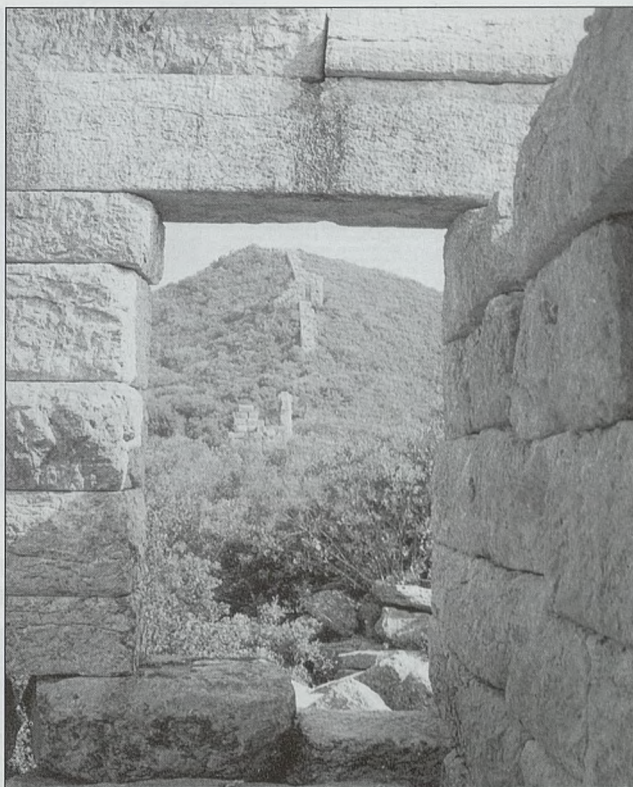


Priene, emplecton

base de dos muros de sillares paralelos que se rellenan con todo tipo de materiales, cantos, trozos de piedra, arcilla,

ladrillo, etc., para crear un núcleo de mampuesto que tiene las siguientes cualidades: Reduce el coste de la construcción, permite aumentar la rapidez de la misma y facilita la absorción de impactos sobre el muro.

Dentro del territorio de la Grecia actual, es decir en la cuna de la civilización griega, el recinto amurallado de Mesenia puede ser el conjunto más representativo de este tipo de fortificaciones. Construidas a la vuelta de los exiliados mesenios¹⁷, tras la derrota espartana en Leuctra, será el mismo Epaminondas, en el 369 a. de C., quien supervisará el trazado del emplazamiento, en la pendiente occidental de la montaña coronada por los picos de Eua e Itome, siendo este último usado de nuevo como acrópolis, con una altura de 740 metros, bajo la que estaría la polis.



Mesenia, murallas

Los mesenios y las tropas de Tebas y Argos, construirán la nueva ciudad con una muralla de unos 8 km., con torres de 9 m. de altura y entre 6 y 7 de lado, cuadradas salvo las angulares que son semicirculares. Todas tienen dos niveles, con entrada por el superior a cuyas cámaras de tiro se llegaba por escalones desde el adarve de la muralla.

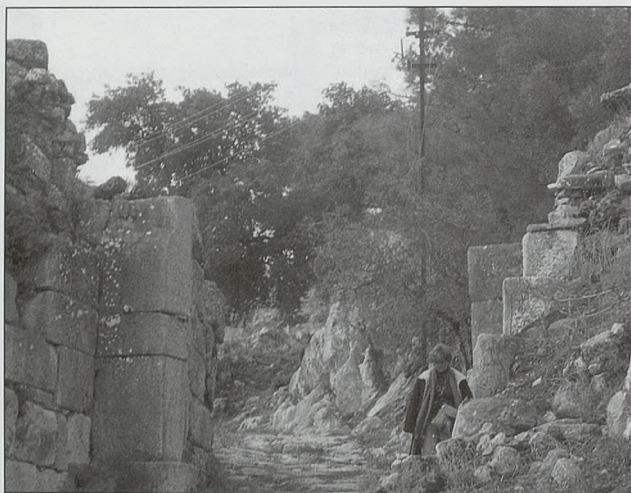
15.- Conolly, P. y Dodge, H.: La ciudad antigua. La vida en la Atenas y Roma clásica. Edit. Acento 1.998

16.- Demetrio I, rey de Macedonia, hijo de Antígono, uno de los generales de Alejandro que se reparten su imperio, recibirá el sobrenombre de "Poliórcetes", el asediador de ciudades. Hizo dos enormes torres de asedio en el sitio de Rodas, provistas de arietes, pero no pudo tomar la ciudad. Para celebrarlo se construyó el célebre "Coloso de Rodas", una de las maravillas del mundo antiguo.

17.- Los mesenios debieron abandonar su territorio como consecuencia de las "Guerras Mesenias" con Esparta. La primera tuvo lugar hacia el 743-724 a. de C., por invasión espartana, acabando con el arrasamiento de la fortaleza de Itome, lugar de la última resistencia. Supuso pérdida de territorios, huida de parte de la población y pago de compensaciones, los campesinos serán obligados a entregar anualmente la mitad de sus cosechas a los vencedores. La segunda, producida por la rebelión mesenia dos generaciones después, en el s. VII, trajo la ocupación de todo el territorio, 668 a. de C., nueva huida de población, esclavizándose a los que quedaron, como hilotas y periecos de Esparta, que se sublevarán en el 464, dando lugar a la tercera guerra, y terminarán por refugiarse de nuevo en Itome donde, tras unos 10 años de lucha, serán vencidos por Esparta y sus aliados, que permitirán la retirada de los supervivientes, siendo acogidos por los atenienses en Naupacto y llegando luego a Italia y Sicilia (Mesina). Regresarán muchos a su patria al recuperar su tierra.

Esta y las torres se mantienen parcialmente, así como restos de dos puertas, la de Laconia (Esparta) al este, de la que solo quedan vestigios, y la de Arcadia al norte, que era doble, formada por un patio circular, de 18 m. de diámetro, cuya puerta interna conserva su dintel de una sola pieza de casi 6 m. de largo. A ella se llegaba por una vía empedrada. Todo está construido en buena sillería.

Por lo que se refiere a las ciudades emplazadas en la costa de Asia Menor en este periodo son representativas las fortificaciones de Priene, reconstruida en el siglo IV, cuya acrópolis, puramente militar, se levanta sobre el monte Teleo, de 375 m. de altura, triangular, un tanto apartado y casi inaccesible desde la ciudad cuyas fuertes murallas se mantienen parcialmente.



Priene, puerta

En cuanto a la época helenística puede servir de ejemplo de fortificación la acrópolis de Pérgamo, enclave de

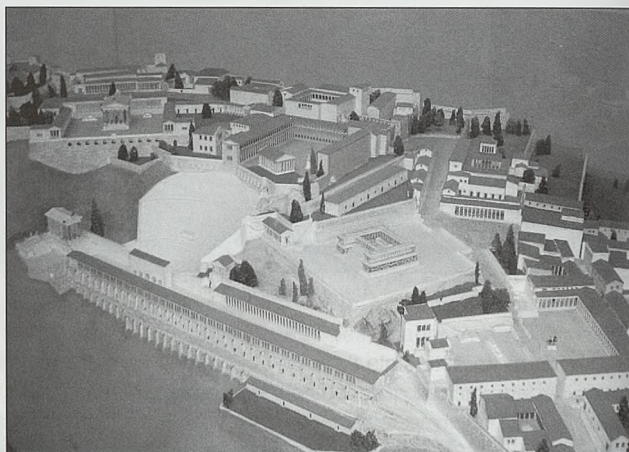


Pérgamo, acrópolis

relativa importancia que en el s. VI pertenecía al reino de Lidia y posteriormente a los persas hasta pasar a Alejandro Magno y a su sucesor Lisímaco de Tracia quien guardó allí sus tesoros, unos 9.000 talentos, lo que indica la solidez de sus defensas, a cargo de su comandante Filetero, quien

seguirá en el cargo tras ser vencido y muerto Lisímaco por Seleuco I en el 281 a. de C. A partir de la muerte de Seleuco, actuará con independencia y deja sus tierras a su sobrino Eumenes, origen de la dinastía de los atálidas y comienza la transformación del lugar en una importante construcción con función político-religiosa, emplazando en esta colina de 335 metros de altura, bordeada por el río Selinus, el palacio real, cuarteles y arsenales al este, realizándose terrazas al oeste sobre la ladera del teatro, con templos, como el de Atenea levantado por Filetero o el Altar de Zeus de Eumenes II, plazas y biblioteca, reformándose la entrada, cuya puerta se conserva parcialmente, a la que se llegaba por una vía empedrada.

En la ladera del monte estaba la ciudad media, que conserva la antigua muralla de Atalo I, el primer rey, y a sus pies la ciudad baja. Con su paso a los romanos en el último tercio del siglo II a. de C., tendrán lugar grandes transformaciones siendo la ciudad más importante de la provincia de Asia.



Pérgamo, maqueta

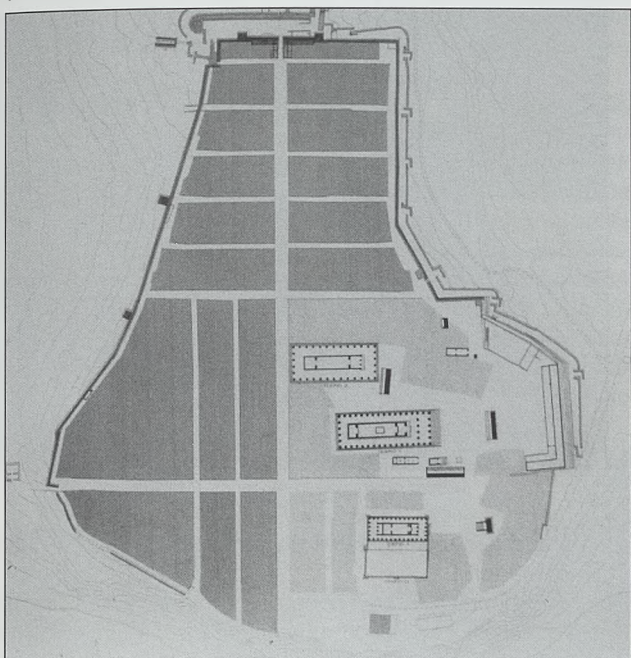
LA «PLANTA HIPODÁMICA EN EL MUNDO HELÉNICO»

En la Hélade se van a dar las condiciones necesarias para que surja la planta regular al confluír una serie de circunstancias tales como la necesidad de crear ciudades ex novo para asentar a los excedentes poblacionales de las metrópolis, lo que sucede entre los siglos IX a VI antes de Cristo en las orillas del Mediterráneo y del Mar Negro, el tener los oikistai o fundadores libertad para elegir el emplazamiento o el mismo desarrollo cultural griego basado en la lógica y la razón.

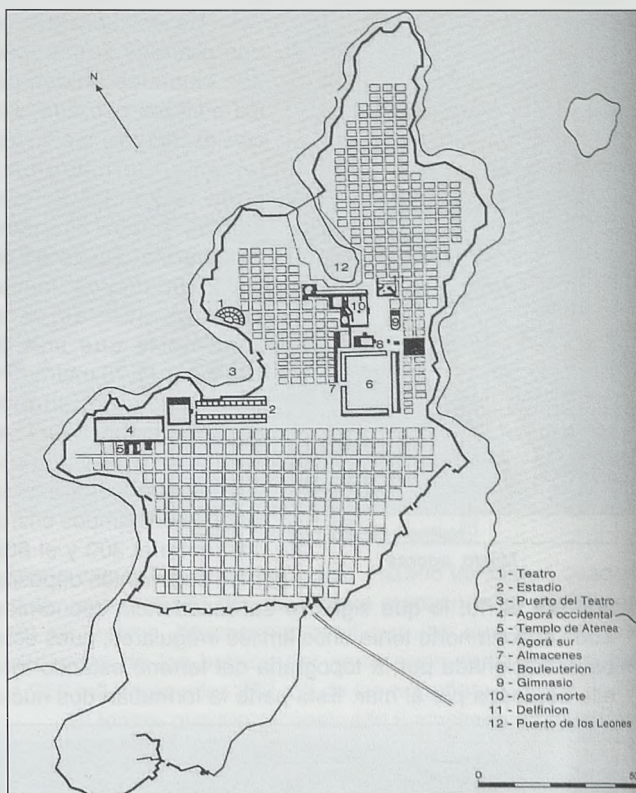
Un ejemplo es el caso de Olbia, en el Mar Negro, fundada en el estuario del río Bug poco antes del siglo VI por los milesios, cerca del Dnieper, cuya ciudad alta constaba de una serie de manzanas cuadradas centrada por el ágora, rodeada por muralla y torres de piedra.

Otro caso es el de Selinous (Selinunte, Sicilia), con dos calles axiales y otras principales que se cruzan en ángulo recto. Las manzanas se suponen rectangulares con un lado menor sobre la vía axial principal de 29 m., que tiene orientación norte-sur. La anchura de estas calles es

aun pequeña, 9 m. la principal¹⁸ y entre 3,60 y 3,95 las menores.¹⁹



Selinunte (Sicilia)



Mileto, plano

Más dudoso, por basarse solo en referencias, es el caso de Mainake, colonia focense fundada antes del año 600 en las cercanías de la Malaga actual y destruida por los cartagineses tras la batalla de Alalia hacia el año 540 a. de C. Estrabón la cita diciendo que era la colonia griega situada más al occidente e indica que se distinguía claramente de las ciudades púnicas vecinas, como Malaka (Málaga), por su planta.²⁰

Precisamente lo que distinguirá entonces a las ciudades griegas es la regularidad de su trazado frente a la irregularidad púnica. Bien es cierto que Estrabón no conoció Mainake²¹ y que sus fuentes, Poseidónios, Artemidoro, Polibio o Asklépiades solo la conocieron totalmente arruinada.²²

Muy importante es el caso de Miletos, ciudad que fundó diversas colonias en el Helesponto, la Propóntide y en el Ponto Euximo. El rey Cresos de Lidia la sometió en el siglo

VI, y después con Ciro pasa a los persas, contra los que encabezó la revuelta de la Confederación Jónica del 499 al 494, año en que fue arrasada por Darío I. Sin embargo no debió despoblarse pues parece que Jerjes la destruyó de nuevo tras la derrota de Salamina, siendo reconstruida.

Patria de Hipódames, que nace aquí entre el 500 y el 490, es el primer ejemplo claro de una gran ciudad con urbanismo regular, sistemáticamente trazado, al ser reconstruida hacia el 475 (entre el 479-466 según G^a Bellido), en cuya obra pudo participar Hipódames, aunque el proyecto inicial recibirá múltiples modificaciones posteriores al construirse numerosos edificios públicos en la época helenística, tras ser liberada por Alejandro Magno, y bajo los romanos. Sin embargo nunca recuperará su antiguo poder y prestigio.

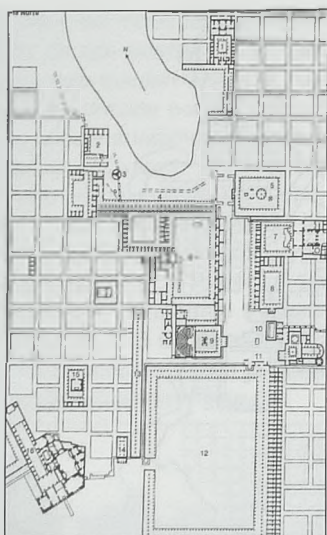
18.- Compárese con la gran calle de Pérgamo que tenía 20 m. de anchura, pero cuatro siglos después.

19.- García Bellido, A.: Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo. CSIC, Instituto español de arqueología, Bibliotheca Archaeológica-V, Madrid 1966, página 44.

20.- Existirían por lo tanto dos ciudades próximas, una la colonia Focea, la griega Mainake, y otra la colonia de Tiro, la fenicia Malaka. Como recogen las publicaciones del Gabinete pedagógico de Bellas artes de Málaga: "Desde el VIII al VI a.C. se establecen numerosos enclaves fenicios en la costa malagueña, muy próximos unos de otros, con un patrón de asentamiento bastante homogéneo, situados en una elevación costera fácilmente defendible junto a la desembocadura de un río, que servía de puerto y vía de comunicación con el interior, a la vez que facilitaba las funciones de mercado de estos núcleos".

21.- Nosotros tampoco, pues su emplazamiento no se conoce y hay muchas dudas sobre los yacimientos encontrados a los que algunos autores atribuyen este nombre como al de Toscanos, donde Schulten la ubica, en el Cerro del Peñón, con una datación del 630 a.C., siguiendo a Estrabón, Ptolomeo, Plinio o Mela que dicen que estaba entre Malaka y Sexi. Sin embargo la arqueología muestra que la población ubicada en el altozano al pie del Cerro del Peñón en la desembocadura del río de Vélez, es fenicia, fundada hacia mediados del siglo VIII a.C. y al crecer integrará las zonas inferiores del Cerro del Peñón y del Cerro de Alarcón. En la primera mitad del siglo VI a.C. es destruida en parte y abandonada hasta la ocupación romana. Según Niemeyer lo que dice Estrabón coincide con lo que la arqueología establece en Toscanos, que se funda a mediados del s. VIII y se despuebla hacia la mitad del siglo VI. La colonia era conocida por sus recursos, ubicación y contactos comerciales, por lo que, en el s. IV, los historiadores griegos la creen colonia de Massalia, lo que recoge luego Estrabón al creerla focense influyendo en sus seguidores.

22.- G^a Bellido, obra citada, página 46.

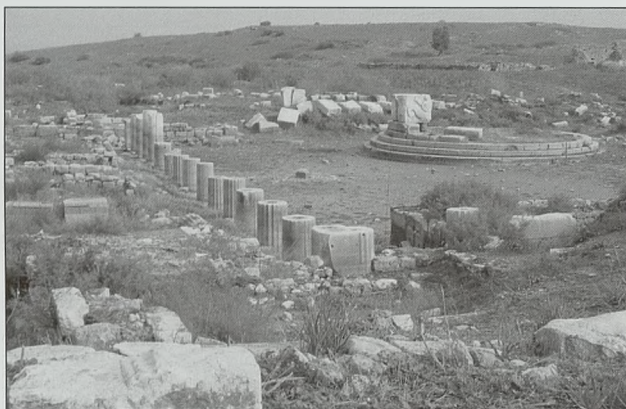


Mileto, agoras

Se estructurará en dos grandes zonas, casi dos ciudades unidas por los edificios públicos principales, ágoras, mercados, templos, termas, etc., pues la zona sur, más amplia, estaba integrada por manzanas de 51,60 por 29,50 metros, mucho mayores que las de la zona norte que son de 20,75 por 17,70 metros.²³

La ciudad, situada en la desembocadura del Meandro, tuvo cuatro puertos que fueron colmándose en tiempos cristianos, entre el 300 y el 600, por los sedimentos depositados por el río, lo que significó su decadencia económica.

Toda la zona norte tenía unos límites irregulares, pues estaba condicionada por la topografía del terreno estando toda ella bordeada por el mar. Esta parte la formaban dos núcleos



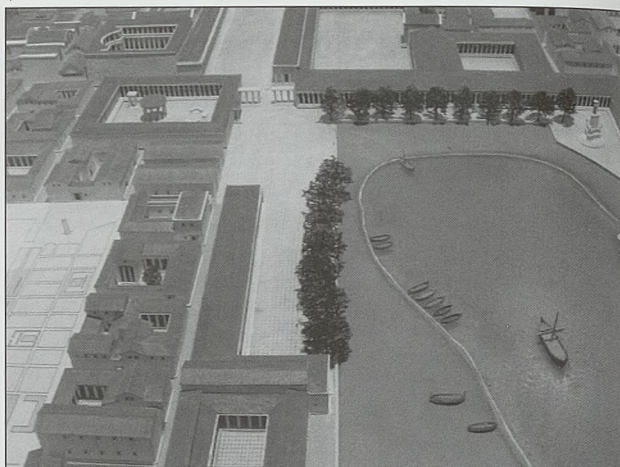
Mileto, puerto de los Leones

os habitacionales, el nordeste, que era el mayor, alargado y relativamente estrecho, con forma de huso, y el noroeste, menor y más rectangular, el "barrio del teatro", pues esta enorme construcción marcaba el límite de la ciudad, por el



Mileto, león del puerto

oeste, al estar su escena sobre la muralla que miraba al puerto comercial, al que daba nombre. Ambos barrios teni-



Mileto, puerto de los Leones (Maqueta)

an manzanas rectangulares del tamaño indicado 20,75 por 17,70 metros.

El puerto "De los Leones", originariamente militar por lo que estaba cerrado por una cadena, separaba estos dos núcleos de la ciudad norte, mientras que los unía el "Pórtico o stoa del puerto", de unos 150 m. de longitud, que se extendía de este a oeste, desde el templo de "Apolo Delfinión", patrono de Mileto, hasta el gran "Monumento Conmemorativo", el "Monumento de C. Gratio" y la "Sinagoga", al oeste. Dos manzanas al norte del Delfinión se construirán las "Termas de Humey Tepe", al este del puerto. (Parte de estos edificios son fruto de las reformas realizadas en tiempos helenísticos y romanos).

Tras ese monumental pórtico/stoa, al sur, en medio de ambos barrios, se encontraba el corazón de la ciudad, formado por las grandes construcciones públicas, el "Ágora norte" y el "Bouleterion" al oeste y, frente a ellos, al este, separados por la gran "Via procesional" o del lujo, al sur del Delfinión, se alzaban sucesivamente las "Termas de Cneo Virgilio Capito", proconsul de Asia con el emperador Claudio, el "Gimnasio helenístico", el "Ninfeo" romano, del s. II d. de C., y, tras él, una "Basílica" romana del siglo V d. de C. que será luego la "Catedral bizantina".

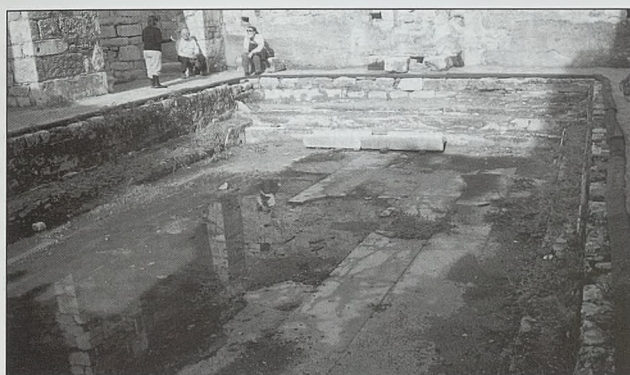


Mileto, almacén helenístico

23.- G^a Bellido, obra citada, página 46.

Por detrás de estos edificios, más al este, entre ellos y la muralla que miraba a oriente, hubo manzanas de viviendas que constituían el límite de la ciudad nordeste extendiéndose hasta bordear el frente este del gran ágora sur, donde estaban las tiendas.

La gran Vía Procesional, de 100 m. de longitud por 28 de anchura con aceras de casi 6 metros, nacía en el "Portico Norte", situado entre la stoa del Puerto del León y el Delфинion citados y llevaba hacia el sur, bordeada por una stoa con tiendas en su lado este, ante los edificios citados, hasta la "Puerta Norte" del "Ágora Sur", la mayor plaza de la ciudad, de 196 por 164 metros, en la que se encontraban, bordeando la mitad norte de su frente, los "Almacenes Helenísticos", de 163 m. de longitud por 13,4 de anchura, que llegaban hasta la "Puerta Oeste" del ágora, la principal, por donde entraban las mercancías que llegaban por el puerto comercial.



Mileto, termas Faustina, Frigidarium

Tras ellos se encontraba el "Serapeium", junto a la vía que llevaba de esa puerta a las "Termas de Faustina", esposa del emperador Marco Aurelio, que cerraban el barrio noroeste por el sur. Este enorme edificio está emplazado transversalmente, por lo que es el único que no se ajusta a la planta ortogónica de la ciudad. Estas termas costaban de una enorme palestra porticada, a modo de plaza, desde la que se ascendía al gran Apoditerium, y desde allí a las suntuosas salas abovedadas que formaban el Frigidarium, Tepidarium, Caldarium, laconicum, etc. Al norte de estas se encontraba el "Heroon", también romano, y, al oeste el "Estadio", construido en el 150 a. de C. y ampliado luego por los romanos, el "Ágora Oeste", helenística y de la misma época, y el "Templo de Atenea", del siglo V, uno de los edificios más antiguos de la ciudad, todos ellos bordeando el puerto comercial o "Del Teatro" por el sur.

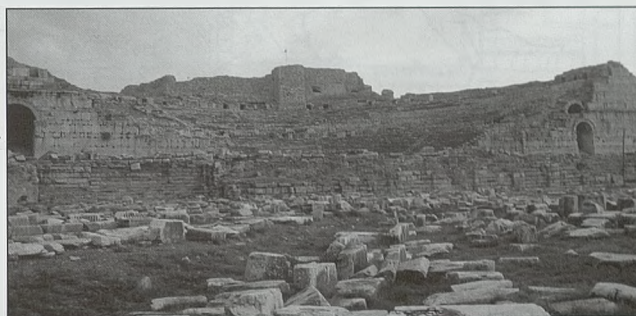
Finalmente, ocupando todo el espacio al sur de estos edificios hasta la "Muralla Sur", se encuentra el mayor núcleo poblacional de Mileto, el barrio sur, más puramente residencial, donde se puede apreciar un eje formado por dos calles principales que se cortan en ángulo recto, una que va de costa a costa, es decir de este a oeste, tan solo a dos manzanas de los grandes edificios públicos citados, y otra de norte a sur, que nace entre el ágora sur y las termas de Faustina, por lo que se encuentra algo desplazada al este, y llega hasta la puerta en la muralla sur donde nace la gran vía sagrada que va al templo de Apolo en Dídima. Este



Mileto, palestra de las Termas

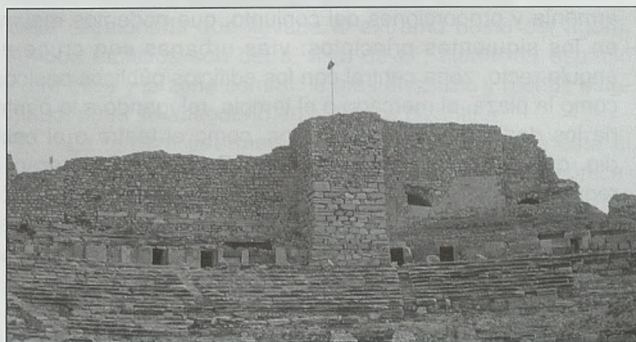
barrio sur, el mayor de la ciudad, trazado también a cuadrícula, está formado por las citadas manzanas de 51,60 por 29,50 metros, mucho mayores que las que forman las viviendas de los barrios del norte pues cada una ocupa 1.220 m² frente a los 367 m² de las norteñas.

El teatro, que fue reconstruido y ampliado en diversas



Mileto, teatro

ocasiones, tuvo inicialmente capacidad para algo más de 5.000 espectadores pero con las reformas helenísticas y romanas llegó a ser considerado uno de los mayores del mundo griego, con capacidad para más de 15.000 espectadores. Fue usado después para construir sobre él el castillo bizantino, el "Castrum Palatinum", que aprovechaba la colina en cuya ladera estaban las gradas.

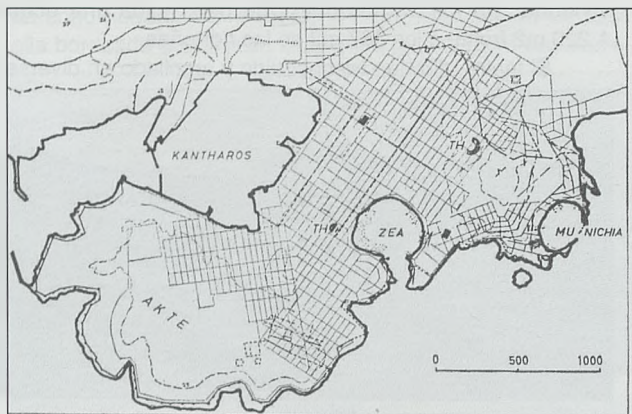


Mileto, fortaleza bizantina sobre el teatro

HIPODAMOS DE MILETOS

Su figura es recogida brevemente por Aristóteles. Pudo participar en las obras de reconstrucción de su ciudad natal, siendo joven y en etapa de aprendizaje pues desarrolla su principal actividad entre el 460 y el 440 a. de C. Es considerado el inventor de la planta ortogónica, de ahí que se le aplique su nombre, "hipodámica". Esto no es cierto, como se ha indicado, pero sin duda fue un innovador y un sistematizador de ideas.

Sus trabajos principales son las ciudades de Thourioi, en el sur de Italia, una colonia de la Liga Panhelénica dirigida por Atenas, mandándola hacer Pericles en el 443 a. de C. Según Diodoro estaba formada por 7 calles principales, tres en un sentido y 4 en otro, y la ciudad de Peiraieus o puerto del Pireo, también obra suya según Aristóteles, debiendo construirse hacia el 445. La ciudad actual conserva su trazado y su ágora recibió el nombre de Hippódamos, según Jenofonte. Estrabón le atribuye también la reforma de Rodas, lo que no es probable pues parece que la obra se hizo hacia el 408, cuando Hippódamos tendría cerca de 90 años si es que viviera por entonces.²⁴



Atenas, El Pireo

Como nos indica García Bellido, este arquitecto y matemático sería un teorizador que impuso claridad, orden y lógica, sistematizando la planta urbana, que estableció normas matemáticas pero también estéticas y filosóficas en el trazado de las calles, orientadas teniendo en cuenta el sol y los vientos dominantes, de ahí que algunos lo considerasen "metereólogo", pensando a la vez en la monumentalidad, armonía y proporciones del conjunto, que podemos resumir en los siguientes principios: vías urbanas con cruce en ángulo recto, zona central con los edificios públicos básicos, como la plaza, el mercado o el templo, relegando a la periferia los dedicados a espectáculos, como el teatro o el estadio, que necesitan mayor espacio. Otros aspectos eran la regularización del nivel de la ciudad, mediante la creación de terrazas para lograr superficies horizontales, como se

24.- G^o Bellido, obra citada, página 50.

25.- García Bellido, obra citada, página 53.

26.- En el siglo VI había estado bajo dominio lidio, pasando después a los persas contra los que se rebeló con la Liga Jonia. Sometida de nuevo será liberada por Alejandro Magno. Ambicionada por seleucidas y ptolomeos acabará bajo el dominio del reino de Pérgamo y con él pasará a los romanos. Entonces comienzan a inutilizarse sus puertos por los sedimentos del Meandro, perdiendo progresivamente población e importancia económica progresivamente, despoblándose totalmente en el Medioevo

27.- Es inaccesible desde la ciudad, pues se llega a ella por el lado opuesto, la ladera norte de la montaña, a donde miran las principales defensas, de forma

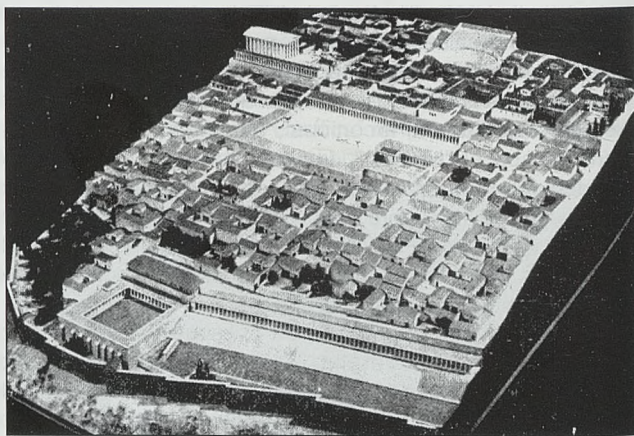
hará en Pérgamo o Priene, cuidar la pavimentación y el porticado de lugares importantes, tanto plazas como vías, creación de aceras y sistematización del reparto de aguas y el alcantarillado. Las vías principales tendrían 8 metros de anchura y cuatro las secundarias.²⁵

Como se puede observar casi todo esto se venía ya haciendo con anterioridad, por lo tanto no es nuevo y lo que Hippódamos hace es recoger las ideas que "flotaban" en el ambiente. Lo importante es que logra establecer el principio de su aplicación sistemática y convencer a sus contemporáneos de la necesidad de ello, aplicándose a múltiples poblaciones del siglo IV, y será así hasta el punto de que todas las ciudades helenísticas posteriores lo harán, tanto en las nuevas fundaciones como en las reformas de ciudades antiguas, como también se hará en las fundaciones de Roma, una vez conocidas sus ideas, que se mezclan y combinan con la influencia que tendrá el trazado regular del campamento de las legiones.

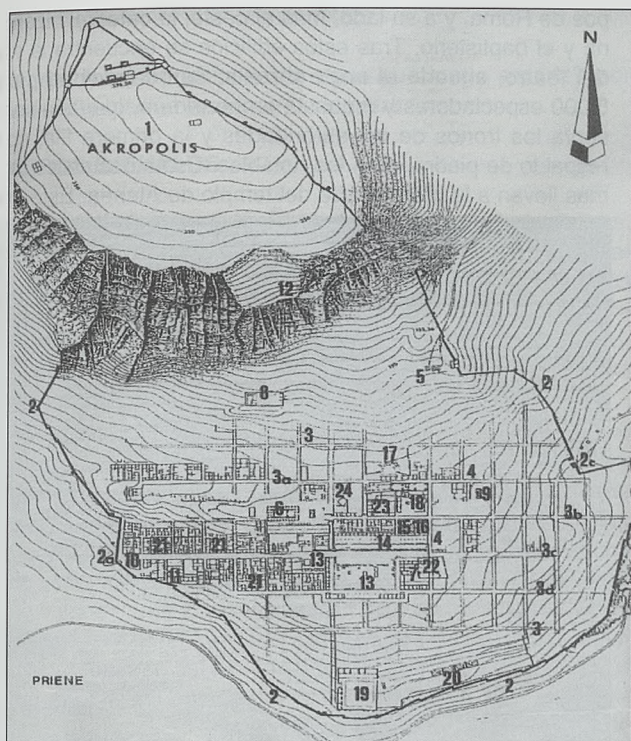
Lógicamente se introducen modificaciones con el tiempo. Con el aumento del tamaño de las ciudades las calles tenderán a ser más amplias, como la Vía del Puerto en Éfeso, así como al acrecentarse la riqueza los pórticos se extenderán, como se ve también en Éfeso en toda la calle principal, e, indudablemente, los urbanistas tendrán siempre presente la realidad topográfica sobre la que se asienta la urbe, creando escalinatas en las zonas de excesiva pendiente, como sucede en Priene, lo que ya estableció en su día Hippódamos.

PRIENE: EJEMPLO DE CIUDAD HIPODÁMICA FORTIFICADA DEL SIGLO IV Y LA ÉPOCA HELENÍSTICA

Ciudad de Caria perteneciente a la liga Jonia²⁶, que tenía dos puertos, es uno de los casos más representativos de este trazado regular, hecho aprovechando su cambio de emplazamiento en el s. IV. Situada en la ladera sudeste del monte Micala, en cuya cumbre se sitúa la acrópolis,²⁷ la



Priene, maqueta

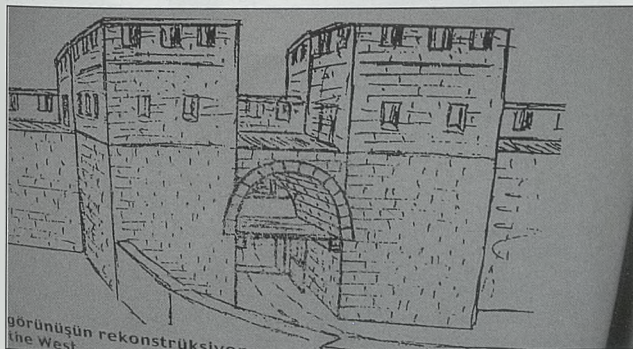


Priene

polis era ciudad pequeña, de unos 5.000 habitantes, cuyas viviendas ocupaban manzanas de 47,20 por 35,40 metros. Su orientación es de este a oeste con calles de unos 4 metros de anchura, siendo la mayor de 7,36 m.

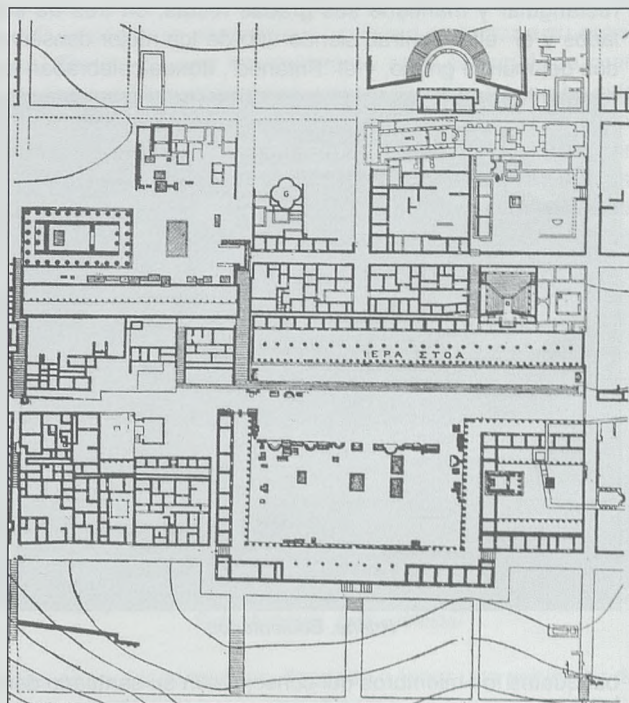
Orientada al sur, su emplazamiento es peculiar pues, al estar en fuerte pendiente, obligó a grandes obras de aterrazamiento, organizándose el trazado ortogónico en cuatro terrazas principales, y a que las calles que siguen la ladera, de sur a norte, fueran hechas a base de escalinatas, por lo que solo podía circularse por ellas a pie. Las calles principales siguen la orientación de las terrazas, de este a oeste.

Todo el conjunto está amurallado, con muros en cremallera, que se adaptan al terreno trepando por la fuerte pendiente de la ladera del monte, completados por torres



Priene, puerta

rectangulares. Se entraba en la ciudad por tres lugares, la pequeña poterna oeste, que daba a la calle principal, y las dos puertas principales, la sudeste o del manantial, que por la calle de ese nombre llevaba a la terraza inferior, bajo el ágora, y permitía alcanzar esta, donde estaba el mercado, por escalinata, y la nordeste que alcanzaba la terraza superior donde estaban el teatro y el templo de Atenea y alcanzar la superior. Ambas defendidas por dos fuertes torres.



Priene, centro

Idea de la fuerte pendiente que tiene la ladera en la que está enclavada la ciudad nos la da el hecho de que la parte más inferior de la muralla, al sur bajo la palestra y el estadio adjunto, tiene su base tan solo a 20 metros de altura sobre el nivel del mar, mientras que al norte, al otro lado, se encuentra el templo de Démeter a 130 m. y los depósitos de agua a 150, es decir 130 metros de desnivel, equivalente a una casa de 45 pisos.

La terraza inferior nacía sobre el estadio, de 160 m. de largo, y el gimnasio bajo, que constaba de una palestra central rodeada de pórticos, ante cuya entrada nacía una calle escalonada que llevaba al extremo oeste del ágora. Ambos edificios son del s. II a. de C., siendo el espacio entre ellos y la zona central, lo más arrasado y menos estudiado, pues se abandonó en la época bizantina.

La terraza intermedia es la principal, donde está el centro político, económico y religioso, con el "ágora porticada" en tres de sus lados, sur este y oeste, que ocupa dos manzanas y media, a cuya izquierda se encontraba el mercado y a la derecha el "Templo de Zeus", que se usó como fortaleza en época bizantina, cuando se abandonó el nivel

triangular, cuyo lado sur no está amurallado, lo que demuestra la imposibilidad de acceso por el lado de la polis. El vértice mira al norte, con una gran torre semicircular en la proa y un muro diafragma al sur de ella que aísla un espacio también triangular a modo de fortaleza de defensa previa, con torres cuadradas en sus otros dos ángulos. A lo largo de los muros laterales del triángulo hay también torres cuadradas, regularmente espaciadas.

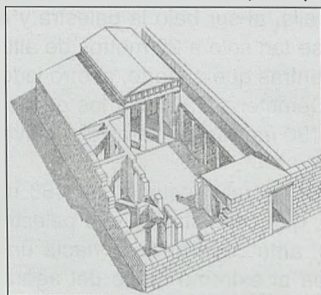
inferior. Al norte, frente al ágora y el templo, separada de ellos por la calle principal, se emplaza la gran "Stoa Sagrada" (Iera Stoa), del año 130 a. de C., en alto, sus 160 m. de largo por 12 de anchura dominaban la plaza, a la que se podía descender por escalinata continua de 6 gradas, lo que permitía el pleno dominio de la calle y del ágora como si fuesen un escenario. Al fondo de la stoa, tras ella, hay tiendas, salvo en la zona este donde están el "Bouleterion", que es rectangular y mantiene sus gradas rectas, en tres de sus lados y el altar central, siendo uno de los mejor conservados del mundo griego, y el "Pritaneo", donde celebraban los



Priene, Bouleuterion

banquetes los miembros del consejo, con su santuario dedicado a Héstita. Ambos edificios son del 150 a. de C.

La "Vía Principal" atraviesa toda esta plataforma de este a oeste, con casi siete metros y medio de anchura, a ella dan las viviendas principales en la zona oeste, donde está la "Casa-templo de Alejandro Magno"²⁸, acabando en el "Templo de Cibeles", junto a la poterna oeste.



Priene, casa XXIII Alzado

Conocemos muy bien las casas de esta ciudad, que constan de una entrada lateral, tras la que hay un largo pasillo, que comunica con un patio al que da la habitación principal, a modo de megarón con pórtico dístico, frente al que se sitúa la exedra, zona de estar, con dos habitaciones laterales comunicadas con ella. Desde el patio se accede a las demás habitaciones, acabando el pasillo en una cuadra o almacén.

En cuanto a la plataforma superior encontramos: Al sur la vía del Templo de Atenea que bordea por detrás lo más alto del bouleterion y tiene, al norte de la calle, el gimnasio superior, del siglo IV, que recibió unas termas en tiem-

pos de Roma, y a su lado, más al oeste, la catedral bizantina y el baptisterio. Tras estos edificios se encuentra la vía del teatro, situado al norte de ella, con capacidad para 5.000 espectadores y orquesta en herradura, que aun conserva los tronos de las autoridades y la primera fila, con respaldo de piedra, para los notables. Estas dos calles últimas llevan a la gran terraza del templo de Atenea. Este era



Priene, Teatro

el más antiguo de la ciudad, que aun mantiene la plataforma donde se asentó todo el recinto, las gradas y prácticamente todos los tambores de las columnas esparcidos alrededor.²⁹

Todavía hay una calle a mayor altura, hacia el norte, que permite alcanzar la parte superior del graderío del teatro, excavado en la colina, desde donde se llegaba al templo de Démeter, al oeste, y a los depósitos de agua que abastecen la ciudad, al este junto a la muralla por donde



Priene, templo Atenea

28.- Conmemora la breve estancia de Alejandro en esta ciudad, mientras asediaba Mileto, en el 334.

29.- Este templo fue realizado por Pythios, autor del Mausoleo de Halicarnaso. Comenzado en el 340 a. de C., es considerado uno de los más perfectos del mundo Griego.

entran las conducciones de agua que luego reparten por toda la población las tuberías de barro.

OTROS EJEMPLOS

Hay muchas otras ciudades, griegas y helenísticas, con trazado hipodámico. Entre ellas destacan las de Italia-Sicilia, como Poseidonia (Paestum), del siglo V, Akragas (Agrigento), del s. IV o Neapolis (Napoles), también Kaulonia o Metapontión. Esta se encontraba entre dos ríos y, aunque fue fundada mucho antes, la planta actual data de los siglos IV y III.³⁰

A ellas hay que añadir las orientales helenísticas como Alejandría de Egipto, fundada en el 331 por Alejandro Magno sobre un poblado de pescadores anterior. El lugar tenía la ventaja de estar cerca del cauce del Nilo para aprovecharse de él y, a la vez, lo suficientemente alejada para no verse afectada por sus cambios. El emplazamiento elegido estaba frente a una isla llamada **Faros** que, por las obras que se realizaron quedaría unida por un largo dique a la ciudad, creándose así los dos grandes puertos, el del este que era el principal entonces y el del oeste que es el existente hoy.. El arquitecto que realizó esta obra se llamaba Dinócrates de Rodas, que diseñó el trazado de la ciudad siguiendo los principios de Hipodames, con una gran plaza y una calle central de 30 metros de ancho por 6 km. de longitud, a la que cortaban las calles secundarias perpendicularmente, creando las clásicas manzanas rectangulares. En cuanto al famoso faro que toma su nombre de la antigua isla, obra de Sostrato de Knido, se construyó en el año 280 a. de C., con su coronamiento con fuego permanente que guió a los navegantes hasta el año 1340, cuando fue destruida la edificación.

Durante la época romana, resultó dañada en numerosos conflictos, entre los que destacarán las destrucciones realizadas por Caracalla que, curiosamente, llegó allí tras pacificar las fronteras del norte, movido por su admiración hacia Alejandro. En mayo del 215, levantó su campamento para visitar la tumba del héroe pero su estancia tuvo un final trágico. Tras la propagación de una sátira sobre el asesinato de su hermano Geta, al que había ejecutado presuntamente en defensa propia, sus legionarios saquearon la ciudad, asesinando a miles de sus habitantes. También sufrió con la ocupación por las tropas de Zenobia, reina de Palmira, en el año 269, y con la posterior recuperación por Aureliano, en el año 273, quien saqueó y arrasó el Bruchión, dañando el Museo y la Biblioteca. Peor fue el año 297, con la revuelta del usurpador Lucio Domicio Domiciano que acabó con Alejandría tomada y saqueada por las tropas de Diocleciano, tras un asedio de ocho meses. La tradición recoge que, tras la capitulación de la ciudad, Diocleciano ordenó que la matanza continuara hasta que la sangre llegara a las rodillas de su caballo, pero la caída accidental de éste al resbalar en un charco de sangre, puso fin al desastre.

Alejandría sufrió varios terremotos, entre 320 y 1303 hubo 23 siendo el peor el del 21 de julio del año 365.

Según las fuentes, hubo 50.000 muertos y al menos el veinte por ciento de la ciudad se hundió en las aguas, incluyendo el Bruchión, supuesto enclave de la Biblioteca.

En cuanto a las ciudades de Siria se debe destacar a las realizadas por los Seleucidas: Apamea, situada a unos 50 km. de la actual Hama, junto al río Orontes, construida por el primero de los reyes, Seleuco I Nicátor, en el año 300 a.C., quien puso el nombre a la ciudad en honor a su esposa. Consta de una impresionante calle principal, de gran anchura y 2 km. de longitud, que va de norte a sur y ha sido excavada casi por completo y puesta en valor, recolocándose las piezas de los fustes de sus columnas en su sitio, con lo que se ha despejado la calzada y recuperado las aceras. En época cristiana se convirtió en un importante centro de



Siria: Apamea, calle principal

filosofía y conocimientos, llegando a tener una población de más de 500.000 habitantes. Recibió edificaciones complementarias en tiempos romanos y bizantinos, pero falta mucho por sacar a la luz. También era de estas características la ciudad de Laodicea, fundada por este mismo rey.

Destaca también la ciudad de Palmira, que está junto al oasis de Afqa y consta su existencia ya en tiempos de Mari, pero su apogeo viene de la etapa Seleúcida. Sus habitantes huyeron al otro lado del Eufrates por la llegada de Marco Antonio, en el año 41 a. de C. Convertida en ciudad romana, prosperará con el comercio. Adriano otorgó a Palmira los derechos de ciudad libre, tomando el nombre de *Palmyra Hadriana*. Apresado Valeriano por los persas sasánidas, la ciudad será defendida por su gobernador romano Odaenathus. Tras su asesinato, su viuda Zenobia



Palmira

30.- Ver Arqueología de las ciudades perdidas. Tomo II, páginas 686-687. Editorial Salvat, 1986

en nombre de su hijo Vabalato, crea un reino que mantuvo su independencia durante seis años frente a Roma, consiguiendo extender su área de influencia hasta Egipto. Aureliano asedia Palmira y Zenobia intentó huir para refugiarse con los persas pero fue descubierta y capturada por los romanos. En el 272 la exhibe en Roma encadenada a su carro, con cadenas de oro, en su desfile triunfal. Tras una segunda revuelta de sus habitantes Palmira fue arrasada en el 273.

Diocleciano reconstruyó Palmira aunque la nueva ciudad era más pequeña y estableció un campamento en sus cercanías como defensa contra los sasánidas. En el año 634 fue tomada por los musulmanes y en el 1089 fue completamente destruida por un terremoto. Hoy ha sido excavada y recuperada en gran parte.

La calle principal, de 1200 metros, comienza junto al gran templo de Baal. La gran columnata era el eje de la anterior ciudad, que llegó a tener cerca de 200.000 habitantes, con sus manzanas trazadas a cuadrícula. Entre las columnas, por la amplia calle, circulaba el tránsito rodado y los animales, mientras los peatones lo hacían por las aceras porticadas. A los lados de la gran calle hay diversas ruinas en mayor o menor grado de conservación, entre las que destaca el campamento de Diocleciano, que antes había sido el palacio de la reina Zenobia; el teatro y el ágora. También se conserva el recinto amurallado de Zenobia, con bastiones cada 37 m. y otra muralla más antigua.

En cuanto a Dura Europos, localidad de nacimiento de Seleuco Nicator a quien se atribuye su efectiva fundación, fue una antigua ciudad refundada hacia el 300 a. de C. Está situada en el camino entre Alepo y Bagdad, a orillas del Éufrates. En el siglo II a. de C. fue ocupada por los Partos. Tras la ocupación Romana mantuvo su condición estratégica



Duraeuropus, planta

y comercial en buena relación con Palmira y con los Partos. La expansión de Trajano, que fortalece los límites del Imperio, le da un nuevo papel como ciudad fronteriza, siendo ocupada por la Legio III Cirenaica, en cuyo honor se levantó un arco triunfal. Se estableció una poderosa guarnición para el control de los partos. La nueva reorganización la asignó a la provincia romana de Mesopotamia, aunque tras el abandono de esta se incorporará de nuevo a la de Siria. Se reforzó su condición militar y los campamentos se extendieron al norte de la ciudad. Tiempo de apogeo fue la época de Septimio Severo, cuando se construyó su anfiteatro. Con los Sasánidas entrará en decadencia, siendo destruida por Sapor I.

Para su toma se emplearon minas y gases tóxicos de azufre. El proceso de excavación ha puesto al descubierto su planta a cuadrícula.

Las murallas de la ciudad, reforzadas por torres, aprovechan dos barrancos perpendiculares al río. Al este se alza la gran ciudadela. Su trazado es hipodámico, con manzanas de 35 por 70 metros, con una gran ágora central que ocuparía el espacio de ocho manzanas.³¹

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J.P.: "Les fondations dans la construction antique", *Dossiers de l'Archéologie*, 25, pp. 44-49. 1977
- ADAM, J. P.: *L'architecture militaire grecque*, Paris. 1981.
- ADAM, J. P.: *La construction romaine*, Paris. 1989.
- AYMARD, A.: "Remarques sur poliorcétique grecque", en *Etudes d'Historie Ancienne*, Paris, pp.474-487. 1967.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *Arte Griego*. CSIC, Instituto Español de Arqueología. 1966.
- COULANGES, F. de: *La ciudad antigua*. (Traducción de Petit, J. y Vilá, A.). Plus Ultra, Madrid, 1947.
- EFFENTERRE, H. v.: *La seconde fin du monde: Mycènes et la mort d'une civilisation*, Paris. 1974.
- GARCIA Y BELLIDO, A.: *Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo*. CSIC. Madrid 1966
- GARLAN, Y.: "Fortifications et histoire grecque", en *Problèmes de la guerre en Grèce ancienne*. (Dirigida por Jean-Pierre Vernant), Paris, pp.245-261. 1968.
- GARLAN, Y.: *Recherches de poliorcétique grecque*, Paris. 1974.
- GINOUVES, R. y MARTIN, R.: *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine*, Roma. 1985.
- FILÓN DE BIZANCIO: *Sintaxe méchanique*, Libro V traducido y comentado por Y.Garlan, Paris, 1974.
- FINLEY, M. I.: *Los griegos de la antigüedad*. Nueva Colección Labor 1966.
- HERÓDOTO: *Historia*. Traducción y notas de C.Schraeder, Madrid, 1985.
- KOSTOF, S.: *Historia de la arquitectura*, Madrid 1988..
- A.W.LAWRENCE, A.W.: *Greek aims in fortifications*, Oxford. 1979.
- MARTIN, R.: *L'urbanisme dans la Grèce antique*, Paris. 1956.
- MARSDEN, E.W.: *Greek and Roman Artillery: Historical development*, Oxford. 1969.
- NICHOLLS, R.V.: "Old Smyrna: The Iron Age fortifications and associated remains on the city perimeter", *Annual of the British School at Athens*, pp.35-137. 1958.
- OZANNE, I.: *Les Mycéniens. Pillards, paysans et poètes*, Paris. 1990.
- PRÉAUX, C.: *El mundo helenístico. Grecia y Oriente*. T-I y II. Nueva Clio. Labor 1984.
- SOEDEL, W. y FOLEY, V.: "Catapultas antiguas", *Investigación y Ciencia*, 32, pp.92-101. 1979.
- TREZINY, H.: "Les techniques grecques de fortification et leur diffusion à la périphérie du monde grec d'Occident", en *La fortification dans l'histoire du monde grec*, Actes du Colloque International de 1982, Paris, 1986.
- VALLET, G.: *Sicilia Graeca*. Napoli. 1990.
- MARCO VITRUBIO: *Los diez libros de arquitectura*. Barcelona, 1987.
- WASOWICZ, C.: "Le système de défense des cités grecques sur les côtes septentrionales de la Mer Noire", en *La fortification dans l'histoire du monde grec*, Actes du Colloque International de 1982, Paris, pp.79-95. 1986.
- WINTER, F.E.: *Greek fortifications*. London. 1971.
- Obra general en la que aparecen prácticamente todas las ciudades citadas es: *Arqueología de las ciudades perdidas*, 8 tomos, Editorial Salvat, Pamplona 1987.

31.- Leriche, P.: *Doura-Europos sur l'Euphrate*, 1994

JORNADAS SOBRE FORTIFICACIONES EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (Apéndice)

Debido a la llegada de estos tres trabajos fuera de plazo, para poderlos incluir en las Actas de las Jornadas, los recogemos aquí a modo de apéndice de la Actas

GUERRA DE SITIOS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Miguel Alonso Baquer

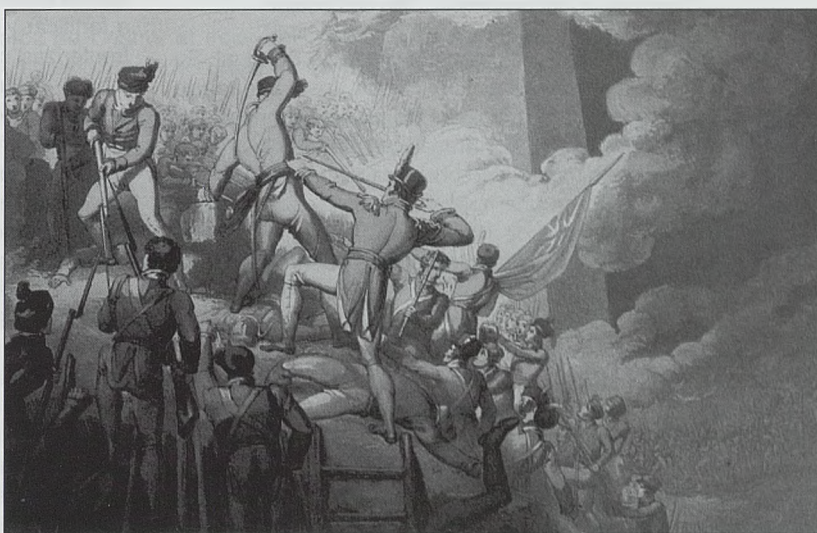
Si entendemos que un tipo de guerra —el de los ejércitos prusianos de Federico II— fue relevado por otro a partir de la Revolución Francesa —el de los ejércitos franceses de Napoleón Bonaparte—, habremos de llegar a la conclusión de que el cambio fue importante. Se pasó de una guerra metódica, con bastantes movimientos, a una guerra más intensa, con muchos choques en campo abierto. Nada digamos si añadimos consideraciones sobre el volumen de los ejércitos, que resultó claramente incrementado en menos de medio siglo. La novedad es el ejército de masas y también la movilización general del país, con carácter obligatorio. Pero estas observaciones no aportan nada sobre la continuidad de la habitual renuncia social a los largos asedios. La fortificación tipo **Vauban** queda inscrita en los años finales del siglo XVII. No supera la reforma militar del Siglo de las Luces.

La Guerra de la Independencia marca una notable sorpresa. En España y en Portugal, las ciudades, las plazas fuertes (o forficadas), los campos atrincherados y las ciudades resisten heroicamente a los Cuerpos de Ejército napoleónicos. Y lo hacen, precisamente, cuando las fuerzas propias (españolas o portuguesas) no pueden confiar en mejorar su situación con éxitos en batallas campales.

Una batalla campal victoriosa suele expulsar de una comarca por bastante tiempo al ejército invasor. También solía traer la consecuencia del dominio de ciudades del entorno del campo de batalla. Sobre todo a comienzos del siglo XIX, si el vencedor era Napoleón.

Pues bien, en la Guerra de la Independencia, varias ciudades peninsulares deciden lo que no se espera de ellas, que cierran los accesos a su interior y que (asediadas o cercadas) se apresten a recibir, tarde o temprano, la ayuda de un ejército de socorro, agotando sus posibilidades de sobrevivencia.

El historiador militar puede hablar del heroísmo civil y puede elogiar la existencia de un voluntariado (que acabará denominando miliciano), de batallones de milicia, para distinguirlo de los regimientos regulares, en parte especializa-



Guerra de la Independencia. Asalto de Badajoz

dos como de infantería, de caballería, de artillería o de ingenieros. La sociología añadirá que se trata de una decisión propia de la burguesía urbana. A medio plazo, los efectos militares de esta noble decisión serán dignos de aprecio, incluso para los tratadistas militares más atentos al arte de maniobrar.

En la Guerra de la Independencia, el Ejército francés se preocupó de dominar estos urbanos puntos de apoyo, pero con la idea de hacer posibles los futuros desplazamientos por etapas y los acantonamientos en ellos de las tropas. En esta historia caben tres ejemplos, — la ciudadela de Pamplona, los puentes sobre el río Ebro en Zaragoza y las fortalezas de Figueras, de Gerona y de Barcelona. En 1807, todavía no se percibe ningún síntoma social a favor de la resistencia heroica de la población civil que se practicaría entre 1808 y 1812,

La misma idea nos dominaba en 1808 a los españoles en tanto militares. Piénsese en la ciudadela de Jaca y en el castillo de Burgos. Pero, a medio plazo, otras ciudades abiertas irán entrando en la nueva situación. Vale la pena recordar el modo cómo se fueron convirtiendo en objetivos militares Astorga, Ciudad Rodrigo y Badajoz como línea de defensa expresiva de una realidad más política que militar.



Guerra de la Independencia. Sitio de Badajoz

Las tres ciudades están próximas a la Raya de Portugal. Su dominio por los generales al servicio de José Bonaparte indicaría que la Administración del Reino de España se va afrancesando. Su pérdida por Francia revela todo lo contrario. Que la alianza hispano-luso-británica recuperaba territorio y se hacía cargo de una nueva administración de aquel espacio por lo menos desde 1811.

Para ello, las otras dos piezas del esquema hispano —los ejércitos regulares y las partidas de guerrilleros— tienen que ayudar. Y de hecho ayudaron. Nótese que desde la Guerra de Sucesión no se había utilizado sistemáticamente el espacio peninsular para guerras de duración media, es decir, de varias campañas y que sólo alguna ciudad (Barcelona) había aceptado en 1710 ser del todo resistente a conciencia en su capitulación.

La primera anécdota mil veces recordada procede en la ciudadela de Pamplona en la Guerra de la Independencia. En febrero de 1808, ya se había producido la estratagemma de una división francesa que (jugando con la nieve) logra introducirse a cubierto en la fortaleza en lugar de acampar a la intemperie. Sin recurrir a trampas, pero abusando del compromiso diplomático, ni la ciudadela de Jaca, ni el castillo de San Fernando de Figueras, ni la ciudadela de Barcelona serían objeto de ataque o de defensa alguna antes de ser ocupadas por soldados franceses.

Dupont en junio de 1808 no encontró en las viejas murallas de Córdoba una defensa organizada cuando ya habían sido declaradas las hostilidades en el no lejano puente de Alcolea sobre el río Guadalquivir. Lo grave, en términos militares, afectará a las ciudades de Gerona y de Zaragoza, que sí que se consideran aliadas por quienes ya eran sus enemigos en el verano de 1808.

Por razones estratégicas, el castillo de Burgos va a jugar un papel importante. Burgos anuda o enlaza el eje de operaciones francés hacia Lisboa, (quicio de lo que llaman Guerra Peninsular) y el eje hacia Madrid (quicio de lo que llamamos Guerra de la Independencia). Francia tardará mucho en abandonarlo. No lo hará hasta bien avanzado el año 1813.

A Lisboa le protegerá todo un campo atrincherado (el de Torres Vedras) ya en el invierno de 1810-1811. A Madrid

no se le protegerá de ninguna manera. Entrará sin dificultades José Bonaparte, primero solo, en julio de 1808 y luego en diciembre acompañado de la Guardia Imperial (con Napoleón a su frente) tras superar el puerto de Somosierra. Y entrará Wellington después de ganar la batalla de los Arapiles en julio de 1812. Finalmente lo harán los españoles en 1813 al conocer que José I lo había abandonado definitivamente.

Para el historiador militar lo más decisivo, en tanto guerra de sitios, se vinculará a estos tres nombres: Astorga, Ciudad Rodrigo y Badajoz. La fortaleza natural y su fortalecimiento en lo que llamamos poliorcética es muy desigual. Astorga es débil; Ciudad Rodrigo puede protegerse mejor y Badajoz está en sí misma más segura, sea quien sea quien la gobierne, un general español o un general francés.

Pero en los tres casos hubo varios cambios de dominio, tras duros combates. Lo que el historiador debe anotar es una grave diferencia. Una parte del conflicto bélico tiende a fortificar y a dotar de guarnición fija a estas tres ciudades fronterizas o, al menos, ciudades fin de etapa o de pie de monte. Cuando España las reconquista, pone manos a la obra en orden a la mayor eficacia de las obras de fábrica (bastiones, fosos, lienzos de muralla). La otra parte del conflicto reacciona de manera contraria. Procede a demoler los restos de empalizadas o muros para quitarle a sus habitantes la idea de volverla a defender con las armas en la mano.

Dos casos muy particulares fueron, Cádiz y Valencia, por este orden. La ciudad de Cádiz, lo hace cuando, a finales de 1809, —derrota gravísima de los españoles en Ocaña— se refugia en ella lo que irá siendo, bien Consejo de las Regencias sucesivas o Cortes Españolas. Aquí pesa un cambio de perspectiva. Cádiz se venía defendiendo desde el siglo XVI con fortificaciones de los ataques procedentes del mar. Ahora tendrá que hacerlo frente a quien venga desde Sevilla por tierra. Pero siempre dispondrá del alivio de la salida a un mar que dominan los británicos. El segundo caso particular es el de la ciudad de Valencia que no capitulará hasta enero de 1812.

En Valencia se venía cumpliendo la norma de la nueva época de los ejércitos de masas. El ejército en operaciones que domine la comarca entrará en su cabecera y la población civil soporta a los nuevos dueños. Es lo que ocurrió cuando el Regente general Blake no pudo defender Murviedro, es decir, Sagunto y perdió la posibilidad de combatir en campo abierto.

La conclusión del periodo 1808-1813 en la Península Ibérica sobre el valor de la fortificación permanente estará, pues, llena de matices y de meandros.

En principio, la población civil de las naciones europeas del siglo XIX no desea someter su ciudad a los peligros y a los datos de un asedio. Para que el cerco se formalice y dure meses o semanas —casos de Zaragoza, Gerona, Astorga, Ciudad Rodrigo, Badajoz o Cádiz— hace falta un grado de hostilidad entre los contendientes muy fuerte. Ha de ser la propia población civil la que decida sumarse a la defensa. Su amor a la libertad y su patriotismo están en la base de su heroico comportamiento. Y es éste un sentimiento más fuerte que la lógica reflexión de los mandos militares en términos de eficacia casi siempre inclinada a dudar del éxito.

LOS SITIOS DE GERONA

Carlos García Ferrer - Historiador militar

Summaire

L'invasion française de la Péninsule Ibérique et le soulèvement du peuple espagnol (02 may 1808) déchainèrent la «Guerre de l'Indépendence». Deux villes, Zaragoza et Gerona, immortalisèrent leurs noms par la resistance contre l'invasisseur.

Gerona à l'été de 1808 supporta deux tentatives françaises d'occupation, et en 1809 un long siège de plus de sept mois. Assiégeaient la place 40.000 hommes commandés par Saint Cyr, relevé au mois de septembre par Augereau. Dans la ville, la volonté du Général Gouverneur Alvarez de Castro, une courageuse garnison de près de 5.000 soldats et l'heroïsme des citoyens firent possible si grande resistance,

Pendant ces mois de siège l'artillerie française détruit presque tous les bâtiments de la ville, le 19 septembre 1809 les défenseurs repoussèrent un fort assaut enemni, c'était le «Gran jour de Gerona» et malgré la faim et leurs souffrances persévèrent en la défense de la place. Augereau décida serrer la siège pour soumettre à Gerona au moyen de la destruction, la faim et la mort.

Le 05 decembre 1809, malade Alvarez de Castro, et déjà sans moyens de defense, la place capitula. Par son heroïsme Gerona reçut le titre de «Inmortelle». Le sule place de l'Espagne qui possède ce titre.

INTRODUCCIÓN

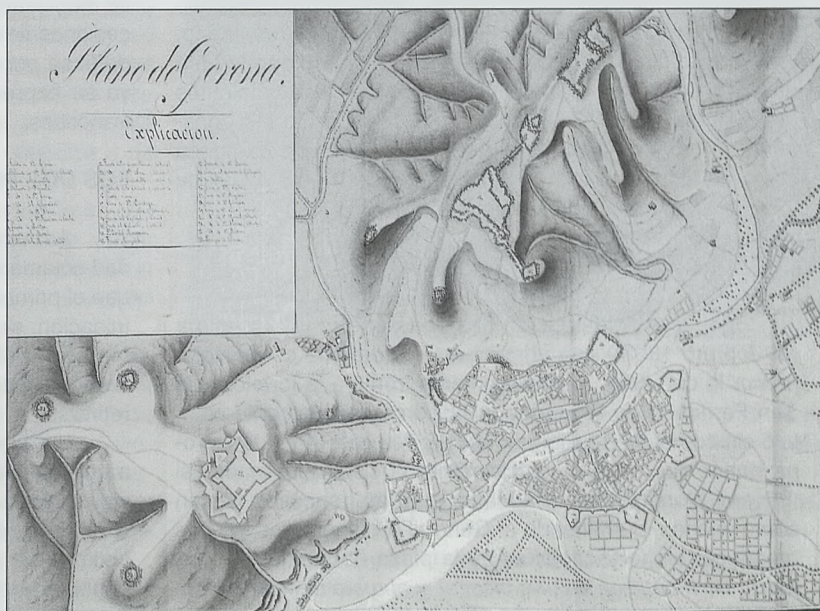
Cuando se cumplen doscientos años del inicio de la llamada Guerra de la Independencia es justo recordar alguno de los episodios que todavía hoy, al leerlos, hacen vibrar nuestros corazones con el legítimo orgullo de ser los descendientes de quienes los protagonizaron.

Entre los mitos surgidos en aquel acontecer histórico surge con fuerza el gran Sitio de Gerona, en el que pueblo y ejército supieron hacer frente durante siete meses y cuatro días a la mayor y mejor máquina de guerra de la época, el ejército de Napoleón. Los gerundenses lucharon y se sacrificaron hasta el extremo por "la religión, por Fernando y por la patria". Sus creencias, el rey y España los convirtieron en héroes anónimos. Gerona recibiría el título de "Inmortal".

Siempre he considerado que lo más importante del sitio es el aspecto humano de los que defendieron su ciudad hasta sus últimas consecuencias, sin embargo las vivencias personales quedan siempre en el olvido y la historia, como no puede ser menos, recoge casi en exclusiva hechos contrastados y depurados, por ello, aunque en estas palabras se incida en los acontecimientos, ruego a quien las lea que, a cada día de sitio, a cada bombardeo, ante la hambruna, las enfermedades y la propia entrega de sus vidas, tenga siempre presente al hombre, el verdadero protagonista.

ANTECEDENTES

El Tratado de Basilea (1795) nos hizo entrar en la órbita francesa reportándonos dos guerras con Gran Bretaña, desarrolladas en nuestras colonias de América y en el mar, en la primera cabe resaltar el empate en la batalla



Plano de la ciudad de Gerona con las defensas destruidas. Año 1813

naval del Cabo de San Vicente (1797) y en la segunda la inapelable derrota de Trafalgar (1805), cuya peor consecuencia fue la de encerrar nuestras naves en los puertos, impidiendo a Napoleón realizar su pretendida invasión de Inglaterra con la Grande Armée que tenía en Boulogne.

Esta contingencia impulsó a Napoleón a hacer la guerra económica a su rival decretando el Bloqueo Continental (1806) a los productos ingleses. Al adherirse España se nos obligó a colaborar en la defensa de Dinamarca sitiada por la escuadra británica, hacia allí marchó el Cuerpo Expedicionario del Norte comandado por el marqués de la Romana, con 14.905 hombres, que lógicamente se sustrajeron de nuestras fuerzas en la península. La dilación a suscribir el bloqueo por parte de Portugal, tradicional amiga de Inglaterra, nos condujo a la firma del Tratado de Fontainebleau (27

octubre 1807) por el que se permitía la entrada en España de un solo cuerpo francés y el reparto de dicho reino.

Se inició así la invasión, contraviniendo lo dispuesto en Fontainebleau varios cuerpos franceses penetraron en España con efectivos que oscilaban entre los veinte mil y los treinta mil hombres. Primero fue Junot (18 octubre 1807) rumbo a Portugal, tras él Dupont (22 diciembre 1807) y Moncey (09 enero 1808) hacia la capital de España, Bessières (16 febrero 1808) protegería las comunicaciones con Francia entre Burgos y Vitoria, y por último Murat (03 marzo 1808), como lugarteniente de Napoleón con la guardia Imperial. En Cataluña lo hizo Duhesmes (09 febrero 1808) con un cuerpo más reducido de 12.724 hombres. España debía colaborar con la actuación de Junot en Portugal con tres Divisiones, con lo que se restaban otros 23.752 hombres de nuestras fuerzas disponibles.

Por muy conocido no relataremos el levantamiento de Madrid, prontamente secundado por otras ciudades del reino. Gerona lo haría el 06 de junio. Pronto actuaron los franceses, aunque en general con resultados desfavorables, Dupont sería derrotado en Bailen (19 julio 1808), Moncey fracasó ante Valencia (30 junio 1808), Junot fue vencido por Wellesley en Vimieiro (21 agosto 1808) y repatriado, únicamente las unidades de Bessières lograron apoderarse de Santander (23 junio 1808), sofocaron los levantamientos de Palencia, Valladolid (12 junio 1808) y Logroño (14 agosto 1808), aunque fracasaron en el primer sitio de Zaragoza (14 junio a 14 agosto 1808), finalmente vencieran a Cuesta y Blake en Medina de Rioseco (14 julio 1808).

CATALUÑA Y GERONA

Como anticipamos Duhesmes penetró en Cataluña (09 febrero 1808) con prisas para apoderarse de Barcelona por lo que dejó un destacamento frente a la fortaleza de San Fernando de Figueras que incomprensiblemente capituló sin combatir (18 marzo 1808), y se presentó ante Gerona donde fue recibido cortésmente por su Gobernador el General Mendoza, no olvidemos que los franceses venían como aliados, permitiendo al General de Ingenieros francés reconocer las fortificaciones de la plaza de las que dijo "*el fuerte de Montjuich es una bicoca¹ y el resto de las fortificaciones no sirven para nada*". Este informe y los deseos de llegar a Barcelona con el mayor número de fuerzas propició que no dejara ninguna guarnición en aquella plaza. En Barcelona se apoderó con engaños de la ciudadela y exigió la entrega del Castillo de Montjuich a lo que se opuso su Gobernador, el Brigadier Alvarez de Castro, si no recibía orden expresa de su Capitán General. Recibida la orden entregó Montjuich y marchó hacia Tarragona donde se agrupaban las fuerzas "libres" (unos 3.600 hombres). Ya en el mes de junio los franceses sufrieron dos humillantes derrotas en El Bruch (06 y 12 junio 1808), que envalentonaron a los somatenes y cercaron Barcelona, en estas acciones nació el mito del Tambor del Bruch. Duhesme se encontraba en una difícil posición, encerrado en Barcelona, Gerona sublevada y Figueras muy presionada por los somatenes de Clarós (unos 3.000 hombres).

1.- «Bicoca». Fortificación pequeña y de difícil defensa

Gerona creó una Junta (05 junio 1808) presidida por el Coronel Bolívar, Teniente del Rey y Jefe del Regimiento Ultonia (419 hombres) de guarnición en la plaza, se destituyó al General Mendoza por su tibieza frente a los franceses, sublevándose al día siguiente. Pronto iniciaron los gerundenses la puesta a punto de sus murallas, se montaron hasta 42 piezas de artillería y se aprovisionaron los fuertes y la propia ciudad, seguros de que los franceses pronto actuarían sobre ella. Se encuadró a los paisanos en la llamada Cruzada Gerundense (944 hombres) y se constituyó el Escuadrón de San Narciso (144 jinetes).

La base de las fortificaciones de Gerona era medieval (última mitad el siglo XIV), reforzadas en el siglo XVII por los baluartes de San Pedro que protegía la Puerta de Francia y por el de la Merced junto a la Puerta del Carmen que se abría al camino de Barcelona. En la muralla medieval del Mercadal se erigieron también cinco nuevos baluartes y, algo más alejada, la medialuna de Bournonville. Fuera murallas, al norte, el fuerte de Montjuich, cubierto por tres torres de escaso valor defensivo. En las Pedreras, tres pequeños fuertes abaluartados cubrían desde lejos la muralla medieval al este de la plaza. En su conjunto estas fortificaciones se levantaron sin responder a un plan conjunto de defensa por lo que su valor era muy relativo, anteriormente ya se expuso la opinión que les mereció a los ingenieros franceses.

LOS DOS PRIMEROS SITIOS DE GERONA

Aunque comúnmente se hable de tres sitios, en realidad solamente el último puede ser considerado como tal, ya que el primero consistió en un simple intento de asalto e intimidación, sin consecuencias, y en el segundo si bien se formalizó el sitio, ante el auxilio que recibió la plaza y las derrotas francesas sufridas en el resto de España, tuvieron que retirarse.

La intimidación sobre Gerona (20-21 junio 08) o "Primer Sitio", no fue más que un intento de Duhesmes para aliviar su comprometida situación. Con la División Lechi (unos 6.000 hombres y 8 cañones) se presentó ante la ciudad (20 junio 1808) siendo rechazado, el mismo día en un intento posterior los franceses cosecharon un nuevo fracaso, y ya de noche una acción mejor preparada: dos ataques demostrativos con profusión de fuego sobre dos baluartes del Mercadal enmascararon una aproximación silenciosa, con escalas, sobre el baluarte de Santa Clara situado entre los dos anteriores, defendido por una docena de soldados y unos 50 paisanos. Los franceses lograron acceder al baluarte y lo hubieran conquistado, si el Teniente Coronel Fournás con jefes, oficiales, suboficiales y tropa reclutados a toda prisa no los hubieran desalojado en un cruento combate al arma blanca.

Al día siguiente los franceses se habían replegado sobre Barcelona. Quizá sea necesario reseñar el valor de los defensores materializado por un fraile que, a falta de armas, se abrazó a un francés y con él se precipitó en el foso, o el subteniente Magrantch, que para impedir la escalada de los franceses, murió empujando una escala, sin

importarle la granizada de balas a él dirigidas.

Gerona, envalentonada y eufórica tras el éxito obtenido, siguió perfeccionando sus defensas, convencidos que los franceses intentarían de nuevo apoderarse de la ciudad. Recibió el refuerzo de 1.300 hombres pertenecientes al Regimiento de Voluntarios de Cataluña que el nuevo Capitán General, Marqués del Palacio, se trajo de Mallorca. Posteriormente se crearía la Compañía de Mujeres de Santa Bárbara (144 mujeres), con misiones de apoyo, sanitarias y logísticas aunque, como dice Galdós, no dudaban en empuñar el fusil si era necesario. Como curiosidad hoy que tanto se habla de feminismo, la Instrucción que la creaba disponía fuera mandada por una "Comandanta" y sus escuadras por "Sargentinas".

Llegamos al "Segundo Sitio" (20 julio a 16 agosto 1808). Como preveían los gerundenses Duhesmes volvió sobre Gerona con la Brigada Chabrán (3.000 hombres), aunque esta vez con un refuerzo solicitado a Napoleón quien le envió a su ayudante de Campo, el General Reille, con una División (6.000 a 7.000 hombres), con los cometidos de aliviar la presión de los somatenes de Clarós sobre Figueras, conquistar Rosas y colaborar con Duhesme en la conquista de Gerona. Cumplió la primera misión, fracasó ante la segunda y se encaminó hacia Gerona, donde se encontró con Duhesmes. Parece ser que este último, imitando a César, dijo "El 24 llego, el 25 la ataco, el 26 la tomo y el 27 la arraso", no conocía la voluntad de defensa y de sacrificio de los gerundenses.

Formalizado el sitio, procedieron al asentamiento, con extrema lentitud, de hasta seis baterías (15 cañones u obuses, los más potentes de 24 libras) dos de ellas incendiarias que empezaron a hacer estragos sobre Gerona (12 agosto 1808).

Fue entonces cuando Duhesme recibió la orden del General Berthier de replegarse, influenciado por la derrota de Bailén (19 julio 1808), aunque antes de cumplirla quiso realizar un último intento arrojando sobre Montjuich y Gerona hasta 600 proyectiles conminando a la rendición. La respuesta de los defensores fue el envío de las Capitulaciones de Andujar (consecuencia de Bailen) y la noticia de la salida de Madrid del rey José I.

Entretanto el Capitan General Palacio organizó el auxilio de Gerona con una columna mandada por Cadalgués, en la que participaron los somatenes de Milans del Bosch, de Clarós, y otros efectivos de Hostalrich y de Rosas. La acción de apoyo la inició Clarós al norte de la ciudad (16 agosto 1808), Reille se vio en una difícil situación por lo que Duhesme acudió con los Regimientos de preferencia de sus unidades, aún así el combate les fue desfavorable, iniciando la retirada. Reille sobre Figueras y Duhesmes sobre Barcelona siempre hostigado por los somatenes y por dos fragatas inglesas ya que su repliegue siguió el itinerario de la costa. No llegaría a sus cuarteles hasta el 20 agosto 1808. Así terminaba este Segundo Sitio.

SITUACIÓN GENERAL ANTES DEL TERCER SITIO

Desde mitad de agosto de 1.808 hasta principios de mayo de 1.809, fecha del inicio del Tercer Sitio de Gerona, los acontecimientos ocurridos en España son desfavorables



Las viejas murallas hoy

a nuestros intereses. Pueden sintetizarse en:

- 1º- Un fallido intento de cortar las comunicaciones francesas.
- 2º- El desembarco y retirada del Cuerpo Expedicionario inglés de Moore.
- 3º- La actuación directa de Napoleón en España.
- 4º- El Sitio y capitulación de Zaragoza.
- 5º- Las derrotas españolas en el centro de la península y 6º- La entrada de Saint Cyr en Cataluña.

Ante cierto repliegue francés a consecuencia de las acciones desafortunadas, aunque no todas, ocurridas en el primer semestre de 1808, la Junta Central ordenó cortar las comunicaciones francesas por el Pirineo Occidental. Las derrotas de Blake en Zornoza (31 octubre 1808) y Balmaseda (08 noviembre 1808), malograron esta iniciativa.

El Cuerpo Expedicionario inglés de Moore desembarcó en Portugal (26 septiembre 1808), debía unirse a las de Blair desembarcadas así mismo en La Coruña y, junto a un contingente portugués, tomar la iniciativa contra los franceses. La conjunción se realizó en Salamanca.

Entre tanto Napoleón había firmado el tratado de Erfurt con Rusia (12 octubre), posibilitando su entrada en España (05 noviembre 1808) con un fuerte contingente (con el tiempo alcanzaría los 300.000 hombres) para tomar el mando de las operaciones. Primero aseguró su frente norte venciendo

en Gamonal (10 noviembre 08), en Espinosa de los Monteros (11 noviembre 1808), y en Tudela (23 noviembre 1808). A continuación marchó hacia Madrid y, tras la batalla de Somosierra (02 diciembre 1808), entró en la capital del reino. Enterado de la presencia de Moore salió en su persecución que continuó Soult ya que el Emperador tuvo que volver a Francia al complicarse la situación en Europa. Soult venció en Elviña (16 enero 1809) a Moore que falleció en el encuentro, sin embargo el resto de las fuerzas inglesas al mando de Hope pudieron reembarcarse.

En diciembre los franceses ponían sitio de Zaragoza (20 diciembre 1808 a 20 febrero 1809), que tras una heroica resistencia se vio obligada a capitular. En la zona centro los franceses alcanzaron las victorias de Medellín y Ciudad Real (26 y 27 marzo 1809). La entrada de Saint Cyr se tratará en el punto siguiente.

CATALUÑA Y GERONA

Estos Acontecimientos no desanimaron ni al ejército de Cataluña ni a los gerundenses. Duhesme trató de romper el bloqueo de Barcelona a que le sometían los somatenes, y, tras alguna victoria, fue derrotado en San Cugat del Vallés (12 octubre 1808) viéndose de nuevo encerrado en la ciudad.

La Junta del Principado ordenó entonces al Capitán General Vives que intentara la ocupación de Barcelona (08 noviembre 1808), intento que fue reiterado posteriormente (26 noviembre y 04/05 diciembre 1808), aunque finalmente tuvo que ser abandonado ante el anuncio de la entrada de Saint Cyr en Cataluña.

Saint Cyr (16.389 hombres) penetraba en Cataluña el mismo día en que lo hizo Napoleón (05 noviembre 1808), se le sumarían las fuerzas de Reille y Duhesme con lo que podía alcanzar un total de unos 40.000 hombres, aunque nunca llegó a este número. Llegado a Figueras quiso eliminar el peligro que suponía la plaza fuerte de Rosas, encomendando este cometido a las Divisiones de Reille y Pino (13.604 hombres) bajo el mando del primero. El sitio de la plaza duró un mes (05 noviembre a 05 diciembre 1808) tras una muy heroica resistencia finalmente capituló.

Libre su retaguardia se lanzó sobre Barcelona eludiendo Gerona. El Capitán General quiso enfrentarse con la totalidad de sus fuerzas, cosa que impidió la Junta del Principado, el encuentro con los franceses de un Cuerpo reducido, en Cardedeu (16 diciembre 1808), supuso una clara derrota. Barcelona fue liberada.

No contento con esta victoria Saint Cyr buscó y logró la práctica anulación del Ejército de Cataluña, persiguiéndolo hasta Valls donde derrotó (25 febrero 1809) a Reding, nuevo Capitán General, quien murió (23 abril 1809) en Tarragona a consecuencia de las heridas recibidas. Sólo entonces decidió iniciar el sitio de Gerona.

Entretanto en Gerona Alvarez de Castro sería nombrado Gobernador Militar y Político de la Plaza (30 enero 1809), quién alentó y estimuló desde un principio el perfeccionamiento de los trabajos de fortificación y el acopio de raciones de boca y guerra, en los que colaboró de manera desinteresada no solo la guarnición sino todos los habitantes de la ciudad, incluidos mujeres y niños.

A los dos meses (01 abril 1809) proclamó su célebre Bando, en el que, tras ensalzar el valor y entrega de los gerundenses, finalizaba diciendo: "...impongo la pena de vida ejecutada inmediatamente a cualquier persona, sea de la clase, grado o condición que fuere, que tuviese la vileza de proferir la voz de rendición o capitulación". Así mismo la Junta de la ciudad dispuso la entrega de un tercio, después la mitad, de los objetos de plata y oro, incluso los de las iglesias no estrictamente necesarios para el culto, y por su parte los mandos militares se avinieron a ceder una parte de su sueldo, con ello se acuñó moneda "en punto a peso y quilate de las del gobierno borbónico".

Gerona al iniciarse el sitio contaba con los Regimientos "Ultonia" y "Borbón", con el 2º Batallón de Voluntarios de Barcelona, y con un Batallón de Miqueletes de Vich y otro de Gerona, todos de Infantería. La Caballería estaba representada por el Escuadrón de San Narciso, la Artillería por el Real Cuerpo de Artillería y agregados, y los Ingenieros por el Real Cuerpo de Zapadores-Minadores, con un total de 5.723 hombres. El número de cañones situados en la plaza ascendía a cien.

EL TERCER SITIO DE GERONA

Tras la victoria de Valls, Saint Cyr, marchó hacia Vich, encomendando el cerco de Gerona a Reille, quien pronto fue relevado por Verdier (14 mayo 1809). Así mismo Napoleón dispuso el relevo de Saint Cyr por Augereau aunque, aquejado éste de gota, permaneció en un balneario. El relevo no se realizó hasta cinco meses después (14 octubre 1809).

Saint Cyr, enemistado con Napoleón, siempre consideró que su destino al frente del 7º Cuerpo en Cataluña obedecía a una marginación por parte de aquel. Así mismo su carácter adusto le llevó a enemistarse también con Verdier, perjudicando la acción francesa sobre Gerona. En la elección del plan de ataque se materializaron estas divergencias aunque prevaleció el de Verdier que preconizaba realizarlo desde el norte con la conquista previa del fuerte de Montjuich.

El verdadero sitio de Gerona tuvo una duración de siete meses y cuatro días (05 mayo a 10 diciembre 1809), y para su mejor exposición se descompone en cuatro fases cuyas fechas de inicio y finalización son difíciles de precisar, tómense las que se indican como meras referencias:

1ª fase- Establecimiento del cerco (06 mayo.-06 junio 1809);

2ª fase- Ataque al fuerte de Montjuich (06/07 junio-11 agosto 1809);

3ª fase- Frustrado ataque a la Plaza, el "Gran día de Gerona" (19/20 agosto-19 septiembre 1809);

y 4ª fase- Se estrecha el cerco y capitulación (20 septiembre-10 diciembre 1809).

En el cerco de Gerona participaron dos Cuerpos franceses, el de Sitio (14.556 hombres) comandado por Verdier, y el 7º Cuerpo o de Observación (15.732 hombres) de Saint Cyr, responsable último de todas las operaciones. Mientras Verdier establecía el cerco (iniciado el 05 mayo 08), Saint Cyr permaneció en Vich y no se trasladó a Gerona hasta completado aquél (18 junio 09), situándose al sur de la ciudad a la altura de Santa Coloma de Farnés-Vidreras, en lo que podríamos llamar línea de contravalación ya que su

temor era que se rehiciera el Ejército de Cataluña y pretendiera levantar el sitio. Hasta un mes y medio más tarde (03 agosto 1809) no se aproximó a Gerona aunque manteniéndose ajeno al sitio.

El ataque a Montjuich duró 63 días de los que 39 con brecha abierta en sus defensas. El fuerte, un cuadrado de 140 m. de lado abaluartado en sus vértices, contaba con una guarnición de 903 hombres al mando de los Tenientes Coroneles Nash y Fournás. Dos tiempos marcan la actuación francesa:

1º tiempo- La conquista de las Torres que a vanguardia y hacia el este adelantaban la defensa (06-19 junio 1809),

y 2º tiempo- El ataque y evacuación del fuerte (19 junio-11 agosto 1809).

La conquista de las Torres, de muy escaso poder defensivo, tuvo una duración de doce días. Bombardeadas por dos baterías, casi derruidas y con considerables bajas, sus defensores (125 hombres en cada una), tras alardes de valor frente al asalto enemigo (unos 600 hombres sobre cada torre) lograron replegarse sobre Montjuich colaborando en su posterior defensa.

Previo al ataque directo al fuerte los franceses asentaron, con mucha lentitud, hasta 17 Baterías con un total de 71 piezas (cañones u obuses de diferente calibre) que iniciaron su fuego sobre Montjuich y Gerona a medida que se iban asentando. Abierta brecha, el Comandante de Ingenieros francés Fleury sin orden expresa se lanzó al asalto, siendo rechazado en un encarnizado combate. Un nuevo ataque (2.400 hombres) en tres columnas, mejor organizado, coronó la brecha aunque fue detenido en una cortadura interior y obligado a replegarse tras un contraataque de la reserva al mando del Teniente Coronel Fournás, dos nuevos intentos se sucedieron con idénticos resultados, Alvarez de Castro ascendió a Coronel a Nash y Fournás.

A partir de este momento se iniciaron los trabajos de "aproche" que lograron llevar dos Baterías muy próximas al fuerte y empezar el minado de la medialuna norte y de las propias cortinas. El fuego intenso, la voladura fortuita de un polvorín en el interior del fuerte y el gran tamaño de la cortadura que permitía dominar el fuerte desde el exterior imposibilitó prolongar la defensa por lo que los defensores decidieron evacuarlo (11 agosto 1809).

Fueron recibidos en Gerona como héroes aunque los flamantes nuevos coroneles devolvieron los despachos al Gobernador y pidieron un Consejo de Guerra para depurar posibles responsabilidades, Alvarez de Castro les confirmó en sus empleos. Gerona sufría con elevada moral los efectos del fuego y la falta de provisiones, a pesar de ello rechazaron varios intentos de capitulación que le ofrecieron los franceses.

Los defensores tuvieron hasta 962 bajas, más que la guarnición inicial ya que se le iban reponiendo las bajas, y los franceses contabilizaron 1.079 bajas, estas cifras dan



Vista de la ciudad alta de Gerona en el asalto del 30 de septiembre de 1809

una idea de lo encarnizados de los combates sobre una reducida brecha de unos 50 metros de amplitud. Cabe destacar la heroica acción del Subteniente Montorró que al ver caída la bandera del fuerte en el foso a causa del fuerte bombardeo enemigo, se lanzó a su rescate en medio de una lluvia de plomo, ya en su poder la ondeó frente al enemigo, clavándola de nuevo en el baluarte, fue ascendido a Teniente por Alvarez de Castro.

Conquistado Montjuich, se inició el acoso a la Plaza de Gerona, que también se puede descomponer en dos tiempos:

1º tiempo- Ataque directo y el "Gran día de Gerona" (11 agosto-19 septiembre 1809),

y 2º tiempo- Se estrecha el cerco y capitulación (19 septiembre- 10 diciembre 1809).

Hasta este momento Gerona llevaba sitiada 117 días, sus habitantes padecían no solamente los estragos del fuego enemigo sino también la falta de alimentos y medicinas, los muertos se apilaban en las calles y el estado sanitario empeoraba día a día, sin embargo sus habitantes soportaban estoicamente todas estas calamidades con ánimo esforzado y colaborando según sus posibilidades en los trabajos de defensa.

Tras la ocupación de Montjuich, Verdier inició los trabajos de "aproche" hacia la cortina de Santa Lucía, zona prevista para el ataque, al norte de la ciudad (19/20 agosto 1809), asentó sucesivamente seis nuevas baterías, el fuego conjunto de toda la artillería francesa abrió cuatro brechas, en Alemanes, Letrinas, San Cristóbal y Santa Lucía (solo esbozada).

Entre tanto Blake, nuevo Capitán General de Cataluña, decidió acudir en socorro de Gerona (01 septiembre 1809), con una fuerte columna amagó por el camino de Barcelona, mientras Clarós con sus somatenes lo hacía por el norte y Llauder alcanzaba la Ermita de Nuestra Señora de los Angeles. Este vasto despliegue engañó a Saint Cyr que, creyendo era una ataque en fuerza, desplegó sus unidades

sobre el camino de Barcelona, dejó escasas unidades para mantener el cerco a la plaza y situó a Verdier en reserva. En este momento García Conde con un gran convoy de víveres por Bescanó entró en Gerona suministrando munición de boca a los sitiados, y dejó a 2.790 hombres como refuerzo. Replegado el convoy, Saint Cyr se percató del engaño y reanudó el sitio. Una nueva batería se unió a las anteriores realizando todas ellas un nutrido fuego (del 14 al 19 septiembre 1809), en los tres últimos días cayeron sobre Gerona 10.650 balas rasas, 204 granadas y 73 bombas que dejaron expeditas las citadas brechas.

Los defensores reaccionaron con una fuerte salida contra los asentamientos enemigos destruyendo, al mismo tiempo, los ramales que se dirigían a Santa Lucía, hecho que provocó en Verdier un cambio en la dirección prevista de ataque haciendo marchar a sus columnas sobre Alemanes, Letrinas y San Cristóbal, en lo que era un "culo de saco" fácilmente batido desde sus dos extremos, además la progresión debía realizarse por un terreno difícil, teniendo que vadear el río Galligans y siendo su tramo final en pendiente ascendente. Intentó parlamentar siendo recibidos sus comisionados a cañonazos.

Llegamos al "Gran día de Gerona" (19 septiembre 1809), lanzados al asalto los franceses coronaron las brechas aunque tuvieron que detenerse en las cortaduras interiores de donde fueron desalojados en un reñido combate cuerpo a cuerpo en el que intervino no solo la guarnición sino también la población de la ciudad. Los franceses tuvieron en esta sola acción 624 bajas, entre ella los tres Coroneles que mandaban las columnas, los gerundenses lamentaron solamente 265 entre muertos y heridos.

Consecuencia de este fracaso Verdier enfermó, entregó el mando y marchó a Francia, poco después le seguiría Saint Cyr con la excusa de conseguir refuerzos, éste ya no volvió pues restablecido Augereau se hizo por fin cargo del mando del 7º Cuerpo en Gerona (14 octubre 1809), Verdier también regresó en las mismas fechas.

Hubo nuevos intentos para socorrer Gerona por parte de Blake (26 septiembre - 17 y 26 octubre 1809), todos ellos fallidos, finalmente acosado Blake (07 noviembre 1809) tuvo que marchar a San Hilario de Sacalm agotándose todas las posibilidades de socorrer a Gerona.

La ciudad se hallaba exhausta, no quedaba ni una casa sin haber sido alcanzada por los proyectiles enemigos, las murallas norte destrozadas, se moría de hambre y miseria, faltaban recursos hospitalarios y víveres (por una rata se llegó a pagar hasta 5 reales de vellón y 20 por un gato). La guarnición tenía ya un 31% de bajas sin contar los convalecientes, aún así los gerundenses rechazaron cualquier conato de rendición.

Augereau desde su llegada se propuso rendir Gerona estrechando el sitio, desplegó tres nuevas baterías, ocupó el barrio de La Marina, muy próximo a la Puerta del Carmen, al sur de la población, y las casas cercanas a la Torre Gironella al este, ocupó los pequeños fuertes que garantizaban la comunicación desde las Pedreras con Gerona, cuyos defensores tampoco quisieron capitular. En esta difícil situación se llegó al mes de diciembre, Alvarez de Castro, aquejado de una gastroenteritis tuvo que relegar el mando en el Brigadier Bolívar. Reunida la Junta de Gerona, vista la situa-

ción decidió solicitar la capitulación a la que se opusieron los gremios y la propia población que prefería realizar una salida masiva antes que rendirse, Bolívar la impidió ya que se hubiera convertido en una verdadera masacre. Fue preciso recorrer la ciudad y percatarse de la imposibilidad de defensa para que, finalmente, se firmara la capitulación (10 diciembre 1809). Terminaba así una de las más brillantes páginas escritas en tierras catalanas, siete meses y cuatro días de sitio en los que se luchó con entusiasmo contra el más formidable ejército de la época, soportando condiciones inhumanas, para defender "la Religión, el Rey y España". En Gerona se juntó la tenacidad y sacrificio de un pueblo, con una aguerrida guarnición y con un mando, Alvarez de Castro, que supo aunarlos, sin la conjunción de estos tres componentes hubiera sido imposible tan heroica defensa.

Como balance final sobre Gerona cayeron 80.000 balas rasas, 11.910 bombas y 7.397 granadas, la guarnición de la plaza y refuerzos tuvieron un 54 % de bajas, y la des-población de la ciudad alcanzó, según estimaciones, un 72 % entre muertos, heridos y desplazados.

Fernando VII premió (R.D. de 10 enero 1810) a los defensores de Gerona con prerrogativas personales, ascensos y librándoles de toda contribución por un periodo de diez años, y les concedió el uso de una Cruz Conmemorativa (R.O de 14 septiembre 1810) por su tenaz resistencia.

Alvarez de Castro, enfermo, fue trasladado al Castillo de Figueras (21/22 diciembre 1809) en cuyas pajeras fue martirizado, algo repuesto fue llevado a Perpiñán y después a Narbona (06 enero 1810) para regresar a Figueras donde murió, al parecer de muerte natural, aunque hay quien señala que fue envenenado por un suboficial francés apiadado del martirio a que se le sometía. Tras solemnes funerales en Barcelona (20 octubre 1816), fue finalmente depositado en la iglesia de San Felix de Gerona, donde en 1880 se le levantó un mausoleo.

Alfonso XIII mandó colocar (1924) una placa en el lugar en que falleció Alvarez de Castro con la siguiente inscripción:

"En la pajera de esta cuadra sufrió prisión de los franceses el Excmo. Sr. D. Mariano Alvarez de Castro, López, González de Pino, Troncoso de Liria y Sotomayor, Caballero del hábito de Santiago, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos Nacionales, Capitán de las Guardias Reales de la Infantería Española, Gobernador Militar de Gerona y de sus fuertes. Martirizaronle sus guardianes, no permitiéndole dormir y ya en la agonía le sacaron para conducirlo a la plaza que tan heroicamente supo defender, donde había de sufrir la muerte vil en horca. Dios fue clemente con el héroe y mártir y le llamó ante Sí antes de que sufriera muerte infamante. S.M. el Rey Alfonso XIII (q.D.g.) ordenó honrar la memoria del héroe y mártir disponiendo la presente ornamentación, que sin desfigurar el lugar sirviese de perpetuo homenaje al servicio de la Patria".

No dudo que el bizarro General hubiera hecho extensiva esta dedicatoria a todos los héroes que en Gerona, con inaudita entrega y valor, lucharon a su lado por la libertad, la religión, por Fernando y por España.

EL FUERTE DE SAN FERNANDO DE ALICANTE

Miguel Jover Cendr - AEAC

Abstract.

The Castle of San Fernando is a military construction adapted to artillery constructed in 1812 for defending the city from Napoleonic army. The form of this castle-fort is irregular, with two semi-bastions in the north part, a semi-bastion in the middle and a circular tower in the south, jointed by two walls. A deep ditch protects the north from infantry attack. The fort has two levels, the superior for the canyons and the inferior for the troop. This castle never was attacked, and in the actually its state is acceptable, with some impacts, as numerous graffities in the wall and aerial antennas.

INTRODUCCION

El Castillo de San Fernando, como es conocido en la localidad, es una fortificación construida a principios del siglo XIX con el objetivo de mejorar las defensas de la ciudad de Alicante frente a las tropas napoleónicas. No se trata pues de un "castillo" propiamente dicho, sino de una fortificación abaluartada adaptada a la artillería.

Se ubica en el Monte Tossal, al oeste de la ciudad, y fue diseñado y construido por el ingeniero militar D. Pablo Ordovs y Sastre, quien elaboró un informe en 1808 sobre la mejora de las defensas de la ciudad de Alicante, que en un principio no recogía esta nueva construcción, sino la retirada a la fortaleza de Santa Bárbara en caso de un ataque. La Junta de Guerra decidió en 1809, alarmada por el avance de las tropas napoleónicas en el resto de la península, la construcción de una fortificación en el Monte Tossal, para proteger la ciudad ante un eventual ataque por la parte nord-occidental, o un desembarco en la Bahía de Babel.

No obstante, la escasez de fondos, y de guarnición, frenaron inicialmente la construcción de la fortificación, aunque se mejor la muralla del Barrio de San Francisco, que se había desarrollado mucho en los últimos tiempos, y contaba con importantes edificios y almacenes (Plano 1). El informe de Ordovs de Junio de 1808, establecía la precariedad de las murallas exteriores, que en muchos casos no eran sino muros o cercas, y cuyos baluartes estaban ahogados por las construcciones exteriores, que impedían la visibilidad.

La mejora de las defensas de la ciudad se complet con la construcción de una nueva muralla en torno al barrio Nuevo y el de San Francisco, desde la batería de San Antón al baluarte de San Carlos, sustituyendo el anti-

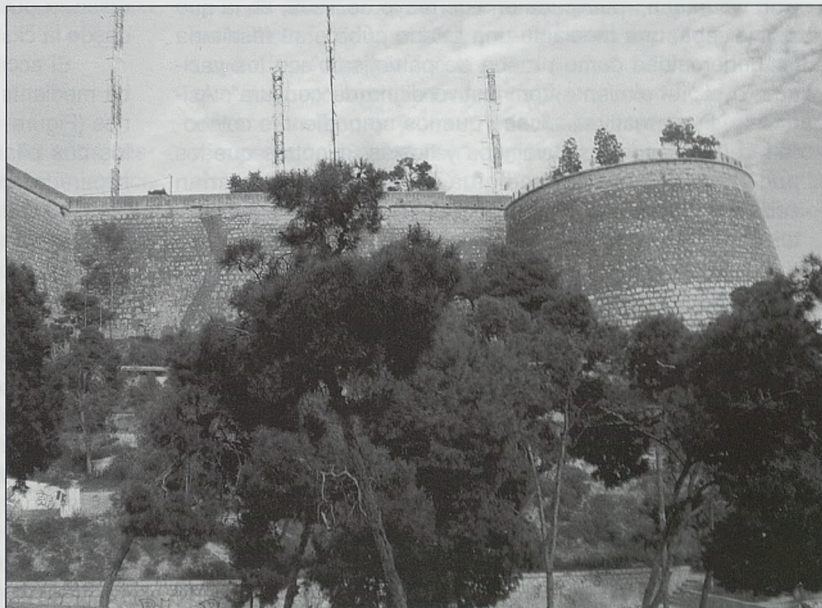


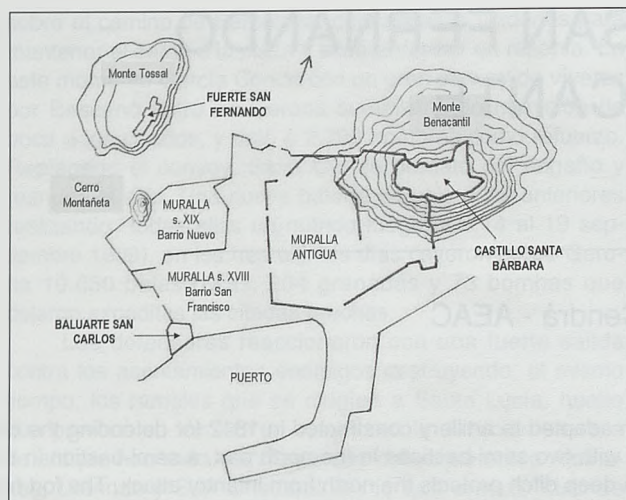
Fig. 1. Torreón sur y muro occidental

guo "trincheron" de la Guerra de Sucesión, y de la muralla del Mar, desde el Baluarte de San Carlos al torreón de San Bartolomé.

El barrio de San Antón, al norte de la ciudad, que contaba con más de 800 casas, fue demolido para evitar una posible entrada y ocupación de las tropas francesas.

Asimismo, se plantearon diferentes ante-defensas exteriores, tanto a poniente como al oriente del Castillo de Santa Bárbara, para impedir que el enemigo tomara algunas alturas. Se trataba de atrincheramientos para instalar artillería de campaa, y algunos torreones circulares, con cubierta "a prueba de bomba" y foso.

A pesar de todas estas mejoras, las autoridades, preocupadas por el fácil acceso a la ciudad de las tropas provenientes del camino de Castilla, o desembarcadas en la Bahía de Babel, retomaron el proyecto de fortificar el Monte



Plano 1. Murallas y defensas de la ciudad de Alicante a principios del siglo XIX

Tossal y el de la Montañeta. Para ello, se abrió una suscripción voluntaria, publicada el 5 de Mayo de 1809, en la que se indicaba, que mediante una listado público se resaltaría la "generosidad como prueba de patriotismo" de los vecinos, o el "retraimiento contributivo digno de censura". Asimismo, la normativa indicaba que los no pudientes colaborarían trabajando los domingos y fiestas, mientras que los pudientes lo harían dos días a la semana y aportarían caballerías y carros; los nobles, eclesiásticos y comerciantes controlarían los trabajos.

No obstante, las aportaciones iniciales no fueron suficientes, y fue necesario el establecimiento de una contribución especial, pero al final, los alicantinos aportaron 3.500.000 reales, carros, mulas y su propio trabajo.

Tras el ataque infructuoso a la ciudad del general Mambrún en Enero de 1812, se decidió la necesidad de finalizar la fortificación, que se concluyó ese mismo año. La nueva fortificación fue bautizada con el nombre de San Fernando, en honor al Rey Fernando VII, y dotada de cañones y una guarnición de soldados para su defensa.

Felizmente, el Fuerte de San Fernando de Alicante nunca fue atacado ni participó en batallas, quizás su construcción sirvió de disuasión a las tropas francesas. Posteriormente fue desartillado y declarado inútil para la defensa por sus defectos constructivos.

DESCRIPCION

El Fuerte de San Fernando, es un recinto irregular alargado (Plano 2), con eje norte-sur, adaptado a la topografía del Monte Tossal. El extremo norte queda cerrado por dos medios baluartes con foso y una pequeño baluarte central, y el sur por un torreón tronco-cónico macizo (Figura 1), unidos por dos murallas de diferente grosor y disposición. Las murallas norte y de poniente son más robustas, para proteger de un ataque, mientras que la muralla oriental es menos gruesa, debido a que está protegida por una escarpada pendiente que impide un ataque directo, y por la propia ciudad, desde la cual no era de esperar el fuego artillero.



Fig.2. Nivel artillado

La fortificación está construida en dos niveles, el superior artillado (Figura 2), que domina el norte y poniente, y otro a menor altura, a modo de plaza de armas (Figura 3), donde se encuentran los cuarteles de la guarnición y sala de oficiales, los almacenes, aljibes, etc, y donde se ubica la puerta de acceso, al final de la rampa que sube desde la ciudad.

El acceso a la fortificación desde la ciudad se realizaba mediante una rampa a través de La Puerta de los Leones (Figura 4), denominada así por los leones que coronan los dos pilares que flanquean la entrada, la cual estaba separada por un pequeño puente levadizo.

Existen otras dos puertas, una que comunica la plaza de armas con la base de la muralla, en el extremo sur, y otra en la parte norte por la que se accede al pequeño baluarte central, salvando el foso mediante un puente levadizo, hoy sustituido por un acceso permanente de asfalto (Figura 5).

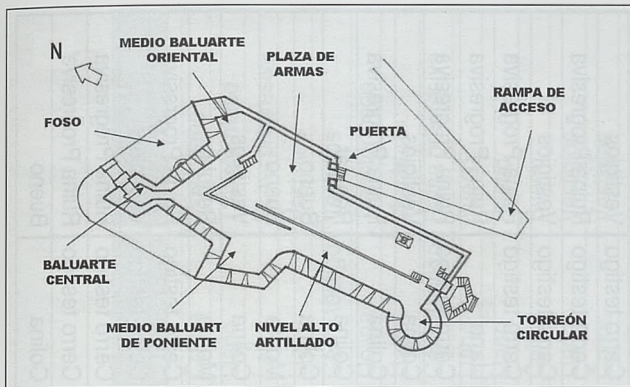
El foso protege únicamente los baluartes del extremo norte (Figura 6), pues es la parte más accesible al ataque de la infantería, ya que el resto está protegido por el desnivel de la muralla en la parte occidental, o del propio Monte Tossal en la parte oriental. Al foso se accede a través de un túnel desde la plaza de armas.

El material utilizado en la construcción del Fuerte de San Fernando es fundamentalmente mampostería, aunque las primeras hiladas y las esquinas de los baluartes están realizadas en sillarejo y sillería. Se observa también el empleo de ladrillo en la coronación de las murallas.

La comunicación entre los dos niveles de la fortifica-



Fig.3. Patio de armas



Plano 2. Planta del fuerte de San Fernando de Alicante

ción, se realiza mediante una rampa, y dos escaleras, una junto al semi-baluarte oriental y otra al sur junto al torreón circular.

En la plaza de armas se sitúan los cuarteles y almacenes, construidos bajo en segundo nivel, dos habitáculos bajo el semi-baluarte oriental, y cinco bajo la zona sur próxima al torreón. Asimismo, aparece el pretil para sacar agua del aljibe.

ESTADO ACTUAL

Nicasio Camilo Jover (1863) comentaba, 50 años después de la construcción del Fuerte, en la "Reseña histórica de la ciudad de Alicante" que el fuerte de San Fernando se encontraba "en estado ruinoso y siendo completamente inútil, pues sus torreones salientes se hallan cuarteados".

El estado actual es de bastante deterioro. El torreón circular presenta una grieta en la parte sur, que si bien no parece afectar a la seguridad de la construcción, ofrece una lamentable visión al visitante.

El resto de los elementos constructivos han sido mantenidos con criterios poco serios, incluso han desaparecido las troneras para lo cañones, lo que hace que la fortificación haya perdido su identidad artillera.

El torreón circular ha sido convertido en un mirador, y aunque hay que reconocer que la vista de Alicante y su bahía es magnífica, la instalación de la barandilla y los bancos nada tiene que ver con el uso militar.

Los muros y paredes del patio de armas están "deco-



Fig.4 Puerta de los Leones



Fig.5. Acceso norte

rados" con múltiples pintadas que dañan la vista del visitante. Asimismo, la presencia de gran cantidad de antenas de comunicaciones confiere al conjunto un lamentable aspecto.

El Castillo de San Fernando de Alicante, forma parte de la historia de la ciudad, y sería bonito pensar que contribuyó a que Alicante fue la única ciudad, además de Cádiz, que no fue ocupada por las tropas napoleónicas. Por ello merece un respeto como monumento, y sería deseable su recuperación y puesta en valor para que los alicantinos nos sintamos orgullosos de su presencia en el horizonte de la ciudad, junto al otro castillo emblemático, el de Santa Bárbara sobre el Monte Benacantil.

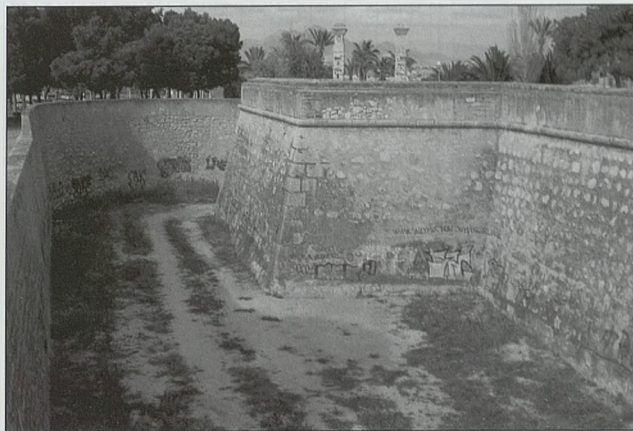


Fig.6. Foso y baluarte occidental

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ XAÑAS, M^a Luisa (1990). La guerra de la Independencia en Alicante.
- GIL SÁNCHEZ, Fernando (1977). Crónicas alicantinas.
- MORENO SÁEZ, Francisco (Coor.) (1989). Historia de Alicante (2 tomos). Ed. Ayuntamiento de Alicante
- ROSSER ARMIÑANA, Pablo (1990). Origen y evolución de las murallas de Alicante.

AVANCE DEL INVENTARIO DE RESTOS FORTIFICADOS DE SEVILLA

José Antonio Ruibal Gil

	MUNICIPIO	NOMBRE	IBI	TIPOLOGÍA	CRONOLOGÍA	EMPLAZAMIENTO	ESATADO CONSERVACIÓN
1	Alanís	Alanís	CA	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Colina	Ruinas consolidadas
2	Albaida de Aljarafe	Torre Mocha	T	Torre	Cristiano Bajomedieval		Bueno
3	Alcalá de Guadaíra	de	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Cerro testigo	Bueno
4	Alcalá de Guadaíra	Molino del Realaje, Torre	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Junto al río	Bueno
5	Alcalá de Guadaíra	Molino de la Aceña, Torre del	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Junto al río	Ruina Progresiva
6	Alcalá de Guadaíra	Molino de Cerrajas, Torre del	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Junto al río	Bueno
7	Alcalá de Guadaíra	Recinto urbano, muralla del	RM	Recinto amurallado	Cristiano Bajomedieval	Cerro testigo	Ruina Progresiva
8	Alcalá de Guadaíra	de	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Cerro testigo	Importantes
9	Alcalá de Guadaíra	Mesa de Gandul, Muralla de	RM	Recinto amurallado	Edad Prehistórica	Cerro testigo	Ruina Progresiva
10	Alcalá de Guadaíra	de	RM	Recinto amurallado	Islámico Altomedieval	Cerro testigo	Ruinas consolidadas
11	Alcalá de Guadaíra	Marchenilla, castillo de	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Llano	Bueno
12	Alcalá de Guadaíra	Alcalá del Río (Castillo)	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico Indeterminado	Colina	Vestigios
13	Alcalá del Río	Alcalá del Río (Murallas)	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Colina	Vestigios
14	Alcalá del Río	Almadén de la Plata	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico Indeterminado	Colina	Vestigios
15	Almadén de la Plata	Recinto amurallado	RM	Recinto amurallado	Islámico Indeterminado	Cerro testigo	Vestigios
16	Aznalcollar	Castillejo el Campillo	RM	Recinto amurallado	Edad prehistórica	Cerro testigo	Ruina Progresiva
17	Aznalcollar	Castillo de la Luna	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico Altomedieval	Cerro testigo	Vestigios
18	Aznalcollar	Castillejo	RM	Recinto amurallado	Edad prehistórica	Cerro testigo	Ruina Progresiva
19	Aznalcollar	Cortijo de la Torre	T	Torre	Islámico Altomedieval	Llano	Ruina Progresiva
20	Aznalcollar	Los Castrejones	RM	Recinto amurallado	Edad prehistórica	Cerro testigo	Ruina Progresiva
21	Aznalcollar	Cantillana	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico Altomedieval	Colina	Vestigios
22	Cantillana	Amurallado de	RM	Recinto amurallado	Edad Prehistórica	Colina	Ruina Progresiva
23	Carmona	Alcázar Real	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Colina	Regular
24	Carmona	Alcázar Bajo	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Colina	Bueno
25	Carmona	Torreón del Picacho	T	Torre telegráfica-fusilera	Siglo XIX	Monte	Bueno
26	Carmona	Carmona, Recinto amurallado	RM	Recinto amurallado	Islámico Indeterminado	Colina	Vestigios
27	Carmona	El castillo de las Guardas	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Monte	Regular
28	Castillo de las Guardas	Armada	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico Indeterminado	Cerro testigo	Ruina Progresiva
29	Constantina	Castillejos I	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Cerro testigo	Vestigios
30	Constantina	Cerro del Almendro	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Cerro testigo	Ruina Progresiva
31	Constantina	Cerro del Castillo	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano Bajomedieval	Cerro testigo	Ruina Progresiva
32	Constantina	Torre de los Quintos	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Colina	Bueno

MUNICIPIO	NOMBRE	IBI	TIPOLOGÍA	CRONOLOGÍA	EMPLAZAMIENTO	ESATADO CONSERVACIÓN
33	Dos Hermanas	T	Torre	Islámico indeterminado	Colina	Muy bueno
34	Dos Hermanas	T	Torre	Islámico indeterminado	Llano	Transformado
35	Dos Hermanas	T	Torre	Islámico indeterminado	Llano	Ruina progresiva
36	Dos Hermanas	T	Torre	Islámico indeterminado	Llano	Vestigios
37	Écija	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Cerro testigo	Vestigios
38	El Coronil	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico indeterminado	Colina	Transformado
39	El Coronil	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Llano	Muy bueno
40	El Saucejo	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Cerro testigo	Ruina progresiva
41	Espartinas	T	Torre	Islámico bajomedieval	Llano	Bueno
42	Fuentes de Andalucía	EF	Militares	Moderna	Llano	Bueno
43	Fuentes de Andalucía	T	Torre telegrafica fusilera	Siglo XIX	Colina	Bueno
44	Fuentes de Andalucía	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Llano	Vestigios
45	Gerena	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Colina	Vestigios
46	Guadalcanal	RM	Recinto amurallado	Islámico indeterminado	Cerro	Regular
47	Guadalcanal	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano altomedieval	Cerro	Vestigios
48	Guillena	EF	Militares	Cristiano bajomedieval	Llano	Bueno
49	La Algaba	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Bueno
50	La Luisiana	T	Torre	Islámico-Cristiano	Colina	Bueno
51	La Puebla de los Infantes	Ca	Castillo Medieval Militar	Almohade	Colina	Ruina progresiva
52	Lebrija	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Cerro testigo	Vestigios
53	Lebrija	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Llano	Vestigios
54	Lora del Río	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico indeterminado	Colina	Ruina progresiva
55	Lora del Río	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Llano	Vestigios
56	Lora del Río	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Colina	Ruina progresiva
57	Los Molares	T	Torre	Islámico indeterminado	Llano	Ruina progresiva
58	Los Molares	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Colina	Bueno
59	Los Corrales	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Cerro testigo	Vestigios
60	Mairena del Alcor	T	Torre	Islámico	Colina	Bueno
61	Mairena del Alcor	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Colina	Ruina progresiva
62	Marchena	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Colina	Regular
63	Olivares	T	Torre	Islámico altomedieval	Llano	Muy bueno
64	Osuna	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Cerro testigo	Ruina progresiva

MUNICIPIO	NOMBRE	IBI	TIPOLOGÍA	CRONOLOGÍA	EMPLAZAMIENTO	ESATADO CONSERVACIÓN
65	Munda	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Colina	Vestigios
66	Osuna	RM	Recinto amurallado	Islámico altomedieval	Población	Vestigios
67	Pajares	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Llano	Vestigios
68	Peñaflor	Ca	Castillo medieval Militar	Islámico indeterminado	B° Morería	Regular
69	Villadiego	T	Torre	Islámico indeterminado	Colina	Muy bueno
70	Almenara	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Cerro testigo	Ruina progresiva
71	Malapiel	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico indeterminado	Cerro testigo	Ruina progresiva
72	Pruna	Ca	Castillo Medieval Militar	Islámico altomedieval	Monte	Ruina progresiva
73	Puebla de Cazalla	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
74	Puebla de los Infantes	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Población	Ruina progresiva
75	Real de la Jara	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Colina	Regular
76	Sanlúcar La Mayor	RM	Recinto amurallado	Islámico indeterminado	Sobre río	Ruina progresiva
77	Sevilla	T	Torre	Islámico indeterminado	Llano	Bueno
78	Sevilla	Ca	Castillo Palacio	Taifa. Cristiano bajom.	Llano	Muy bueno
79	Sevilla	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Muy bueno
80	Sevilla	T	Torre	Islámico altomedieval	Borde río	Bueno
81	Sevilla, muralla de	RM	Recinto amurallado	Islámico altomedieval	Llano	Regular
82	Torre de Lopera	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
83	Torres de Alhocaz	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Cerro testigo	Ruina progresiva
84	Torre de Troya	T	Torre	Islámica indeterminada	Colina	Ruina progresiva
85	La Ventosilla	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Vestigios
86	La Alcantarilla	Ca	Castillo Medieval Militar	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
87	El Bollo	T	Torre	Islámico indeterminado	Monte	Ruina progresiva
88	Cerca urbana	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Colina	Transformado
89	El Águila	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
90	Munigua	RM	Recinto amurallado	Hispanorromano	Monte	Regular

SEDE CENTRAL

Jorge Jiménez Esteban

Asamblea General

El pasado 27 de marzo de 2009 tuvo lugar en el salón de conferencias de la sede social de la A.E.A.C. en Madrid (Bárbara de Braganza, 8) la LVII Asamblea General.



La Asamblea fue presidida por D. **Guillermo Perinat**, Presidente de la AEAC, acompañado de D. **Amador Ruibal**, Vicepresidente, D. **Manuel Valentín-Gamazo**, Secretario General, D. **José Antonio Linaje Conde**, Contador Interventor y Dña. **María Victoria González-Choren**, Coordinadora Nacional.

Asistieron directivos de las delegaciones provinciales de Lugo, representada por su presidente, D. **Carlos Ferreiro**, Valencia, por su presidente, D. **Miguel Aparici**, Córdoba por su presidente, D. **José Manuel Vázquez**, Castellón, por su presidente, D. **Enrique Salom**, Guadalajara, por su presidente, D. **Iñigo Míguez**, Cádiz, por su vicepresidenta, Dña. **María Dolores Barrios**, Burgos, por su vicepresidente **Juan Carlos Romero**, Murcia, por su secretario D. **Juan José Ibáñez** y la delegación local de Sax (Alicante), representada por D. **Antonio Estéban**. Asistieron igualmente 31 asociados.

Tras leer el Secretario General el acta de la Asamblea General de 2008, esta fue aprobada por los asistentes. A continuación, el Vicepresidente leyó la memoria de actividades de la Asociación en 2008 que también fue aprobada. Ambos documentos pueden ser consultados en el sitio web de la AEAC.

El Interventor General expuso el estado de cuentas, y apuntó que de su examen se desprende que todo es regular de acuerdo con la marcha asociativa y los estatutos.

El Presidente apuntó que han bajado los ingresos derivados de subvenciones, por lo que se ha emprendido un recorte de gastos general que ha permitido cerrar el año con un pequeño déficit que no es significativo. Por ello, el presupuesto para 2009 continúa con la contracción del gasto a la espera de poder cerrar el año sin pérdidas. La Asamblea aprobó tanto las cuentas de 2008 como el presupuesto para 2009.

El Presidente agradeció el esfuerzo de todas las delegaciones, cuyos frutos quedan reflejados en la voluminosa memoria de actividades de 2008. Señaló que se han mantenido y superado las actividades de años anteriores, con la organización de las Jornadas sobre las fortificaciones en la Guerra de la Independencia, la publicación de sus actas, un número doble y un triple de la revista Castillos de España. Además se ha conseguido que la Comunidad Autónoma Valenciana patrocine otro triple para este año. Ello demuestra que se mantiene una estrecha colaboración con las administraciones públicas, como ocurre también con el Ministerio de Cultura, cuyo inventario de fortificaciones españolas que realiza la AEAC está cercano a concluirse. Este trabajo ha sido reconocido además internacionalmente con el prestigioso premio Europa Nostra. Por otro lado, el castillo de Villafuerte está a punto de finalizar sus obras de restauración en sus salas y biblioteca. Todos estos proyectos,

afirmó el Presidente, contribuyen a consolidar a la AEAC como un referente en materia de fortificación histórica española.

El Presidente también quiso remarcar el éxito que supuso la celebración del Día Nacional de los Castillos en Murcia en 2008 y reconocer el trabajo a sus organizadores, así como su confianza en que no lo será menos el que se celebrará en Lugo este año. Además, Valencia ha expuesto su deseo de organizar el de 2010.

También se procedió a la renovación parcial de la Junta Directiva Nacional, de la que salen Dña Isabel Cabrera y D. Antonio Sánchez-Gijón. Para cubrir sus puestos de vocales, el Presidente propuso a D. Benigno Pendás y a Dña Inés Argüelles, que fueron elegidos por unanimidad.

Finalizó la Asamblea con un animado turno de ruegos y preguntas.

Entrega del premio «Manuel Corchado 2008»



Tras unas breves palabras de presentación en las que animaba a las futuras generaciones a realizar trabajos de investigación castelológica, el vicepresidente de nuestra Asociación, don Amador Ruibal, hizo entrega del premio, este año compartido, a María Cristina Redondo Jarillo, por su trabajo «Las fortalezas de Belvis, Almaráz y Deleitosa, en la organización del territorio meridional del Campo Arañuelo. Siglos XIII-XV» y a Juan José Mostazo Salazar por su trabajo «Torrestrella: análisis de un castillo fronterizo en la campiña gaditana». El acto que tuvo lugar en los locales de nuestra sede central, resultó muy concurrido.

DÍA NACIONAL DE LOS CASTILLOS

Se celebrará los días 25, 26 y 27 de septiembre en la ciudad de Lugo

Programación de viajes de la Sede Central

Julio:

Días 3, 4 y 5 «Viaje a Gerona, visitando las murallas y el castillo de San Fernando y de Figueras (Siglo XVIII)».

Septiembre:

Días 25, 26 y 27 «Viaje a Lugo celebrando el Día Nacional de los Castillos»

Octubre:

Día 10 «Viaje a los castillos del río Henares: Trijueque, Torija y Alcázar de Guadalajara, Torres del Alamin y Alvar Fañez, Capilla de Luis de Lucena, Puerta del Bejanque, Museo Provincial e Iglesia de Santa María la Antigua.»

Día 24 «Viaje sorpresa»

PROYECTO DE EXCURSIÓN A SIRIA Y JORDANIA DESDE MADRID

Como es tradicional esta excursión se realizará en la 2ª quincena de Noviembre: se propone la salida entre los días 14 a 16 en función de los vuelos. Dirigirá el grupo nuestro Vicepresidente Dr. D. Amador Ruibal, como en Túnez, Turquía y la anterior visita a Siria, que se encargará de las explicaciones históricas junto con el guía local, responsable de la infraestructura del viaje.

El itinerario y las visitas propuestas, que deberán inevitablemente adaptarse a las necesidades y restricciones locales, impuestas por circunstancias tales como zonas militares, estado de las vías y posibilidades de alojamiento, es el siguiente:

1.-Madrid, 11 h.-Damasco 16,50 h. Tras los trámites de entrada, aproximadamente 1 h., nos recogerá el autobús para llevarnos a Damasco, donde pasearemos desde la ciudadela, por el gran bazar, hasta la mezquita para cenar por sus alrededores a las 8 p.m. Después nos trasladaremos a Bosra, 130 k., alojamiento.

2.-Bosra, desayuno temprano y visita a la ciudad romana, aun habitada, murallas, decumanus, tetráphilon, ninfteo, etc y al gran teatro fortificado o ciudadela, después salida a Umm al Jimal, ciudad negra perdida a 10 km de la frontera Siria, y de allí, por Irbid, a Umm Quays, 80 km., acrópolis, pueblo otomano y vistas sobre el Golán y el mar de Galilea. Seguimos al Qalaat al Rabah de Saladin en Ajlun, 60 km., y a Amman, 80 km.

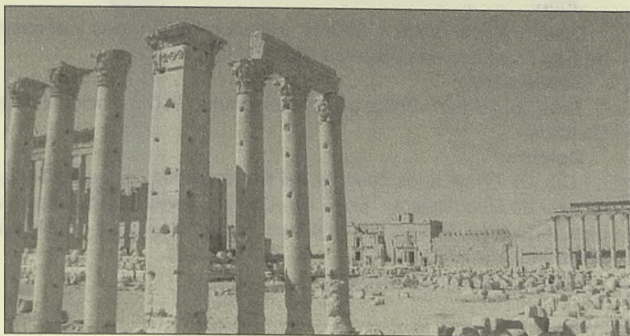
3.- Amman. Desayuno temprano y salida hacia los castillos-palacio omeyas del desierto: Veremos internamente al menos 6 de los siguientes: **Qasr al-Hallabat**, 50 km. al NE, original fuerte romano, y, a 3 km, **Qas Hammam al-Sarah**, reconstruido, Qal'at al-Azraq, a unos 60 km. al E, castillo de Lawrence de Arabia. Tras comer, regresando a Amman, **Qusayr Amra**, cuyas salas aún exhiben sus frescos, y **Qasr al-Kharana o Harrana**, a 60 k al SE de Amman, de allí a **Al-Muwaqqar** y, cerca del aeropuerto **Qasr al-Mshatta**, 32k al SE. De aquí a **Qasr al-Qastal** ya en los arrabales de Amman.

4.-Amman-Aqaba. Tras el desayuno subida, temprano, a la ciudadela, castillo palacio y templo romano. Tras pasar ante el teatro, iremos a **Madaba**, 40 km. para visitar el célebre mosaico, el monasterio de S Jorge y el Monte Nebo. De aquí, por el Camino Real a **Umm al-Rasas** (Castrum Mefea), visita al castro y a las iglesias de San Esteban y los Leones. De allí, por Wadi Mujib, a comer a **Qalaat al-Karak**, donde veremos la enorme fortaleza de los cruzados, y, por la autopista del desierto, a Aqaba.

5.-Aqaba.-Día relajado: Tras desayunar, excursión en todo terreno al **Wadi Rum**, el desierto de Lawrence de Arabia, regreso a comer a Aqaba, visita al pequeño castillo, paseo por el puerto y salida hacia Petra.

6.-Petra.-Día completo de visita a la ciudad Nabatea, por el desfiladero al Tesoro, calle de las fachadas, teatro, Decumanus, ninfteo, templo de los Leones Alados, iglesia bizantina, tumbas reales. Subida al monasterio, Al-Deir o al altar.

7.-Petra-Jerasa. Salida hacia el Castillo de **Shobak** (Mont Realis o Montreal), la primera fortaleza cruzada en Jordania restaurada por los mamelucos, seguimos a **Dana**, y por **Wadi Hasa** (templo de Khirbet Tannur) a al-Karah a comer. De allí a bordear el mar Muerto, baño si el tiempo lo permite, y a dormir a Jerasa.



8.-Jerasa.-Visita por la mañana a la suntuosa ciudad, arco, plaza, teatros, templos, decumanus, etc., y salida a **Ad Dumeir**, 200 km., parada técnica/templo romano. Continuación a **Palmira**, si llegamos con luz subiremos al castillo para la vista panorámica.

9.- Palmira. visita: murallas de Zenobia, Templo de Bel, ciudad, museo y tumbas. Comida y salida a **Qasr el Hair**, palacio fuerte omeya del desierto, y **Deir ez-Zur** (Dayr az Zaw-Eufrates). 250 km.

10.-Deir.-Salida temprano a visitar la mítica **Mari**, ciudad de hace 5000 años destruida por Hammurabi rey de Babilonia, la helenística **Doura Europos**, ciudad hipodámica fortificada, **Qala'at ar-Rahiba** y, si es posible **Tell Hasara**, todo al borde del Eufrates, en la zona norte de la antigua Mesopotamia. Total 275 km.

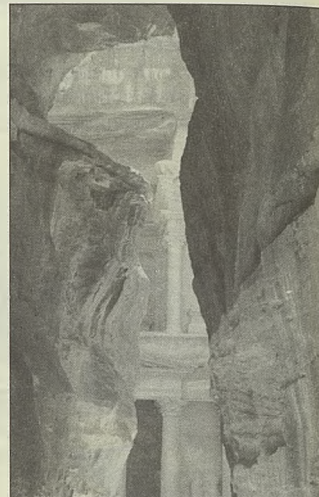
11.-Deir-Alepo.-Visita en ruta a **Halabiyya**, 50 km., fundada por Zenobia, **Raqqa**, 100 km., residencia de verano de Harum al Rachid arrasada por los mongoles, y **Rasafa** o Sergiópolis, 50 km., fortificada por Justiniano y abandonada ante los Mongoles. Si es posible visita a **Qalat Najm** y vista de la presa al-Assad y del Qalat Jabir. Noche en **Alepo**, 180 km. Como Alepo se visitó en la anterior excursión no está prevista su visita pero, si llegamos a tiempo, con los que quieran se hará un recorrido por el zoco hasta la entrada de la gran ciudadela y el barrio cristiano. Si llegamos tarde se hará tras la cena.

12.-Alepo, tras el desayuno salida temprano a visitar **Qalaat Saaman** (Monasterio fortificado del Estilita), 30 k. De allí a las excavaciones de la antiquísima **Ebla**, 90 k. Salimos, con breve parada para fotos ante las ruinas de **Qalat Burzie**, castillo cruzado, para comer en Hama, la ciudad de las norias, 90 km. Por la tarde visita a **Qasr ibn Wardan**, 60 km., fortaleza-palacio de Justiniano en zona de casas-colmena, y, por **Qalat as-Shmemis**, 52 km., a Damasco, 230 km. Cena relajada en el monte Casium y traslado al aeropuerto para coger el vuelo, de madrugada, a Madrid.

13.-Damasco-Madrid, llegada sobre las 10 a.m. Como es habitual no tendremos confirmación del viaje ni precios hasta Septiembre, pues las agencias no lo organizan con mayor antelación.

¡ATENCIÓN!- No se enviará otra comunicación sobre la excursión salvo a los posibles interesados, que se apunten para ello antes de septiembre. Para esto, que no implica participación sino solo recibir más información cuando la hubiere, es necesario comunicar sus datos y su interés por el viaje de una de las siguientes formas: Por los e-mail a.ruibal@telefonica.net o 913191829@castillosasociacion.es o bien por correo a la AEAC, dirigido a la atención de **Jorge Jiménez (Siria-Jordania)**, o por teléfono a la asociación solicitando ser incluido en la lista. **La preinscripción efectiva será en cuanto sepamos los precios y fecha exacta del viaje mediante el abono de la reserva que la agencia establezca en Septiembre.**

SE RECUERDA A TODOS LOS INTERESADOS QUE, DADA LA FECHA DEL VIAJE, SERÁ NECESARIO MADRUGAR POR ANOCHECER PRONTO. ASIMISMO SE ADVIERTE DE QUE LAS VISITAS IMPLICAN RECORRIDOS A PIE IMPORTANTES POR TERRENO IRREGULAR, LO QUE NO ES ACONSEJABLE PARA QUIENES TENGAN PROBLEMAS FÍSICOS QUE LES IMPIDAN MANTENER UN BUEN RITMO DE MARCHA.



Viaje a los castillos de Coca e Iscar

Este ha sido el primer viaje del nuevo curso. Salimos de Madrid a las 9,30 horas y tras una breve parada llegamos a la villa de Coca (Segovia), allí nos estaba esperando el vicepresidente de la delegación de Burgos y M^a Dolores, nuestra asociada en Valladolid.



Visitamos el magnífico castillo mudéjar del siglo XV, convertido en Escuela de Capataces Forestales tras largos años de restauración, subimos a la gran torre del Homenaje. Sin apenas tiempo, desde el autobús vimos la muralla, los berracos y la Puerta de la villa.

Llegamos a Iscar (Valladolid) donde nos esperaba don Fernando Cobos Guerra, arquitecto encargado, de la conservación y restauración del castillo.

Después de la comida partimos para ver el castillo, donde don Fernando Cobos, nos explicó con todo detalle los problemas que presenta el asentamiento de la fortaleza, pues está sobre terreno arcilloso, que se mueve y dilata, trayendo consigo graves riesgos para el castillo desde su primera construcción.

En el patio de armas nos esperaba el alcalde de Iscar don Alejandro García Sanz, quien elogió la labor de la AEAC. Después con la concejala de Cultura, visitamos la iglesia parroquial con su buen retablo de tablas flamencas, su ábside mudéjar y sus maravillosos altares barrocos. **Jorge Jiménez Esteban**

Viaje por el suroeste de la Comunidad de Madrid

Iniciamos este viaje para conocer las fortificaciones de la Guerra Civil. Partimos a las 9,30, hora habitual, llegando al punto más distante: los Toros de Guisando, conjunto de cuatro verracos celtibéricos, para después dirigirnos a San Martín de Valdeiglesias, visitando la iglesia parroquial, el castillo de la Coracera y la Plaza Mayor.



Seguimos a Colmenar del Arroyo, donde nos esperaba don Pablo Schnell, Gerente de la AEAC, experto en monumentos de la Guerra Civil, visitando el bunker más importante de la Comunidad.

Partimos después hacia Navalagamella donde almorzamos, visitando distintos bunkers. Cuando el frío empezaba a arreciar, nos trasladamos a Valdemorillo, donde visitamos la antigua fábrica de loza y vidrio. **Jorge Jiménez Esteban**

Viaje al despoblado medieval de Castrotorafe, Zamora capital y San Pedro de la Nave.



Con un posible mal tiempo, nos dispusimos a iniciar este viaje muy solicitado por los socios, Salimos el viernes día 17, y tras una breve parada en Ataquines, llegamos sin novedad a Zamora, donde nos desplazamos hasta el despoblado de Castrotorafe, situado junto al embalse de río Esla.

Desde el siglo XVIII quedó despoblado y pese a su pobreza constructiva, quedan importantes lienzos de muralla, así como el castillo con sus torres, barrera y foso. El castillo y la puebla fueron edificadas en el siglo XII.

De vuelta a Zamora, visitamos brevemente la ciudad histórica. Al día siguiente recorrimos la ciudad y sus iglesias románicas, el museo de la Catedral y las aceñas de Olivares. Por la tarde partimos hacia el pueblo del Campiello para visitar la iglesia visigoda del siglo VI de San Pedro de La Nave, rescatada de las aguas del embalse del Esla. Joya arquitectónica con sus arcos de herradura y sus grandes sillares.

Al día siguiente recorrimos de nuevo Zamora visitando la Plaza Mayor, el museo de la Semana Santa, el museo Etnográfico y el Arqueológico. Regresando a Madrid sin mayores novedades. **Jorge Jiménez Esteban**

VIAJE A TURQUÍA

20 al 29 de noviembre, 2008
Francisco Núñez Roldán

Es difícil comprender el arte griego -y el nuestro, por añadidura- sin un periplo por las llamadas ciudades jonias, que paradójicamente no se encuentran junto al mar Jónico, sino en la costa turca del mar Egeo.

Ha sido una experiencia única para las tres escasas docenas de afortunados que hemos realizado el viaje. Y vaya por delante nuestro agradecimiento al organizador, Amador Ruibal, que con su buen hacer y mejor saber nos pastoreó y fue informando ampliamente de toda la historia y belleza que se nos iba viniendo encima. Con férrea disciplina nos hizo además madrugar cotidianamente a la hora del primer canto del almuédano, a fin de estar pronto en cada lugar para así aprovechar las reducidas horas de luz que la estación permitía.

A las 14,25 horas del 20 de noviembre, apenas trabado conocimiento los miembros de la variopinta expedición, partíamos de Madrid, en un vuelo de la Turkish Airlines -decente almuerzo incluido-, que en menos de cuatro horas nos llevaría a Estambul. Tali, nuestro dicharachero guía, aguardaba en el aeropuerto. Y un jenizaro de grandes bigotes fue el eficaz conductor de autobús todo el viaje por tierra. Unos mil doscientos kilómetros.

Llegamos tarde al hotel Senator, entre la hora atrasada y el traslado a la ciudad, pero aún hubo quien tras la cena tuvo arrestos

para darse una vuelta por la vieja y densa metrópoli.

Y eso que, al día siguiente, a las cinco de la mañana estábamos en pie para montar a las seis en el bus, camino de Troya, a cuyo descubridor, Schliemann, los folletos turcos tratan con injusto desprecio sin reparar en que sin él nadie sabría hoy del emplazamiento de la mítica ciudad.



Pero antes, bordeando el mar que llaman de mármol, es decir, Mármara, llegábamos a la península de Galípoli, escenario del fracasado y sangriento desembarco aliado en 1915. Un enorme cartel construido y coloreado sobre la ladera del monte recuerda en la lengua local la hazaña germano-turca.

Junto a la orilla, breve visita al castillo de Kilidülbahir, fortaleza otomana en lo más angosto de los Dardanelos, que junto a la opuesta de Çanakkale controlaba el estrecho.

Cruzamos en ferry y nos dirigimos a Troya. Una vez allí, el nombre y la leyenda estaban muy por encima de las recortadas ruinas de una ciudad que era preciso intuir, más que ver. En gran parte, todo el viaje ha sido justo eso, reconstrucción interior de una grandiosidad pretérita que los actuales restos sugieren al viajero, y éste rehace en la medida en que su cultura e imaginación permiten.

Y sin embargo, quizá lo reducido del perímetro troiano provocó mayor admiración: justo porque de lugar tan recatado haya nacido epopeya tan grande. ¿No es ese quizá uno de los timbres de grandeza del pensamiento griego, tan hondo y universal, brotado de tan reducida geografía?

Luego, a la noche, Çanakkale era una bulliciosa ciudad provinciana donde alternaban los velos y los peinados occidentales femeninos, entre el cíclico bajo continuo de la megafonía desde los minaretes. Una constante en todo el viaje por Turquía, país contrastado, tenso gozne entre Oriente y Occidente.

Apenas amanecido el 22 dábamos sobre Assos -de origen hitita-, en su soberbio emplazamiento junto a un Egeo esta vez agitado por el céfiro -el viento del Oeste-, y con la isla de Lesbos, patria de Safo, enfrente, en la bruma. Y otra constante en nuestro recorrido; la superposición de construcciones: sobre el templo griego, el helenístico; luego el romano, y sobre ello lo bizantino, en especial las fortificaciones, y éstas reforzadas o reconstruidas por venecianos o por turcos. Las ruinas como un palimpsesto de piedra de enrevesada lectura y complicada restauración.

Después de Assos, bordeando el mar, llegamos a Pérgamo en un día ventoso como pocos que acrecentó la impresión de vértigo en el alto y muy inclinado graderío de su teatro, hoy abierto sobre la ciudad nueva, en el fondo del valle. Los contrafuertes de la acrópolis y el templo romano fueron dos más de los puntos destacados de la ciudad, antes de bajar a Asclepion.

El antiguo santuario y termas de Esculapio debieron ser un Baden-Baden de su época, con las fuentes, el amplio sanatorio en rotonda, su precioso y pequeño teatro, los edificios adjuntos y la amplia avenida hoy semiexcavada que lo unía con Pérgamo. El viento, menos mal, bajó de tono durante la visita.

A la noche llegábamos a Izmir, la vieja Esmirna. Descanso en buen hotel veraniego, semivacío en invierno. La cena, como casi siempre, en bufet o menú, con platos internacionales la mayoría de las veces y algún sabor local. Las verduras, bastante sabrosas. El vino, pasable, aunque no barato, donde lo hubo. En algunos piadosos lugares se extendía a los extranjeros el islámico veto ético.

En la mañana del 23 visitamos el monte Pagos y su muy restaurada fortaleza arcaica. Magnífica vista sobre la bahía y la ciudad que tuvo la mayor y más floreciente minoría griega hasta 1923. Luego nos encaminamos hasta Efeso, a cosa de una hora.

La ciudad no comprendería mucho a San Pablo -de ahí adfesio: "ad efesios"-, pero hay que descubrirse ante ella, de lo que hay desenterrado y lo que se intuye por desenterrar. Las calles empedradas guardan entre el almohadillado de sus sillares, entre los quiciales y las jambas de sus puertas el aroma de un esplendor que debió embelesar a los viajeros de su época. Los recuperados sepulcros -blanqueados, diría el de Tarso-, esparcidos entre la hierba, los baños, las asombrosas letrinas colectivas, los mosaicos romanos, la Basílica de la Virgen, el esplendoroso, inmenso teatro, la reconstruida biblioteca, las avenidas que hoy acaban en una nada de hierbajos, las murallas que gatean hasta perderse de vista por los cerros calizos; todo ello y más hacen de Efeso quizá la ciudad más vívida y evocadora que hemos visitado en este viaje. Viaje que, como todos los buenos, deja en quien lo hace las ganas de repetir, de ahondar en esos mismos sitios tan complejos, tan densos. Y la vida tan corta...

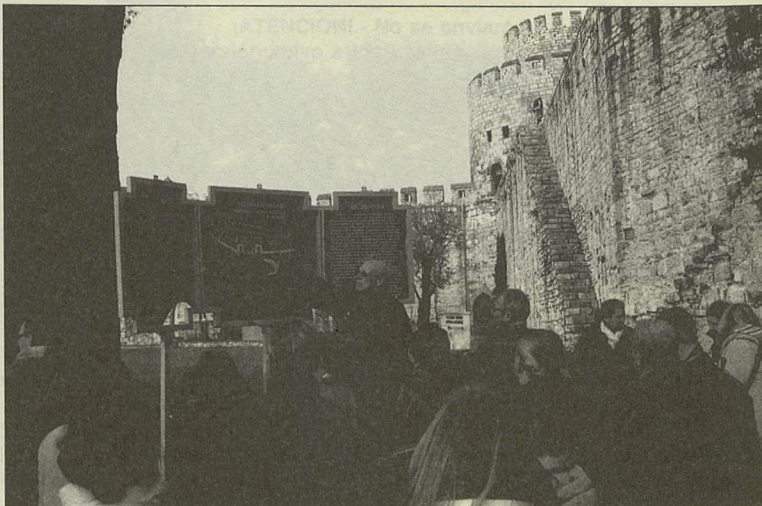
Luego, junto a Efeso, la basílica de san Juan, cristiana y bizantina; y abajo, el solar del templo de Afrodita, un inmenso rectángulo donde una columna sola es hoy homenaje y recuerdo de uno de los mayores santuarios de la antigüedad.

Después se pactó con el guía una visita a un taller de cueros. No todo iba a ser belleza acarreada en los ojos. Algo también sobre los hombros.

Noche de lluvia en Kusadasi, con breve paseo hasta la cerrada fortaleza de Kustar, en el puerto.

El día 24 amanecíamos a la cinco para estar pronto en Priene, encaramada y difícil en el monte cuya altura la ha salvado de mayor deterioro. Únicos visitantes por lo temprano y el tiempo desapacible, desde el reducido y bellissimo Buleterion del lugar escuchábamos las explicaciones de Amador, sentados como en su día estarían los ciudadanos locales. Luego recorrimos las calles trazadas a cordel y el pequeño teatro.

Posteriormente descendimos a Mileto, con un emocionado recuerdo para Tales por parte de su preclaro discípulo Antonio López. El teatro romano es el más impresionante monumento de un lugar que fue puerto y la colmatación de los estuarios alejó del mar. Ciudad trazada en plano hipodámico tras la destrucción persa, mantiene además unos fantásticos baños y restos de una amplia estoa.



Luego, Dídima, imprescindible por su templo de Apolo, arruinado aún antes de terminarse, de alto y enorme que iba a ser. Pero le queda aún majestuosidad de sobra para impresionar al visitante.

A la tarde, más contentos que cansados, llegábamos a Bodrum, la antigua Halicarnaso, con su elegante castillo de los caballeros hospitalarios junto al mar, y el hueco donde estuvo el mausoleo, que pagó su belleza con su total desaparición, en la reutilización de sus piedras.

Al día siguiente, 25, arribamos a Afrodiasias, donde aparte de otro excelente teatro, las amplias ágoras semiexcavadas y los relieves del Tetrapilon, nos esperaba una vívida evocación del deporte antiguo desde el estadio mejor conservado de la antigüedad: casi se oían los gritos de los 30.000 espectadores que acogió, y por poco vimos a los atletas correr justo eso, un estadio, la distancia que daba nombre al lugar.

A la tarde llegábamos a Pamukale, con sus terrazas blancas de agua caliza, y a la ciudad de Hierápolis, llena de tumbas votivas y una amplia avenida que recorrían quienes venían a tratarse a sus aguas, como sigue haciéndose hoy día.

El 26 madrugábamos para visitar Sardes, el centro del poder persa y de donde arrancaba la ruta real que llegaba hasta Susa. Desde el inmenso templo de Artemisa, también casi en cimientos y podio, se oteaba la acrópolis distante a la que la falta de tipo nos vedaba la visita. Sí lo hubo al menos para la sinagoga, una de las mejores y mejor reconstruidas del mundo antiguo, y las calles comerciales de la ciudad romana, como siempre, superpuestas a las griegas.

Luego, en ruta hacia Bursa, desde el autobús observábamos numerosos cerros cónicos que eran en realidad los túmulos de los reyes lidios.

Llegados a Bursa, antigua capital otomana antes de Constantinopla, visitamos el que fue Bazar de la Seda y la Mezquita Verde, así llamada por la decoración de sus azulejos, más bien turquesa, el color de la piedra adjetivada como el país.

Ya al anochecer cruzábamos el Mármara en ferry, y llegába-

mos de nuevo al hotel Senador, en Estambul.

Quienes optamos por extender la excursión dos días en la capital, pudimos visitar al lluvioso día siguiente el palacio Topkapi y el museo arqueológico cercano, donde se guarda una enorme colección de antigüedades traídas de lo que fue el Imperio Otomano, hasta 1918, lo que incluía todos los países del hoy Oriente Medio. Más tarde, con sus dimensiones, sus mosaicos y su valor excepcional, Santa Sofía, el gran testamento de Justiniano en piedra y ladrillo, canon de todas las grandes mezquitas otomanas. Tanta fue y es la impresión que el edificio ha hecho en sus conquistadores desde 1453.

No menos interesantes fueron las visitas a las cisternas bizantinas hoy llamadas de Yerebatán, y al solar del antiguo circo romano, que aún mantiene los obeliscos de la espina. Por la tarde, al Gran Bazar, a ver y quizá comprar artículos que se encuentran en muchos otros lugares, y no a mayor precio.

El día siguiente, despejado y con brisa, fue para la fortaleza de Rumeli Hisari, que Mehmet II construyó para yugular por el Bósforo la ayuda a la ciudad exhausta, pocos meses antes de su caída final. Luego, el castillo de Yedikule, en el extremo de las vetustas murallas bizantinas que -más símbolo que realidad-, aún guardan la vieja Constantinopla por el lado de tierra. Y por fin, una de las joyas recuperadas, San Salvador de Chora, con sus primorosos mosaicos.

La tarde fue para el Bazar de las Especies, y algunos que nos apuntamos a ver los derviches giróvagos. Ni que decir tiene que todos los espectadores éramos turistas. Como guiris en los tablaos flamencos de España.

Al día siguiente regresábamos. Entre desgarros de nubes veíamos la orilla del mar Negro. Más adelante, la nieve borraba fronteras sobre lo que fue Yugoslavia. Luego, los Alpes, blancos entre girones de blanco. Una cabezada que se piensa momentánea y de pronto, Madrid Barajas por la megafonía del avión. Fin de trayecto. Por ahora.


NUESTRAS DELEGACIONES INFORMAN

DELEGACIÓN DE ARAGÓN (A.R.C.A.)

Nuestra delegación en Aragón nos manda el calendario de excursiones guiadas para el segundo semestre del año 2009

A.R.C.A.

Excursiones 2009



Asociación para la Recuperación de los Castillos de Aragón
(Delegación de la A.E.A.C. en Aragón)

21 de junio:
Loarre - Bolea. (Huesca).

19 de julio:
Albarracín - Peracense .
(Teruel)

13 de septiembre:
Castellote - Albalate del Obispo. (Teruel).

4 de octubre:
Babués - Monflorite - Piracés.
(Huesca).

31 de octubre y 1 y 2 de noviembre.
Castillos de Palencia. (Castilla y León)

www.senaragon.com
castillosenaragon@yahoo.es

das de la mano de profesionales arqueólogos por la Sección Joven que con tanto acierto dirige D. Ramón Torremered.



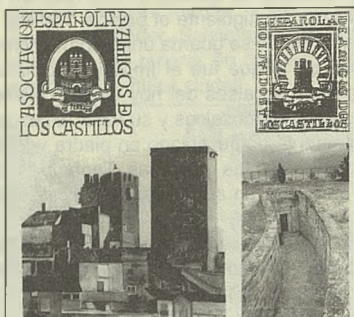
Si tan interesantes fueron las salidas igualmente merecieron los mayores aplausos la conferencia de D. Rafael de Toca y Ciurana que presidió el Teniente General de Cataluña y la conferencia de D. Juan Carlos Romero, Presidente en funciones de la Delegación de Burgos que se desplazó expresamente a Barcelona para desarrollar el tema de "El Cid y los castillos".

Atención merece también el gran concierto lírico del eminente tenor D. Juan M^o Tió bajo la presidencia del Gobernador Militar de Barcelona.

DELEGACIÓN DE BARCELONA

La Delegación en el primer trimestre del año 2009 ha conseguido los mayores éxitos con la visita cultural de la Fortaleza de Hostalric representada por D. Juan Manuel Alfaro, Presidente de la Fundación Les Fortaleses Catalanes, así como la "calçotada" en el Castillo de Ruidabella, el Castillo de Rocabrúna cuyas ruinas fueron examina-

DELEGACIÓN DE CÓRDOBA



VIAJE CULTURAL AL CASTILLO DE PEAL DE BECERRO Y AL MUSEO DE ZABALETA, MONASTERIO Y CASTILLO DE TÍSCAR Y CUEVA DEL AGUA, DE QUESADA

La delegación de Córdoba nos envía su programa de viajes para el primer trimestre del año, concretamente los días 21 y 22 de marzo. En él destaca no solo los lugares a visitar, sino que explica con detalle cada uno de los lugares.

Peal de Becerro: con visita al enterramiento Ibérico de Toya.

Quesada: con sus restos prehistóricos; Íberos, Romanos, Visigodos, Árabes y Cristianos y el castillo de Tiscar con su pequeño Monasterio.

La Cueva del Agua: catalogado por la Junta de Andalucía como Monumento Natural. Consiste en una

gruta de caliza de gran belleza.

Museo Zabaleta: reúne las obras del pintor Rafael Zabaleta, nacido en Quesada y que llegó a adquirir renombre internacional.

DELEGACIÓN DE JAÉN

La delegación provincial nos envía las actividades programadas para este año 2009

Febrero

Día 7. Senderismo por los castillos y torreones de Torredelcampo

Día 22. Asamblea General Ordinaria

Día 28. Viaje a Uclés, Segóbriga, Alarcón y Belmonte.

Marzo

Día 21 Viaje "sorpresa"

Abril

Día 18. Viaje a la Torre de Juan Abad, Villamanrique, Castillo de Montizón y Montiel.

Mayo

Días 1, 2 y 3. Viaje a Valencia, Sagunto y Ciudad de las Ciencias.

Agosto

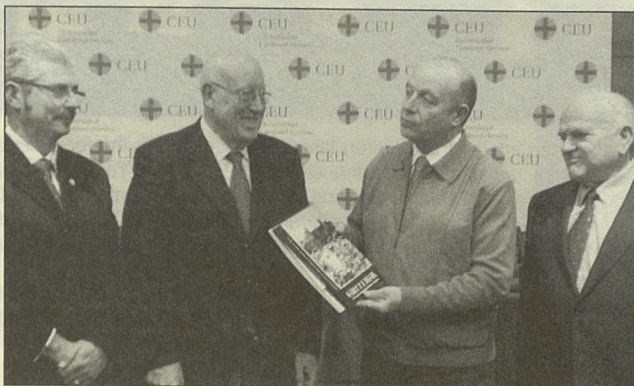
Días 9 al 16. Viaje a Praga y Budapest

DELEGACIÓN DE VALENCIA

Nos remiten el ciclo de conferencias y actividades 2008-2009.

Día 30 de octubre de 2008.

Conferencia de don Miguel Jover Cerdá sobre «Los baluartes de San Fernando de Alicante y de Figueras en Gerona».



Conferencia de don Manuel Ramírez Blanco sobre «Restauración de la Torres de Quart».

Día 18 de diciembre de 2008

Conferencia de don Amador Ruibal sobre «Los castillos españoles en la guerra del francés».

Día 19 de febrero de 2009

Conferencia de don Daniel Sala Giner sobre «Las torres costeras del Reino de Valencia».

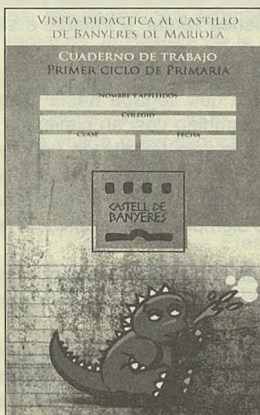
Jueves 23 de abril de 2009

Conferencia de don Miguel Aparici Navarro sobre «Fortificación y defensa en la rebelión de los Moriscos de La Muela de Cortes y el valle de Ayora».

Sábado 16 de mayo de 2009

Excursión con motivo del Día Nacional de los Castillos.

DELEGACIÓN LOCAL DE VILLENA



La delegación local nos envía un ejemplar de la *Guía Didáctica del castillo de Banyeres de Mariola*, presentada a esta localidad alicantina el pasado año.

Se trata de un trabajo encaminado a difundir entre los escolares el conocimiento de los castillos a través de la visita a la fortaleza indicada, y que su color —verde, naranja y morada—, corresponde a los distintos niveles de edad y conocimiento de los escolares, se edita en castellano y valenciano.

La Guía magníficamente ilustrada a todo color, describe la muralla, el acceso, su museo, el aljibe y la torre, en donde los escolares deberán por medio de dibujos buscar y localizar los distintos pasajes del castillo.

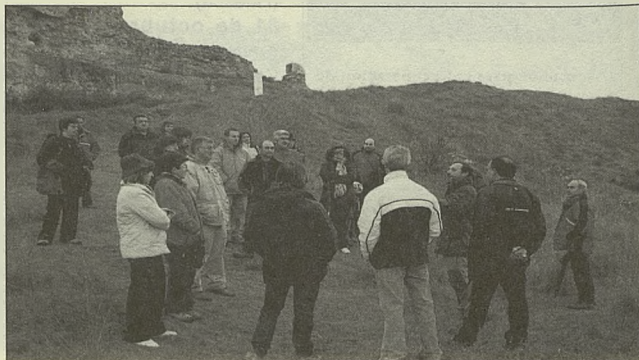
En definitiva, se trata de una de las pocas guías didácticas sobre castillos que se dirigen a la población más joven.

SAN ESTEBAN DE GORMAZ (Soria)

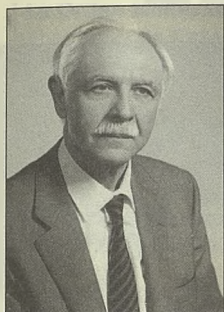
La Asociación Cultural Peña "El Huracán" de San Esteban de Gormaz con la colaboración de la AEAC, organizó un año más el marzo cultural que en esta ocasión trató la frontera del Duero y sus castillos. El sábado 14 se programó una charla-coloquio a cargo de Rudolf Meyer titulada "El Duero como frontera natural entre Islam y Occidente en el siglo X".

La siguiente charla-coloquio titulada "San Esteban, Osma y Gormaz, tres castillos de frontera" corrió a cargo de Rafael Moreno y tuvo lugar el sábado 28.

Como actividades paralelas se programó una visita guiada al castillo de San Esteban de Gormaz y una marcha nocturna el día 28 entre los castillos de Osma y San Esteban pasando por la atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, los participantes fueron recibidos con música de tambores y dulzainas. Todos los actos contaron con la asistencia de un público numeroso.



JUAN MUÑOZ RUANO



Ingeniero de profesión recaló en la Asociación de Amigos de los Castillos por su amor a las "viejas piedras fuertes".

Hombre amable, de carácter agradable, simpático por naturaleza, participó enseñando en nuestras actividades culturales, asiduo asistente a las conferencias, a los viajes y a los congresos, tenía gran facilidad para improvisar unos versos sobre cualquier tema.

Poco a poco fue integrándose cada vez más en la vida de la asociación, estudio e investigador como era, pronto pasó

a ser él quien impartía algunas conferencias en el salón de actos de la sede Central, sobre los temas históricos que le atraían especialmente. Así, por sus trabajos y su dedicación a la A.E.A.C., pasó a incorporarse a la Junta Directiva y a encargarse de la Sección Técnico-Histórica en 1983 y siendo codirector, con Clemente Saenz Ridruejo, de nuestra revista "Castillos de España" ya en los números 88, correspondiente a Febrero de 1984, un número de 56 páginas, y 89, Diciembre de ese año, nº con 72 páginas. Por entonces le conocí yo, que era simplemente socio de a pié y empezaba a publicar trabajos sobre castillos.

En Junio de 1985 aparece ya como director único en el nº 90, con 80 páginas, publicando en 1986 dos números, el 91 en Junio y el 92 en Diciembre, ambos con 72 páginas.

Desde el principio tuvo claro la necesidad de dar un giro a la publicación, acercándola al mundo universitario, abriéndola a los jóvenes investigadores, buscando la integración de estos en la asociación, aprovechando que simultaneaba la dirección de la revista con la jefatura de la Sección Técnica-Histórica. Para ello contó con la inapreciable ayuda de La profesora de la Universidad Complutense M^a Isabel Pérez de Tudela, que finalmente se convertiría en su esposa, con la que realizó algunos artículos como "El tratamiento de las fortalezas en las Cantigas de Santa María", nº 93, Junio de 1987, pasando ella a encargarse de la coordinación científica de la revista, manteniéndose esta colaboración en los números 94, Diciembre del 87, y 95, de Junio de 1988.

Sin embargo las cosas se torcieron. Ese aire renovador, esa incorporación de jóvenes universitarios, ese paso a la publicación sistemática de dos números anuales y el aumento del rigor y altura científica de la revista no fueron bien aceptados por algunos miembros de la junta Directiva Nacional, un tanto anclados en los recuerdos del pasado, surgiendo enfrentamientos.

Finalmente, cansado de luchar y sintiéndose impotente para lograr el cambio, presentó su dimisión de los cargos que ocupaba continuando, a partir de entonces, como un socio de a pie más. Muestra de su grandeza de espíritu es que no por ello se dio de baja en la asociación, donde continuó hasta el fin de sus días, como ahora lo hace su esposa.

Sin embargo, emprendedor como era, no renunció al objetivo de lograr su revista ideal y emprendió la aventura de publicar, contando siempre con el apoyo de su ya esposa, Ysabel Pérez de Tudela, la revista "Castellum", de la que vieron la luz tres números, en la que tuve el honor publicar algún artículo como venía haciendo en "Castillos de España".

Por entonces tuve mayor relación con él y, cuando se me encargó la dirección de nuestra revista, en el número 109, y vio los cambios que poco a poco logré ir introduciendo, que llegábamos a la meta de publicar cuatro números anuales y el nivel del contenido, me felicité muy cordialmente por haber logrado lo que él no pudo conseguir, pues al fin y al cabo había seguido lo que él inició.

¡Duerme en paz querido amigo!, en castillos, como llamamos colo-

quialmente a la asociación quienes trabajamos en ella, te recordaremos siempre, a la vez que acompañamos en su pesar a Isabel, que con tanto cariño y entrega te cuidó hasta el final.

Amador Ruibal.

PERE CATALÀ ROCA



Historiador y fotógrafo, miembro de la Junta Directiva y desde los últimos meses de la Junta de Honor de la Delegación de Barcelona, falleció el día 10 de Febrero último dejando más de 20 libros publicados sobre castelología y similares.

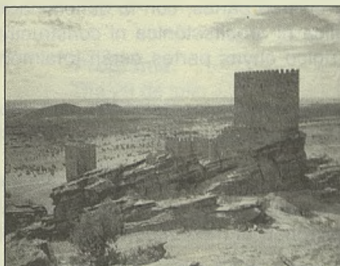
Las actividades de Pere Català en su ámbito fueron de todo orden y siempre muy acertadas, recordando su gran exposición fotográfica de castillos celebrada en Barcelona en la Sala del BBV de la calle Vergara.

Su afición a los castillos le llevó al mundo de los "Castellers" o sea los castillos

humanos que motivó una obra de dos volúmenes, practicando esta afición con el excursionismo fundando incluso una revista patrocinada por la Federación Catalana de Montañismo, la revista "Vertex". Numerosas conferencias e innumerables monografías completan su legado "post mortem".

Lógicamente la ciudad de Barcelona supo agradecerle tantas y tan apreciadas actividades concediéndole su "Premi d'Actuació Cívica" de la Fundació Jaume I, el "Medallón" de la Asociación Española de Amigos de los Castillos de Barcelona y la "Creu de Sant Jordi" de la Generalitat de Cataluña. Una gran persona. **Juan Amat Cortés**

ANTONIO SANZ POLO



El 16 de Octubre del 2008 falleció, en Guadalajara, a los 95 años, nuestro buen amigo y consocio el Excmo. Sr. Don Antonio Sanz Polo, gran amante de nuestra historia y de la castelología, afición que conservó hasta los últimos días de su vida. Su gran ilusión por el mundo medieval y las fortificaciones le llevó a

comprar, ya en la década de los setenta, el castillo roquero de Zafra de Molina. Lo adquirió del Estado, en subasta pública, totalmente arruinado, y lo fue restaurando, con gran esfuerzo y entrega, al correr de los años. La torre de Medina de Molina de Aragón, su ciudad natal, era también de su propiedad.

El Sr. Sanz Polo, alto funcionario del Ministerio de Educación y Ciencia, estaba en posesión de la medalla de la Orden de Alfonso X el Sabio y de la encomienda de esta misma orden así como de la encomienda de la Orden del Mérito Civil. También fue distinguido con el premio Siglo Futuro de Guadalajara, y, entre otros muchos y relevantes cargos, ostentó últimamente el de Agregado Cultural de la Embajada de España en Alemania. Nuestra Asociación le otorgó asimismo la medalla de Plata por su meritoria labor en la restauración del patrimonio histórico español.

Hemos sentido la pérdida de nuestro ilustre y querido compañero, quien ha dejado profunda huella en su paso por nuestra Asociación y quien, sin duda, será un ejemplo a seguir para nuestros jóvenes asociados. **Antonio Ruiz Alonso**

DENUNCIAS

Denuncia remitida por la Plataforma «Sálvemos el castillo de Alburquerque» ADEPA (Asociación para la Defensa del Patrimonio Sierra de San Pedro Los Baldíos)

Ante el interés que tienen sus argumentos contra la obra a realizar en el castillo, los recogemos aquí.

(Extracto de la conferencia de don Aureliano Sainz, catedrático de la Universidad de Córdoba «Sálvemos el castillo de Alburquerque»).

Segundo proyecto de la Hospedería en el castillo de Alburquerque

El proyecto de la Hospedería al ser sobre un bien de Interés Cultural no tiene que ser visado por el Colegio de Arquitectos, es la propia Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura la que finalmente lo aprueba.

A diferencia del primero de los proyectos, que se presentaba de forma unitaria, el segundo, sin explicar las razones, se ha dividido en tres partes, o intervenciones.

Primera intervención.

Se realiza en los Baluartes, en la que se llevará a cabo el vaciado de los tres primeros para edificar una hospedería enterrada (así se dice en la memoria). En el primero, Pico de Diamante, y el tercero se construirán tres plantas subterráneas. Junto al Pico de Diamante, se construirá un aparcamiento para más de 40 plazas. Tendrá 36 habitaciones en los Baluartes.

Segunda intervención.

La segunda intervención, una vez acabada la primera, se realiza en torno al Patio de Armas. Se crea una cafetería-terracea en la actual batería de Santa Lucía y se construirán «únicamente las habitaciones más significativas».

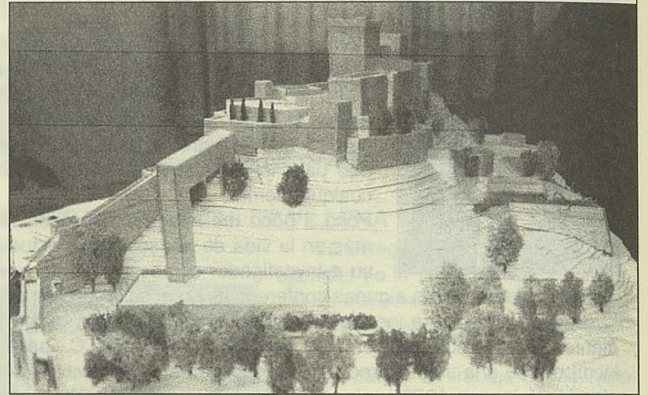
Aspectos del nuevo proyecto que contravienen a la Ley de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

1.- No se ha presentado ningún informe en el que se explique el origen histórico, la evolución arquitectónica ni la singularidad del castillo de Alburquerque.

2.- La división de un proyecto para la creación de una hospedería en el castillo de Alburquerque en tres partes, con la denominación de intervenciones, no se justifica ni arquitectónica ni constructivamente, pues es un proyecto único cuyas partes están totalmente interrelacionadas.

3.- No se ha realizado una diagnosis de los Baluartes para saber cómo le puede afectar una intervención en la que se van a perforar sus muros.

4.- Toda intervención se entiende como conservación, restauración y puesta en valor y no como proyectos de nueva edificación utilizando los elementos que componen el monumento. La condición



de nueva edificación se reconoce en la propia Memoria del Proyecto de Ejecución de la Hospedería, cuando en el mismo se dice que «el edificio queda enterrado».

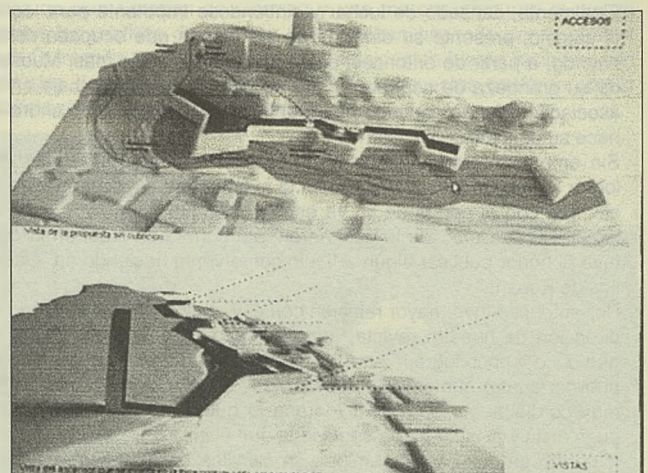
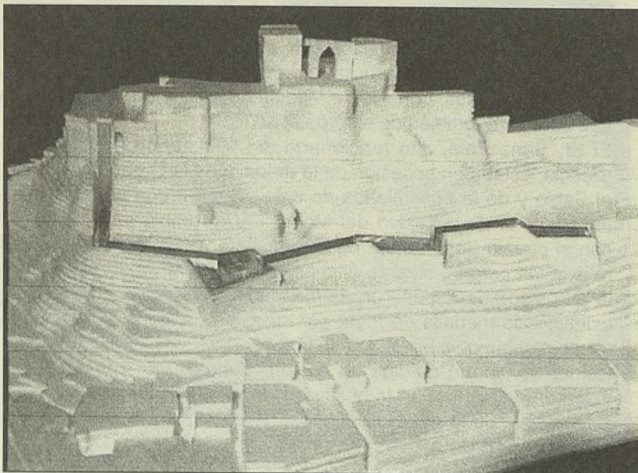
5.- Se provoca una grave alteración histórica, arquitectónica y artística de los Baluartes con la transformación de sus muros defensivos al quedar convertidos en paredes exteriores de un falso edificio, en las que se realizarán 36 ventanas y tres grandes puertas.

6.- La Ley de Patrimonio indica que se deben respetar las características volumétricas y espaciales definidoras del inmueble; sin embargo, se llevan a cabo nuevas construcciones al edificarse sobre el nivel del suelo un parking de automóviles que se unirá al primer Baluarte.

7.- Aunque de manera explícita no sea indicado, por el estudio de la Memoria, de los planos y la maqueta, se deduce que de nuevo se van a construir una torre de ascensores y una pasarela, ésta a nivel de suelo y por encima del edificio de aparcamientos, lo que supone, otra vez, un impacto visual sobre el castillo.

8.- Se provocará una fuerte alteración del recinto histórico de la villa medieval, ya que hay que construir una vía de circulación de vehículos para llegar al parking de la hospedería.

9.- A pesar de que en la Memoria del Proyecto se dice que «se pretende conservar, restaurar y potenciar los numerosos elementos arquitectónicos, históricos y culturales... del castillo» posteriormente, lo único que se va a restaurar será la cabecera de la Torre noreste que da acceso al Patio de Armas.



CURSOS, CONGRESOS, JORNADAS, SIMPOSIOS, EXPOSICIONES...

V CONGRESO NACIONAL SOBRE LA CULTURA EN ANDALUCÍA

La Orden Militar de Santiago: Fortificaciones y Encomiendas:

El castillo de Estepa. 14, 15 y 16 de septiembre de 2009

Estepa (Sevilla)

Conmemoración del VI Centenario de la muerte del maestre Lorenzo Suárez de Figueroa (1409-2009)

Ponentes

Carlos de Ayala Martínez

«La órdenes militares en la Edad Media: la Orden de Santiago»

Daniel Rodríguez Blanco

«La Orden Militar de Santiago en Andalucía. La Encomienda santiaguista de Estepa»

Luis Felipe Oliveira

«Castillos y Encomiendas de la Orden Militar de Santiago en Portugal»

J. Santiago Palacios Ontalva

«Castillos y Encomiendas de la Orden Militar de Santiago en Castilla-La Mancha (y Madrid)»

Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez

«Castillos y Encomiendas de la Orden Militar de Santiago en la región de Murcia (y Levante)»

Magdalena Valor Piechotta

«El castillo de Estepa como patrimonio de la arquitectura defensiva de Andalucía: estado de la cuestión»

Juan Luis de la Montaña Conchina

«Castillos y Encomiendas de la Orden de Santiago en Extremadura»

Amador Ruibal

«Fortificaciones y Encomiendas de la Orden de Santiago en el Norte de España (Galicia, Castilla y León, Aragón...)»

María del Valle Gómez de Terreros Guardiola

«El maestre Lorenzo Suárez de Figueroa y la arquitectura de la Orden de Santiago en Andalucía»

Casa de la Cultura, Estepa Sevilla. Tel. 955 913 437 y 679 856 616

ARQUEOLOGÍA FUNERARIA

Problemas de cronología

Lugar: Museu d'Arqueologia de Catalunya
Passeig de Santa Madrona, 39-41 (Parc de Montjuïc)
08038 Barcelona

Fecha: 8 de noviembre de 2009

Intervencions:

Jose Ignacio Padilla «*Historiografía dels problemes de la qüestió*»

José Ignacio Padilla «*L'Organització del spaí funerari: necrópolis, església i habitat*»

Xavier Aquilué «*Necrópolis d'Empuries (Girona)*»

Joan Llinas y Bibiana Agustí «*Necrópolis de Les Goges i Pla de l'Horta (Girona)*» y «*Altres necropolis de les comarques de Girona*»

Frances Tuset, Antonio Moro y Gemma García «*Necrópolis del conjunt episcopal de Egara (Terrassa, BCN)*»

Alfred Mauri y Rosario Navarro «*Necrópolis de Santa Margarita (Martorell, Barcelona)*»

Núria Nolasco «*Necrópolis de Sant Martí de les Tombetes (Pallars Jussà)*»

Josep M. Bosch «*Necrópolis de Roc d'Enclar (Andorra)*»

Anna Oliver «*Necrópolis de Lleida*»

Inma Ollich «*Necrópolis de l'Esquerda (Roda de Ter, Osona)*»

Alberto López Mullor «*Necrópolis excavades per el Servei de Patrimoni Arquitectonic Local (Diputació de Barcelona)*»

Joan Menchón «*Necrópolis de les comarques de Tarragona*»

Núria Molist y Josep M. Bosch «*Necrópolis de Sant Michel d'Olèrdola (Olèrdola, Barcelona)*»

Jordi Vila Fiz «*Dossier bibliogràfic*»

VI ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL MEDIOEVO

Construir la ciudad en la Edad Media



NÁJERA
VI ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL MEDIEVO
CONSTRUIR LA CIUDAD EN LA EDAD MEDIA
6th INTERNATIONAL MEETINGS OF THE MIDDLE AGES
BUILDING THE CITY IN THE MIDDLE AGES
Del 28 al 31 de julio - Najera 2009
Directora: Beatriz Artiago Solumburu | Coordinador: Jesús A. Solórzano Telechea
www.najeramedieval.com

Lugar:

Najera (La Rioja)

Fechas:

28 a 31 de julio de 2009

Organiza:

Ayuntamiento de Najera
Gobierno de La Rioja
Fundación Caja Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
Universidad de Cantabria

Secretaría:

Nájera. Encuentros Internacionales del Medioevo.

Avda. de los Castros s/n

39005 Santander. España

Tels. 942 202 015

Tax. 942 201 203

Matrícula:

Se puede formalizar la matrícula hasta el 28 de julio

Persona de contacto:

Jesús Ángel Solórzano Telechea

solorzaja@unicam.es

najera@najeramedieval.com

www.najeramedieval.com

Programa:

Día 28 de julio

Jean Claude Maire Vigueur

«La città comunali italiane e i grande lavori publici»

Pau Cateura Benàssar

«La construcción del puerto de Mallorca en la Edad Media»

Fernando Cobos Guerra

«Los procesos constructivos del castillo de La Mota entre los siglos XII y XIV»

Día 29 de julio

Antonio Vallejo Triano

«Madinat al-Zahara: la construcción de una ciudad califal»

Isabel Montes Romero-Camacho

«El abastecimiento de agua a la Sevilla Bajomedieval. Los moros cañeros y el acueducto de los caños de Carmona»

Sarah Rees Jones

«Civic government of public buildings in the later Medieval English city»

Día 30 de julio

Juan Ignacio Lasagabaster

«La catedral de Santa María de Vitoria»

Día 31 de julio

Rafael Cómez Barros

«Los constructores de la ciudad medieval en España»

Philippe Bernardi

«L'approvisionnement des chantiers urbains, entre économie-environnement et techniques»

NOTICIAS EN PRENSA (SELECCIÓN)

ROTARIA, Noviembre/Diciembre 2008



La revista Rotaria, en su número 37, ha realizado una interesante entrevista a don Guillermo Perinat y Escrivá de Romani, conde de Casal, presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos y a la cual le ha dedicado la portada. En la citada entrevista habla nuestro presidente del premio Europa Nostra, reciente otorgado a nuestra Asociación con motivo de la elaboración del catálogo de Arquitectura Militar y fortificada de España, premio que ha concitado innumerables felicitaciones, por lo complejo de su investigación.

Asimismo el Sr. Perinat comenta que, conocidas las actividades de Rotary International en todo el mundo de servicio a la comunidad en temas sociales y asistenciales y también culturales y de conservación del patrimonio histórico, afirma que puede ser nexo de unión entre las dos asociaciones.

REGIÓN, Sábado 5 de julio de 2008
Fortaleza de Trevejo



La Junta de Extremadura, prepara el plan «Castillos», una operación muy ambiciosa que durará unos diez años y que consiste en la restauración y puesta en valos de 43 castillos de la Región con una inversión de 150 millones de euros para darles luego un uso cultural y turístico.

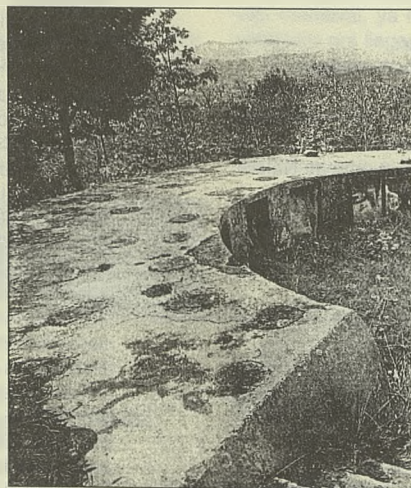
La directora general del Patrimonio Cultural, doña Esperanza Díaz, añade que además se verán afectados 1.000 empleos, lo que dará un mayor impulso al sector laboral.

Lo primero es consolidar el edificio, para evitar su ruina, lo segundo restaurarlo y hacer excavaciones si son necesarias y tercero arreglar los accesos al inmueble que en muchos casos son intransitables.

DEIA, Sábado 27 de octubre de 2008
Cinturón de Hierro de Bilbao

La sociedad Jata-Ondo, el organismo turístico de las comarcas del Chorierrri, Murgia y Uribe costa, se dispone a convertir la zona en el principal museo de la Guerra civil en Euzkadi.

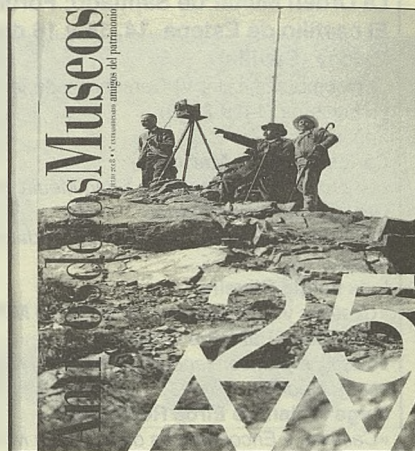
Para ello la empresa arquitectónica Egizu y la consultora turística Ichaslehorr proyectan un ambicioso parque temático de la Guerra Civil en las inmediaciones del campo de Golf de Archanda y del vivero en el monte Ganguren.



Pretenden con ello limar las asperezas de la siempre polémica Guerra Civil con un enfoque de ocio y diversión, utilizando además las trincheras para construir sobre ellas un edificio singular con una fachada de acero, inspirada en un carro de combate.

AMIGOS DE LOS MUSEOS

Julio 2008



Esta revista en su número extraordinario, y en sus páginas interiores dedica una entrevista a nuestro presidente don Guillermo Perinat, conde de Casal, en la que con motivo de la publicación del Inventario de Arquitectura militar fortificada de España y que ha sido galardonado con el premio Europa Nostra, da una visión del estado de los castillos españoles en los que más del cincuenta por ciento está, en estado ruinoso o en ruina progresiva.

REGISTRADORES, Nov./Dic. 2008



La revista del colegio de Registradores, dedica un artículo al reciente acuerdo entre el Colegio y la Asociación Española de Amigos de los Castillos, reseña, ya publicada en nuestra revista en números anteriores, y entre otras cosas dice, que el trabajo que han efectuado los registradores ha consistido en gestionar la petición a las oficinas de los Registros de notas informativas sobre edificaciones de la arquitectura militar.

XXXIV CONCURSO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA PREMIO «MANUEL CORCHADO» 2010

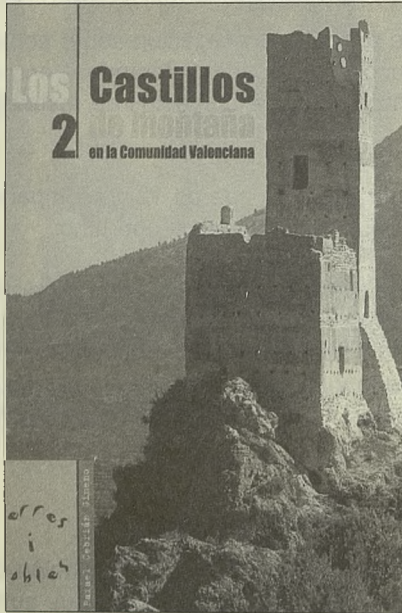
La **Asociación Española de Amigos de los Castillos** convoca este Concurso para premiar los trabajos de investigación sobre monumentos de arquitectura fortificada, con objeto de estimular el interés en los edificios de este tipo de nuestro país. Este concurso se llevará a cabo con arreglo a las siguientes:

BASES:

- 1º Podrán participar en él todas las personas que lo deseen, sean miembros o no de la «AEAC».
- 2º El objeto del Concurso serán los trabajos históricos o arqueológicos de reciente investigación sobre poblados, castillos, torres, murallas, monasterios, iglesias o cualquier otra construcción fortificada, valorándose en primer lugar aquellos que traten de temas inéditos o poco conocidos. Podrán presentarse proyectos de restauración de monumentos, siempre que no hayan sido publicados.
- 3º Los trabajos presentados constarán de un máximo de 20 folios mecanografiados a cuerpo 12 y acompañados de la documentación gráfica: fotografías, diapositivas, planos o dibujos, que el autor estime oportuno.
- 4º Los originales, serán remitidos a la Asociación Española de Amigos de los Castillos, c/Bárbara de Braganza, 8 1º Izda. Madrid, Telf. 91 319 18 29, en sobre en el que figure la leyenda CONCURSO SOBRE LOS MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MILITAR ESPAÑOLA, acompañado de otro sobre cerrado, en cuyo exterior conste el mismo título del trabajo y en el interior el nombre, dirección, teléfono y E-mail, si tuviese el autor, que solo será abierto tras fallado el Concurso. Serán rechazados aquellos trabajos en los que aparezca de alguna manera el nombre del autor.
- 5º Deberán remitirse dos ejemplares del trabajo y un diskette o CD en Word.
- 6 El original premiado quedará en poder de la Sección de Documentación de la AEAC, para su publicación en la revista «**Castillos de España**» en el plazo de un año. Los no premiados podrán ser recogidos por sus autores, que podrán solicitar al Consejo de Redacción que estudie su publicación.
- 7º El plazo de recepción de originales quedará cerrado inapelablemente a las 21 horas del viernes **14 de mayo de 2009**. Los trabajos recibidos con posterioridad a esa fecha serán rechazados, salvo aquellos cuyo matasello indique que han sido depositados en la Oficina de Correos dentro del plazo estipulado.
- 8º El Jurado será presidido por el Vicepresidente II y Director de la revista «Castillos de España» don **Amador Ruibal** y cuatro miembros más de la Junta Directiva, los directores de las secciones de Documentación: doña **Aúrea de la Morena**; de Investigación Castellológica: don **José Miguel Muñoz**; de Viajes Culturales don **Jorge Jiménez Esteban** y de Biblioteca don **Pablo Schnell**.
- 9º El fallo del Jurado será emitido el **1 de junio de 2009** y la entrega del Premio se comunicará inmediatamente al autor del trabajo presentado. La entrega será en acto público que coincidirá con la conferencia de cierre del curso de la AEAC en el mes de junio.
- 10º Se concederá un premio de **1.200 €** pudiéndose otorgar algún **acesit** si el Jurado lo estima oportuno en función de la calidad y cantidad de los trabajos presentados.
- 11º No será un impedimento para presentarse a este Concurso, el haber sido premiado con anterioridad, pudiendo, por lo tanto, obtenerlo de nuevo si a juicio del Jurado el nuevo trabajo presentado lo merece.
- 12º El participar en este Concurso supone la aceptación de las Bases anteriores. Cualquier información o aclaración complementaria se podrá solicitar al e-mail: A.RUIBAL@telefonica.net o por teléfono a la AEAC 91 319 18 29 o al e-mail:913191829@castillosasociacion.es

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Castillos de montaña de la comunidad valenciana, tomo II por Rafael Cebrián Jimeno, 150 páginas con cerca de 300 fotografías y planos a color, edita Centro Excursionista de Valencia, plaza Tavernes de la Vall-digna 4, 46003 Valencia, tel. 963911643, colección "Terres i pobles".



Segundo volumen de esta obra excepcional, que presenta 15 nuevos castillos con esa característica común, estar emplazados en la montaña, castillos que, como recoge el autor en una cita: "sol en lo regisme de Valencia ha 300 castells de roca que no temen null hom, sol que hajen de menjar"...., no temen a nadie salvo a lo que tienen para comer...., el gran problema de estas fortalezas y de los defensores de casi todas....

Con enorme dominio visual, eran inatacables con máquinas de asedio. La altura y lo arriscado de su emplazamiento hacia innecesaria una gran elevación o grosor de sus muros. Castillos refugio, en muchos casos, tenían muy reducida guarnición cuando no había peligro. Ocupados por pacto, en la mayoría de los casos, tendrán guarnición cristiana durante breve periodo y serán abandonados cuando la colonización y las guarniciones cristianas sean suficientes, muchos a finales del s. XIII, para ser reutilizados, algunos, siglos más tarde, en los episodios de la resistencia a la expulsión mudéjar o en las guerras

carlistas. El autor hace un llamamiento a su conservación, a la consolidación de sus restos y a su limpieza y la de los caminos de acceso, pues propone incluirlos en itinerarios de senderismo, que a la belleza de los paisajes y la emoción del recorrido una la contemplación y disfrute de estos restos de nuestro pasado, que quedarían así incluidos en las rutas turísticas de naturaleza. Así presenta los castillos siguientes, adjuntando plano de acceso, breve descripción de los restos y su historia, más referencias, geológicas, de flora y paisajísticas del entorno de todos ellos:

1.-Corbó: A 1083 m. de altura, al norte de Benassal, que conserva vestigios de su recinto, torres de entrada, torre cuadrada, aljibe y cimientos de muralla, lindando con el término de Vilafranca, donde en Ereta del Castell hay restos de poblado del bronce e ibérico. El castillo está sobre la carretera que une ambas poblaciones, con unos 20 o 25 minutos de camino.

2.-Muela del Buey Negro: 748 m de altura, en Argelita, donde hay restos del palacio fuerte de Abúd Zayd. Está cerca de Ludiente, siendo necesarios unos de 55 minutos para alcanzar sus murallas y gran torre.

3.-Espadilla: 550 m de altura, al sur de la población, desde la que, por un buen sendero bien señalizado, se llega a sus altos muros y torres en unos 40 minutos.

4.-Montornés: De estructura más complicada y con abundantes restos islámicos y cristianos, está a 444 m.de altura máxima, pues el recinto inferior y su aljibe están más abajo. Sobre él se levanta un segundo recinto, tal vez un albacar, y en lo más alto el castillo, al que se llega tras cerca de 25 minutos de camino desde la carretera. Además hay dos torres en el exterior, una redonda bien conservada y visible y otra atalaya cuadrada, arruinada, más escondida al norte.

5.-Miravet (Cabanes): Varios recintos y elementos se conservan a una altura máxima de 286 metros. Parte de la puebla y puertas, torres, cortinas, torre del homenaje, aljibes, etc., del castillo, abandonados en 1575, nos esperan a unos 20 minutos de la carretera.

6.-El castillo del Real: A 575 m. de altura, al norte de Olocau en el límite con Marines Vell, también con albacar inferior, con torre y aljibe, más castillo superior con mayores restos de muros y torres y otro aljibe, a unos 50 minutos desde Olocau o 2 horas

desde Marines, pasando por el despoblado y torre de la Olla.

7.-Chera: 805 m. tiene su emplazamiento, con torres cuadrangulares en sus esquinas y cortinas, a unos 55 minutos de la población, en entorno geológico impresionante.

8.-Millares: Los muros y torres del Castillet están a cómodo y corto paseo, de 15 minutos, desde la población, mas largo es llegar en coche a ella.

9.-Borró: A 289 m. de altura, a 2 km. de Rótova, unos 45 minutos desde el puente sobre el Vernissa, están las torres y arruinados muros de esta fortaleza islámica.

10.-Carbonera: La Penya del Castellet, entre Beniatjar y Otos, se alza a 660 m., albergando los escasos vestigios de esta fortaleza, gruesos cimientos de muros, semiocultos por la vegetación y un gran aljibe, a los que se llega, tras 25 minutos de marcha por cuidado camino, desde pista accesible a vehículos, saliendo de Otos.

11.-Pertuxent: A 1 km. de l'Orxa, en cerro de 378 m., se alcanzan los altos muros y torres de este castillo, con gran recinto rectangular anejo, doblemente amurallado en dos de sus frentes, tal vez la villa, que se alcanza tras corta y empinada subida, de unos 10 minutos, desde la antigua estación del "tren de los ingleses".

12.-Penella: Su alta torre consolidada y sus grandes restos anexos están en un crestón de 800 m., solo accesible por el sur, a corta distancia de la carretera de Benasau a Alcoy, a 7 km. de esta y 4 de Cocentaina.

13.-Fort de Bèrnia: Fortaleza abaluartada, a 850 m. de altura, levantada por Antonelli en 4 meses en 1562, demolida en 1612, mantiene el foso, gruesos muros de cortinas y baluartes, aljibe y restos de dependencias, que se alcanzan por pista desde el bar Bèrnia, unos 40 minutos a pie.

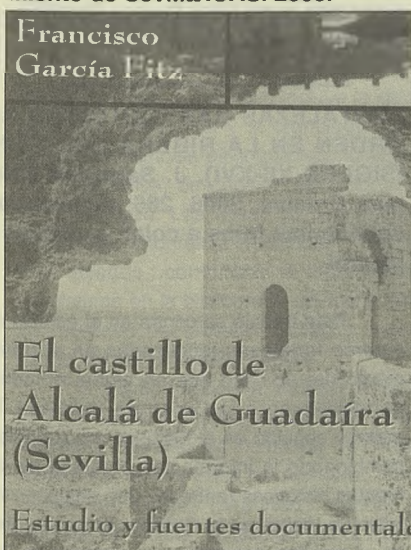
14/15.-Aixa y Olocaive: Dos pequeños castillos, Aixa, con escasos vestigios muros y un aljibe, en un vértice geodésico de 606 m., y Olocaive, a 315 m. de altura sobre peña en la carretera de Predeguer, con único acceso a su torre, aljibe y otros restos del recinto. Para el acceso hay que llegar por la carretera hasta la Font de L'Ombretera y desde allí a Olocaive por un sendero señalado, 10 minutos hasta la bifurcación. De aquí a Olocaive unos 20 minutos, pero hay que regresar a este punto para ir a Aixa, que está a una hora y diez minutos, sin olvidar otro tanto para el regreso.

Todo lo anterior no hace justicia al contenido del libro, hecho por un montañero que no es especialista en fortificación pero que tiene un enorme amor a los castillos y a todo el patrimonio de la comunidad valenciana, donde reside, y por extensión a todo el patrimonio universal entendido en sentido amplio, donde se incluyen no solo los monumentos, obra humana, sino toda la naturaleza, la orografía, la flora, el mundo animal, la geología....., pero ante todo el ser humano, que puede mantenerla o destruirla....

Su preocupación por la historia se muestra en los extensos datos históricos que incluye y su amor a los castillos en las referencias arqueológicas sobre los mismos. Además la colección gráfica que nos presenta es muy buena, tanto por la belleza de las fotografías que lo ilustran, como en los planos de caminos para acceder a las fortalezas, así como en los textos explicativos del acceso, lo que es especialmente importante para todos.

Por todo ello, tanto este tomo como el anterior, del que hicimos una reseña en esta misma revista hace tiempo, no deberían faltar en la biblioteca de ningún castellólogo, tanto de los interesados en los castillos de la Comunidad Valenciana como de la castellología. **Amador Ruibal**

El castillo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Estudio y fuentes documentales por Francisco García Fitz. 516 páginas con 25 fotografías en color y 34 planos. Edita Ayuntamiento de Sevilla/ICAS. 2008.



Otro buen estudio, como es lo habitual y a lo que nos tiene acostumbrados este profesor de la Universidad Extre-

meña en sus publicaciones.

El libro se divide, casi por mitades, en dos grandes bloques, estando el segundo destinado, con las fuentes documentales y la bibliografía como introducción, a un extenso apéndice documental donde se incluyen 278 documentos relacionados con el tema, páginas 282 a 516, en base a tres criterios:

- 1.-Se publican íntegramente aquellos que se consideran aportación relevante para la historia del edificio o su contextualización.
- 2.-Se transcriben parcialmente los que, no refiriéndose expresamente a este castillo, incluyen alguna alusión interesante a él.
- 3.-Se hace un resumen de los que se considera son poco relevantes.

En cuanto a la primera parte, que contiene el estudio de este enclave, comienza por una introducción donde nos explica el autor que esta obra es fruto de 20 años de trabajo, en dos fases: una primera, hecha hace tiempo dentro del proyecto "Estudio y diagnóstico del castillo de Alcalá de Guadaíra", que dirigía Rafael Vioque Cubero, donde se realizó un exhaustivo examen documental y de las actuaciones constructivas, de la prehistoria al siglo XX, y esta segunda, la actual, centrada en el Medioevo, donde se introducen realidades sociales, políticas, militares, institucionales, etc., que conformaron su trayectoria, a la vez que se tienen presentes las publicaciones y excavaciones realizadas en él desde entonces, que han actualizado y revisado lo publicado anteriormente sobre esta fortificación, en la que encontramos, el castillo propiamente dicho, con el "Alcázar Real" y las "Alcazabas Occidentales" (Pacios de los Silos y de la Sima), la muralla urbana, que rodeaba el núcleo original de la villa cristiana, formada por dos líneas de murallas y barbacanas con dos puertas, San Miguel y Santa María, más el arrabal fortificado de San Miguel, en la vertiente meridional del "Cerro del Castillo", con su propia muralla y dos puertas, La Barqueta, al río y la de San Miguel, que salía al este, que dan lugar a un conjunto fortificado de gran complicación.

A continuación organiza el estudio cronológicamente, de la siguiente forma:

Capítulo I.- De los orígenes a la época romana, páginas 23 a 47, donde se recoge el trazado de la muralla de un poblado del Bronce, s. XVIII a XVI a. de C., puesto de manifiesto por las excavaciones de 1989 y posteriores, que también permitieron reconocer un enclave ibérico fortificado, más

amplio, que ocuparía toda la zona de la posterior villa cristiana, entre los siglos V a I a. de C., así como un asentamiento altoimperial fortificado, que ocuparía todo el cerro, en el siglo II d. de C.

Capítulo II.- La fortaleza islámica, páginas 49 a 82. Tras profundo repaso a las fuentes históricas, pasa a estudiar la funcionalidad de esta fortaleza y afirmar la posible existencia de una construcción emiral/califal no demostrada, que se reforzaría en el s. XI. Estudia a continuación la fortaleza, cuya existencia consta en el s. XII. 1159, en época almohade, las circunstancias históricas que la afectaron, las evidencias arqueológicas sobre su construcción y su papel efectivo en los conflictos.

Capítulo III.- La época medieval cristiana: la frontera y el impulso constructivo, páginas 83 a 118. Ocupada en 1246, recibe una serie de modificaciones que reflejan las nuevas necesidades, aunque la arqueología apenas puede diferenciar las obras de la época de Fernando III de las demás de fines del XIII, como el refuerzo del Patio de los Silos o parte del amurallamiento de la villa, hechas por la rebelión mudéjar y la llegada de los benimerines, conflictos que se prolongan hasta Alfonso XI, quien concede la fortaleza a Leonor de Guzmán en 1332, de por vida, lo que no se cumplió, continuándose la obra de amurallamiento toda la primera mitad del XIV, que se analiza con detalle.

Capítulo IV.- Tiempo de banderías: la fortaleza desde finales del s. XIV al último cuarto del XV, páginas 119 a 152. Destaca el autor que, a partir de esta época, contamos con documentación para todo lo realizado, hasta la guerra con Portugal, aunque la situación fronteriza no afecte directamente a la fortaleza, en contraste con la etapa de conflictos de Enrique III, época en la que no hay datos sobre reformas, hasta las obras de 1426, cuya documentación muestra el buen estado militar del alcázar, o las obras de mediados de siglo con motivo de los conflictos por el control del poder, cuando parte estaba arruinada.

Capítulo V.- La fortaleza en la época del Marqués de Cádiz, páginas 153 a 189. Esta época convulsa trajo la toma de la fortaleza por dicho Marqués, en el marco de sus enfrentamientos con el Duque de Medina Sidonia, ampliamente tratados, que causan desperfectos y reparos en este castillo, que pasa finalmente a los Reyes Católicos en 1477. Se estudia la actuación de Isabel en ese conflicto y la solución dada, así como las amplias obras realizadas en toda esa época.

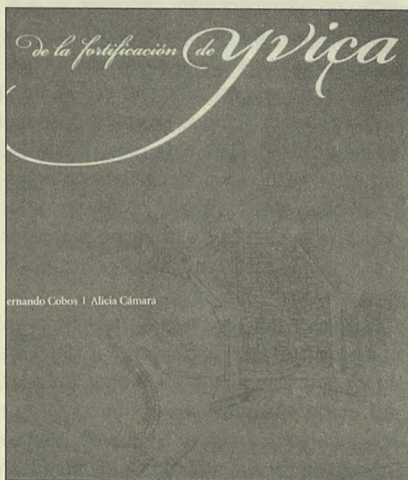
Capítulo VI.- La fortaleza en tiempos de los Reyes Católicos, páginas 191 a 213., comienza con el nuevo sistema de nombramiento de alcaides impuesto por los Reyes, con el consiguiente disgusto de las autoridades sevillanas, la cuantía de las tenencias y las obras realizadas, culminando con el reforzamiento general de 1506.

Capítulo VII.- Primeras décadas del s. XVI: la llegada de los Enríquez de Ribera, páginas 215 a 231, afronta la patrimonialización de la alcaidía, venta de la tenencia de la fortaleza y, finalmente, su transmisión hereditaria, así como su papel en la "Guerra de las Comunidades".

Finalmente están las conclusiones y sus anexos: El conocimiento del castillo a través de su investigación arqueológica, las notas sobre metodologías en el patrimonio arquitectónico y urbano y la relación de sus alcaides.

En resumen, una completa puesta al día de lo que se sabe, arqueológicamente, sobre esta fortaleza, más una exhaustiva relación de la misma con los sucesos históricos que de algún modo la afectaron, un libro imprescindible para conocer todo lo sucedido en el Medioevo en Alcalá de Guadaíra, que nos proporciona una clara visión de conjunto, que nos evita la necesidad de recurrir a la abundante y dispersa bibliografía. **Amador Ruibal**

DE LA FORTIFICACIÓN DE YVIÇA. Fernando Cobos y Alicia Cámara. Ajuntament d'Eivissa. Ibiza, 2008. 271 páginas con abundantes fotos a color, grabados y planos.



El 14 de diciembre de 1999, la UNESCO declaró Patrimonio de la Humanidad el recinto fortificado de Dalt Vila. A raíz de ello, el Ayuntamiento de Ibiza encargó

un Plan Director de las Murallas renacentistas al arquitecto Fernando Cobos y la profesora de historia del arte Alicia Cámara. Para redactarlo, consultaron documentos inéditos en los Archivos de la Corona de Castilla y en el de la de Aragón obteniendo valiosísima información de primera mano. Fruto de esos datos históricos y el análisis técnico de la muralla es la magnífica monografía que tratamos.

El libro se articula en cinco apartados: una introducción al estudio de las murallas renacentistas, la fortificación debida a los ingenieros Calvi y Fratín, que trabajaron en las obras del siglo XVI, la muralla entre los siglos XVII y XVIII y una cronología de hechos y noticias cotidianas entre el siglo XVI y el XIX. Finaliza el libro con una completa bibliografía.

En el primer tramo se analiza el trazado del recinto de Dalt Vila, ofreciendo una cuidada planimetría con las distintas fases constructivas, para cuya identificación se ha hecho un detallado análisis de los paramentos. Cruzado los datos históricos con la observación y la fotogrametría identifican hasta siete tipos diferentes de reformas en los parapetos.

En el capítulo dedicado al ingeniero y tratadista italiano Giovanni Battista Calvi se aborda la situación estratégica del Mediterráneo a mediados del siglo XVI y la necesidad de modernización de las obsoletas defensas medievales ibicencas. Con documentos históricos nos muestran la situación previa a la llegada de Calvi y los proyectos de fortificación del italiano, así como paralelos, influencias... La excelente planimetría de este libro identifica las partes de la muralla construidas en este periodo. Finaliza el capítulo con un análisis técnico de este proyecto y un estudio de las rasantes y fuegos de la artillería montada en estas obras. Los autores se ocupan también del desarrollo de los trabajos, el maestro mayor y los distintos maestros de obra, la cuestión económica, la mano de obra y otros detalles.

El siguiente apartado se ocupa de la fase en la que trabajó el ingeniero Palearo, conocido como Capitán Fratín, que se hizo cargo de las obras en 1575, cuando el proyecto de Calvi no estaba aún acabado. Como en el caso anterior, primeramente se nos presenta la figura de Fratín y sus obras anteriores a Ibiza y posteriormente nos describen su proyecto de fortificación de la Vila. Resulta interesantísimo el estudio de las modificaciones en las rasantes y campos de tiro que introduce este

proyecto en relación con el anterior. El esquema del análisis técnico se repite y constituye, como en el anterior capítulo uno de los puntos fuertes del libro. También identifica los maestros de obra, la gestión económica, etc. de esta fase y los distintos elementos levantados en ella dentro del conjunto de obras hoy visibles.

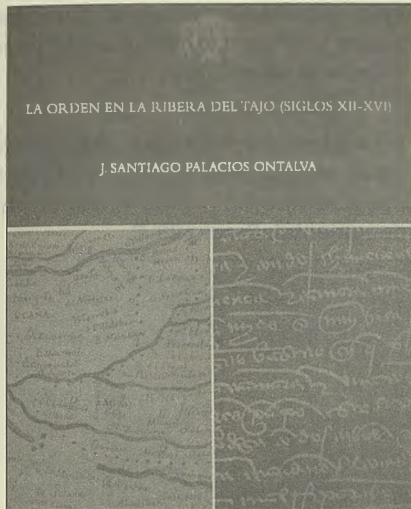
El tercer apartado estudia la fortaleza en los siglos XVII y XVIII, cuando siguió soportando ataques de todos los enemigos de la Monarquía Española y refugiando a su población hasta que comenzó a trasladarse a la Marina con la construcción del puerto. Nos presentan los distintos proyectos de fortificación de esta época, en la que el arrabal de la Marina necesitaba ser también defendido a la par que algunas de sus casas comprometían la defensa de la villa alta por lo que se pedía su derribo. Los problemas entonces eran los accesorios que habían quedado de la fase de modernización anterior: los padrastreros, el tiro de enfilada, la ausencia de edificios cuartelarios y el arrabal.

El último capítulo es el más curioso y a la vez el más inmediato, pues nos presenta en forma de almanaque histórico una serie de acontecimientos que afectaron a la fortificación desde 1518 hasta 1857. Pero dejando un poco de lado la gran historia, que queda perfilada en trazos rápidos y centrándose en la microhistoria de los soldados, trabajadores y habitantes: sus problemas con los suecos, un cantero capturado por los turcos y su rescate, la dificultad de encontrar casa para contraer matrimonio. Infinidad de datos del día a día de esos otros personajes olvidados pero que también hicieron la historia de Ibiza como Calvi, Fratín o Castellón.

Pablo Schnell Quiertant

FORTALEZAS SANTIAGUISTAS. LA ORDEN EN LA RIBERA DEL TAJO (SIGLOS XII-XVI). J. Santiago Palacios Ontalva, 2006. 265 páginas con abundantes fotos a color, grabados y planos.

Este trabajo se centra en el estudio de catorce fortalezas localizadas en el tramo medio del río Tajo que en algún momento pertenecieron a la Orden de Santiago. El método seguido es el histórico-arqueológico, combinando la información obtenida de las fuentes históricas (entre las que destacan los Libro de Visitas de la Orden) con la que ofrece el análisis arqueológico-material de los restos conservados de las fortalezas. No todas ellas fueron erigidas por los monjes



guerreros, y de hecho muchas las heredaron de los musulmanes, por lo que el grupo presenta características muy diferentes.

La obra comienza con una introducción histórica en la que nos presenta al Orden de Santiago como instrumento utilizado por la monarquía para ocupar y articular los territorios reconquistados en el Tajo a través de sus fortalezas y encomiendas.

En el siguiente capítulo, el autor nos describe el método histórico-arqueológico de investigación de los castillos que ha seguido en su trabajo y la ficha-modelo de registro de datos arqueológicos e históricos que ha diseñado. Las fuentes consultadas han sido principalmente los libros de visitas entre 1468 y 1515.

En la tercera parte expone las fichas que ha elaborado para cada uno de los castillos, comenzando por lo que aún se conservan en pie: Fuentidueña de Tajo, Alboer, Villarejo de Salvanés, Monreal (Dos Barrios) y Oreja. Cada ficha incluye la identificación topográfica y la cronología propuesta, referencias bibliográficas, localización geográfica, descripción del entorno y de la fortaleza. Los textos se acompañan de plantas, fotografías (históricas y actuales), alzados... combinado la información preexistente en la bibliografía apuntada con las hipótesis del profesor Palacios, incluyendo plantas y croquis propios.

El mismo método de análisis se aplica a los castillos desaparecidos total o parcialmente: murallas de Colmenar de Oreja, Estremera, torre y casa de Aranjuez, torre y casa de Alpajés (Aranjuez), castillo y murallas de Ocaña, castillo de Santa María del Castellar, castillo y muralla de Dos Barrios, Alhajilla y fortaleza y murallas de Santa Cruz de la Zarza.

El siguiente capítulo se dedica a las conclusiones, donde nos informa del variado papel que jugaron estas fortalezas, no tan sólo como elementos defensivos de frontera y ofensivos contra los musulmanes, sino como articuladores del territorio (organización económica, administrativa, fiscal, simbólica...). El valle del Tajo era también un lugar de paso, con puntos de control fiscal dominados por las fortalezas y estos castillos llegaron a ser los puntos centrales dominantes del espacio a su alrededor. Algunos de ellos evolucionaron hacia el espacio urbano y fueron sustituidos por las poblaciones que los hicieron desaparecer a lo largo del siglo XVI. Estas poblaciones heredaron el papel organizador del territorio que empezaron a jugar los castillos estudiados y muchos de ellos se convirtieron en palacios, recordando las características simbólicas de las fortalezas como sede del poder.

Pero sin olvidar el carácter militar de estos edificios, ya que los inspectores de las visitas consultadas no dejaban de indicar los lugares que debían repararse para mantener las fortalezas en uso, fraccionando el recinto defensivo en otros menores de más fácil atención con las reducidas guarniciones de la baja época.

También advierte el autor una gradual mejora en las condiciones de habitabilidad de los castillos y el acogimiento de funciones hasta entonces no asumidas, hasta el punto de que a comienzos del s. XVI estos viejos edificios se usaban para fines bastante distintos de los originales, como eran los administrativos y residenciales, para los que no eran los más adecuados.

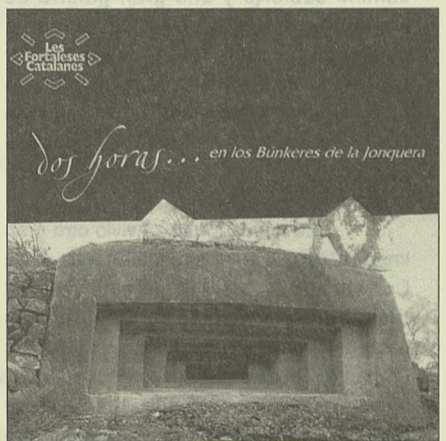
Entre el siglo X y el XIII el espacio estudiado fue frontera, y los castillos desempeñaron un papel defensivo-ofensivo. A partir de entonces, con el alejamiento de la frontera, muchos comenzaron una decadencia a la par que otros se veían privilegiados como centros administrativos de un territorio en el que comenzaban a establecerse nuevas poblaciones ajenas al criterio meramente defensivo, surgiendo algunas torres y casas fuertes en llano. En el s. XIV algunos de ellos crecieron hasta convertirse en núcleos urbanos, dentro de un proceso de señorialización, con torres del homenaje como las de Oreja y Villarejo, aunque en el XV algunos se despoblaron.

Finaliza la obra con un apéndice de fuentes documentales y bibliografía. **Pablo Schnell Quiertant**

Dos horas en... el castillo de Hostalric, 185 páginas

Dos horas... en los Búnkeres de La Jonquera, 164 páginas. Editados por Les Fortaleses Catalanes.

Prólogos institucionales de Josep Antonio Frías Molina (alcalde de Hostalric) y Jordi Cabezas y Llobet (alcalde de La Jonquera). Presentaciones de Juan Manuel Alfaro Guixot, presidente de la Fundación Privada Fortaleses Catalanes. Investigadores, Alfaro y Pablo de la Fuente (para "los Búnkeres")



Dos títulos nuevos dan consistencia a la serie que Fortaleses Catalanes se propone llevar a cabo sobre la fortificación moderna de la Cataluña de los dos lados de la frontera. El primero fue el dedicado al castillo de San Fernando de Figueras, presentado en estas mismas páginas hace unos dos años.

Los dos nuevos títulos se refieren respectivamente a la fortificación abaluartada de la villa de Hostalric en Gerona, y al complejo defensivo contemporáneo (periodo de la II Guerra Mundial), de la ciudad y puerto transfronterizo de la Jonquera, en la misma provincia. Una fortaleza del XVII y un núcleo fortificado del XX. Aquella, elevada frente al reino de Francia, y éste último frente (hipotéti-

camente) al ejército alemán que desde junio de 1940 ocupaba Francia, o a otro cualquiera de potencias aliadas. Antes de entrar en los valores intrínsecos de estas dos obras, haré mención de su valor de oportunidad, pues se trata de dos aportaciones novedosas a la castellología española: por un lado, dan noticias, planes e historia de un castillo, como el de Hostalric, no muy bien conocido, y por otro de un tipo de fortificación que entre nosotros no goza de gran popularidad, como es la fortificación contemporánea a base de casamatas, puestos blindados, búnkeres, etc.

El castillo de Hostalric tuvo su origen en la guerra de Separación de Cataluña. En 1653 el ingeniero de Felipe IV D. Pedro Alejandro realizó una sencilla obra abaluartada a base tierra y mampostería, que sirvió de plantilla o patrón para su evolución posterior a la moderna. La Paz de los Pirineos, de 1659, dejó al escudo natural de Cataluña, Perpiñán, en manos francesas, así que entre la nueva frontera y Barcelona sólo quedaba la fortaleza de Hostalric y poco más. Así que nuestra fortaleza habría de conocer constantes mejoras: cuarteles, murallas exteriores, foso, camino cubierto y una gran galería de comunicación a prueba de bombas, siguiendo un plan del ingeniero militar Francisco de Santa Cruz, que primero había estado al servicio del arquiduque Carlos de Austria en la guerra de Sucesión Española, y a última hora se pasó al ejército borbónico.

La nueva fortaleza vivió otro gran impulso debido a la llamada Guerra de la Convención (1793-95); durante ésta, el recinto interior estaba formado por un baluarte orientado hacia la villa, seguido de un frente atenazado y, al extremo opuesto, un semibaluarte, un baluarte y un diente de sierra. Había un revellín ante el frente atenazado y una contraguardia que cubría el semibaluarte. Hecho el sumario histórico y orgánico de la plaza, el libro pasa a trazar el recorrido que los visitantes pueden seguir: el glacis y el camino cubierto, la cisterna de éste último, el foso, los accesos, el revellín y la contraguardia, el polvorín, semibaluarte, baluarte del Polvorín, la galería a prueba de bombas, diente de sierra, laboratorio de mixtos, baluarte mayor, torre de telegrafía, caballero y cisternas. El libro contiene amplias reseñas documentales, halladas en los archivos oficiales, y presenta una valiosísima colección de fotografías de la vida en torno al castillo y su proyección

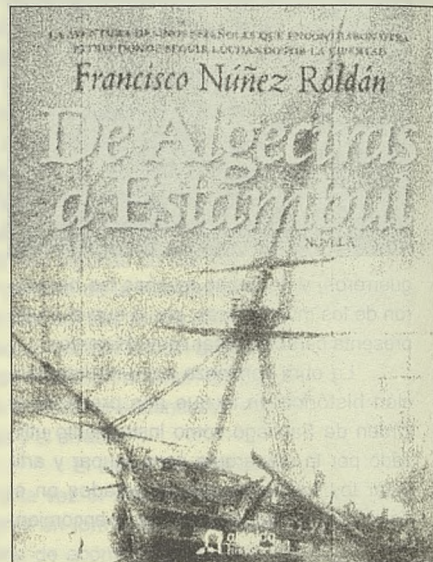
sobre la villa de Hostalric.

En cuanto a los búnkeres de La Junquera (Alfaro preferiría llamarlos *casamatas*, pero cede al uso popular de búnkeres), lo valioso de su contribución consiste en presentar los documentos concernientes a los Pirineos Orientales (Plan C-6), como parte de un plan más amplio que llevó a la construcción de cientos de pequeños puestos fortificados desde el Ampurdán a Fuenterrabía entre 1942 y 1944, a lo largo de líneas muy adelantadas hacia la frontera. Era obvio que este sistema contemplaba la posibilidad de que la Alemania que ocupaba Francia forzara a España a entrar en la guerra, ocupándola como había hecho Napoleón. Pero una vez liberada Francia en la segunda mitad de 1944, la percepción de amenazas del régimen de Franco era distinta: ¿intentarían los ejércitos aliados entrar en España para derribar el régimen, con la ayuda de los republicanos? Ante esta hipótesis se prepara el Plan C-15 o Plan-P, que contempla una defensa, no de frente sino de flanco, a lo largo de las líneas de comunicación Norte-Sur desde La Junquera. El concepto defensivo básico de los dos planes eran los llamados "centros de resistencia", de los que habría de haber al menos 90. El libro no nos dice cuántos de éstos fueron construidos en Cataluña, pues su propósito directo no era ése, pero ese punto quizás se pueda clarificar en otra edición.

En concreto, en la zona de La Junquera y puerto de Pertús se construyeron puestos fortificados para doce cañones contracarro, protegidos de forma inmediata por ametralladoras. La defensa puntual de estos centros de resistencia se ampliaba con la defensa en profundidad, hacia el interior de Cataluña, confiada a 40 posiciones contracarro, pero de éstas el libro no dice apenas nada más. El libro de "los búnkeres" excede un poco su propósito cuando expone por extenso las alternativas políticas creadas por las disidencias de los generales Orgaz, Kindelán, etc. respecto de Franco, que realmente no añaden mucho al libro; también peca de cierta imprecisión, pues no es fácil identificar los emplazamientos concretos en La Junquera, ni conocer el modo de llegar a ellos. No obstante, se presenta abundante material gráfico, incluidos dioramas y planos, así como el testimonio actual de un suboficial que participó largos años en la construcción de las casamatas, que añade notas de interés sociológico a esta parte de la histo-

ria de España tan desconocida por el gran público y, en general, por los castellólogos. **Antonio Sánchez-Gijón**

De Algeciras a Estambul, autor: Francisco Núñez Roldán. Editorial Alguida, páginas 320, más un apéndice documental. Precio 20 €.



La novela ganadora del premio Ateneo de Sevilla en su LV Edición, nació hace muchos años cuando el autor viajó a Estambul y entró en contacto con la historia de los sefardíes españoles que vivían en Turquía. En este viaje el autor tuvo la oportunidad de conocer de primera mano la «lucha de liberación de las ciudades griegas» y, al volver a España ya estaba en su cabeza la idea de escribir una novela histórica con la lucha por la independencia griega bajo el yugo del imperio otomano como argumento.

Sin embargo «De Algeciras a Estambul» no es una sucesión de hechos históricos sino una novela en la que los hechos reales se enlazan a través de personajes de ficción ya que, según el propio autor «una novela histórica no tiene que ser verdad, tiene que ser creíble. Si todo es verdad se convierte en un libro de Historia»

Entre los personajes destaca la figura Lord Byron, cabeza visible del romanticismo, que luchará codo con codo con Santiago Piñero, exiliado de España en 1823, tras la invasión del ejército de los Cien Mil Hijos de San Luis y la caída del régimen constitucional, y que acabará luchando en las filas de los sublevados griegos por una libertad que no puede defender en España. **Pablo Schnell Quiertant**

DELEGACIONES AUTONÓMICAS Y PROVINCIALES

ALICANTE

Presidente
Secretario

D. Enrique Mira-Perceval
D. José Luis Menéndez Fueyo

ALMERÍA

Presidenta
Vicepresidenta
Secretario
Tesorero

D^a. M^a Teresa Pérez Sánchez
D. Manuel Pérez Sola
D^a. Ursula Schultz
D. José Miguel Verdegay

ÁVILA

Presidente

D. Eduardo Blázquez Mateos

ARAGÓN

Presidente de Honor D. Cristóbal Guitart Aparicio
Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Carlos Querol Pinardel
D. José Manuel Clúa Méndez
D. Luis Gracia Gil

BADAJOS

Presidente
Secretario

D. Luis Plá y Ortíz de Urbina
D. Juan Zuleta Murga

BALEARES

Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Antonio Obrador Vidal
D^a. Mercedes Truyóls
D. Daniel Danés Soler

BARCELONA

Presidente

D. Gonzaga de Casanova Barón
Duque de Santángelo

Vicepresidenta
Secretario

D. Juan Amat Cortés
D. Ramón M. Garriga Pons

BURGOS

Vicepresidenta
Secretario

D. Juan Carlos Romero Laredo
D. Francisco Heras Arroyo

CÁCERES

Presidente

D. Raimundo Holgado Cantalejo

CÁDIZ

Presidente
Vicepresidenta

D. Javier A. Richard Rodriguez
D^a Dolore Barrios Iguíño

CASTELLÓN DE LA PLANA

Presidente

D. Enrique Salom Cortés

CEUTA

Presidente
Secretario

D. Fernando Villada Paredes
D. José Luis Gómez Barceló

CIUDAD REAL

Presidente

D. Jorge Sánchez Lillo

CÓRDOBA

Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Juan José Vázquez Lesmes
D. Rafael Caballero Ruiz-Maya
D. Julián Rodríguez Portillo

GUADALAJARA

Presidente
Secretario

D. Íñigo Míguez del Olmo
D. Antonio Ruiz Alonso

GUIPUZCOA

Presidenta
Secretario
Tesorera

D^a. Myriam Ayerbe Irizar
D. César Fernández Antuña
D^a Aranzazu Ugarte G. de Andoin

JAÉN

Presidente
Vicepresidenta
Secretaria
Tesorero

D. Bernardo Jurado Gómez
D. Pedro Fernández-Bolaños
D^a. Carmen Gómez Campos
D. Ángel Higuera Aparicio

LA CORUÑA

Presidente

D. Francisco Glicerio Conde Mora

LAS PALMAS

Vicepresidenta
Secretario

D. Vicente Sánchez Araña
D. Victorio José Rodríguez

LÉRIDA

Presidente

D. Manuel Camps Clemente

LUGO

Presidente
Vicepresidenta 1
Vicepresidenta 2
Secretario
Tesorero

D. Carlos Ferreiro González
D. José Novo Freire
D. Rafael Vilaseca Otero
D. Pedro Salaverri Cabanela
D. Juan Ramón Suárez Núñez

MURCIA

Presidenta
Vicepresidenta
Secretario

D^a. M^a del Carmen Marco y Marco
D^a. Resurrección Cascales López
D. Juan José Ibáñez Blázquez

NAVARRA

Presidente
Secretario

D. Juan José Martinena Ruiz
D. Juan Echevarría López

LA RIOJA

Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Jesús Marino Pascual
D^a. Cristina Sáenz de Pipaón
D. David González

VALENCIA

Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Miguel Aparici Navarro
D. Miguel Jover Cerdá
D. Juan Moleres Ibor

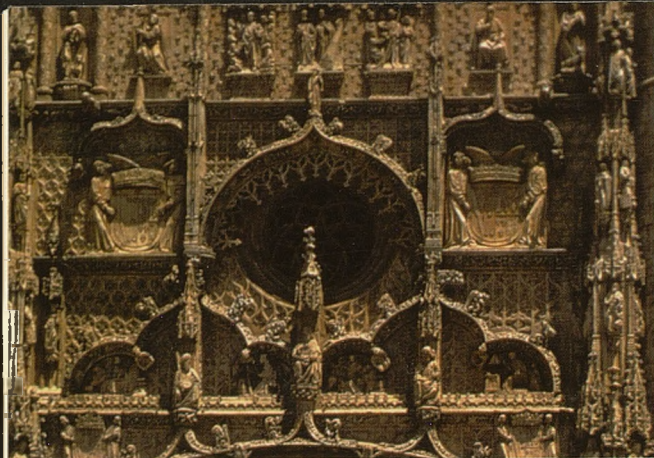
VALLADOLID

Presidente
Secretario
Vicepte. 1º
Vicepte. 2º
Tesorero

D. Javier Bernad Remón
D. David Lamoca Rebollo
D. Fernando Cobos Guerra
D^a. M^a. Dolores Martín Adeva
D. Vicente Lorente Herrero

ENTIDADES PATROCINADORAS DE LA A. E. A. C.





Fachada de la Iglesia de San Pablo en Valladolid

Programa de Conservación del Patrimonio Histórico Español

La Fundación Caja Madrid dedica una parte principal de su actividad y recursos a la **conservación del patrimonio Histórico**. Este programa ha destinado hasta 2008 **más de 158 millones de euros**.

Las actuaciones en este ámbito se dirigen principalmente a la restauración de monumentos promoviendo un **método basado en el rigor científico de la intervención** y en la difusión como parte del proyecto de conservación.



Plataforma móvil Súbete

proyectocultural@restauracionsanpablo.com
Con la colaboración de la Junta de Castilla y León

Abierto de miércoles a sábado.
10.00 h. a 14.00 h.
16.00 h. a 18.00 h.

Para información
y concertar una visita:
Tel. 983 351 366

Plaza San Martín, 1. 28013 MADRID
www.fundacioncajamadrid.es

